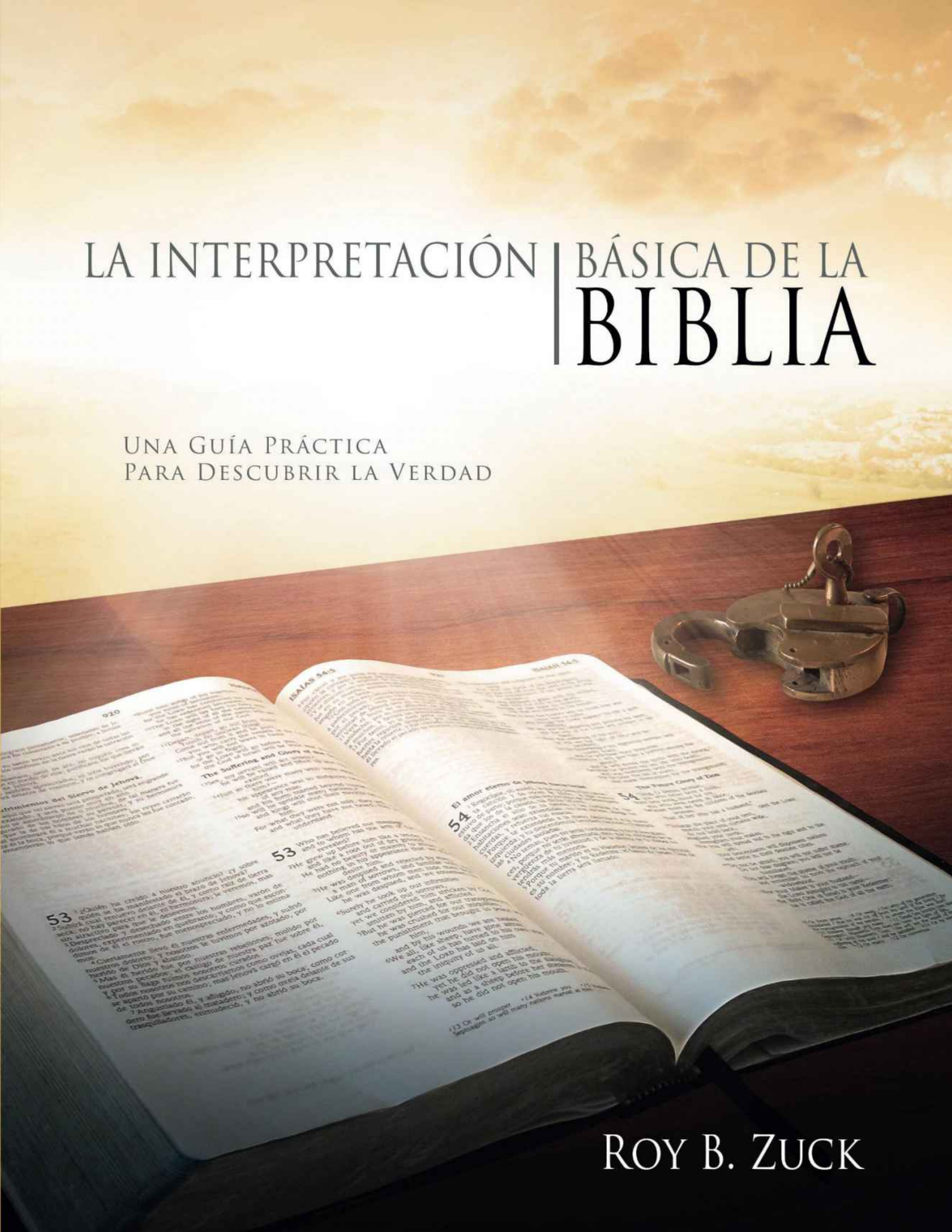
LA INTERPRETACIÓN BÁSICA DE LA BIBLIA

Una Guía Práctica Para Descubrir la Verdad



Roy B. Zuck

LA INTERPRETACIÓN BÁSICA DE LA BIBLIA

LIBROS POR ROY B. ZUCK

Una Teología Bíblica del Antiguo Testamento (editor)

La Educación para Adultos en la Iglesia (co-editor)

Barb, ¡Por Favor Despiértate!

La Interpretación Básica de la Biblia

El Lector de la Biblioteca Sacra (co-editor)

El Comentario del Conocimiento de la Biblia (co-editor)

Arqueología Bíblica, Guía para Líderes

La Educación Infantil en la Iglesia (co-editor)

Jóvenes Cristianos: Un estudio a fondo (co-autor)

Una Guía para Líderes Sobre la Historia de la Iglesia

La Creación: La Evidencia en las Escrituras y la Ciencia

Una Guía para Líderes Sobre el Comunismo y el Cristianismo

Devocionales para la Revista Kindred Spirits (editor)

El Espíritu Santo en las Enseñanzas del Predicador

Como ser un Patrocinador para los Jóvenes

Job

Sentados con Job: Estudios Seleccionados en el Libro de Job (editor)

Comentario Sobre la Vida de Cristo (co-editor)

Los Jóvenes y la Iglesia (co-editor)

La Educación de Jóvenes en la Iglesia (co-editor)

LA INTERPRETACIÓN BÁSICA DE LA BIBLIA

ROY B. ZUCK

Berea Publishing Co.
Camino a Berea #70
Localidad Los Fresnos
Charo, Michoacán 61311
México
(443) 333-1631

Basic Bible Interpretation (La Interpretación Básica de la Biblia).
© 1991 por Roy B. Zuck.
Cook Communications Ministry, 4050 Lee Vance View, Colorado Springs, Colorado 80918 USA.

Este libro fue publicado primeramente en Ingles por Victor® con el titulo: Basic Bible Interpretation.

Victor® es una imprenta de:
Cook Communications Ministries, Colorado Springs, CO 80918.
Cook Communications, Paris, Ontario.
Kingsway Communications, East Bourne, England.

Traducido con permiso.
Traducido por Cabe Pillette 2007.

Todos derechos reservados. Ninguna parte de este libro se puede reproducir sin permiso escrito, a excepción de citas breves en libros y revisiones críticas. Para obtener más información, escriba a Cook Communications Ministries, 4050 Lee Vance View, Colorado Springs, Colorado 80918.

Impreso en los Estados Unidos de América.
Primera edición en Inglés, 1991.

18 19 20 21 22 Publicación/Año 10 09 08 07 06

Publicado en Español por:
Ma Elsa Mendoza Torres
Berea Publishing Company®
Camino a Berea #70
Localidad Los Fresnos
Charo, Michoacán 61311
México
(443) 333-1631

Todos los Derechos reservados.

© 2014 Berea Publishing Company (Traducción al Español) Tercera edición, 2014.

A menos que se indique lo contrario, “las citas de las Escrituras para la traducción fueron tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS. Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso”.

Otras citas fueron tomadas de La Reina Valera 1960, y de la NVI®.

Contenido

Prefacio

Capítulo 1
El qué y el por qué de la interpretación bíblica

Capítulo 2
La interpretación bíblica: el pasado y el presente

Capítulo 3
¿Quién tiene la perspectiva correcta?

Capítulo 4
Superando la brecha cultural

Capítulo 5
Superando la brecha gramatical

Capítulo 6
Superando la brecha literaria

Capítulo 7
Figuras retóricas

Capítulo 8
La evaluación de los tipos y la detección de los símbolos

Capítulo 9
El sondeo de las parábolas y el análisis de las alegorías

Capítulo 10
La interpretación de la profecía

Capítulo 11
El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento

Capítulo 12
La aplicación de la palabra de Dios hoy

Respuestas a los ejercicios

Índice de personas

Prefacio

El erudito y devoto B.B. Warfield dijo una vez: "La Biblia es la Palabra de Dios de tal manera que cuando la Biblia habla, Dios habla".

A través de los siglos, los cristianos han tratado la Biblia con gran estima y la han aceptado como la Palabra de Dios escrita. Pero pocos han hecho la proclamación imprudente de decir que es fácil de entender. Sin embargo, puesto que la Biblia fue dada para revelar la verdad y no oscurecerla, seguramente Dios ha planeado que la entendamos. Además, entender la Biblia es vital porque nuestras doctrinas de Dios, del hombre, de la salvación y de las cosas en el futuro dependen de una interpretación correcta de las Escrituras.

A veces parece que casi cualquier perspectiva se puede defender usando la Biblia, ya que es difícil encontrar una religión, secta, o culto en el Cristianismo que no use textos de las Escrituras para "comprobar" su doctrina. En ese respecto, la Biblia puede que sea el libro más abusado en el mundo. La solución a este problema no se encuentra solamente en la perspectiva correcta de su inspiración, aunque esta sea tan importante. Orígenes (ca. 185-254), por ejemplo, tenía en alta estima la inspiración de las Escrituras y aún así fue culpable de haber manejado mal la Biblia, minimizando su significado literal y tratándolo como "una gran alegoría" con muchos significados escondidos. La solución a este problema de interpretaciones que varían extensivamente es emplear el método correcto de interpretación bíblica. Creemos que el método correcto es el literal, el cual entiende las Escrituras de manera normal y tradicional, tal como hablamos, escribimos y pensamos. Eso significa tomar las Escrituras por su valor nominal en un intento de saber lo que Dios quería dar a entender a través de lo que dijo. Este método es bien defendido y expuesto en este libro.

Junto con una doctrina sana de la inspiración y un compromiso con la interpretación literal, eruditos Bíblicos han encontrado que es importante tener cierto criterio en la interpretación. ¿A caso no hay

principios que ayuden al que seriamente estudia la Biblia, a entenderla y aplicarla? ¿principios basados en la Biblia misma? ¿Qué ayudas se pueden encontrar para interpretar notas especiales como figuras retóricas, tipos, parábolas, y literatura profética?

El Dr. Zuck ha realizado la difícil tarea de proveer un texto que cubre por completo el campo de la hermenéutica. Como maestro y estudiante continuo de esta especialidad, el Dr. Zuck está familiarizado con la literatura relacionada con este tema. La obra que ha producido está al día y maneja varios asuntos contemporáneos en la hermenéutica.

El Dr. Zuck ha proveído ayuda especial en el área de la aplicación de las Escrituras, la cual ha sido descuidada por mucho tiempo. Para atender a las necesidades espirituales de la gente, la Biblia no solamente debe ser correctamente interpretada; también debe ser debidamente aplicada. También se ha proveído orientación importante y necesaria en el tema significativo de la interpretación profética. Con demasiada frecuencia, otras obras sobre la hermenéutica dan un "sentido incierto" en esta área, dejando a los lectores confundidos sobre cómo manejar Escrituras proféticas.

En resumen, el Dr. Zuck ha producido un texto que es meticuloso, bíblico, legible e iluminador. Esperamos que esto pueda ser una gran ayuda a todos los estudiantes quienes aman la Palabra de Dios y buscan interpretarla y aplicarla correctamente.

Donald K. Campbell,
Presidente de Dallas Theological Seminary

CAPÍTULO UNO

El qué y el por qué de la interpretación Bíblica

Un hombre de negocios estaba de viaje en un lugar lejos de su pueblo. Era soltero y servía como un alto ejecutivo de una de las principales agencias del gobierno. De hecho, era el responsable de las finanzas y de todos los fondos en ese departamento.

Iba de regreso a casa, desde Palestina, y se encontraba en un camino del desierto al suroeste de Jerusalén. Otra persona conducía, lo cual le daba la oportunidad de leer. Mientras leía en voz alta, alzó sus ojos y vio a un hombre que se había acercado al lado de su carro y lo había escuchado leer. El hombre preguntó al extranjero si entendía lo que estaba leyendo.

El lector era un etíope, oficial de la corte de Candace, la reina de Etiopía (Hechos 8:27). En su regreso a Etiopía, se encontró con Felipe, a quien Dios había mandado para reunirse con él (vv. 26-29). Felipe empezó a conversar con el hombre y le hizo una pregunta con respecto a la interpretación de la Biblia: ¿Entiendes lo que lees? (v. 30). El oficial financiero respondió: ¿Cómo podré, a menos que alguien me guíe? (v. 31), Invitando a Felipe a que lo acompañara en el carro, el africano le preguntó si el profeta Isaías en Isaías 53:7-8 hablaba de sí mismo o de otra persona. Su pregunta reveló la necesidad de recibir ayuda para interpretar el pasaje. Felipe le explicó que el pasaje se refería a Jesús. Como resultado de esta conversación, el africano aceptó al Señor como su Salvador.

Este diálogo en el desierto indica dos cosas. En primer lugar, ver las palabras en las páginas de la Biblia no necesariamente asegura que el lector capte el significado. Observar lo que la Biblia dice es el primero de varios pasos para estudiar la Biblia. Es importante saber lo que en realidad dice el texto. Pero esto a veces nos lleva a hacer

preguntas acerca del significado de lo que se leyó. Muchas personas, al leer porciones de la Biblia, quedan confundidas sobre el significado o terminan con un entendimiento falso.

En segundo lugar, el incidente del evangelista y el eunuco revela que con una guía adecuada se puede ayudar a otros a interpretar lo que leen en la Biblia. La pregunta de Felipe: ¿Entiendes lo que lees? implica que el lector no entendía lo que leía pero que era posible que entendiera. Aún más, la petición del tesorero para que alguien le explicara el pasaje significa que estaba admitiendo que no podía entenderlo adecuadamente por sí mismo y sintió la necesidad de recibir ayuda en la interpretación.

Varios meses después de que Nehemías completara la reconstrucción de los muros de Jerusalén y de que los israelitas se establecieran en sus pueblos, el escriba Esdras les leyó del 'Libro de la Ley de Moisés' (los primeros cinco libros de la Biblia) mientras que la gente estaba reunida delante la Puerta de las Aguas en Jerusalén (Neh 8:1). Esdras leyó el libro de la Ley desde el amanecer hasta el mediodía (v. 3). Los levitas también leyeron el libro de la Ley en voz alta, 'explicándoles y dándole el sentido para que entendieran la lectura' (vv. 7-8). Como resultado la gente estaba gozosa 'porque comprendieron las palabras' (v. 12).

¿Por qué es importante la interpretación de la Biblia?

Es esencial para poder entender y enseñar la Biblia correctamente

Necesitamos saber el significado de la Biblia antes de poder conocer su mensaje para hoy. Es necesario que entendamos el sentido que tenía en ese entonces, antes de que podamos ver su significado para el día de hoy. Sin la hermenéutica (la ciencia y el arte de interpretar la Biblia) omitimos y perdemos un paso indispensable en el estudio de la Biblia. El primer paso, la observación, pregunta: ¿Qué dice? El

segundo paso, la interpretación, pregunta: ¿Qué significa? El tercer paso, la aplicación, hace la pregunta: ¿Cómo aplica esto en mí?

La interpretación es posiblemente el más difícil y laborioso de estos tres pasos. Sin embargo, si buscamos un atajo en esta área, el estudio de la Biblia puede resultar en serias faltas y errores. Algunos "distorsionan la Palabra de Dios" (2 Cor 4:2) a propósito. Algunos aún "distorsionan" las Escrituras "para su propia destrucción" (2 Pedro 3:16). Otros, sin darse cuenta, obtienen interpretaciones erróneas en su estudio Bíblico. ¿Por qué? Porque no dan la atención adecuada a los principios involucrados en el entendimiento de las Escrituras. En años recientes hemos visto un gran crecimiento en el interés del estudio informal de la Biblia, muchos grupos pequeños se reúnen cada semana en casas o en iglesias para hablar sobre la Biblia, de qué se trata y cómo se aplica. ¿Sale la gente de estos grupos siempre con la misma comprensión del pasaje estudiado? No necesariamente. Algunos tal vez dirán: "En mi opinión, esto es lo que significa" y otra persona en el grupo tal vez responderá, "Para mí no significa eso; significa esto". Estudiar la Biblia de esta manera, sin las pautas apropiadas de la hermenéutica, puede prestarse a confusión e interpretaciones que incluso estén en conflicto directo.

¿Fue la intención de Dios que la Biblia se manejara de esta manera? Si podemos hacer que signifique cualquier cosa que queramos, ¿cómo puede ser una guía confiable?

Abundan las interpretaciones conflictivas de muchos pasajes. Por ejemplo, una persona lee Juan 10:28: "yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano" y entiende que este versículo enseña la seguridad eterna de la salvación. Otros leen el mismo versículo y explican que aunque nadie puede sacar a un cristiano de la mano de Dios, el creyente puede salirse por sí mismo de la mano de Dios debido a los pecados persistentes. Algunos dicen que lo que dijo Pablo en Colosenses 1:15 que Cristo es "el primogénito de toda creación" significa que Él fue creado. Otros entienden que el versículo dice que, como hijo primogénito en una familia, Él es el Heredero. Algunos cristianos practican lo que llaman hablar en lenguas, basado en 1 Corintios 12-14. Otros leen

los mismos capítulos y entienden que esta práctica fue solo para la época Apostólica, y no para la actual. Algunos han leído Nahúm 2:4: "Por las calles corren furiosos los carros, se precipitan por las plazas" y han concluido que este versículo profetizaba el pesado tráfico automotor en nuestras ciudades hoy en día. En la parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37), algunos han tratado de darle un significado espiritual explicando que el mesón donde el samaritano llevó al hombre herido representa la iglesia, y que los dos denarios dados al mesonero representan las dos ordenanzas, la Cena del Señor y el Bautismo.

El líder mormón Brigham Young justifica tener más de treinta esposas mostrando que Abraham tuvo más de una esposa, específicamente, Sara y Agar. La costumbre mormona de bautizarse por los familiares muertos y otros se basa en 1 Corintios 15:29, ellos argumentan. Hay gente que manipula víboras venenosas, basando esta práctica en su interpretación de Marcos 6:18. El que a las mujeres se les permita enseñar a los hombres o no, es en base a nuestra forma de interpretar 1 Corintios 11:5; 14:34-35; y 1 Timoteo 2:12. Algunos enseñan que el reino presente de Cristo en el cielo significa que Él no establecerá el reino milenario en la tierra después de su regreso. Pero otros dicen que la Biblia enseña que Cristo, aunque reina sobre el universo ahora, manifestará su reino de una manera física cuando reine como el Mesías sobre la nación de Israel en la tierra durante el milenio.

Todas estas cosas —y muchas más— son asuntos de interpretación. Obviamente, estas variadas perspectivas que están en conflicto demuestran que no todos los lectores siguen los mismos principios para entender la Biblia.

La falta de una hermenéutica adecuada también se ha prestado a que la Biblia sea abusada y difamada en gran manera. Aún algunos ateos intentan apoyar su postura al referirse al Salmo 14:1: "No hay Dios". Obviamente han pasado por alto cómo fueron introducidas esas palabras: "El necio ha dicho en su corazón: 'No hay Dios'". Algunos alegan: "Tu puedes hacer que la Biblia diga lo que tú queras". Pero, ¿cuántos de ellos dicen que "cualquier persona puede

hacer que Shakespeare diga lo que uno quiera"? Por supuesto, es cierto que las personas pueden hacer que la Biblia diga lo que ellas quieren, si no toman en cuenta el método normal para la comprensión de documentos escritos.

La interpretación bíblica es esencial, como un paso más allá de la observación

Muchos, cuando vienen a la Biblia, saltan de la observación a la aplicación, omitiendo el paso esencial de la interpretación. Este método es incorrecto porque lógicamente, la interpretación sigue después de la observación. Al observar lo que la Biblia dice, sondeas, y en la interpretación, meditas. La observación es el descubrimiento y la interpretación es la digestión. La observación significa que uno describe lo que está allí mientras la interpretación decide lo que significa. Una es para explorar y la otra es para explicar.

La observación es como un cirujano que hace cortes en áreas problemáticas. Ve un crecimiento irregular, o tal vez sangre suelta, o tejido decolorado, u obstrucción. Después la pregunta es: ¿Qué significa? ¿Cómo se puede explicar? ¿Qué tipo de crecimiento es? ¿Qué causó la sangre suelta? ¿Por qué el tejido decolorado? ¿Por qué hay obstrucción aquí?

Después de observar lo que vemos en el texto bíblico, entonces debemos manejar el texto correctamente (2 Tim 2:15). El participio "manejando con precisión" (traducido incorrectamente en la versión *Reina Valera* "traza bien") traduce la palabra Griega ***orthotomeō***. Esta palabra combina otras dos que significan "derecho" (***ortho***) y "cortar" (***tomeō)***. Un escritor explica el significado de esta manera:

> Debido a que Pablo era fabricante de tiendas, tal vez estaba usando una expresión que se relacionaba con su trabajo. Cuando Pablo hacía las tiendas utilizaba ciertos patrones. En esos días las tiendas eran hechas con pieles de animales en un diseño de retazos. Cada pieza tenía que ser cortada y unida apropiadamente. Pablo sencillamente estaba

> diciendo: Si no cortas las piezas correctamente, no coincidirán cuando intentes unirlas. Es lo mismo con las Escrituras. Si uno no interpreta correctamente las partes diferentes, no se entenderá correctamente todo el mensaje. En el estudio de la Biblia y en la interpretación el cristiano debe cortar de una manera derecha. Debe ser preciso… y exacto.[1]

La interpretación bíblica es esencial para aplicar la Biblia correctamente

La interpretación debe construirse en base de la observación; la observación conduce a la interpretación. Es el medio para llegar a un fin, no un fin en sí mismo. La meta de estudiar la Biblia no es simplemente determinar lo que dice y lo que significa, más bien es algo que hay que aplicar a nuestra vida. Si fallamos en aplicar las Escrituras, detenemos todo el proceso sin haber terminado lo que Dios quiere que hagamos.

Es cierto que la Biblia nos da mucha información que necesitamos saber acerca de Dios, de nosotros mismos, del pecado, de la salvación y del futuro. Vamos a la Biblia para obtener información y un conocimiento profundo, lo cual es bueno. Pero la pregunta permanece: ¿Qué haremos con esta información y este conocimiento? La interpretación es el paso que nos traslada de la lectura y la observación del texto, a la aplicación; a vivirlo. El estudio de la Biblia es una búsqueda intelectual en la cual buscamos entendimiento sobre lo que Dios dice. Pero el estudio de la Biblia debe ir más allá de esto para incluir la disciplina espiritual, a través de la cual buscamos poner en práctica lo que leemos y entendemos.

Al estudiar la Biblia, la meta es apropiarse de ella en el corazón, no es estudiarla como un simple ejercicio intelectual. Sólo de esta manera pueden los creyentes crecer espiritualmente. La madurez espiritual, en la cual llegamos a ser más como Cristo, no viene solamente porque sabemos más de la Biblia, viene porque sabemos

más de la Biblia y porque lo aplicamos a nuestras necesidades espirituales. Esta fue la meta de Pablo; que pudiera animar y enseñar a otros para que llegaran a ser maduros en Cristo (Col 1:28). Y Pedro escribió que deberíamos "desear la leche espiritual para que por ella crezcáis para salvación" (1 Ped 2:2). Pablo escribió que "el conocimiento envanece" (1 Cor 8:1). Jesús les dijo a los líderes judíos de su día: "Ustedes estudian con diligencia las Escrituras" (Juan 5:39 NVI). Pero después añadió que su estudio no tenía ningún valor porque se negaban a venir a Él para obtener la vida (v.40).

Uno de los pasajes clásicos sobre la inspiración de las Escrituras es 2 Timoteo 3:16. Sin embargo, la mayor parte de ese versículo, junto con el siguiente, habla de la ***utilidad*** de las Escrituras. Deben ser usadas para "enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra".

Una cosa es leer 2 Timoteo 1:9, notando que Dios nos ha "llamado a una vida santa", y entender que la santidad es una vida de pureza y piedad, hecha posible por medio de la obra de la santificación del Espíritu Santo. Pero otra cosa es enfrentar el pecado en nuestras vidas para que en verdad vivamos vidas santas. Una cosa es estudiar lo que las Escrituras dicen sobre el regreso de Cristo en pasajes como 1 Tesalonicenses 4:13-18 y 1 Corintios 15:51-56. Pero otra cosa es edificar e ir más allá de los hechos hasta el punto de amar Su regreso (2 Tim 4:8), es decir, anhelar y anticipar Su regreso, y continuar firmes sirviendo al Señor.

Entonces, la interpretación, como el segundo paso en el estudio de la Biblia es absolutamente esencial. La interpretación es el fundamento de la aplicación. Si no interpretamos correctamente, podríamos terminar aplicando la Biblia erróneamente. La forma en que interpretas muchos pasajes tiene un efecto directo sobre tu conducta y la conducta de otros. Por ejemplo, si un pastor interpreta ciertos pasajes que dicen que volverse a casar es aceptable después del divorcio, entonces eso influye en la forma en que aconseja a la gente divorciada sobre casarse de nuevo. Si un pastor entiende que 1

Corintios 11:3-15 enseña que las mujeres deben usar velo en la iglesia, entonces su interpretación afecta lo que enseña a su congregación.

Si el aborto está bien o mal, cómo conocer la voluntad de Dios, cómo llevar una vida significativa, cómo ser un esposo efectivo o una esposa efectiva, cómo reaccionar ante sufrimiento, todas estas cosas dependen de y se relacionan con la hermenéutica y con cómo se interpretan varios pasajes. Como dijo un escritor: La interpretación de la Biblia es uno de los asuntos más importantes que enfrentan los cristianos de hoy. Afecta directamente lo que creemos, cómo vivimos, cómo nos llevamos unos con otros, y qué tenemos para ofrecer al mundo.[2]

El reto de la interpretación bíblica

Por tanto, somos responsables de buscar conocer la verdad tal como la presenta la Palabra de Dios. Esto es esencial para nuestras vidas espirituales y para ministrar efectivamente a otros. Cuando compartimos la Palabra de Dios, ya sea en consejería personal, al enseñar en una clase dominical, en un grupo de estudios bíblicos, o en la predicación, el conocimiento que impartimos, basado en nuestra comprensión de las Escrituras, definitivamente afectará a otros. Sus vidas están en nuestras manos.

Sin la interpretación bíblica adecuada, la teología de un individuo o de toda una iglesia puede ser mal dirigida o superficial, y su ministerio desequilibrado.

Entender la Biblia es un proceso que dura toda la vida. Mientras estudias la Palabra, estarás preguntándote: ¿Qué significa esto? ¿Es correcta esta perspectiva? ¿Por qué o por qué no? ¿Qué de esta interpretación? ¿Es válida? Al oír sermones y escuchar maestros, continuamente eres confrontado con la pregunta: ¿Es correcto lo que está diciendo sobre la Biblia? Cuando converses con otros sobre la Biblia, serás confrontado con la pregunta de cuál de los diferentes puntos de vista posibles es más probable que tenga el significado del

pasaje en consideración. Tratar de determinar el verdadero significado de un pasaje es un desafío intelectual y espiritual intrigante. Y mientras compartes la Palabra de Dios, la gente te preguntará: ¿Qué significa este versículo? ¿Cómo debemos entender este pasaje? Debido a la magnitud del contenido, y a la diversidad de los tipos de literatura en la Biblia, la hermenéutica es un área de estudio con problemas y cuestiones numerosas.

Por ejemplo: ¿Cómo sabemos si la intención de un pasaje era solo para las personas a quienes inicialmente fue dirigido o si fue dirigido para las generaciones que seguirían? ¿Puede tener un pasaje más de un significado? y de ser así, ¿cómo ha de ser determinado? ¿Escribieron los autores de la Biblia más de lo que entendían? ¿Es la Biblia más que un libro humano? Si es un libro divino, ¿cómo afecta esto nuestra interpretación de varios pasajes? ¿Cómo hemos de interpretar los diversos Proverbios en la Biblia? ¿Son aplicables universalmente? Si creemos en la interpretación literal, ¿cómo afecta esto nuestro entendimiento de las figuras retóricas? Si la Biblia incluye figuras retóricas, ¿entonces se debe interpretar la Biblia de una manera 'espiritual' o mística? ¿Cómo entendemos la profecía? Ya que hay diversas perspectivas sobre cómo interpretar la profecía Bíblica, ¿cómo podemos saber cuál perspectiva tiene más probabilidad de ser la correcta?

¿Por qué el Nuevo Testamento cita al Antiguo Testamento en maneras que parecen alterar la forma en que son leídos los versículos del Antiguo Testamento? ¿Cómo podemos pasar de la interpretación a la aplicación?

Los Problemas en la interpretación bíblica

Una de las mayores razones por la cual es difícil entender la Biblia es que es un libro antiguo. Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento fueron escritos por Moisés cerca de 1400 A.C. El último libro de la Biblia, Apocalipsis, fue escrito por el apóstol Juan cerca

de D.C. 90. Entonces, algunos de los libros fueron escritos hace aproximadamente 3,400 años y el más reciente fue escrito hace aproximadamente 1,900 años. Esto sugiere que en la hermenéutica debemos tratar de superar las brechas planteadas por tener un libro tan antiguo en nuestras manos.

La brecha del tiempo (Cronológica)

Debido a que es tan grande la distancia de tiempo entre nosotros y los escritores y lectores originales de la Biblia, existe un abismo enorme. Ya que no estuvimos allí, no podemos hablar con los autores ni con los primeros lectores para descubrir de primera mano el significado de lo que escribieron.

La brecha del espacio (Geográfica)

La mayoría de los lectores de la Biblia hoy en día viven a miles de kilómetros de los países donde tuvieron lugar los eventos de la Biblia. El Medio Oriente, Egipto y las naciones al sur del mar Mediterráneo de la Europa actual, son los lugares donde los personajes de la Biblia vivieron y viajaron. Estos lugares se extienden desde Babilonia, actualmente Irak, hasta Roma (y posiblemente España, si es que Pablo viajó allí). Esta brecha geográfica nos pone en desventaja.

La brecha de las costumbres (Cultural)

Existen grandes diferencias entre la manera de pensar y hacer las cosas de la gente en el mundo occidental y la manera en que la gente en las tierras bíblicas vivía y pensaba. Entonces, es importante conocer las culturas y las costumbres de la gente en los tiempos Bíblicos. Frecuentemente, las interpretaciones erróneas provienen de una falta de conocimiento de dichas costumbres. Por esta razón, se ha dedicado en este libro un capítulo completo a ese tema.

La brecha del idioma (Lingüística)

Aparte de las brechas del tiempo, el espacio y las costumbres, hay también una brecha entre nuestra manera de hablar y escribir y la manera en la cual la gente de los tiempos bíblicos hablaba y escribía. Los idiomas en los cuales fue escrita la Biblia —el hebreo, el arameo y el griego— tienen peculiaridades desconocidas para el idioma español. Por ejemplo, el hebreo y el arameo de los manuscritos originales del Antiguo Testamento, incluían sólo consonantes. Las vocales se entendían implícitamente y, como consecuencia, no fueron escritas (aunque fueron insertadas por los Masoritas cientos de años después, alrededor del año 900 D.C.). Además, el hebreo y el arameo se leen de derecha a izquierda, en lugar de leerse de izquierda a derecha. Tampoco había espacios insertados entre palabras. Las palabras en los tres lenguajes bíblicos van pegadas una a la otra.

Un ejemplo de esto en español sería lo siguiente: CMCLNP. Al leer estas palabras de derecha a izquierda, el lector Hebraico automáticamente se daría cuenta de que esta frase incluye cuatro palabras, que en español serían lo siguiente: PN L CM C. Tal vez no es tan difícil averiguar que esta frase dice: "Pon la cama acá". Pero por otro lado, las dos letras CM se pueden interpretar como coma o cima o cama (porque cualquier vocal puede ser colocada entre estas consonantes). Entonces, ¿cómo sabría el lector cual es la palabra que corresponde? Usualmente, el contexto daba al lector una pista sobre el significado de lo que se quiso decir. Si las oraciones anteriores o posteriores hacen referencia a una cama, entonces, lo más posible es que esta oración también se refiera a una cama. Pero en algunos casos es posible que el contexto no de ninguna pista y, entonces, se presenta un problema: el de la interpretación, de saber cuál palabra se pretendía en realidad.

Otra razón por la que la brecha del idioma es un problema es que los idiomas originales de la Biblia tienen expresiones raras u ocultas, difíciles de comprender en español. También hay ciertas palabras que aparecen sólo una vez en la Biblia, haciendo imposible poder compararlas con la forma en que han sido utilizadas en otro contexto para ayudarnos a entender su significado.

Otro problema que contribuye a la brecha lingüística es la transmisión de los manuscritos originales a los manuscritos que tenemos hoy en día. Cuando fueron copiados los manuscritos, ocasionalmente entraron en el proceso errores de los escribas. A veces un escriba leía el manuscrito a otro escriba. El copista escribía lo que para él sonaba como una palabra pronunciada por el que dictaba. Las palabras 'Este tuvo' podrían ser escritas como 'Este tubo'. A veces, un copista confundía una letra por otra que parecía muy similar en su forma escrita. Las letras hebreas que corresponden a ***d*** y ***r*** son muy similares (aunque no son idénticas), como lo son las letras ***w*** y la ***y***. Algunas veces una palabra fue repetida y otras veces alguna palabra fue omitida. Si un manuscrito incluía algunos de estos errores accidentales de los escribas, éstos podían ser copiados por el siguiente copista, y de esta manera ser transmitidos en las lecturas, probablemente por varias 'generaciones' de manuscritos. Pero en otros casos, un escriba corregía lo que él pensaba que era una palabra o letra incorrecta. El proceso de intentar determinar cuáles lecturas son las originales es llamado crítica textual. Sin embargo, estas variaciones no afectan a las principales doctrinas de las Escrituras, ni afectan a la doctrina de la infalibilidad de la Biblia, la cual está relacionada con los manuscritos originales, no las copias.

La brecha de la escritura (Literaria)

Existen diferencias entre los estilos y las formas de escribir en los tiempos de la Biblia y los estilos y las formas de escribir en el mundo occidental moderno. Pocas veces hablamos con proverbios o en parábolas, pero aun así, una buena porción de la Biblia es proverbial o parabólica. Además, el hecho de que hay aproximadamente 40 autores humanos de los libros de la Biblia, a veces presenta problemas para los intérpretes bíblicos. Por ejemplo, el escritor de uno de los evangelios dijo que un ángel estuvo presente en la tumba de Jesús, mientras que otro escritor menciona a dos ángeles. El lenguaje figurado, usado con frecuencia, a veces nos presenta problemas para entender. Por ejemplo, Jesús dijo: "Yo soy la

puerta", y: "Yo soy el pastor". Obviamente él no quería dar a entender que literalmente estaba hecho de madera y con bisagras, ni que él en verdad poseía ovejas que cuidaba en el campo. Es el trabajo del intérprete intentar determinar lo que Jesús sí quería dar a entender por medio de esas frases.

La brecha espiritual (Sobrenatural)

También es importante señalar que existe una brecha entre la manera en que Dios hace las cosas y la nuestra. El hecho de que la Biblia fue escrita sobre el tema de Dios la pone en una categoría única. Dios, siendo infinito, no puede ser completamente comprendido por lo finito. La Biblia habla de Dios haciendo milagros y prediciendo el futuro. La Biblia habla de verdades difíciles de comprender como la Trinidad, las dos naturalezas de Cristo, la soberanía de Dios y la voluntad del hombre. Todo esto, y otras cosas, contribuyen en nuestra dificultad para comprender plenamente todo lo que está en la Biblia.

Ya que Dios es el Autor divino del Libro, es totalmente único. Es el único en su categoría. La Biblia no es simplemente un libro con los pensamientos del hombre acerca de Dios, aunque los incluye. También consiste de los pensamientos de Dios acerca de Dios y del hombre. La Biblia reporta lo que Dios hizo y comunica lo que Él es y lo que Él desea. La Biblia también es única porque fue escrita por Dios y el hombre. Los autores humanos escribieron siendo guiados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21). Este hecho de la doble autoría presenta problemas. ¿Cómo pudo Dios usar a personas de diferentes personalidades para escribir las Escrituras y al mismo tiempo hacer que el producto final sea la obra del Espíritu Santo? ¿Cómo afecta a esto las personalidades y estilos de escritura de los autores?

Estas seis brechas presentan problemas serios cuando una persona trata de entender la Biblia. Aún el eunuco en Hechos 8 enfrentó varias de estas brechas, incluyendo la cronológica, la geográfica, la lingüística y la sobrenatural. Aunque mucho de la Biblia es claro y fácil de entender, debemos admitir que otras partes

son más difíciles. Aún Pedro escribió: "como os escribió también nuestro amado hermano Pablo… en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender" (2 Pedro 3:15-16). Algunos versículos de la Biblia siguen siendo un misterio incluso para los intérpretes más calificados.

Definiciones en la Hermenéutica

¿Exactamente qué significa la hermenéutica? y ¿Cuál es la diferencia entre la exégesis y la exposición? La palabra 'hermenéutica' viene del verbo griego ***hermēneuō*** y el sustantivo ***hermēneia***. Estas palabras se relacionan con el dios mensajero de pies con alas llamado Hermes en la mitología griega. El fue el responsable de transmutar (convertir) lo que está más allá de la comprensión humana en algo que la inteligencia humana puediera captar. Se dice que fue él quien descubrió el lenguaje y la escritura y fue el dios de la literatura y la elocuencia, entre muchas otras cosas. Él fue el mensajero o intérprete de los dioses, en particular de su padre Zeus. Entonces, el verbo ***hermēneuō*** vino a ser conocido como el acto de hacerle entender algo a alguien en su idioma (la explicación) o en otro lenguaje (la traducción). La palabra ***interpretar*** en inglés se usa en algunos casos para significar "explicar" y en otros casos "traducir". Las palabras ***hermēneuō*** y ***hermēneia***, que ocurren 19 veces en el Nuevo Testamento, son usadas con más frecuencia para significar traducción. En Lucas 24:27 se usa el verbo ***diermēneuō***: "Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras". Cuando Jesús le habló a Simón le dijo: "Tú serás llamado Cefas (que [traducido] es: Pedro)" (Juan 1:42). La palabra "traducido" equivale a la palabra griega ***hermēneuō***. En un sentido una traducción es una explicación, explicar en un lenguaje lo que es expresado en otro lenguaje. Entonces, la interpretación consiste en hacer que algo que no estaba claro o era desconocido, sea algo claro y entendible.

La hermenéutica, como se ha mencionado antes, es la ciencia y el arte de interpretar la Biblia. Otra manera de definir la

hermenéutica es esta: Es la ciencia (los principios) y el arte (tarea) por medio de la cual se determina el significado del texto bíblico. Como lo escribió Terry:

> La hermenéutica, entonces, es tanto una ciencia como un arte. Como ciencia, articula principios, investiga las leyes del pensamiento y del lenguaje, y clasifica sus hechos y resultados. Como arte, enseña cuál debe ser la aplicación de estos principios, y establece su veracidad por medio de su valor práctico en la aclaración de las partes de las Escrituras más difíciles. El arte de la hermenéutica, entonces, cultiva y establece un procedimiento exegético válido.[3]

Entonces, ¿qué es la exégesis y la exposición? La exégesis se puede definir como la determinación del significado del texto bíblico en sus contextos histórico y literario. La exposición es la comunicación del significado del texto junto con su relevancia para los oyentes de hoy en día. La exégesis en sí es la interpretación de la Biblia, y la hermenéutica consiste en los principios por medio de los cuales se determina el significado.

La homilética es la ciencia (los principios) y el arte (la tarea) por medio de la cuál el significado y la relevancia del texto bíblico son comunicados en la predicación; y la pedagogía es la ciencia (los principios) y el arte (la tarea) por medio de la cual el significado y la relevancia del texto bíblico son comunicados al enseñar.

La exégesis es el estudio en privado y la exposición es la presentación en público. La exégesis se hace en el estudio; la exposición se hace desde el púlpito, el escritorio, o el estrado. El mayor interés en la exégesis es la ***comprensión*** del texto bíblico, pero el interés mayor de la exposición es la ***comunicación*** del significado del texto.

Definiciones de la hermenéutica y términos

relacionados

LA HERMENÉUTICA

La ciencia (los principios) y el arte (la tarea) por medio de la cual se determina el significado del texto bíblico.

LA EXÉGESIS

La determinación del significado del texto bíblico en sus contextos histórico y literario.

LA EXPOSICIÓN

La comunicación del significado del texto junto con su relevancia para los oyentes de hoy en día.

LA HOMILÉTICA

La ciencia (los principios) y el arte (la tarea) por medio de la cual el significado y la relevancia del texto bíblico son comunicados en la predicación.

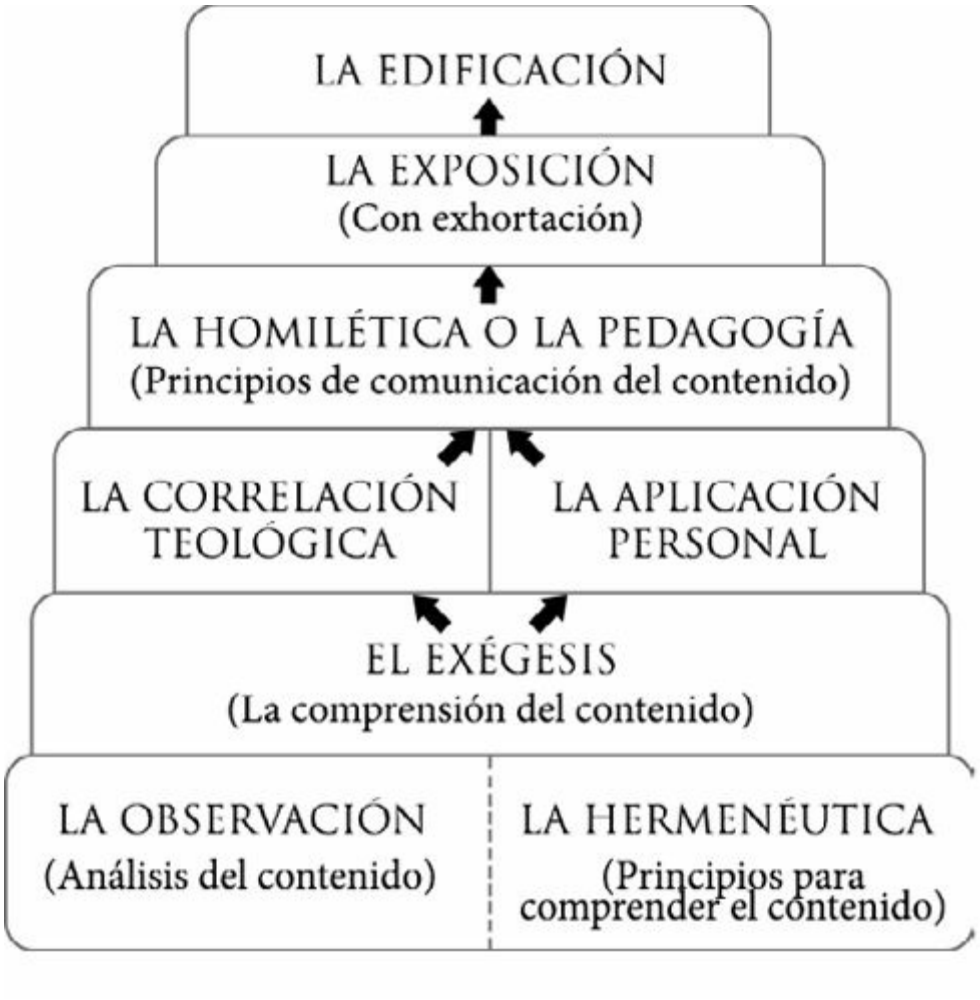
LA PEDAGOGÍA

La ciencia (los principios) y el arte (la tarea) por medio de la cual el significado y la relevancia del texto bíblico son comunicados al enseñar.

Un buen expositor primero va a ser un exegético efectivo. La exégesis precede la exposición de la misma forma que un pastel es horneado antes de ser servido. El proceso exegético tiene lugar en el taller o el almacén. Es un proceso en privado, una tarea intensiva en

la cual el estudiante de la Biblia examina los trasfondos, significados, y formas de las palabras; estudia la estructura y las variadas partes de las oraciones; busca discernir la forma textual original (la crítica textual); etc. Pero no todos esos detalles son compartidos cuando uno predica o enseña. Un artista, en el proceso de crear su obra, agoniza sobre las minucias de su pintura, pero al final no quiere que otros vean sólo los pequeños detalles, sino la pintura en su totalidad y como se relacionan las partes.

Entonces, la exégesis es el medio para lograr un fin, un paso hacia la exposición. La exégesis es más técnica y es fundamental para la exposición, la cual es más práctica. En la privacidad de su estudio el exegético intenta comprender el significado exacto del pasaje que estudia de la Biblia. Pero en el púlpito o en la clase, habiendo construido su material sobre una base exegética, el expositor intenta comunicar el contenido. Uno es para el otro como los cimientos son para el edificio. "Para que sea válida, la exposición debe estar firmemente basada en la exégesis: el significado del texto para los oyentes de hoy debe estar relacionado con el significado para los oyentes a quienes fue dirigido originalmente".[4]



La hermenéutica es como un libro de recetas. La exégesis es preparar y hornear el pastel, la exposición es servir el pastel. El gráfico de arriba ilustra la relación entre estos y otros elementos, los cuales conducen a la etapa final, que es la edificación, es decir, el crecimiento espiritual en la vida del intérprete/comunicador y los oyentes o lectores.

En un juego como el fútbol americano, o el juego de mesa llamado Boggle, las reglas deben ser conocidas y obedecidas. Si los jugadores de fútbol americano están en el campo con un balón, pero no conocen las reglas del juego, no pueden progresar. Si una persona está jugando Boggle, puede que tenga todos los accesorios del juego sin saber qué hacer con ellos. Las reglas habilitan a los jugadores a proceder. Del mismo modo, la hermenéutica proporciona las normas o directrices, los principios y la teoría que

gobiernan el enfoque adecuado para entender la Biblia. Sin embargo, la interpretación bíblica no es como un programa de computación. No podemos aplicar ciertos principios, esperando recibir de forma automática una copia impresa con la interpretación correcta.

Requisitos para la interpretación de la Biblia

Nadie puede comprender plenamente el significado de la Biblia a menos que haya sido regenerado. La persona no creyente es espiritualmente ciega (2 Cor 4:4) y muerta (Efesios 2:2). Pablo escribió: "Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente" (1 Cor 2:14). ¿Significa esto que una persona no creyente no puede entender las palabras de las Escrituras? No. Por el contrario, significa que no tiene la capacidad espiritual para recibir y apropiarse de las verdades espirituales. Como dijo Martín Lutero una vez, la persona no regenerada puede entender la gramática de Juan 3:16, pero no actúa sobre esos hechos. Es en este sentido que son incapaces de conocer las cosas del Espíritu de Dios.

Los inconversos no acogen la verdad de las Escrituras porque les pega en lo más profundo de su pecaminosidad. La palabra griega que equivale a "aceptar" en 1 Corintios 2:14 es la palabra ***dechomai***, que significa "dar la bienvenida (acoger)". Una persona no creyente, que carece de la presencia del Espíritu Santo, tal vez pueda aceptar mentalmente lo que dice la Biblia, pero rechaza el mensaje, se niega a apropiárselo y a seguirlo. En contraste, los de Berea "recibieron [***dechomai***] la palabra con toda solicitud" (Hechos 17:11) y los Tesalonicenses "recibi[eron] [***dechomai***] la palabra con el gozo del Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 1:6).

Primera de Corintios 2:14 también dice que los no creyentes no "entienden cosas espirituales". La palabra griega ***ginōskō***

("entender") no significa comprender intelectualmente; significa conocer por medio de la experiencia. Los no creyentes obviamente no experimentan la Palabra de Dios porque no le dan la bienvenida. Sólo los que son regenerados tienen la capacidad de recibir y experimentar las Escrituras, por medio del Espíritu Santo.

Se necesita más que la regeneración. También la reverencia y el interés en Dios y Su Palabra son esenciales para interpretar la Biblia correctamente. Una actitud indiferente o apática hacia la Biblia no ayuda en la correcta comprensión de la verdad de Dios. Las Escrituras son llamadas santas y deben ser tratadas como tal (2 Tim 3:15).

Otros requisitos espirituales son una actitud (disposición) de oración y humildad. Un intérprete debe reconocer que otros lectores de la Biblia a través de los siglos se han esforzado por determinar el significado de muchos de los mismos pasajes bíblicos, y como resultado, es posible que tengan perspicacia (claridad) sobre esas porciones de las Escrituras. Ningún intérprete es infalible. Por lo tanto, debe reconocer la posibilidad de que su interpretación de algún pasaje podría no ser la correcta.

Las Escrituras deben también ser abordadas con la voluntad para obedecerlas y para poner en práctica lo que se aprende en la Palabra. Cuando uno ve cómo el Señor ha obrado en la vida de los personajes en la Biblia que le obedecieron o le desobedecieron, y cuando uno comprende los preceptos y las instrucciones dadas en la Biblia para la vida, uno debe seguir con agrado esos ejemplos e instrucciones. La ausencia de reverencia por la Palabra, la falta de oración, el orgullo, o la falta de voluntad para obedecer las verdades de las Escrituras dificultará nuestra habilidad para comprender lo que dice la Biblia.

El intérprete debe también depender del Espíritu Santo. Como Moule escribió: "El bendito Espíritu no sólo es el verdadero Autor de la Palabra escrita sino también su supremo y verdadero Expositor". El papel del Espíritu Santo en la interpretación bíblica sugiere varias cosas. Primero, Su papel no significa que la interpretación de uno es infalible. La inerrancia (carencia de error) y

la infalibilidad son características de los manuscritos originales de la Biblia, pero no de los intérpretes de la Biblia. Los individuos tienen el derecho de interpretar la Biblia, pero este derecho no significa que todos los resultados de la interpretación privada serán exactos (fieles).

Segundo, la obra del Espíritu en la interpretación no significa que les da a unos intérpretes un mensaje "oculto" divergente del significado normal y literal del pasaje.

Tercero, como ya se ha sugerido, un cristiano que está viviendo en pecado es susceptible de hacer interpretaciones erróneas de la Biblia porque su corazón y su mente no están en armonía con el Espíritu Santo.

Cuarto, el Espíritu Santo guía a toda verdad (Juan 16:13). La palabra ***guiar*** significa "dirigir o guiar por el camino". La promesa de Jesús a sus discípulos fue que el Espíritu Santo clarificaría y amplificaría lo que Cristo les había dado. Después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo vino el Día de Pentecostés para morar en los creyentes, y entonces, los discípulos entendieron el significado de las palabras de Jesús acerca de sí mismo y de su muerte y resurrección. Aunque el versículo 13 fue dirigido específicamente a los Doce (v.12), todos los creyentes pueden ser guiados de una manera similar a la verdad sobre Cristo. Sin embargo, los creyentes no son guiados automáticamente por el Espíritu para comprender la verdad de las Escrituras, porque como ya se ha dicho, la obediencia es necesaria. Ser guiado implica obediencia al que Guía y voluntad para ser guiado. Sólo por medio del Espíritu Santo el creyente puede aplicar, es decir, personalmente apropiarse de las Escrituras.

Quinto, el lugar que ocupa el Espíritu Santo en la interpretación de la Biblia, significa que, normalmente, El no da destellos intuitivos repentinos de discernimiento en el significado de la Escritura.

Muchos pasajes son fáciles de entender, pero el significado de otros sólo puede llegar a ser claro gradualmente como resultado de un estudio cuidadoso. El papel del Espíritu en la hermenéutica no sugiere una obra misteriosa que es inexplicable e imposible de

verificar.

Sexto, el papel del Espíritu en la interpretación significa que la Biblia fue dada con la intención de que todo creyente la pueda entender. Su interpretación no está en manos de una élite de pocos eruditos.

Sin embargo, estas cualidades espirituales no significan automáticamente que la interpretación de la Biblia de un individuo será correcta. Estos son requisitos, no garantías.

Además de estas cualidades espirituales, hay otras cualidades que son útiles al abordar la Biblia. La voluntad para estudiar es esencial. Esto podría incluir un conocimiento del trasfondo Bíblico, historia Bíblica y teología. Ramm lo ha explicado así: "Las cuestiones acerca de los hechos no pueden ser resueltas únicamente por medios espirituales. Uno no puede orar a Dios para pedirle información sobre la autoría de hebreos y esperar una respuesta específica. Tampoco es apropiado orar para obtener información con respecto a otros asuntos de introducción bíblica esperando recibir una ***revelación*** acerca de la ***revelación***".

El estudiante de la Biblia también debe estudiar las escrituras con buenas facultades de juicio y razonamiento, tratando de ser lo más objetivo posible en su estudio de la Biblia, sin llegar a las Escrituras con prejuicios o ideas preconcebidas.

¿Significa todo esto que el laico común no puede comprender la Biblia? ¿Debe ser una persona educada en una universidad bíblica o en un seminario para poder interpretar la Biblia apropiadamente? No, el significado de las páginas de las Escrituras no se limita a unos pocos. Hecho a la imagen de Dios, el hombre es un ser racional (tanto emocional como volitivo). Tiene la capacidad intelectual de entender la Biblia. Como una revelación de Dios, la Biblia puede ser entendida habiendo sido escrita en idiomas humanos.

Por otro lado, esto no significa que los maestros humanos no son necesarios, ni que una persona pueda ser instruida sólo por la Biblia, sin poner ninguna atención a lo que otros creen de ella. A algunos se les ha dado el don de enseñar (Rom 12:7; 1 Cor 12:28;

Efesios 4:11). Los 3,000 discípulos que fueron salvos el Día de Pentecostés "se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles" (Hechos 2:42). Pedro y Juan "entraron al amanecer en el templo y enseñaban" (5:21). Continuaron "enseñando al pueblo" (v.25) "Y todos los días… no cesaban de enseñar" (v.42). "Bernabé y Saulo… enseñaban a las multitudes" en Antioquía (11:26). En Corinto Pablo estuvo "enseñándoles la palabra de Dios" por un año y medio (18:11). En Éfeso, Pablo "enseñaba… públicamente y de casa en casa" (20:20). Fue acusado de haber enseñado a todo hombre en todo lugar (21:28). Aún cuando estuvo en Roma bajo arresto domiciliario "enseñaba acerca del Señor Jesucristo, con toda libertad y sin impedimento" (28:31). Si cada creyente pudiera comprender completamente las Escrituras por su cuenta, sin la ayuda de otra persona, entonces ¿por qué estuvieron involucrados los apóstoles en enseñar a los creyentes? y ¿por qué les es dado el don de enseñar a algunos en la iglesia hoy en día? El recibir la enseñanza de otros puede ser en persona o por medio de instrucciones escritas en los comentarios. El estar abierto a la dirección del Espíritu en otros puede ayudar a que los estudiantes de la Biblia eviten algunos de los peligros presentados previamente. Esto conduce a la pregunta de que si la Biblia posee claridad o no.

¿Se puede entender la Biblia?

Los eruditos de la Biblia a veces hacen referencia a la perspicuidad —o la claridad— de las Escrituras. Pero, si la Biblia es clara, ¿entonces por qué necesitamos reglas o principios de interpretación? O, como dijimos antes, ¿Por qué un cristiano que estudia la Biblia necesita la ayuda de maestros o materiales escritos, tales como comentarios Bíblicos?

Algunos responden diciendo que es imposible entender la Biblia. Ellos leen un pasaje de la Biblia decididos a encontrar el significado, para luego darse cuenta de que el significado se les escapa. Ellos concluyen que si los eruditos que han estudiado la Biblia por años no están de acuerdo en cómo interpretar ciertos pasajes, ¿cómo

podrán ellos interpretarlos siendo laicos? Para ellos, parece que la Biblia difícilmente tiene la cualidad de ser clara.

Si las Escrituras poseen claridad, entonces ¿por qué debemos tomar tiempo alguno para hablar sobre la interpretación?

Por supuesto, algunos pasajes de la Biblia, como ya se dijo antes, son difíciles de entender. Pero el mensaje básico de la Biblia es suficientemente simple para que cualquier persona pueda comprenderlo. Las Escrituras no son obscuras en sí mismas. Las enseñanzas de la Biblia no son inaccesibles para la persona común como algunos han sugerido. La Biblia tampoco fue escrita como un rompecabezas, como un libro de secretos y enigmas dado en una forma confusa e incomunicable. El hecho de que la Biblia es un libro, significa que existe para ser leído y entendido. Como la revelación escrita de Dios, la Biblia nos revela Su carácter, Sus planes y Sus estándares. Los autores humanos, cuyos escritos fueron dados por medio de la inspiración del Espíritu Santo, escribieron con el fin de ser entendidos, no para confundir u oscurecer. Como Martín Lutero afirmó: el sacerdocio de todos los creyentes (1 Pedro 2:5) significa que la Biblia es accesible y entendible para todo creyente. Esto era contrario a la supuesta oscuridad de la Biblia, según la Iglesia Católica Romana, la cual dijo que sólo la iglesia podía revelar su significado.

Aún así, hay obstáculos en la comunicación. Lo que fue claro para el escritor tal vez no será inmediatamente claro al lector. Esto significa que la interpretación es necesaria para ayudar a eliminar estos obstáculos a la comunicación y al entendimiento. Entonces, la exégesis y la interpretación son necesarias para ayudar a exponer la claridad que las Escrituras poseen en sí mismas. Al ser un libro divino en el cual Dios se comunica con el hombre, el mensaje es básicamente claro; y sin embargo, por ser la Palabra de Dios, incluye una profundidad que puede desafiar a los eruditos más diligentes.

CAPÍTULO DOS

La interpretación Bíblica: el pasado y el presente

Cuando manejas un vehículo, tienes que permanecer con los ojos abiertos para ver las variadas señales de la carretera. Algunas señales dan una advertencia: "Reductor de Velocidad", o "Reparaciones adelante". Otras dan dirección: "Desviación", "Carretera 31: Salida a la derecha", o "Un solo sentido". Otras señales de la carretera dan información: "Zona Escolar", o "Límite de velocidad: 80 Km./h".

De una manera similar, entender cómo individuos y grupos han interpretado la Biblia en el pasado puede servirnos como señales, dándonos advertencias, dirección e información.

Como una señal de advertencia, el estudio de la historia de la interpretación Bíblica puede ayudarnos a ver los errores de otros en el pasado y sus consecuencias, lo cual nos advierte a tener cuidado de no repetirlos. Como Mickelsen lo ha escrito: "La historia nos enseña que los principios erróneos muchas veces han estropeado el trabajo exegético de buenos hombres, algunos de los cuales son creyentes famosos. Esto debe ser una advertencia para nosotros en contra de la interpretación descuidada. Hay menos excusa para nosotros porque podemos sacar provecho de las lecciones del pasado".[1]

Como una señal direccional, saber algo acerca del desarrollo de la interpretación de la Biblia a través de los siglos puede ayudarnos a ver la importancia de la correcta interpretación de la Biblia y lo que ello implica. Como una señal informativa, la historia de la hermenéutica nos ayuda a ver cómo ciertos problemas interpretativos han surgido, y cómo otros en el pasado los han enfrentado. Esto nos da información sobre cómo es que llegamos al estado actual de nuestra comprensión de la Biblia.

Como se verá en este capítulo, los estudiantes de la Biblia a través de los siglos han estudiado las Escrituras utilizando diferentes enfoques: el literal, el alegórico, el tradicional, el racionalista, y el subjetivo. (Ver línea cronológica al final de este capítulo).

La interpretación judía

Esdras y los escribas

Cuando los judíos regresaron del exilio de Babilonia, probablemente hablaban en arameo, no en hebreo. Esto significa que cuando Esdras, el escriba (Neh 8:1, 4, 13; 12:36) leyó la Ley (8:3), fue necesario que los levitas (vs. 7-9) tradujeran del hebreo al arameo. Este puede ser el significado de la frase "explicándolo" (v.8, RVA). La palabra hebrea ***pāras*** significa "hacer distinto o interpretar", posiblemente dando el significado de "traducir". Además, mientras los levitas circulaban entre la gente iban "dando el significado", es decir, explicando o interpretando la Ley "para que entendieran la lectura" (v. 8).

Entre el tiempo de Esdras y el tiempo de Cristo, los escribas no sólo enseñaban las Escrituras, también las copiaban. Tenían una gran reverencia por el texto del Antiguo Testamento, pero esta veneración pronto llegó a ser algo excesivo. Por ejemplo, el Rabino Akiba (50?-132 D.C.), que era el líder de una escuela para rabinos en Jaffa, Palestina, "sostuvo que cada repetición, figura, paralelismo, sinónimo [sic], palabra, letra, partícula, pleonasmo, y aún la forma de una letra, tenía un significado oculto, así como cada fibra del ala de una mosca o de la pata de una hormiga tiene su significado peculiar".[2] Akiba enseñaba que "como un martillo divide fuego en muchas chispas, así cada versículo de la Escritura tiene muchas explicaciones".[3] Él dijo que los significados se encontraban en cada monosílaba de las Escrituras.

> Si hay un superfluo "y" o "también", o un caso gramatical, estos siempre deben ser interpretados de una manera

> especial. Si en 2 Reyes 2:14, se dice de Eliseo que "también golpeó las aguas" entonces significa que Eliseo hizo más maravillas en el Jordán que Elías. Si David dice: "Tu siervo ha matado tanto al león como al oso", el significado (según la regla llamada ***inclusión*** después de ***inclusión***), es que él había matado aún tres animales más. Si está escrito que Dios visitó a Saraí, significa que… Él [también] visitó a otras mujeres estériles.[4]

Hillel y Shammai

El Rabino Hillel (¿70 A.C.? – ¿10 D.C.?) fue un líder prominente entre los judíos de Palestina. Nació en Babilonia y estableció una escuela en Jerusalén, la cual recibió su nombre en su honor. Él fue conocido por su humildad y su amor. Ordenó en seis temas las muchas reglas que se habían desarrollado entre los Judíos y que pertenecían a los 613 mandatos en la Ley Mosaica.

Él también desarrolló siete reglas para interpretar el Antiguo Testamento. Wood las resume de la siguiente manera:

> La primera tiene que ver con las inferencias, de lo menos importante a lo más importante y viceversa. La segunda es la inferencia por la analogía. La tercera es "construir una familia", es decir, donde un grupo de pasajes son parecidos en su contenido, se considera que el grupo tiene un carácter común derivado del significado del pasaje principal del grupo. Entonces, lo que no es explícito en uno de los pasajes se puede interpretar a la luz del pasaje principal. La cuarta es la misma que la tercera pero se limita a sólo dos pasajes. La quinta regla fue basada sobre una relación entre lo General y lo Particular. La sexta es la exposición por medio de otro pasaje similar. La séptima es la deducción del contexto.[5]

Shammai, un contemporáneo de Hillel, fue diferente de Hillel

tanto en personalidad como en hermenéutica. Era un hombre con un carácter violento, e interpretaba la Ley de una manera rígida. Las enseñanzas de estos dos rabinos a menudo estaban directamente en conflicto. Después de la caída de Jerusalén, en el 70 D.C., la Escuela de Hillel llegó a ser prominente, y la Escuela de Shammai retrocedió en popularidad e influencia.

La alegorización judía

La alegorización es la búsqueda de un significado oculto o un secreto subyacente, pero, en la realidad, alejado y no relacionado con el sentido más obvio de un texto. En otras palabras, la lectura literal es un tipo de código que necesita ser descifrado para determinar el significado más importante, el cual está oculto. En este procedimiento lo literal es superficial; lo alegórico es el significado verdadero.

La alegorización judía fue influenciada por la alegorización de los griegos. Los filósofos griegos, aunque apreciaban los escritos griegos antiguos de Homero (siglo noveno A.C.) y Hesíodo (siglo octavo A.C.), estaban avergonzados por la conducta inmoral y por los antropomorfismos de los dioses ostentosos en la mitología griega de esos escritos. Por ejemplo, Fedra se enamoró con su hijastro Hipólito. Zeus tuvo que destruir al Tifón de tres cabezas. Y Ares, el dios griego de la guerra, se deleitaba en la matanza. ¿Cómo pudieron los filósofos griegos venerar estas escrituras y al mismo tiempo aceptar los elementos de sus escrituras "que eran ostentosos, grotescos, absurdos, o inmorales"?

Para evitar este problema, los filósofos alegorizaron las historias, buscando significados ocultos en las escrituras literales. Teógenes de Regium, quien vivió alrededor de 520 A.C., tal vez fue el primero de los filósofos griegos en alegorizar a Homero. Otra sugerencia de quien fue el primer filósofo en alegorizar a Homero es Ferécides de Siros, del siglo séptimo A.C.

El enfoque alegórico permitió que filósofos griegos que vendrían después, como los Estoicos, Chaeremonos, y Cleantes, promovieran

sus propias ideas mientras afirmaban ser fieles a los escritos del pasado. También podían promover sus propias enseñanzas bajo la apariencia de alegorización de la mitología de Homero y Hesíodo. Los escritores griegos utilizaron de esta manera la alegoría con propósitos apologéticos para evitar que los poetas griegos fueran ridiculizados.

Los judíos de Alejandría en Egipto fueron influenciados por la filosofía griega. Pero ellos también enfrentaban un problema: ¿Cómo podrían aceptar tanto el Antiguo Testamento como la filosofía griega y, en particular, la de Platón? Su solución fue hacer lo mismo que los filósofos griegos habían hecho, es decir, alegorizar el Antiguo Testamento. Los judíos de Alejandría estaban preocupados con los antropomorfismos y las inmoralidades en el Antiguo Testamento, igual, como estaban avergonzados, los filósofos griegos, de esos elementos en Homero y Hesíodo. Debido a que había muchos griegos viviendo en Alejandría, los judíos fueron fácilmente influenciados por ellos, y fácilmente tomaron la alegorización del Antiguo Testamento como una forma de aceptarlo junto con la filosofía griega. Ellos también vieron esto como un medio para la apologética, una manera de defender el Antiguo Testamento ante los griegos.

La Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento hecha en Alejandría aproximadamente 200 años antes de Cristo, intenta deliberadamente quitar los antropomorfismos de Dios. Por ejemplo, el hebreo en Éxodo 15:3: "El SEÑOR es fuerte guerrero" es traducida en la Septuaginta con las palabras: "Señor, quebrantando guerras". "La imagen del SEÑOR" en hebreo en Números 12:8 es traducida en la Septuaginta como: "la gloria del Señor". En Éxodo 32:14, "Y el SEÑOR desistió de hacer el daño", la Septuaginta traduce: "Y aplacóse Señor sobre el mal que dijera haría a su pueblo".

Dos nombres resaltan en la alegorización judía de Alejandría: Aristóbulo y Filón. Aristóbulo, quien vivió alrededor de 160 A.C., creía que la filosofía griega tomaba prestado del Antiguo Testamento, y que esas enseñanzas sólo se podían conocer por

medio de la alegoría.

La Carta de Aristeas, escrita por un judío de Alejandría alrededor del año 100 A.C., ilustra la alegorización judía. Dice que las leyes judías sobre la dieta en realidad enseñaban varios tipos de discriminación necesarios para obtener virtud, y que el rumiar de ciertos animales se refiere a rememorar la vida y la existencia (la Carta de Aristeas, 154).

Filón (alrededor de 20 A.C. – 54 A.C.) es el judío alegorista más conocido de Alejandría. El también fue influenciado por la filosofía griega. Sin embargo, por su piedad como un judío, trató de defender el Antiguo Testamento ante los griegos y, mayormente, ante sus compatriotas los judíos. Quería evitar contradicciones y blasfemias y, en lugar de seguir siempre el método literal de interpretación, se vio obligado a alegorizar el Antiguo Testamento. Filón dijo que la alegoría es necesaria para evitar declaraciones aparentemente indignas de Dios, o declaraciones aparentemente contradictorias del Antiguo Testamento. Él también dijo que la alegoría es necesaria si el pasaje en sí indica que es alegórico.

Filón enseñó que Sara y Agar representan la virtud y la educación, Jacob y Esaú representan la prudencia y la necedad, el hecho de que Jacobo descansó en la piedra habla de la disciplina propia del alma, y el candelero de siete lámparas en el tabernáculo y el templo representan los siete planetas. Los sinónimos y juegos de palabras también eran bases para la alegorización. Farrar da los siguientes ejemplos de los escritos de Filón:

> Si las Escrituras dicen que Adán "se escondió de Dios", la expresión deshonra a Dios quien ve todas las cosas, por lo tanto, debe ser una alegoría. Si nos dice que Jacob manda a José a buscar a sus hermanos cuando él tenía tantos sirvientes, o que Caín tenía una esposa o que construyó una ciudad, o que Potifar tenía una esposa, o que Israel es la "herencia de Dios", o que Abraham es llamado "el padre" en lugar del abuelo de Jacob, esas son "contradicciones", y, por lo tanto, los pasajes en los cuales aparecen deben ser

alegorizados.[6]

Sin embargo, Filón no hizo totalmente a un lado el significado literal de las Escrituras. Pero dijo que era el nivel más inmaduro de la comprensión, correspondiente al cuerpo, mientras que el significado alegórico es para los maduros, correspondiente al alma.

Algunos judíos se hicieron ascetas, formando comunidades exclusivas, como la de los Esenios en Qumrán, cerca del Mar Muerto. Copiaron las Escrituras y escribieron comentarios sobre algunos de los libros del Antiguo Testamento. Ellos también fueron influenciados por la alegorización. En el comentario de Qumrán sobre Habacuc 2:17, escribieron: "El Líbano aquí representa el Concilio Comunal, y las 'bestias silvestres' representan los judíos simples que siguen la Ley".





Los Padres de la Iglesia Primitiva

Poco se sabe sobre la hermenéutica de los padres de la iglesia primitiva, que vivieron en el primer siglo D.C., pero sí se sabe que sus escritos están llenos de citas del Antiguo Testamento, y que consideraron que el Antiguo Testamento apuntaba hacia Cristo.

Clemente de Roma vivió alrededor de 30-95 D.C. Él citaba extensamente del Antiguo Testamento. También citaba frecuentemente al Nuevo Testamento como un medio de fortificar sus propias exhortaciones.

Ignacio de Antioquía en Pisidia (alrededor de 35-107 D.C.), escribió siete cartas a Roma, en las cuales aludió al Antiguo Testamento frecuentemente y enfatizó a Jesucristo. Policarpo de Esmirna (70-155 D.C.) también citó el Antiguo y el Nuevo Testamento frecuentemente en su carta a los Filipenses.

La Epístola de Bernabé cita el Antiguo Testamento 119 veces. También alegoriza frecuentemente. Un ejemplo clásico es la referencia que hace Bernabé a los 318 sirvientes de Abraham (Gen 14:14). Él dijo que tres letras griegas representan el número 318 y cada una tiene un significado. La letra griega ***t*** representa el número 300 y representa la cruz, y las letras ***i*** y ***ē*** representan los números 10 y 8 respectivamente, y son las primeras dos letras de ***Iēsous***, la palabra griega para Jesús. Entonces, los 318 sirvientes llegaron a ser

un tipo de Jesús en la cruz. Bernabé escribió: Dios "sabe que nunca enseñé una verdad más cierta; pero yo creo que ustedes son dignos de ello". Esta práctica de ver el significado en los números se conoce como la ***gematría***.

Las otras interpretaciones de Bernabé son un poco rebuscadas. Por ejemplo él dijo que la oración en el Salmo 1:3: "Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua", habla del bautismo y de la cruz. 'Su hoja no se marchita' significa que la persona piadosa traerá provisiones y esperanza a mucha gente.

En los padres de la iglesia primitiva, es evidente que aunque pudieron haber comenzado bien, pronto se vieron influenciados por la alegorización. Sin embargo, consideraban que el Antiguo Testamento tenía muchos tipos que apuntaban hacia Jesucristo.

Justino Mártir de Samaria (alrededor de 100-164 D.C.), citó frecuentemente las Escrituras en su literatura, usualmente, con el propósito de enseñar que el Antiguo Testamento predecía a Cristo.

> Justino era un amante entusiasta y defensor intrépido del cristianismo. Fue un hombre de gran erudición, y se deleitaba en usar su conocimiento de la filosofía griega para ilustrar y realzar las enseñanzas de las Escrituras. Pero sus exposiciones frecuentemente son extravagantes, y a veces casi ridículas. Él… lleva la interpretación típica del Antiguo Testamento a la extravagancia desenfrenada.[7]

Justino dijo que Lea representa a los judíos, Raquel es la iglesia, y Jacob es Cristo quien sirve a las dos. Cuando Aarón y Hur sostuvieron las manos de Moisés, ese acto representa la cruz. Justino dijo que el Antiguo Testamento es relevante para los cristianos, pero su relevancia, él argumentaba, se encuentra por medio de la alegorización.

En su ***Diálogo con Trifón*** él se opuso a Marciano, un escritor de la iglesia primitiva quien rechazó el Antiguo Testamento y creyó que no tenía ninguna relevancia para los cristianos actuales. Marciano

argumentaba que aún la alegorización no podía darle relevancia cristiana.

Ireneo vivió en Esmirna (actualmente parte de Turquía) y en Lyon (actualmente en Francia). Él vivió alrededor de 130-202 D.C. Al oponerse a los gnósticos y sus interpretaciones extravagantes, Ireneo enfatizó en su obra ***Contra las Herejías*** que la Biblia debe ser entendida en su sentido obvio y natural. En oposición a otros herejes, como los valentinianos y los seguidores de Marciano, quienes rechazaban el Antiguo Testamento, Ireneo enfatizó que el Antiguo Testamento es aceptable para los cristianos porque está lleno de tipos. Sin embargo, en algunos casos su tipología llegó a ser extrema hasta el punto de alegorizar. Por ejemplo, él dijo que los tres espías (¡no dos!) que fueron escondidos por Rahab fueron tipos de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. En sus cinco libros "Sobre la detección y el derrocamiento de lo falsamente llamado ciencia" acusó a sus oponentes de dos errores. En primer lugar, descuidaron el orden y el contexto de pasajes bíblicos, tomando pasajes y palabras aisladamente e interpretándolos a la luz de sus propias teorías. En segundo lugar, acusó a los valentinianos de haber interpretado pasajes claros y obvios usando pasajes obscuros.[8] Ireneo indicó que una oración ambigua en las Escrituras no debe ser explicada basándose en otra oración ambigua.

El único estándar correcto de la interpretación para Ireneo es la regla de fe, tal como fue preservada por las iglesias en la sucesión apostólica. Frecuentemente apeló a la tradición, diciendo que la verdadera exposición de las Escrituras debía ser aprendida por los ancianos que podían reclamar sucesión apostólica.[9]

Tertuliano de Cartago (alrededor de 160-220 D.C.), dijo que las Escrituras son propiedad de la iglesia. La respuesta a la herejía es "la regla de fe", es decir, las enseñanzas ortodoxas sostenidas por la iglesia. Tertuliano creía que los pasajes bíblicos deben ser manejados en su sentido original, interpretados según su situación en la cual fueron anunciados o escritos.[10] Sin embargo, al igual que Ireneo, su tipología rayaba en la alegoría. En Génesis 1:2, el mover del Espíritu

sobre las aguas se refiere al bautismo, y Cristo estaba enseñando símbolos cuando le dijo a Pedro que guardara su espada.

Tertuliano acusó a los gnósticos de alegorizar, pero incluso él alegorizaba cuando satisfacía sus objetivos. Los símbolos de los 12 Apóstoles son las 12 fuentes de agua de Elim, las 12 gemas en la coraza del sumo sacerdote, y las 12 piedras tomadas del Río Jordán. [11]

Varias observaciones se pueden hacer sobre estos tres apologistas, Justino, Ireneo, y Tertuliano: (1) La alegorización llegó a ser una apologética, del mismo modo que había servido a los filósofos griegos y los judíos de Alejandría. Según estos hombres, los problemas del Antiguo Testamento fueron resueltos fácilmente por la alegoría. (2) La tipología fácilmente se deslizó a la alegorización. (3) La autoridad de la iglesia llegó a ser una herramienta para oponerse a la herejía. Sin saberlo, estos apologistas prepararon el camino para que algún día la tradición de la iglesia llegara a ser una autoridad más alta, una perspectiva que llegó a ser dominante por siglos durante la Edad Media.

Los padres de Alejandría y Antioquia

Dos escuelas de pensamiento se desarrollaron unos 200 años después de Cristo, puntos de vista hermenéuticos que tuvieron un fuerte impacto sobre la iglesia durante los siglos siguientes.

Los padres de Alejandría

Panteno, quien murió alrededor de 190 D.C., fue el primer maestro conocido de la escuela de catecismo de Alejandría, Egipto. Fue el maestro de Clemente (que no debe confundirse con el de Clemente de Roma mencionado anteriormente).

No es de extrañar que Clemente (155-216 D.C.), quien vivía en Alejandría, fue influenciado por el alegorista Filón. Clemente enseñó que toda la Escritura habla en un lenguaje misterioso de

símbolos. Una razón de esto es para que los lectores se hagan inquisitivos y otra razón es que no es apropiado que todos puedan entender las Escrituras.

Clemente dijo que cualquier pasaje de la Biblia puede tener hasta cinco significados: (a) histórico (las historias de la Biblia), (b) doctrinal, con enseñanzas morales y teológicas, (c) profético, el cual incluye tipos y profecías, (d) filosófico (alegorías sobre personas históricas como Sara quien representa la sabiduría real y Agar quien representa la filosofía pagana), y (e) místico (verdades morales y espirituales).

En sus alegorizaciones excesivas, Clemente enseñaba que las prohibiciones Mosaicas en contra de comer cerdos, halcones, águilas, y cuervos (Lev 11:7, 13-19) representan respectivamente una pasión inmunda hacia la comida, la injusticia, el robo, y la codicia. Con respeto a dar de comer a los 5,000 (Lucas 9:10-17), los dos pescados representan la filosofía griega (***The Miscellanies*** 6.11).

Orígenes (ca. 185-254) fue un hombre de gran erudición y con una personalidad magnética. En su cuidado por venerar las Escrituras, desarrolló la Hexapla: una organización en seis columnas paralelas del texto hebreo y cinco versiones griegas del Antiguo Testamento. Esta obra inmensa le tomó alrededor de 28 años. Escribió una serie de comentarios y homilías sobre la mayor parte de la Biblia, y también escribió varias obras apologéticas incluyendo el ***Tratado contra Celso*** y ***De Principiis***. En esta última obra señaló que, ya que la Biblia está llena de enigmas, parábolas, dichos obscuros, y problemas morales, el significado debe ser encontrado a un nivel más profundo. Estos problemas incluyen la existencia de los días en Génesis 1 antes de que el sol y la luna fueran creados, el hecho de que Dios caminaba en el Jardín del Edén, otros antropomorfismos como la cara de Dios, y problemas morales como el incesto de Lot, la embriaguez de Noé, la poligamia de Jacob, la seducción de Judá por parte de Tamar, y otros. Estos y otros problemas usados por los enemigos del Evangelio para oponerse al cristianismo fueron fácilmente resueltos por Orígenes a través de sus alegorías. De hecho, él dijo que las Escrituras mismas exigen que

el intérprete use el método alegórico (***De Principiis*** 4.2.49; 4.3.1). Él decía que había tres diferentes significados en las Escrituras: el literal, el moral, y el espiritual/alegórico. Se basó en la interpretación de la Septuaginta de Proverbios 22:20-21: "Y tú también cópiatelo tres veces... para responder palabras de verdad a los que te interrogan". Este triple sentido también es sugerido en 1 Tesalonicenses 5:23, por el cuerpo (literal), el alma (moral), y el espíritu (alegórico). En realidad, él generalmente enfatizaba sólo dos significados, el literal y el espiritual (la "letra" y el "espíritu"). El sostenía que toda la Escritura tiene un significado, pero no todo tiene un significado literal.

En sus alegorías Orígenes enseñó que el arca de Noé era una figura de la iglesia y que Noé representaba a Cristo. El hecho de que Rebeca tomó agua del pozo para el sirviente de Abraham significaba que debemos diariamente llegar a las Escrituras para conocer a Cristo. En la entrada triunfal de Jesús, el burro representa el Antiguo Testamento, el pollino representa el Nuevo Testamento y los dos apóstoles representan los sentidos morales y místicos de las Escrituras.

Orígenes ignoraba la interpretación literal y normal del significado de las Escrituras, de tal manera que sus alegorías llegaron a ser excepcionalmente excesivas. Como dijo un escritor: fue una "fantasía sin límite".[12]

Los padres de Antioquía

Al detectar esta indiferencia desenfrenada por el significado literal de las Escrituras en los padres de Alejandría, varios líderes de la iglesia en Antioquia de Siria enfatizaron una interpretación literal e histórica. Ellos enfatizaron el estudio de los lenguajes originales de la Biblia (hebreo y griego) y escribieron comentarios sobre las Escrituras. La base para unir el Antiguo y Nuevo Testamento fue la tipología y la profecía en vez de la alegoría. Para ellos, la interpretación literal incluía lenguaje figurativo.

Doroteo, por medio de sus enseñanzas, ayudó a preparar el

camino para la fundación de la Escuela de Antioquia, en Siria. Luciano (ca. 240-312) fue el fundador de la Escuela de Antioquia.

Diodoro, también de la escuela de Antioquia (murió en 393 D.C.), escribió una obra titulada: ***¿Cuál es la diferencia entre la teoría y la alegoría?*** Él utilizó la palabra teoría en el sentido del verdadero significado del texto, el cual dijo que incluía metáforas al igual que simples declaraciones. Fue el maestro de otros dos padres prominentes de Antioquia, Teodoro de Mopsuestia y Juan Crisóstomo. Teodoro de Mopsuestia es reconocido por haber sido el mejor intérprete de la Escuela de Antioquia. En el último de sus cinco libros, ***Sobre La Alegoría y la Historia Contra Orígenes***, preguntó: "Si Adán en verdad no fue Adán, ¿cómo entró la muerte a la humanidad?". Aunque Teodoro negó la canonicidad de varios libros de la Biblia, él ha sido nombrado como el príncipe de los exegetas antiguos. Gilbert escribió: "El comentario de Teodoro [de Mopsuestia] sobre las epístolas menores de Pablo es la primera, y tal vez la última obra exegética producida en la iglesia antigua que se comparará con los comentarios modernos".[13]

Juan Crisóstomo (ca. 354-407) fue el arzobispo de Constantinopla. Sus más de 600 sermones, los cuales son discursos expositivos con aplicaciones prácticas, animaron a un escritor a decir que "Crisóstomo es sin duda el mayor comentador entre los padres de la iglesia primitiva".[14] Sus obras contienen alrededor de 7,000 citas del Antiguo Testamento y cerca de 11,000 del Nuevo.

Teodoreto (386-458 D.C.) escribió comentarios sobre la mayoría de los libros del Antiguo Testamento, y sobre las Epístolas de Pablo. Sus comentarios, según Ferry, están "entre las mejores muestras de la exégesis antigua".[15]

Los padres de la iglesia post-primitiva

Siete nombres son prominentes dentro de la iglesia post-primitiva de los siglos V y VI, aunque Jerónimo y Agustín son los más

reconocidos de este grupo.

Jerónimo (ca. 347-419) originalmente siguió a Orígenes en sus alegorías. Su primera obra exegética, ***Un comentario sobre Abdías***, fue alegórica. Pero pronto, después de haber sido influenciado por la escuela de Antioquia y los maestros judíos, llegó a ser más literal. Su último comentario, sobre Jeremías, fue literal en su procedimiento. Sin embargo, él creía que un significado más profundo de las Escrituras debía ser desarrollado sobre la base del sentido literal. O, si el significado literal no era edificante, entonces lo aislaba. Por esta razón, él alegorizó la historia de Judá y Tamar (Gen 38).

Después de haber viajado mucho, se quedó en Belén en el año 386 D.C., y en aislamiento, escribió comentarios sobre la mayoría de los libros de la Biblia y tradujo la Biblia al Latín. Esta traducción, la Vulgata, sin duda fue su mayor logro.

Como ya se ha dicho, Tertuliano ayudó a preparar el camino para la autoridad y tradición de la iglesia. Vicente, quien murió antes del 450 D.C., continuó con este énfasis con mayor claridad. En su ***Comonitorio*** (434 D.C.) él escribió que las Escrituras recibieron su exposición final en la iglesia antigua. "El tipo de interpretación de los profetas y apóstoles debe ser guiado según la norma de la opinión eclesiástica y Católica". Esta "norma" incluye las decisiones de los concilios de la iglesia y las interpretaciones dadas por los padres de la iglesia. Su autoridad en la hermenéutica era: "Lo que en todos lugares, siempre, por todos se ha creído". Entonces, los tres requisitos para determinar el significado del pasaje eran la ecumenicidad, la antigüedad, y el sentido común.

Agustín (354-430 D.C.) fue un destacado teólogo, que tuvo una gran influencia en la iglesia durante siglos. Al principio, él era Maniqueísta. El Maniqueísmo, que empezó en el tercer siglo D.C., desacreditó el cristianismo al señalar los antropomorfismos absurdos del Antiguo Testamento. Este enfoque presentó algunos problemas en su entendimiento del Antiguo Testamento. Sin embargo, esta tensión se resolvió cuando en la catedral de Milán, Italia, escuchó a Ambrosio, quien comúnmente citaba 2 Corintios 3:6: "la letra mata, pero el Espíritu da vida". Esto fue lo que causó

que Agustín aceptara la alegoría como una solución a los problemas en el Antiguo Testamento.

En su obra ***De doctrina cristiana***, escrita en el año 397, señaló que la manera de determinar si un pasaje es alegórico (y la manera de resolver los problemas exegéticos) es consultar "la regla de la fe", es decir, la enseñanza de la iglesia al igual que la Escritura. Sin embargo, en la misma obra, Agustín desarrolló el principio de "la analogía de la fe", con la cual él quería dar a entender que ninguna interpretación es aceptable si va en contra del desarrollo general del resto de las Escrituras. En el tercer libro ***De doctrina cristiana*** él presentó siete reglas para la interpretación, por medio de las cuales trató de dar una base racional para la alegoría. Estas reglas son las siguientes:

1. "***El Señor y Su cuerpo***". Lo que se dice de Cristo, muchas veces también aplica a Su cuerpo, la iglesia.

2. "***La doble división del Señor, o la iglesia mezclada***". La iglesia puede tener tanto hipócritas como creyentes verdaderos, como se ve en los peces buenos y malos en la red (Mateo 13:47-48).

3. "***Las promesas de la Ley***". Algunos pasajes se relacionan con la gracia y otros con la Ley, algunos con el Espíritu y algunos con la letra, algunos con las obras y algunos con la fe.

4. "***Especie y género***". Algunos pasajes se relacionan con la parte (especie) y otros con el conjunto (género). Los Israelitas creyentes, por ejemplo, son una especie (una parte) del género; la iglesia, que es el Israel espiritual.

5. "***Los tiempos***". Supuestas discrepancias se pueden resolver al incluir una declaración dentro de otra. Por ejemplo, el registro en uno de los evangelios, el cual dice que la transfiguración fue seis días después de la escena en Cesarea de Filipo, está incluido en el registro de ocho días de otro escritor de los Evangelios. Y los números con frecuencia no expresan una cantidad matemática específica sino una gran cantidad.

6. "***Recapitulación***". Algunos pasajes difíciles se pueden explicar al verlos como una referencia a un evento anterior. El segundo

relato de la creación en Génesis 2 se puede explicar como una recapitulación del primer relato en Génesis 1, no como una contradicción de él.

7. "***El diablo y su cuerpo***". Algunos pasajes, como Isaías 14, que hablan del diablo, se relacionan más aptamente con su cuerpo, es decir, con sus seguidores.

En este procedimiento (de siete reglas) para interpretar la Biblia, Agustín dijo que la prueba máxima para determinar si un pasaje es alegórico o no, es la prueba del amor. Si una interpretación literal causa disensiones (falta de amor), entonces el pasaje se debe alegorizar.[16] Él enfatizó que el trabajo del expositor es determinar el significado de las Escrituras, no darle el significado. Sin embargo, él es culpable de haber hecho aquello a lo que él mismo se opuso, pues enfatizó que "las Escrituras tienen más de un significado, por lo tanto, el método alegórico es correcto".[17] En sus alegorías, Agustín enseñó que los cuatro ríos en Génesis 2:10-14 son cuatro virtudes cardinales y que en el otoño, las hojas del higo representan la hipocresía y que la cubierta de la piel es la moralidad (3:7, 21). La embriaguez de Noé (Gen 9:20-23) representa a Cristo en sus sufrimientos y en su muerte. Los dientes de la Sulamita en Cantares 4:2 hablan de la iglesia "arrancando a los hombres lejos de la herejía".

Juan Casiano (c. 360-435 D.C.) fue un monje de Scythia (actualmente Rumania). Él enseñó que la Biblia tiene cuatro significados posibles: histórico, alegórico, tropológico y anagógico. Al decir que era tropológico quería dar a entender un significado moral. La palabra griega ***tropē***, "un cambio", sugiere el cambio de una palabra a un sentido moral. Al decir anagógico, quería dar a entender un significado secreto o celestial, de la palabra griega ***anagein***, "dirigir hacia arriba".

Casiano desarrolló el verso de cuatro líneas que llegó a ser famoso durante la Edad Media:

Littera gesta docet,
Quid credas allegoria,

Moralis quid agas,
Quo tendas anagogia.

Traducido, esto significa lo siguiente:

La letra enseña los eventos [es decir, lo que Dios y nuestros antepasados hicieron]
Lo que crees es [enseñado] por la alegoría,
La [enseñanza] moral es lo que haces,
Adonde vas es [enseñado] por la analogía.

Mickelsen ha sugerido la siguiente paráfrasis aproximada para guardar el ritmo métrico:

La ***letra*** nos muestra lo que Dios y nuestros Padres hicieron;
La ***alegoría*** nos muestra donde está escondida nuestra fe;
El ***significado*** moral nos da reglas de la vida diaria;
La ***analogía*** nos muestra donde terminan nuestras contiendas. [18]

Al usar este procedimiento, Jerusalén puede tener cuatro significados: históricamente, la ciudad de los judíos; alegóricamente, la iglesia de Cristo; tropológicamente (o moralmente), el alma del ser humano; y anagógicamente, la ciudad celestial.

Euquerio de Lyon, quien murió alrededor del año 450 D.C., intentó probar en su libro ***Reglas para la interpretación alegórica la existencia de lenguaje simbólico en las Escrituras***. Para justificar esto, argumentó que al igual que las perlas no se deben echar delante de los cerdos, así las verdades de las Escrituras se deben guardar de los no espirituales. Entonces, los antropomorfismos ayudan a los ignorantes, pero otros pueden ver más allá que ellos; pueden ver el significado más profundo de las Escrituras. Sin embargo, Euquerio también pudo ver un "estudio histórico", es decir, un sentido literal, en las Escrituras.

Adrián de Antioquia escribió un manual sobre la interpretación llamado ***Introducción a las sagradas Escrituras*** alrededor del año 425 D.C. En esta obra él dijo que los

antropomorfismos no se deben tomar literalmente. También habló sobre las expresiones metafóricas y figuras retóricas. Él enfatizó que lo primordial era el literalismo, pero que los intérpretes de la Biblia deben ir más allá de lo literal al entendimiento más profundo.

Junilio escribió un manual sobre la interpretación llamado ***Reglas para la ley divina*** alrededor del año 550 D.C. Él dijo que la fe y la razón no son opuestas. Él, como Adrián, dijo que la interpretación de la Biblia debe empezar con un análisis gramatical, pero que no se debe limitar sólo a eso.

Él vio cuatro categorías de tipos en las Escrituras, ilustradas por estos ejemplos: la resurrección de Cristo es un tipo lleno de gozo de nuestro futuro, la resurrección gozosa; la triste caída de Satanás fue un tipo de nuestra triste caída; la triste caída de Adán fue un tipo (como contraste) de la jubilosa justicia de nuestro Salvador; y el bautismo gozoso es un tipo de la triste muerte de nuestro Señor.[19]

Es evidente que estos padres de la iglesia post-primitiva, Jerónimo, Vicente y Agustín abrieron el camino para dos énfasis importantes que durarían por más de dos mil años: la alegorización y la autoridad de la iglesia. Casiano, Euquerio, Adrián, y Junilio se desarrollaron en base al procedimiento alegórico de Agustín con las Escrituras, dejando arraigado este enfoque hacia la Biblia durante los siglos que seguirían en la Edad Media.

La Edad Media

"La Edad Media fue un enorme desierto con respecto a la interpretación bíblica".[20] "No hubo pensamiento fresco ni creativo sobre las Escrituras mismas".[21] La tradición de la iglesia predominaba junto con la alegorización de las Escrituras.

Durante la Edad Media, era común el uso de la catena, una cadena de interpretaciones creada a partir de los comentarios de los Padres de la iglesia. La mayoría de las catenas de la Edad Media fueron tomadas de los Padres latinos, Ambrosio, Hilario, Agustín y Jerónimo.[22]

El comienzo de la Edad Media comúnmente se identifica con Gregorio Magno (540-604 D.C.), el primer papa de la Iglesia Católica Romana. Él basó sus interpretaciones de la Biblia en los padres de la iglesia. No es de extrañar que justificara sus alegorías diciendo: "¿Qué son las palabras de la verdad si no las tomamos como alimento para el alma? ... La alegoría crea un artefacto por medio del cual el alma que está alejada de Dios puede ser levantada hacia Él" (***La exposición de Cantares***). Entre las Ilustraciones de su alegoría están las siguientes: en el libro de Job los 3 amigos son herejes, los 7 hijos de Job son los 12 Apóstoles, los 7,000 borregos son pensamientos inocentes, los 3,000 camellos representan nociones vanas, los 500 pares de bueyes son virtudes, y los 500 burros representan inclinaciones de bajas pasiones.

Beda el Venerable (673-734 D.C.), el teólogo anglosajón, escribió comentarios que mayormente son compilaciones de las obras de Ambrosio, Basilio, y Agustín. Estas obras también son mayormente alegóricas. En la parábola del hijo pródigo, el hijo, según Beda, es la filosofía mundana, el padre es Cristo, y la casa del padre es la iglesia.

Alcuino (735-804 D.C.), de Cork, Inglaterra, también siguió el método alegórico. En su comentario sobre Juan, él, como Beda, compiló los comentarios de otros incluyendo a Agustín y Ambrosio.

Rabano Mauro, un estudiante de Alcuino, escribió comentarios sobre todos los libros de la Biblia. En sus alegorías él escribió que las cuatro ruedas en la visión de Ezequiel representan la Ley, los Profetas, los Evangelios, y los Apóstoles. El significado histórico de la Biblia es leche, el alegórico es pan, el anagógico es alimento delicioso, y el tropológico es vino estimulante.

Rashi (1040-1105) fue un judío literalista de la Edad Media, quien tuvo una gran influencia sobre las interpretaciones judías y las cristianas por su énfasis en la gramática y sintaxis hebrea. Él escribió comentarios sobre todo el Antiguo Testamento excepto Job y Crónicas. Afirmó que "lo literal debe permanecer sin importar lo que eso signifique para lo tradicional".[23] El título Rashi viene de las primeras letras de su nombre: Rabino Shilomo [Salomón] bar [hijo

de] Isaac.

Tres escritores de la abadía de San Víctor en París siguieron a Rashi y su interés en el sentido literal e histórico de las Escrituras. Estos hombres, Hugo (1097-1141 D.C.), Ricardo (murió en 1173 D.C.), y Andrés (murió en 1175 D.C.), fueron conocidos como los victorianos. Ricardo y Andrés fueron alumnos de Hugo. El énfasis de los victorianos en el sentido literal de las Escrituras fue una luz brillante en la Edad de las tinieblas. Andrés no estaba de acuerdo con Jerónimo quien había dicho que la primera parte de Jeremías 1:5 se refiere a Jeremías, pero que la última parte de ese versículo se refiere a Pablo. Andrés dijo: "¿Qué relación tiene esto con Pablo?". Ricardo, sin embargo, sí puso más atención al significado místico de la Biblia que los otros dos.

Bernardo de Claraval (1090-1153 D.C.), un monje reconocido, escribió extensamente, ¡incluyendo 86 sermones sobre sólo los primeros dos capítulos de Cantares! Su enfoque con las Escrituras fue una alegoría generalmente excesiva y mística. Como un ejemplo, las vírgenes en Cantares 1:3 son ángeles, y las dos espadas en Lucas 22:38 se refieren a lo espiritual (el clero) y lo material (el emperador).

Joaquín de Fiore (1132-1202 D.C.), un monje benedictino, escribió que el tiempo desde la Creación hasta Cristo fue la era de Dios el Padre, la segunda era (desde Cristo hasta 1260) fue la era de Dios el Hijo, representada por el Nuevo Testamento, y la era futura (que comenzaría en 1260) sería la era del Espíritu Santo. Joaquín también escribió una armonización de los Evangelios y comentarios sobre varios de los profetas.

Esteban Langton (ca. 1155-1228 D.C.), arzobispo de Canterbury, sostuvo que la interpretación espiritual es superior a la interpretación literal. Entonces, en el libro de Rut, el campo es la Biblia, Rut representa a los estudiantes y los segadores son los maestros. Langton es quien hizo las divisiones de capítulos en la Biblia Vulgata.

Tomás Aquino (1225-1274) fue el teólogo más famoso de la

Iglesia Católica Romana de la Edad Media. Él sostuvo que el significado literal de las Escrituras es básico, pero que otros sentidos o significados pueden ser agregados sobre esto. Ya que la Biblia tiene un Autor divino (así como autores humanos), tiene un sentido espiritual. "El sentido literal es lo que el autor realmente quiere decir, pero siendo Dios el Autor, podemos esperar encontrar en las Escrituras una abundancia de significados…. El Autor de las Santas Escrituras es Dios, quien tiene el poder de dar significado a lo que dijo, no solo con palabras (como puede hacerlo también el hombre), sino por medio de las cosas mismas…. Este sentido por medio del cual las cosas que encuentran su significado por medio de las palabras tienen también en sí mismas un significado llamado el sentido espiritual, el cual se basa en lo literal, y lo presupone". (Suma Teológica, I.1.10). Aquino también creía en los significados históricos, alegóricos, tropológicos, y anagógicos".[24]

Nicolás de Lyra (1279-1340 D.C.) es una figura importante de la Edad Media porque es un puente entre la oscuridad de esa época y la luz de la Reforma. En sus comentarios sobre el Antiguo Testamento rechazó la Vulgata y regresó al hebreo. Pero no sabía griego. Lutero fue influenciado en gran manera por Nicolás.

Aunque Nicolás aceptaba los cuatro sentidos de las Escrituras, comunes en la Edad Media, les tenía poco respeto y enfatizaba lo literal. Fue fuertemente influenciado en esa dirección por Rashí.

Juan Wycliffe (ca. 1330-1384 D.C.) fue un Reformador y teólogo excepcional, quien fuertemente enfatizó la autoridad de las Escrituras con respecto a la doctrina y la vida cristiana. Por lo tanto, se opuso a la autoridad tradicional de la Iglesia Católica. Él propuso varias reglas para la interpretación bíblica: (a) obtener un texto confiable, (b) entender la lógica de las Escrituras, (c) comparar partes de las Escrituras con otras, (d) mantener una actitud de humildad y buscadora para que el Espíritu Santo pueda instruir (***La verdad de las Santas Escrituras***, 1377, paginas 194-205). Haciendo hincapié en la interpretación gramatical e histórica de las Escrituras, Wycliffe escribió que "todas las cosas necesarias en las Escrituras se encuentran en sus propios sentidos literales e históricos". Wycliffe

fue el primer traductor inglés de la Biblia. Ha sido llamado "la estrella de la mañana de la Reforma".

La Reforma

En la Reforma, la Biblia llego a ser la única autoridad para la fe y la práctica. Los Reformadores se basaron en el enfoque literal de la escuela de Antioquía y los victorianos. La Reforma fue una época de agitación social y eclesial, pero como Ramm señala, fue básicamente una reforma de la hermenéutica, una reforma en relación con el procedimiento de cómo estudiar la Biblia.[25]

El Renacimiento, que empezó en el siglo 14 en Italia y que se extendió hasta el siglo 17, fue un renacimiento del interés en los escritos clásicos, incluyendo el interés por el hebreo y el griego. Juan Reuchlin escribió varios libros sobre la gramática hebrea incluyendo ***Una interpretación gramática de los siete Salmos de penitencia***. Desiderio Erasmo, el humanista bien reconocido en el Renacimiento, editó y publicó en 1516 D.C. la primera edición del Nuevo Testamento griego. También escribió y publicó ***Anotaciones sobre el Nuevo Testamento***, y paráfrasis sobre todo el Nuevo Testamento, excepto Apocalipsis. "Estas publicaciones introdujeron una nueva era en el conocimiento bíblico, y avanzaron en gran manera hasta sustituir la escolástica de los siglos anteriores por métodos mejores de estudio teológico".[26]

Martín Lutero (1483-1546 D.C.) escribió: "Cuando era un monje, fui un experto en las alegorías. Yo alegorizaba todo. Pero después de dar un estudio sobre la Epístola de los Romanos llegué a tener un conocimiento de Cristo. Porque allí vi que Cristo no es una alegoría y aprendí a conocer lo que Cristo es".

Lutero denunció el enfoque alegórico de las Escrituras con palabras fuertes. "Las alegorías son especulaciones vacías y se puede decir que son la escoria de las Santas Escrituras". "Las alegorías de Orígenes no valen tanto como el lodo". "Alegorizar es hacer malabares con las Escrituras." "La alegoría puede degenerase a un

simple juego de monos". "Las alegorías son torpes, absurdas, obsoletas, trapos sucios".[27]

Al rechazar los cuatro sentidos (significados) de las Escrituras, los cuales habían sido dominantes durante la Edad Media, Lutero enfatizó el sentido literal (***sensus literalis***) de la Biblia. Él escribió que las Escrituras "deben ser mantenidas en su significado más simple posible, y deben ser entendidas en su sentido gramatical y literal a menos que el contexto lo prohíba" (***Las obras de Lutero***, 6:509). Su énfasis en lo literal lo llevó a enfocarse en los lenguajes originales de las Escrituras. "No preservaremos el evangelio por mucho tiempo sin los lenguajes (originales). Los lenguajes son la vaina en la cual está la espada del Espíritu" (***Las obras de Lutero***, 4:114-15). Sin embargo, Lutero dijo que el estudiante de la Biblia debe ser más que un filólogo. Debe ser iluminado por el Espíritu Santo. Además, el enfoque gramatical e histórico no es un fin en sí mismo; debe dirigirnos a Cristo.

En su "analogia sripturae" ("la analogía de la fe") él, al igual que Agustín, dijo que los pasajes oscuros se deben entender a la luz de los pasajes claros. "La Escritura es su propia intérprete", decía frecuentemente. "Este es el verdadero método de interpretación, el cual pone las Escrituras ante las Escrituras de una manera correcta y adecuada" (***Las obras de Lutero***, 3:334).

Según Lutero, cada cristiano devoto puede entender la Biblia. "No hay en este mundo un libro que haya sido escrito con tanta lucidez como las Santas Escrituras" (Exposición del Salmo 37). Al enfatizar esto, se oponía a la dependencia que tenía la gente común en la Iglesia Católica Romana.

Aunque Lutero se opuso con vehemencia a la alegorización de las Escrituras, también alegorizó de vez en cuando. Por ejemplo, él dijo que el arca de Noé es una alegoría de la iglesia.

Para Lutero, la interpretación bíblica debe ser centrada en Cristo. En lugar de alegorizar al Antiguo Testamento, frecuentemente vio a Cristo en el Antiguo Testamento, muchas veces más allá de lo provisto legítimamente en una interpretación

apropiada.

El rechazo de Lutero al enfoque alegórico de las Escrituras fue revolucionario. La alegorización había dominado a la iglesia por siglos. Aunque fue desarrollada como un esfuerzo para dar respuesta a los antropomorfismos de la Biblia y sus supuestas inmoralidades, la alegorización estaba llena de problemas. Con la alegorización se llega a ser arbitrario. No hay objetividad ni control en la imaginación de uno. Oscurece el significado verdadero de las Escrituras. No tiene ningún mensaje con autoridad, porque una persona puede decir que un pasaje enseña cierta verdad alegóricamente, mientras que otro ve una enseñanza completamente diferente. Es una manera de anular cualquier certeza de autoridad de las Escrituras. "La Biblia tratada alegóricamente llega a ser como masilla en la mano del exegeta".[28] La alegorización también puede producir orgullo, cuando algunos intentan ver en las Escrituras lo que ellos piensan es un significado "más profundo" en su sentido espiritual y místico de lo que otros ven.

Sin embargo, ¿no usó Pablo las alegorías? Él escribió en Gálatas 4:24-26: "Esto contiene una alegoría, pues estas mujeres son dos pactos; uno procede del monte Sinaí que engendra hijos para ser esclavos; éste es Agar. Ahora bien, Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque ella está en esclavitud con sus hijos. Pero la Jerusalén de arriba es libre; ésta es nuestra madre". Sin embargo, hay una diferencia en la interpretación de alegorías así designadas en la Biblia (vea capítulo 9 sobre "Sondear las parábolas y analizar las alegorías") y la alegorización de gran parte de las Escrituras. En la alegoría de Pablo en Gálatas 4, él, como otros autores de la Biblia que usaron la alegoría, claramente indicó lo que hacía. Lo que Pablo escribió, literalmente fue: "las cuales son una alegoría". Él usó la palabra ***allēgoreō***, que significa: "hablar de tal manera que se sugiere algo diferente a lo que se dijo". Esto es además de, no en lugar del sentido normal y gramatical de las palabras. El siguiente bosquejo muestra la diferencia entre el método alegórico de interpretación, que fue común por varios siglos en la iglesia, y el uso de Pablo de una alegoría:

La alegorización

1. El significado histórico es insignificante (aunque sea la verdad).
2. El significado "más profundo" es el significado verdadero.
3. El significado "más profundo" es la "exposición" del documento.
4. Todo lo que se encuentra en el Antiguo Testamento puede ser alegorizado.

La alegoría de Pablo

1. El significado histórico es importante y verdadero.
2. Se definen paralelos para hacer un planteamiento.
3. Pablo no dijo que la alegoría era la "exposición" de Génesis 16.
4. Cuando Pablo alegorizó, dijo que lo estaba haciendo.

La alegoría de Pablo fue una ilustración o una analogía en la cual estaba señalando que ciertos hechos sobre Agar corresponden a los no creyentes y que ciertos hechos sobre Sara corresponden a hechos cristianos.

Felipe Melanchthon (1497-1560 D.C.), el compañero de Lutero, estaba completamente sumergido en el hebreo y griego. Ese conocimiento, junto con "su juicio sereno y método cuidadoso de procedimiento, lo calificaron para la eminencia en la exégesis bíblica".[29] Aunque a veces se desviaba al usar la alegoría, mayormente el también seguía un método gramatical e histórico.

Juan Calvino (1509-1564 D.C.) ha sido llamado "uno de los mayores intérpretes de la Biblia".[30] Como Lutero, Calvino rechazó las interpretaciones alegóricas. Él dijo que eran "juegos frívolos" y que Orígenes y muchos otros eran culpables de haber "torturado las Escrituras, en todo sentido posible, del sentido verdadero". Calvino hizo hincapié en el carácter Cristológico de las Escrituras, el método gramatical e histórico, la exégesis en lugar de la eiségesis (dejar que el texto hable por sí mismo en lugar de leer en el texto lo que no está allí), el ministerio iluminador del Espíritu Santo, y un enfoque

equilibrado en la tipología.

Él, como Lutero, enfatizó que "las Escrituras interpretan las Escrituras". Por esta razón, puso un énfasis fuerte sobre la exégesis gramatical y la necesidad de examinar el contexto de cada pasaje. Aunque es reconocido por su teología (Explicada en su obra de dos volúmenes llamada ***Institutos de la religión cristiana***), escribió comentarios sobre cada libro de la Biblia excepto 14 libros del Antiguo Testamento y 3 libros del Nuevo Testamento. Estos libros son Jueces, Rut, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, 1 y 2 de Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, 2 y 3 de Juan, y Apocalipsis.

Calvino escribió en el prólogo de su comentario sobre Romanos que "en primer lugar es el trabajo del intérprete dejar que el autor diga lo que sí dice, en vez de atribuirle lo que pensamos que debe decir". Calvino tenía un conocimiento extenso de las Escrituras, demostrado por el hecho de que sus ***Institutos*** incluyen 1,755 citas del Antiguo Testamento y 3,098 del Nuevo.

Ulrico Zuinglio (1484-1531 D.C.) fue el líder reformador en Zurich, mientras que Calvino fue el reformador en Génova. Al romper con el catolicismo romano, Zuinglio predicaba sermones expositivos, muchos de ellos sobre los evangelios. Al rechazar la autoridad de la iglesia, él escribió que "todos los que dicen que el evangelio no es nada sin la aprobación de la iglesia están en un error y reprochan a Dios" ("Sesenta y siete tesis").

Zuinglio enfatizó la importancia de interpretar los pasajes bíblicos a la luz de sus contextos. Sacar un pasaje de su contexto "es como arrancar una flor de sus raíces". Al hablar del ministerio iluminador del Espíritu Santo, afirmó que la "certeza viene del poder y la claridad de la actividad creativa de Dios y el Espíritu Santo".

William Tyndale, (ca. 1494-1536 D.C.) es mayormente conocido por su traducción en el año 1525 del Nuevo Testamento al inglés. Él también tradujo el Pentateuco y el libro de Jonás. Tyndale también enfatizó el significado literal de la Biblia. "La Escritura tiene solo un sentido que es el sentido literal".

El movimiento de los Anabaptistas fue iniciado en 1525 D.C. en Zurich, Suiza por los seguidores de Zuinglio que sintieron que su ruptura con el Catolicismo no había sido completa en asuntos de control del estado sobre la iglesia y el bautismo de infantes. Los tres "padres fundadores" del movimiento de los Anabaptistas fueron Conrad Grebel, Felix Manz, y Georg Blaurock. Otros líderes famosos fueron Baltasar Hubmaier, Miguel Sattler, Pilgram Marpeck, y Menno Simón. Los menonitas en la actualidad son llamados así por el nombre Menno Simon.

Los Anabaptistas creían que si una persona había sido bautizada siendo un bebé por la Iglesia Reformada (de Zuinglio) y después profesaba a Cristo ya siendo adulta, esa persona debía ser bautizada de nuevo. Por esta razón sus oponentes les llamaron "Anabaptistas", que significa "los que se bautizan de nuevo". Los primeros líderes en Suiza se llamaban "La hermandad Suiza". Ellos también enfatizaban la capacidad del individuo para interpretar las Escrituras con la ayuda del Espíritu Santo, la superioridad del Nuevo Testamento sobre Antiguo, la separación de la iglesia del estado, la disciplina fiel y la voluntad de sufrir por el nombre de Cristo. Eran vigorosos en su preocupación por una iglesia pura del Nuevo Testamento, la lealtad a la Biblia, y una vida de humildad, pureza, disciplina, y la obediencia a Cristo.

En respuesta a la Reforma Protestante la iglesia católica romana convocó al concilio de Trento, el cual se reunió en varias ocasiones entre el año 1545 D.C. y el año 1563 D.C. Las reformas de la iglesia católica fueron conocidas como las Contrarreformas. Este concilio afirmó que la Biblia no es la autoridad suprema, pero la verdad está "en los libros escritos y en las tradiciones no escritas". Esas tradiciones incluyen los padres de la iglesia del pasado y los líderes de la iglesia del presente.

El concilio también afirmo que la interpretación exacta es posible sólo por medio de la iglesia católica romana, la dadora y protectora de la Biblia, no por medio de individuos. El concilio escribió, "Ninguno fiado en su propia sabiduría, se atreva a interpretar la misma sagrada Escritura en cosas pertenecientes a la

fe, y a las costumbres que miran a la propagación de la doctrina cristiana, violentando la sagrada Escritura para apoyar sus dictámenes, contra el sentido que le ha dado y da la santa madre Iglesia, a la que privativamente toca determinar el verdadero sentido, e interpretación de las sagradas letras; ni tampoco contra el unánime consentimiento de los santos Padres"

La post-reforma

Los 200 años de los siglos 17 y 18 fueron notables gracias a varios movimientos y actividades influyentes. Estos incluyen la confirmación y la propagación del Calvinismo, reacciones al Calvinismo, estudios textuales y lingüísticos, y el racionalismo.

La confirmación y propagación del Calvinismo

La Confesión de Westminster, aprobada por el Parlamento Inglés en el año 1647 y por el Parlamento Escocés en el año 1649, enunció los principios del Calvinismo para los británicos. Sobre las Escrituras, la Confesión de Westminster dice, "La regla infalible para interpretar la Biblia, es la Biblia misma, y por tanto, cuando hay dificultad respecto al sentido verdadero y pleno de un pasaje cualquiera (cuyo significado no es múltiple, sino uno solo), éste se debe buscar y establecer por otros pasajes que hablen con más claridad del asunto".

Francisco Turrettino (1623-1687 D.C.) enseñó teología en Génova. Como Calvino, enseñó que las Escrituras son infalibles y autoritarias, y enfatizaba la importancia de conocer el texto original. Estos puntos están incluidos en su obra ***Institutio theologicae elenctiacae***. En esta obra el habla de cuatro aspectos principales de las Escrituras: su necesidad, autoridad, perfección y claridad.

Jean-Alphonse Turrettino (1648-1737 D.C.), el hijo de Francisco Turrettino, escribió ***De sacrae scripturae interpretandae methodo tractatus*** (1728 D.C.), en el cual enfatizó los siguientes puntos que pertenecen a la exégesis gramatical e histórica:

1. La Escritura debe ser interpretada como cualquier otro libro.

2. El intérprete debe prestar atención a las palabras y expresiones en las Escrituras.

3. El objetivo del exegeta es determinar el propósito del autor en el contexto.

4. El intérprete debe usar la iluminación natural de la razón (en esto siguió a su padre, quien seguía a Aquino sobre el tema de la razón) y no debe ver nada contradictorio en las Escrituras.

5. Las "opiniones de los escritores sagrados" deben ser entendidas en términos de sus propias épocas (es decir, el trasfondo cultural e histórico debe ser considerado).

Johann Ernesto (1707-1781 D.C.) ha sido llamado "probablemente el nombre más distinguido de la historia de la exégesis en el siglo 18".[31] Su obra ***Institutio Interpretis Nove Testamenti*** (***Principios de interpretación del Nuevo Testamento***) fue un libro de texto sobre la hermenéutica por más de 100 años. Hizo hincapié en la importancia de la gramática en la comprensión de las Escrituras y rechazó la alegoría, enfatizando un enfoque literal de la Biblia.

Reacciones al Calvinismo

Jacobo Arminio (1560-1609 D.C.), un teólogo holandés, rechazó varias de las enseñanzas de Juan Calvino, y enseñó que el hombre tiene libre albedrío. En 1610 D.C. sus seguidores expusieron sus opiniones en un tratado llamado la "Protesta".

El misticismo, la perspectiva de que el hombre puede tener un conocimiento directo y una comunicación con Dios por medio de su experiencia subjetiva aparte de las Escrituras, creció durante la post-reforma bajo la influencia de los escritos de Jakob Boehme (1635-1705 D.C.). Boehme preparó el camino para el pietismo, con su énfasis en la espiritualidad interior.

Después del Concilio de Trento, los protestantes comenzaron a desarrollar sus propios credos para defender sus propias

enseñanzas. Entonces el período de la post-reforma llegó a ser un tiempo de dogmatismo teológico, "un período de cacería de herejes y rigidez de credo protestante".[32]

El pietismo se desarrolló como una reacción al dogmatismo de los credos. Philipp Jakob Spener (1635-1705 D.C.) es considerado como el fundador del pietismo de la post-reforma. Siendo luterano, reaccionó al formalismo muerto y a una teología de solo palabras y credos. En sus obras ***Deseos piadosos*** (1675 D.C.) y el ***Sacerdocio espiritual*** (1677 D.C.) enfatizó la necesidad de vivir una vida santa, el sacerdocio de cada creyente, y una vida de estudio bíblico y de oración.

Augusto H. Francke (1663-1727 D.C.) enfatizó la filología y las implicaciones prácticas de las Escrituras para la vida. "Francke insistió que toda la Biblia debe ser leída con frecuencia; que los comentarios podían ser utilizados, pero con discreción, sin tomar el lugar del estudio de las Escrituras mismas; y que solo la persona regenerada podría entender la Biblia".[33]

Spener y Francke reaccionaron en contra del procedimiento textual de la Biblia que solo trataba con lo que ellos llamaban la "cáscara externa".

El pietismo influyó en los Moravos, quienes después influyeron en Juan Wesley (1703-1791 D.C.). Wesley enfatizaba que el significado de la Biblia es claro, y que la Biblia debe dirigir al lector a Cristo. Como reacción al racionalismo, él no confiaba en el razonamiento humano.

Estudios textuales y lingüísticos

En los siglos 17 y 18 "se dieron grandes pasos para determinar el texto original de la Biblia".[34] Louis Cappell ha sido llamado el primer crítico textual del Antiguo Testamento, como se ve en su obra: ***Crítica Sacra***, publicada en 1650. Johann A. Bengel (1687-1752 D.C.), se conoce como "el padre de la crítica textual moderna". Él fue el primer erudito en reconocer familias o agrupaciones de

manuscritos sobre la base de características comunes. En 1734 D.C. publicó una edición crítica del Nuevo Testamento en griego junto con un comentario crítico. En 1742 D.C. escribió un comentario versículo por versículo sobre el Nuevo Testamento llamado ***Gnomen Novi Testamenti***, el cual enfatizó lo filológico y también lo espiritual y devocional.

Johann J. Wettstein (1693-1754 D.C.) corrigió muchos manuscritos del Nuevo Testamento y publicó el Nuevo Testamento en griego en dos volúmenes junto con un comentario en 1751 D.C.

El racionalismo

Este movimiento enfatizó que el intelecto humano puede decidir qué es lo verdadero y lo falso. La Biblia, entonces, es verdad si corresponde al razonamiento del hombre, y lo que no corresponde puede ser ignorado o rechazado.

Thomas Hobbes (1588-1679 D.C.) fue un filósofo inglés que enseñó el racionalismo con una inclinación política. Hobbes estaba interesado en la Biblia como un libro con regulaciones y principios para la Mancomunidad Británica.

Baruch Spinoza (1632-1677), un filósofo holandés judío, enseñó que el razonamiento humano está libre de la teología. La teología (la revelación) y la filosofía (el razonamiento) tienen sus esferas diferentes. Por lo tanto, negó los milagros en la Biblia. Y sin embargo, propuso varias reglas para la interpretación de la Biblia, incluyendo la necesidad de conocer el hebreo, el griego y el trasfondo de cada libro de la Biblia. El razonamiento es el criterio comprensivo para juzgar cualquier interpretación de un pasaje bíblico: "La norma de la exégesis bíblica sólo puede ser la luz de la razón, para todos" (Tractatus theologico-politicus, 1670). La Biblia sólo debe ser estudiada por sus intereses históricos.

La era moderna

El siglo diecinueve

Tres elementos pueden ser considerados en el siglo 19: el subjetivismo, la crítica histórica, y las obras exegéticas.

En el movimiento conocido como el subjetivismo, dos nombres son prominentes: Friedrich D. E. Schleiermacher (1768-1834 D.C.) y Søren Kierkegaard (1813-1855 D.C.). El subjetivismo es la perspectiva de que el conocimiento viene de la propia experiencia, o que el bien supremo es la realización de una experiencia subjetiva o un sentimiento.

Schleiermacher rechazó la autoridad de la Biblia y enfatizó el lugar que ocupan el sentimiento y el conocimiento de uno mismo en la religión. Esta fue una reacción al racionalismo y el formalismo. Como se puede ver en sus ***Monólogos***, publicados en 1800, él insistió que el cristianismo debe ser visto como una religión de emociones, no como una serie de dogmas o un sistema moral.

El filósofo danés Kierkegaard, conocido como "el padre del existencialismo moderno", relegó el razonamiento al nivel más bajo de la operación humana, rechazó la cristiandad con su racionalismo formal y sus credos fríos, y enseñó que la fe es una experiencia subjetiva en momentos de desesperación.

En el siglo 19, la crítica de la Biblia llegó a ser prominente. Fue racionalista en su enfoque, con énfasis en la autoría humana de la Biblia y las circunstancias históricas que rodeaban el desarrollo del texto bíblico. Por ser racionalistas, los estudiantes de la Biblia rechazaron su carácter sobrenatural y su inspiración (divina). Con su inclinación filosófica hacía el naturalismo, dieron explicaciones naturales de los milagros registrados en la Biblia.

Benjamín Jowett (1817-1893 D.C.) escribió en su obra: ***Ensayos y críticas***, que "la Biblia debe ser interpretada como cualquier otro libro", y que eso requería conocer los lenguajes originales. No obstante, para él esto significaba que la Biblia no es sobrenatural porque tiene "una selección complicada de fuentes, redactores, e interpoladores" lo cual hace que no sea diferente "que cualquier otra

producción literaria".

Según Ferdinand C. Baur (1792-1860 D.C.), fundador de la escuela de Tübingen, el cristianismo se desarrolló gradualmente del judaísmo a una religión mundial. Fuertemente influenciado por la filosofía de la tesis, antitesis, y síntesis de Hegel, Baur enseñó que Pedro y Pablo dirigían dos grupos antagónicos, pero que finalmente fueron unidos para formar la antigua iglesia católica (universal).

David F. Strauss (1808-1874 D.C.) adoptó un enfoque mitológico de la Biblia, el cual dio lugar a su rechazo de la interpretación gramatical histórica y de los milagros. Strauss fue alumno de Baur.

Julius Wellhausen (1844-1918 D.C.) desarrolló la perspectiva de Karl Graf y la llamó la Hipótesis Documental. Esta perspectiva dice que el Pentateuco es una obra compilada por diferentes autores: un autor, designado como J, compiló las secciones del Pentateuco que usan el nombre "Jehová" (de ahí la J) refiriéndose a Dios, el compilador E reunió las secciones de Elohim (de ahí la E), D fue el Deuteronomista, y P, el más reciente, representa el código Sacerdotal (en inglés: Priestly). Wellhausen creía que en la historia del Antiguo Testamento la gente evolucionó del politeísmo al animismo, y del animismo al monoteísmo. Adolf von Harnack (1851-1930 D.C.), otro crítico de la Biblia, diseccionó la Biblia como un biólogo examina un animal muerto.

En contraste con la crítica racionalista histórica de estos y otros líderes en el siglo 19, un buen número de eruditos conservadores estaban escribiendo comentarios exegéticos sobre la Biblia. Mickelsen dice que la lista incluye a E. W. Hengstenberg, Carl F. Keil, Franz Delitzsch, H. A. W. Meyer, J. P. Lange, Frederic Godet, Henry Alford, Charles J. Ellicott, J. B. Lightfoot, B. F. Westcott, F. J. A. Hart, Charles Hodge, John Albert Broadus, y Theodor Zahn.[35] A estos nombres se podría añadir J. A. Alexander, Albert W. Barnes, John Eadie, Robert Jamieson, y Richard C. Trench.

El siglo veinte

Varias líneas de interpretación bíblica han estado presentes en el siglo 20. El liberalismo ha continuado con el enfoque crítico racionalista del siglo 19. La ortodoxia ha adoptado un enfoque tanto literal como devocional hacia la Biblia. La neo ortodoxia ha dicho que la Biblia se convierte en la Palabra de Dios en los encuentros existenciales del hombre. El Bultmanismo ha adoptado un enfoque mitológico a la Biblia.

El liberalismo, una influencia fuerte en el siglo 19, ha continuado en el siglo 20. Esta perspectiva considera la Biblia como un libro humano, no dado por inspiración divina, y enseña que los elementos sobrenaturales en la Biblia se pueden explicar de manera racional. Los líderes liberales incluyen Nels Ferré, Harry Emerson Fosdick, W. H. Norton, L. Harold DeWolf, entre otros.

"Las doctrinas del pecado, la depravación, y el infierno ofenden a las sensibilidades morales de los liberales, por lo tanto, estas doctrinas son rechazadas".[36] La teoría de Charles Darwin sobre la evolución también es aplicada a la religión de Israel, en la cual Israel es visto como la evolución del politeísmo al monoteísmo. Jesús no es considerado como el Salvador del pecado, sino como un maestro moral y ético.

El fundamentalismo reaccionó fuertemente al liberalismo y promovió un enfoque literal de la Biblia, un libro sobrenatural. En la actualidad, y en décadas anteriores de este siglo, muchos eruditos evangélicos se han aferrado a una perspectiva ortodoxa de la Biblia, enfatizando una interpretación gramatical e histórica y, de esa forma, seguido la herencia de la escuela de Antioquia, los Victorinos, y los reformadores.

Karl Barth (1886-1968 D.C.), en su ***Comentario sobre Romanos*** en 1919, reaccionó de una manera fuerte ante el liberalismo muerto. No estaba de acuerdo con los liberales en que la Biblia era sólo un documento humano. Por el contrario, en la Biblia Dios habla en encuentros divinos y humanos. En esos encuentros, la revelación ocurre y la Biblia se convierte en la Palabra de Dios. La Biblia es un registro y es el testigo de la revelación, no la revelación en sí misma.

Otros líderes neo-ortodoxos son Emil Brunner (1889-1966 D.C.) y Reinhold Neibuhr (1892-1971).

Los teólogos neo-ortodoxos rechazan la inerrancia y la infalibilidad de la Biblia. La Creación del universo, la creación del hombre, la Caída del hombre, la resurrección de Cristo y Su segunda venida se interpretan de manera mitológica. La Caída es un mito que enseña que el hombre corrompe a su naturaleza moral. La Encarnación y la Cruz nos enseñan que la solución al problema de la culpabilidad humana debe venir de Dios. Estos eventos ocurrieron en un nivel diferente de la historia, un nivel mitológico en contraste con la historia real.

Rodolfo Bultmann (1884-1976 D.C.) enseñó que el Nuevo Testamento debe ser entendido existencialmente por medio de la "desmitificación", es decir, mediante la eliminación de los elementos mitológicos "ajenos", tales como los milagros, incluyendo la resurrección de Cristo, los cuales dijo son inaceptables hoy en día. Estos "mitos" expresaban la realidad para la gente en tiempos bíblicos, pero para hoy estos elementos en la Biblia no son literales. Son recursos poéticos pre científicos para expresar verdades "espirituales" transcendentales. Jesús, por ejemplo, no se levantó de la muerte literalmente. Sino que Su "resurrección" habla de la nueva libertad que Sus discípulos experimentaron.

Influenciado por el existencialismo de Martin Heidegger (1889-1976 D.C.), un filósofo alemán, el Bultmanismo adopta un enfoque existencial de la Biblia, lo cual significa que el interés de los líderes de este movimiento, es llegar al corazón de la experiencia religiosa de la Biblia. Este movimiento, llamado "la nueva hermenéutica", ha sido promovido por Ernest Fuchs, Gerhard Ebeling, y Hans-Georg Gadamer. En la nueva hermenéutica, el texto bíblico puede significar lo que el lector quiera que signifique. Al igual que la neo ortodoxia, la nueva hermenéutica niega la verdad proposicional. La verdad existe sólo existencialmente, es decir, según lo experimente una persona, no en una forma escrita. Entonces, según lo que enseñó Fuchs, no debemos tratar de determinar el significado del texto bíblico. Simplemente debemos dejar que nos hable y que

cambie nuestro propio entendimiento. Entonces, la hermenéutica es el proceso de conocerse a sí mismo. En este "evento de palabras", llamado así por Ebeling, o momento de lucidez, el texto habla a nuestra situación. El significado de la Biblia, argumenta Gadamer, nunca se podrá descubrir completamente. Debido a que fue escrita hace tantos siglos, la gente de hoy en día no puede entrar a ese mundo. Entonces, nuestro mundo y el mundo de la Biblia están en un estado de tensión.[37]

La desmitificación implica quitar los mitos, es decir, los elementos no científicos del Nuevo Testamento, y llegar a la esencia de lo que dice la Biblia. Los mitos, aunque no sean aceptables científicamente para el hombre moderno, sí dicen algo. Entonces, los estudiantes del Nuevo Testamento deben determinar lo que esos mitos están diciendo. Lo hacen por medio de encuentros existenciales. Al criticar el enfoque de Bultmann y a los de la escuela de la nueva hermenéutica, Pinnock señala que este movimiento impone significados sobre la Escritura. "La intención del texto es secundaria a las necesidades del intérprete. La Biblia ya no nos gobierna; nosotros la gobernamos".[38]

Conclusión

Además del enfoque literal de las Escrituras, otros cuatro enfoques han prevalecido en varios periodos de la historia de la iglesia: el alegórico, el cual en gran parte desatiende al literal; el tradicional, el cual en gran parte desatiende al individuo; el racional, el cual desatiende lo sobrenatural; y el subjetivo, el cual desatiende lo objetivo. El bosquejo al final de este capítulo ofrece una visión histórica de estos enfoques y sus principales defensores en toda la historia de la iglesia.

Muchos hilos de pensamiento acerca de la Biblia todavía existen hoy. La alegorización se escucha ocasionalmente en el pulpito. Por ejemplo, se ha dicho que la puerta del Pescado en Nehemías 3:3 representa la evangelización (ya que Jesús enseñó que

Sus seguidores debían ser pescadores de hombres). La puerta Vieja (o Jeshanah) (v. 6) representa al hombre viejo (es decir, la naturaleza pecaminosa). Y la puerta de la Fuente (v.15) representa al Espíritu Santo, quien llena nuestras vidas con agua viva. Sin embargo, no hay base para estas alegorías en Nehemías 3.

La Iglesia Católica Romana todavía pone las tradiciones de la iglesia por encima de la Biblia, aunque de vez en cuando se escucha que algunos Católicos Romanos han sido animados por sus sacerdotes a leer la Biblia. En púlpitos liberales, el racionalismo y la experiencia humana o la subjetividad todavía son la norma. El razonamiento del hombre está por encima de la revelación de Dios. Dios es despojado de Su carácter sobrenatural, y la Biblia es despojada de su autoridad.

La neo ortodoxia no es tan frecuente hoy en día como fue en décadas pasadas, habiendo sido sustituida, en cierta manera, por la nueva hermenéutica de Bultmann.

Otros sistemas de hermenéutica que se han desarrollado en años recientes incluyen, entre otros, el estructuralismo, que ignora el trasfondo histórico de los textos bíblicos y considera que la Biblia contiene los mismos elementos fundamentales inherente en su estructura que se encuentran en narrativas de ficción de todas las culturas y épocas;[39] la teología de la liberación, que interpreta gran parte de la Biblia desde el punto de vista de los oprimidos económica y políticamente; la teología feminista, que analiza la Biblia desde el punto de vista de los oprimidos por el sexismo; y la hermenéutica étnica, que busca significados supra culturales codificados en las Escrituras.[40]

Este resumen breve de la historia de la hermenéutica muestra que es esencial que los evangélicos continúen enfatizando el procedimiento histórico, gramatical y literario a la Biblia. Sólo este enfoque, como se desarrolla en este libro, permite a los creyentes entender la Palabra de Dios correctamente como la base para una vida piadosa.

Línea cronológica de la historia de los mayores intérpretes de la Biblia:

Los Padres De la Iglesia Primitiva

Literal
Clemente de Roma, Ignacio, Policarpo

Alegoría
Bernabé

Apologistas

Literal
Justino Mártir, Ireneo, Tertuliano

Alegoría
Panteno, Clemente, Orígenes

Los Padres de Alejandría y Antioquía

Literal
Doroteo, Luciano, Diódoro, Teodoro, Juan Crisóstomo

Alegoría
Casiano, Euquerio, Adrián, Junilio, Jerónimo, Agustín

Los Padres de La Iglesia Pos-Primitiva

Alegoría
Bernardo, Joachim, Langton, Gregorio Magno, Beda el enerable, Rabano Mauro, Alcuino

Tradición
Vincente

La Edad Media

Literal

Rashi, Hugo de Víctor, Ricardo de Víctor, Andrés de Víctor

La Reforma

Literal

Lutero, Melancthon, Calvino, Zwinglio, Tyndale, Anabaptistas

Tradición
El Concilio de Trento

La Post-Reforma

Literal
La Confesión de Westminster, F. Turrettino, Juan Wesley, J.A. Tuerrettino, Cappell, Ernesti, Bengel, Wettstein

Racionalismo
Hobbes
Spinoza

Subjetivismo
Boehme, Spener, Francke

La Era Moderna

Literal
Comentaristas exegéticos, Eruditos evangélicos

Racionalismo
Jowett, Baur, Strauss, Wellhausen, Harnack, Peré, Fosdick, DeWolf

Subjetivismo

Schleiermacher, Barth, Kierkegaard, Bultmann

CAPÍTULO TRES

¿Quién tiene la perspectiva correcta?

En la geometría un axioma es una verdad evidente por sí misma, "un hecho aceptado como verdad por la fuerza de su argumento". En la lógica un axioma es una inferencia que no necesita ser probada para justificar su validez. Un ejemplo de tal axioma es que los valores que equivalen a lo mismo son equivalentes el uno al otro. Si A es igual a C y B es igual a C, entonces A es igual a B. Otro ejemplo de un axioma es que un entero es mayor que cualquiera de sus partes.

Un corolario es una inferencia lógica de un axioma. Dada la verdad de un axioma, ciertas declaraciones lógicas pueden ser inferidas a partir de ella.

Cuando abordamos la Biblia, una verdad evidente por sí misma es que la Biblia es un libro. Al igual que otros libros, fue escrita en lenguajes hablados con el propósito de comunicar las ideas de los escritores a los lectores.

Otra observación obvia con respeto a la Biblia es que es un libro divino. Es muy claro que la Biblia, aunque es similar a otros libros, es única por su origen divino.

Partiendo de estos dos axiomas: la Biblia es un libro humano, y la Biblia es un libro divino, varios corolarios se pueden formar. Me gusta pensar en estos corolarios como los principios básicos de la interpretación o de la hermenéutica. En otras palabras, las reglas o principios para interpretar la Biblia no son arbitrarios. No son impuestas como leyes por encima de la Biblia porque, de ser así, algunos podrían percibir que los principios tienen más autoridad que la Biblia misma.

Estos principios de la hermenéutica, estos corolarios inferidos de

los axiomas, no son el resultado del ingenio inusual de unos pocos individuos. Los principios de la interpretación no son inventados o aprendidos, sino que forman parte de la naturaleza del hombre. El hombre, siendo un ser comunicador, siempre ha tratado de dirigirse a otros seres humanos de tal manera que éstos entiendan lo que se les está diciendo. Cuando una persona es abordada, automáticamente comienza a interpretar al tratar de comprender lo que se le está comunicando. Esto es parte de la naturaleza del hombre. Moisés Stuart escribió sobre esto en el año 1832 D.C.

> Los principios de la interpretación, conforme a sus elementos substanciales y esenciales, no son una invención del hombre, ni producto de su esfuerzo ni de sus habilidades aprendidas; no, apenas se puede decir con veracidad que fueron descubiertos por él. Estos principios tienen la misma edad que nuestra naturaleza. Desde que el hombre fue creado y dotado con el poder del habla y hecho un ser ***comunicativo*** y social, tiene la ocasión de practicar los principios de la interpretación, y en realidad lo ha hecho. Desde la primera vez que un ser humano se dirigió a otro por medio del lenguaje hasta el tiempo presente, las leyes esenciales de la interpretación fueron y continúan siendo un asunto práctico. La persona abordada siempre ha sido un **intérprete en todos** los casos en que ha oído y entendido lo que se le ha dicho. Por lo tanto, toda la raza humana es y siempre ha sido intérprete. Es una ley de su naturaleza racional, comunicativa e inteligente. Así como un ser humano fue formado para dirigirse a otro por medio del lenguaje, también ese otro ha sido formado para interpretar y entender lo que fue dicho… Entonces la interpretación, en sus principios básicos o fundamentales es un arte nativo, por así decirlo. Es coetáneo con el poder del habla. Es, por supuesto, un arte universal; es común en todas las naciones, tanto bárbaras como civilizadas. Uno no puede cometer un error más palpable en relación con este tema que suponer que el arte de la interpretación es… en si

> mismo, totalmente dependiente de una habilidad adquirida para el descubrimiento y desarrollo de sus principios. La habilidad adquirida sí ha contribuido a una exhibición ordinaria y a la disposición de sus principios; pero no más que eso. Los materiales ya estaban en existencia antes de que la habilidad intentara desarrollarlos.[1]

En otras palabras, los principios de interpretación de la Biblia simplemente son descripciones de la manera en que la gente piensa y lee cuando intenta entender el significado de cualquier escrito. No son invenciones, son descubrimientos. En lugar de ser creados, son observados. Si fueran arbitrariamente concebidos por el hombre, entonces cada persona podría inventar sus propias reglas o principios. Pero ya que estos principios son parte de la manera normal en que el hombre se comunica, deben ser considerados como universales. No son reglas especiales aplicables sólo al estudio bíblico.

Conocer las reglas es fundamental para jugar un buen partido. Para un jugador, ignorar las reglas o diseñar las propias, es crear caos. Entonces, sería imposible jugar un partido de manera que tenga algún sentido.

Cuando hablamos de la interpretación bíblica (la hermenéutica) como una ciencia y un arte, nos referimos a que, como una ciencia, hay reglas que deben ser empleadas; y como un arte, estas normas deben ser observadas correctamente.

Axioma número uno: La Biblia es un libro humano

Aunque la Biblia es una obra sobrenatural de Dios, como se explicará en el Axioma número dos, la Biblia sigue siendo un libro. Como cualquier otro libro, la Biblia fue escrita en idiomas que estaban destinados a comunicar conceptos a sus lectores. Las señales o símbolos en las páginas de la Biblia fueron puestas allí por los

escritores con el propósito de comunicar algo a otra persona. Este es el propósito de la comunicación escrita: ayudar a los lectores a entender algo, es decir, transmitir una idea, comunicar.

La comunicación, sea hablada o escrita, siempre involucra tres elementos: (a) el orador o el escritor, (b) el mensaje, dado en sonidos audibles inteligibles o en símbolos escritos inteligibles, los cuales llamamos palabras, y (c) los oyentes o lectores. El propósito del orador o el escritor es transmitir a los oyentes o lectores una idea que tiene en mente. Lo hace por medio de símbolos lingüísticos comunes a ambos, el comunicador y los que reciben la comunicación. El resultado deseado es que los oyentes o los lectores entiendan en sus propias mentes las ideas transmitidas desde la mente del orador o del escritor. Una persona sólo puede conocer la mente del orador o del autor por medio de lo que éste dice o escribe. (Así como Pablo escribió, los creyentes pueden conocer los planes de Dios sólo porque Él los ha revelado al hombre por medio de Su Espíritu Santo [1 Cor 2:9-10]). Ya que la Biblia está escrita en lenguajes humanos, obviamente su propósito es transmitir las verdades de Dios, el mayor Autor, a los seres humanos.

De este axioma: la Biblia es un libro humano, dado como una comunicación escrita en lenguajes humanos para ser entendida por personas, surgen varios corolarios.

1. ***Cada escritura bíblica —es decir, cada palabra, oración y cada libro— fue registrada en un lenguaje escrito y siguió significados normales y gramaticales, los cuales incluyen el lenguaje figurado.*** Esto sugiere que la Biblia no fue escrita en un código ininteligible para ser descifrada por medio de alguna fórmula mágica. Ya que fue escrita en los idiomas de los pueblos (hebreo, arameo, griego), no necesitaba ser decodificada, descifrada o traducida. Los que leyeron la Biblia no tuvieron que leer más allá de lo escrito buscando un significado más "profundo" u otra cosa diferente a su significado normal. Dios comunicó verdades acerca de Sí mismo en las lenguas de la gente que leyó las Escrituras por primera vez, lenguas que ellos conocían.

Las palabras fueron entendidas inmediatamente. Los lectores

conocieron inmediatamente los conceptos que fueron transmitidos por las oraciones en la Biblia. Ellos entendieron las palabras de la misma manera que hubieran entendido normalmente otras oraciones escritas en sus lenguas. No tuvieron que llamar a un mago, o a un hechicero, o a una persona con discernimiento espiritual excepcional o con una intuición mística para transmitir su significado.

Por supuesto que este idioma incluyó modismos, expresiones inusuales, únicas de esa lengua, y figuras de dicción.

> La presuposición básica de la interpretación es que ***Dios es un Dios de lo sensato, no de lo absurdo***. Con esto quiero decir que todo lo que Dios revela a través de sus portavoces antiguos debió haber tenido sentido tanto para ellos como para sus oyentes... El solo hecho de que tenemos una Biblia, desde el punto de vista humano, es una señal de que tuvo un sentido real para la gente. Les habló en donde se encontraban.[2]

Este corolario sugiere que no debemos ir a la Biblia con nociones o ideas preconcebidas, sino que debemos dejar que la Biblia hable por sí misma. Por ejemplo en la oración: "El hombre montó el caballo", el caballo debe ser considerado como refiriéndose a un animal domesticado de cuatro-patas, no "un espíritu de venganza". En Marcos 5:1-20 los demonios no significan doctrina falsa ni tampoco los puercos representan la mente inconsciente. Tal procedimiento ignora este corolario básico, ya que los significados normales y gramaticales no están siendo considerados.

Henrichsen señala:

> Si le dijeras a una audiencia: "Crucé el océano desde los Estados Unidos hasta Europa", no querrías que interpretaran tus palabras en el sentido de que cruzaste las aguas difíciles de la vida hacia el refugio de una nueva experiencia. Del mismo modo, a ningún periodista le

> gustaría escribir sobre la **hambruna** de un país como la India y que sus palabras fueran interpretadas en el sentido de que la gente en la India está experimentando un **hambre** intelectual.[3]

Ramm señala que encontrar el sentido literal de un escrito es el enfoque normal de toda la literatura:

> Cuando leemos un libro, un ensayo, o un poema, presuponemos el sentido literal del documento hasta que la naturaleza de la literatura nos obligue a ir a otro nivel. Este es el único método concebible para comenzar a entender cualquier **tipo** de literatura.[4]

La Biblia misma sigue el método normal o literal de interpretación. Por ejemplo, el Antiguo Testamento profetizó que Cristo iba a nacer en Belén (Miqueas 5:2), que montaría un burro (Zacarías 9:9) y que iba a ser castigado por nuestros pecados (Isaías 53:4-8). Y Él hizo todas estas cosas literalmente, tal como fue predicho. Al citar el Antiguo Testamento, los escritores del Nuevo Testamento lo trataron como un instrumento normal, y humano de la comunicación. Por supuesto que el procedimiento literal o normal de la Escritura incluye lenguaje figurado, como se explicará en el capítulo 7 de este libro.

Este corolario también sugiere que la meta de interpretar la Biblia es determinar el significado original del texto. Esto se llama exégesis, sacar el significado del texto, lo cual es contrario a eisegesis, agregar significado al texto. Si uno puede hacer que un versículo de la Biblia diga lo que uno quiere que diga, y alguien más puede decir que significa otra cosa, algo que él quiere que signifique, y ninguno de los significados es derivado de la declaración real de las Escrituras, entonces hemos destruido la capacidad de la Biblia de comunicar como una obra normal de literatura. Si no aceptamos el sentido normal o natural de la Escritura no tendremos ningún

control en nuestro procedimiento con la Biblia.

Un tema a veces discutido por los estudiosos de la Biblia es si el objetivo de la interpretación consiste en determinar el significado pretendido por el autor, o el significado pretendido del texto. En cierto sentido esto es una distinción muy ligera, la cual algunos consideran innecesaria. El "significado pretendido por el autor" o el "significado pretendido de lo que escribió" pareciera ser lo mismo. No obstante, ¿podemos en verdad saber lo que estaba en las mentes de los autores bíblicos aparte de lo que han escrito? No podemos ***introducirnos*** en los escritos de una persona para saber cuáles eran sus intenciones. Sólo podemos ver lo que en realidad escribió esta persona; es de esta manera que sabemos lo que quiso decir.

Hablar sobre el tema de "determinar el significado pretendido del autor" ha llegado a ser popular en algunos círculos debido a la influencia de E. D. Hirsch, Jr. En su libro: ***La validez en la interpretación***,[5] él estaba respondiendo a la perspectiva de Hans-Georg Gadamer y otros que estaban enseñando que un texto puede significar lo que el lector quiera que signifique. El significado, según Gadamer, va más allá de lo que el autor pretendió. Hirsch se opone a esta perspectiva al decir que el significado se encuentra dentro de lo que pretendió el autor. Ciertamente Hirsch hizo lo correcto al rechazar la perspectiva de Gadamer, pero encontró el significado en el autor y no en el texto. En la interpretación de la Biblia tratamos de entender lo que la Biblia dice, no el "significado pretendido" del autor humano. Estudiamos el texto bíblico para entender su significado.

2. *Cada escritura bíblica fue escrita por alguien, para oyentes o lectores específicos, en una situación geográfica e histórica específica, con un propósito específico.* Este corolario sugiere que cada porción de la Biblia originalmente fue escrita para dirigirse a cierto lector o lectores que vivían en ciertos lugares y épocas, y que lo escrito tenía un determinado propósito. Esto se refiere de nuevo, al punto de que la exégesis es el proceso de descubrir el significado original del texto. En otras palabras ¿qué transmitían las palabras a los lectores originales? Antes de que podamos determinar su

importancia o relevancia para nosotros hoy en día, que no somos los lectores originales, primero tenemos que tratar de determinar lo que las palabras significaban para los lectores originales. Dios le dijo a Noé que construyera un arca. Pero, ¿eso significa que todo cristiano hoy en día debe ponerse a construir arcas? Debemos entender que el mandato a Noé fue dado en una situación específica geográfica e histórica. Jesús le dijo a Sus 12 discípulos que no entraran a ningún pueblo de los Samaritanos (Mateo 10:5). Obviamente esto no significa que los lectores de hoy en día nunca deben entrar a un pueblo en Samaria.

Supongamos que vas a una casa y ves una nota en la puerta con las palabras: "Entre y espere". Tal vez al principio tienes la tentación de entrar, pero después te preguntas: "¿Fue escrita esta nota para mí?". Si no es así, ¿para quién es la nota? Y, ¿a cuál problema o situación se dirige esta nota?

3. *La Biblia es afectada e influenciada por el ambiente cultural en el cual cada escritor humano escribió.* Esto significa que el intérprete de la Biblia necesita prestar atención a los asuntos culturales. La ignorancia de ciertas costumbres culturales puede producir interpretaciones erróneas. Estas áreas culturales incluyen, entre otras, la agricultura, la arquitectura, la geografía, y los aspectos militares y políticos de la vida. Estos temas serán examinados en el capítulo 4.

4. *Cada escritura bíblica fue aceptada o entendida a la luz de su contexto.* El entender una palabra o frase en su contexto es otro aspecto de la interpretación normal, la forma normal y usual en que manejamos cualquier material escrito. Una sola palabra o incluso una frase puede tener varios significados dependiendo del contexto en el cual fue usada. La palabra *trunk* (tronco), en inglés, puede significar una parte de un árbol, la trompa de un elefante, el compartimiento en la parte trasera de un carro, el tórax de un insecto, una parte del cuerpo humano, o un circuito entre intercambios de líneas telefónicas. Es obvio que esta palabra no puede significar todas estas definiciones o aún varias de estas al mismo tiempo en un solo uso. El lector puede determinar su

significado basado en cómo se usa en la oración.

Lo mismo es cierto en la oración: "Se le fue el tren". El contexto puede sugerir que alguien literalmente perdió el tren o figurativamente "Se le fue el tren" en el sentido de que alguien es muy viejo para casarse. Ignorar el contexto es perder una herramienta básica para la interpretación.

Como veremos en el capítulo 5, aún las palabras salvo y salvación son usadas en la Biblia para significar cosas diferentes. El contexto en cada caso nos ayuda a determinar su significado.

En Mateo 24:13, Jesús dice: "Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo". A primera vista, esta afirmación parece contradecir declaraciones en otras partes de la Escritura que dicen que el hombre es salvo por gracia, y no por obras. Pero un análisis del contexto, muestra que ese no es el significado del versículo. Jesús estaba hablando del periodo de la Tribulación, según lo indicado por su referencia a la "abominación de la desolación" en el versículo 15, y hablaba de los judíos quienes en ese tiempo serán perseguidos, porque en el versículo 16 Él se refiere a "los que estén en Judea". Entonces el versículo 13 parece sugerir que los creyentes judíos que vivan durante la tribulación y no sean martirizados serán librados ("salvos") al final cuando regrese Cristo.

Hace más de 400 años, Myles Coverdale escribió sobre la importancia de observar el contexto, así como los otros elementos que ya hemos mencionado. "Te ayudará en gran manera a entender las Escrituras, si evaluaras no sólo lo que fue dicho y escrito, sino también de quién y para quién, con qué palabras, a qué tiempo, dónde, a qué medida, en qué circunstancias, y considerando lo que sucedió antes y después". Este tema del contexto se cubrirá de una manera más profunda en capítulo 5.

5. *Cada escritura bíblica tomó la naturaleza de una forma literaria específica.* Aunque nuestra manera usual de entender una obra literaria es ver su sentido ordinario y normal, al mismo tiempo reconocemos diferencias en los tipos de literatura. Cuando leemos una novela histórica no esperamos que todos los detalles sean

históricamente precisos. Pero cuando leemos un libro de física o de gramática latina, procedemos de una manera diferente que con una novela. La manera en que leemos el informe de una junta directiva es diferente que la forma en que leemos una tira cómica. No leemos una receta y un testamento de la misma manera.

Ya que la Biblia contiene varios tipos de literatura, las características únicas de cada forma de literatura deben ser consideradas mientras interpretamos la Biblia. La Biblia incluye relatos, poesía, profecía, cartas, proverbios, drama, leyes, literatura de sabiduría, visiones apocalípticas, parábolas y discursos. Si no estamos conscientes de estas formas literarias es posible que malinterpretemos las declaraciones hechas en esas secciones.

6. *Cada escritura bíblica fue entendido por sus lectores originales de acuerdo con los principios básicos de la lógica y la comunicación.* Cuando entramos en contacto con una obra literaria, sea un drama, una autobiografía, o un periódico, seguimos los principios normales de la comunicación. Por lo general, le damos el beneficio de la duda al escritor y no investigamos si se está contradiciendo. Si parece que una de sus declaraciones contradice otra que escribió, entonces buscamos alguna manera de explicar la supuesta contradicción. Algunos críticos de la Biblia dan este beneficio de la duda a escritores seculares, pero no lo hacen con la Biblia.

Por ejemplo 1 Juan 1:8 dice: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros". Más adelante, en el mismo libro el apóstol escribió: "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (3:9). El intérprete de la Biblia busca la manera de unir estos dos versículos asumiendo que el escritor estaba siguiendo el principio de coherencia (o de no contradicción). Muchos evangélicos explican estos versículos diciendo que aunque ningún cristiano es totalmente libre del pecado (1:8), no peca *constantemente* (3:9), porque es una nueva creación, nacido de Dios. Otros evangélicos dicen que el versículo 9 se está refiriendo a la

ausencia del pecado en la naturaleza nueva del creyente.

Estos seis corolarios sugieren que al manejar la Biblia debemos hacer las siguientes preguntas (las cuales corresponden a los seis corolarios en orden).

1. ¿Qué transmitieron las palabras en la gramática de los lectores originales?

2. ¿Qué estaba siendo transmitido por medio de esas palabras a los lectores originales?

3. ¿Cómo influyó y afectó el ambiente cultural a lo que fue escrito?

4. ¿Cuál es el significado de las palabras en su contexto?

5. ¿En cuál forma literaria fue escrito el material y cómo afecta lo que dice?

6. ¿Cómo afectan el significado los principios de la lógica y la comunicación normal?

Si leemos esta oración: "¡Ese es un pavo!" ¿Cómo podemos saber lo que significa esta oración? La palabra *pavo* puede significar (a) una persona tonta, (b) un ave, (c) Ruborizarse por vergüenza o timidez o (d) una moneda de 5 pesetas españolas. Para determinar el significado podemos aplicar los seis corolarios. Primero, podemos preguntar: ¿Cuál es el significado normal y gramatical? En este caso la palabra *pavo* normalmente se refiere a un ave. Sin embargo, si la oración es usada de una manera figurativa, cualquiera de las otras definiciones podría ser aplicada. (En el capítulo 7 se ofrecerán algunas sugerencias sobre cómo determinar si una palabra, frase u oración es usada figurativamente en la Biblia).

Segundo, podremos preguntar: ¿En qué situación histórica y gramatical se escribió esta oración sobre el pavo? ¿Quién dijo esas palabras y a quién? Si esta exclamación fuera hecha en una conversación sobre finanzas, es posible que el cuarto significado (una moneda de 5 pesetas españolas) sea el correcto. Si fuera mencionada en una situación vergonzosa, tal vez podría ser la tercera o posiblemente la primera. Si fuera mencionada en la mesa

durante una cena, podría ser la segunda o aún alguna de las otras. Estas diversas posibilidades sugieren que los otros corolarios también deben ser aplicados.

Entonces, podríamos hacer la siguiente pregunta: ¿En cuál escenario cultural fueron dichas estas palabras? Si la oración se encontrara en un libro escrito en 1920 D.C., entonces la primera definición (una persona tonta) probablemente no sea el significado ya que la palabra *pavo* no se usaba así en ese tiempo.

Cuarto: ¿Cuál es el contexto en el cual se usa esta oración? Esta es probablemente la mejor pista para determinar el significado que usó el escritor en esta oración sobre el pavo.

Quinto, ¿Cuál es la forma literaria en la cual se usó? Si la oración ocurre en un libro acerca de cómo hacer rendir tu dinero, muy probablemente se refiere a la cuarta opción. O si ocurre en un libro de chistes, probablemente se refiere a la tercera (Ruborizarse por vergüenza o timidez).

El sexto corolario sobre la lógica y la comunicación no ayuda mucho en este caso. Cualquiera de los cuatro significados podría ser el correcto.

Axioma numero dos: La Biblia es un libro divino

Como un medio de comunicación, la Biblia, como ya hemos visto, es un libro como otros libros. Varios individuos participaron en el registro de las palabras. Ya que estos instrumentos humanos usaron lenguaje humano al escribir los libros de la Biblia, el primer axioma sugiere que pongamos atención a las reglas comunes de la gramática y la sintaxis. (La gramática es el estudio de las palabras y sus funciones en las oraciones, y la sintaxis, la cual es explicada en el capítulo 5, se refiere a la manera en que las oraciones son compuestas.)

Sin embargo, la Biblia no es como cualquier otro libro. Es única porque nos ha llegado de Dios mismo. Esto es evidente por sus

propias afirmaciones de su inspiración. Pablo escribió: "Toda escritura es respirada por Dios" (2 Tim 3:16). Aunque los escritores humanos fueron usados por Dios para documentar las Escrituras, y usaron sus propios estilos de dicción y expresaron sus propias personalidades, sus palabras fueron el "aliento" de Dios. La inspiración es, entonces, la obra sobrenatural del Espíritu Santo, el cual guió y supervisó la escritura de la Biblia de manera que lo que escribieron es la Palabra de Dios. Este "aliento" que recibieron los escritos, o la supervisión de los mismos, fue un acto tanto verbal como plenario. Fue verbal en el sentido de que el Espíritu Santo fue la guía al escoger las palabras, las cuales no pueden estar separadas de los pensamientos. La inspiración también fue completa (plenaria), ya que se extendió a cada porción de la Biblia. Como resultado, es infalible en verdad, y final en autoridad. La palabra griega que se traduce como "inspirada" (2 Tim 3:16) es ***theopneustos***, que literalmente significa "inspirada por Dios". Por su origen y su naturaleza divina, la Biblia en sus escritos originales no tuvo error.

Segunda de Pedro 1:21 menciona el método usado por el Espíritu Santo en el acto de inspiración: "hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios". Los escritores documentaron las palabras dadas por Dios mientras eran guiados (***pheromenoi***) por el Espíritu Santo. Ellos fueron impulsados por el Espíritu Santo en sus escritos de la misma forma que un velero es llevado por el viento. En la inspiración, el Espíritu Santo hizo que los escritores documentaran la revelación de Dios. Escribieron las verdades que Dios estaba revelando acerca de Él mismo y de otros. Como he escrito en otro lugar:

> La Biblia es la revelación (no sólo un registro de la revelación), y la inspiración es el acto por el cual Dios puso las verdades reveladas en una forma escrita e infalible. La revelación es la comunicación de la verdad, que de otra forma no sería conocida; mientras que la inspiración es el proceso por medio del cual esta información es presentada con precisión en un lenguaje escrito. La revelación es la

> verdad divina dada a conocer por el Espíritu Santo, mientras que la inspiración es el proceso de supervisión del Espíritu Santo en la escritura de Su revelación.[6]

Entonces, es obvio que la palabra ***inspiración***, cuando se usa en relación con la Biblia, no se refiere a la forma en que comúnmente usamos la palabra inspiración en la actualidad. La música, el arte y la poesía frecuentemente se describen como inspiradas. Al decir esto simplemente queremos decir que fueron compuestas como obras únicas que tienen un efecto emocional sobre nosotros.

Cuando hablamos de la inspiración de la Biblia, no queremos dar a entender que los ***escritores*** fueron inspirados, sino que las ***palabras*** mismas fueron inspiradas, es decir, fueron exhaladas por Dios. En cierto sentido Dios infundió Su vida en las palabras de la Biblia de tal manera que son de Él. ¡No se puede decir esto de ningún otro libro en el mundo!

Muchas veces leemos en el Antiguo Testamento que los profetas introdujeron sus mensajes con las palabras: "Escuchen la palabra del Señor" o "Así dice el Señor". Decenas de veces sus palabras son referidas como la Palabra de Dios. No hay duda de que los escritores del Antiguo Testamento sintieron que estaban hablando y documentando la mismísima palabra de Dios.

El Nuevo Testamento frecuentemente afirma la naturaleza divina del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Mateo escribió que el nacimiento virginal de Jesús "sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta" (Mateo 1:22). Mateo afirma que las palabras en Isaías 7:14 no fueron solamente palabras de Isaías; fueron lo que dijo el Señor, e Isaías fue el instrumento por medio del cual el Señor habló. Mateo usó una terminología similar en Mateo 2:15: "para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta", refiriéndose al tiempo cuando el Señor habló por medio de Oseas. Mateo 15:4 dice: "Porque Dios dijo: "HONRA A tu PADRE Y A tu MADRE", y: "QUIEN HABLE MAL DE su PADRE O DE su MADRE, QUE MUERA". En estas dos citas de

Éxodo 20:12 y 21:17, vale la pena notar que Mateo no dijo que "Moisés escribió", sino que "Dios dijo". Las palabras de Moisés eran las palabras de Dios. En Mateo 4:14 el evangelista otra vez se refiere a Isaías como el instrumento por medio del cual Dios habló: "para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías".

En respuesta a una pregunta de los fariseos, Jesús dijo que David "habló en el Espíritu" (22:43). "Por medio del profeta Daniel" son palabras con las cuales Jesús se refirió a la mención de Daniel de "la abominación de la desolación" en Daniel 9:27; 11:31; 12:11 (Mateo 24:15). La profecía de Jeremías acerca de que Jesús sería traicionado por 30 monedas de plata es introducida en Mateo 27:9 con las palabras: "Se cumplió lo anunciado por medio del profeta Jeremías".

El reconocimiento de Jesús de la autoridad del Antiguo Testamento es indicado por sus palabras: "Escrito está". Tan solo en el libro de Mateo usó estas palabras cinco veces: 4:4, 7, 10; 21:13; 26:31. En estos versículos Jesús citó de los Libros de Deuteronomio, Isaías y Zacarías.

Nuestro Señor reconoció la naturaleza divina del Antiguo Testamento al citarlo con autoridad. Por ejemplo, en Mateo 22:37 citó Deuteronomio 6:5, y en Mateo 22:39 citó Levítico 19:18. En Mateo 23:39 citó el Salmo 118:26; en Mateo 11:10 citó Malaquías 3:1; en Mateo 18:16 citó Deuteronomio 19:15. Varias veces en el Libro de Mateo Jesús mostró la autoridad divina del Antiguo Testamento mediante la introducción de una cita del Antiguo Testamento al preguntar: "¿No has leído?". Esto lo hizo como está documentado en Mateo 19:4 (una cita de Génesis 1:27), Mateo 21:16 (una cita de Salmo 8:2), Mateo 21:42 (una cita de Salmo 118:22-23) y Mateo 22:31-32 (una cita de Éxodo 3:6 y Deut 6:5).

De estas observaciones, solo en el libro de Mateo, es muy claro que Jesús reconoció la naturaleza divina del Antiguo Testamento. Las palabras que citó fueron aceptadas por Él como palabras de Dios Mismo. Otros escritores del Nuevo Testamento también reconocieron el origen divino del Antiguo Testamento. En 1 Timoteo 5:18, Pablo citó Deuteronomio 25:4 e introdujo la cita con las palabras: "Porque la Escritura dice". Algo interesante es que en el

mismo versículo él también citó Lucas 10:7, colocando ambas citas en el mismo nivel como Escrituras, es decir, como material escrito y aceptado de Dios.

Pedro reconoció la naturaleza divina de los escritos de Pablo al referirse a sus cartas como Escrituras (2 Pedro 3:16). Con razón los tesalonicenses reconocieron que lo que recibieron de Pablo en realidad no fue palabra de hombres, sino la Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13). Los apóstoles mismos reconocieron que sus propios escritos eran la Palabra de Dios con Su autoridad. Por ejemplo, Pablo escribió: "lo que os escribo es mandamiento del Señor" (1 Cor 14:37). Las decenas de veces que los escritores del Nuevo Testamento citaron al Antiguo Testamento demuestran su aceptación de la Escritura como la Palabra de Dios, dada por el Espíritu Santo.

Entonces queda claro que la Biblia es de Dios. La afirmación: "La Biblia es un libro divino", claramente es un axioma, una verdad evidente por sí misma. De este axioma se derivan cuatro corolarios, los cuales los intérpretes de la Biblia deben reconocer al manejar las Escrituras.

1. *La Biblia, por ser un libro divino, es infalible.* La inferencia lógica de la inspiración del Espíritu Santo de las Escrituras es que son infalibles, es decir, sin error en sus escritos originales (La infalibilidad no aplica a las copias de los originales, porque las copias incluyen los errores de los copistas). No debería haber ningún problema para entender que los manuscritos fueron infalibles, cuando entendemos que la inspiración es la obra del Espíritu Santo quien custodió y guió a los escritores a escribir lo que Él quería que escribieran, palabra por palabra. La obra de supervisión del Espíritu Santo garantiza que lo que se escribió fue protegido del error. "Si los manuscritos originales de la Biblia tuvieran aun unos pocos errores, ¿cómo podríamos decir que aún una parte de ella es fidedigna? Ya que Dios es verdad (1 Tes 1:9; 1 Juan 5:20) y no puede mentir (Tito 1:2; Heb 6:18), tiene el poder de preservar su Palabra, y de hecho lo hizo. Él preservó su palabra del error". Para estudiar más sobre el tema de la infalibilidad vea Norman L. Geisler, ed., *Inerrancy*

(Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1979), y Charles C. Ryrie, *What You Should Know about Inerrancy* (Chicago: Moody Press, 1981). Entonces, al interpretar la Biblia, la aceptamos como un libro sobrenatural que no contiene errores en su forma original.

2. *La Biblia, por ser un libro divino, es autoritaria.* La autoridad de la Biblia sobre lo que creemos y como debemos vivir, se deriva del hecho de que es infalible. La infalibilidad a su vez se deriva de la verdad de la inspiración del Espíritu Santo. Ya que la Biblia viene de Dios, su autoridad es intrínseca. Las citas frecuentes de Jesús del Antiguo Testamento, demuestran que Él reconoció su origen sobrenatural, y también indican que aceptaba su autoridad. Lo que Él aceptó como autoritario ciertamente debe ser autoritario para nosotros. Debido a que la Biblia es nuestra autoridad, y a que esa autoridad nos compromete, somos retados a ser tan precisos como sea posible en nuestra interpretación de lo que la Biblia dice. Por ser la palabra de Dios, la Biblia es fidedigna y autoritaria. Esto nos obliga a ser reverentes y diligentes en nuestro enfoque para comprender las Escrituras.

3. *La Biblia, por ser un libro divino, tiene unidad.* Aunque fue escrita por aproximadamente 40 autores humanos, la Biblia, como se dijo previamente, es la obra de Dios Mismo. Por lo tanto, se puede esperar que posea unidad. Esto sugiere varias cosas. Primero, la Biblia no se contradice a sí misma. Por haber venido de Dios, quien es verdad, las Escrituras son coherentes y concuerdan. Todas las partes encajan. Por ejemplo, las porciones proféticas de los Libros de Daniel, Ezequiel, 2 Tesalonicenses y Apocalipsis, junto con otras, pueden ser correlacionadas para dar un perfil comprensivo del plan de Dios para el futuro. Los eventos profetizados en estos pasajes no son contradictorios; se correlacionan. Los cuatro Evangelios, aunque tengan perspectivas diferentes de la vida y del ministerio de Cristo, no son contradictorios.

Los pasajes que parecen tener discrepancias deben ser interpretados a la luz de la armonía de las Escrituras. Las palabras de Pedro: "Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el

nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados" (Hechos 2:38), no deben de ser entendidas como si enseñaran que la salvación viene del bautismo en agua. Esa perspectiva estaría en contradicción con otras Escrituras. Cualquier forma en la que se interprete Hechos 2:38, debe ser entendida de tal manera que no contradiga otros versículos, los cuales muestran claramente que el bautismo en agua no es el medio de la salvación. (Vea el capítulo 5 para una sugerencia de cómo interpretar este versículo.) Tampoco debemos ver a Pablo y a Santiago en oposición uno contra el otro como si estuvieran contradiciéndose. Ambos escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo y como resultado Dios estaba presentando verdades no contradictorias por medio de los dos hombres.

Segundo, por el hecho de que la Biblia tiene unidad, sus pasajes obscuros y secundarios deben ser interpretados a la luz de los pasajes claros y principales. Cuando John Knox debatió con María, Reina de los escoceses en Edimburgo en el año 1561 D.C., ella dijo: "Usted interpreta las Escrituras de una manera, y ellos [los Católicos Romanos] de otra; ¿a quién creeré, y a quién juzgaré?". Juan Knox respondió: "La Palabra de Dios es clara en sí misma; y si aparece alguna oscuridad en un lugar, el Espíritu Santo, el cual no se contradice, explica lo mismo con más claridad en otros lugares".

Si hay dos interpretaciones iguales de un pasaje (y en varios pasajes ese es el caso ya que no sabemos con certidumbre como interpretar cada versículo), la regla general es: Acepta el significado claro y sensible. Cuando Pablo escribió en Colosenses 1:6: "ha llegado hasta vosotros. Así como en todo el mundo está dando fruto", lo más seguro es que estaba hablando del mundo conocido hasta entonces, y no de toda la gente alrededor del mundo.

Tercero, otra implicación de la unidad de las Escrituras es que la Biblia frecuentemente se interpreta a sí misma. Martín Lutero y Juan Calvino a menudo decían, "La Escritura interpreta la Escritura". Algunos pasajes derraman luz sobre otros pasajes. Y esto no es sorprendente ya que el libro posee armonía y emana de la mente de Dios Mismo.

Cuanto vamos a la Biblia, debemos interpretar cada parte a la luz del todo. Las palabras de Pablo en 1 Corintios 7:17: "según el Señor ha asignado a cada uno, según Dios llamó a cada cual, así ande", no debe interpretarse en el sentido de que si un hombre acepta a Cristo como su Salvador puede seguir viviendo con una mujer en una relación adúltera. Esta interpretación estaría en contradicción con la integridad de la Escritura ignorando su unidad y destruyendo su armonía. John Stott cita a Sir Charles Ogers, quien da varias reglas para la interpretación de documentos legales. Su séptima regla es: "El documento debe ser interpretado como un todo". Y añade:

> Cada parte del documento debe ser comparada con la otra, y un significado completo debe ser obtenido a partir de ello. Las palabras de cada párrafo deben ser interpretadas de manera que estén en armonía con las demás provisiones del documento, siempre y cuando la interpretación no viole su significado natural.[7]

Cuarto, la aceptación de la unidad de la Biblia también significa que debemos reconocer lo que se conoce como el progreso de la revelación. Esto no significa que la revelación bíblica haya avanzado en el sentido de un proceso evolutivo. Más bien, significa que en Escrituras posteriores, Dios añadió a lo que había dado en porciones previas. Esto no quiere decir que lo que fue documentado en las primeras porciones de la Biblia era imperfecto y que las revelaciones posteriores eran perfectas. Tampoco quiere decir que las primeras porciones tuvieron errores y que las porciones posteriores eran más veraces. Más bien, lo que quiere decir es que lo que pudo haber sido dado como información parcial, fue añadido a lo posterior para que la revelación fuera más completa. Lo que Daniel, Ezequiel, Zacarías y otros profetizaron acerca de los últimos tiempos es ampliado en el libro de Apocalipsis. Lo que se dice acerca de la muerte en el Antiguo Testamento es amplificado en el Nuevo Testamento. La Trinidad en el Antiguo Testamento es presentada con declaraciones más completas en el Nuevo Testamento. Reconocer este progreso de

la revelación significa que el intérprete tendrá cuidado de no añadir al Antiguo Testamento los significados del Nuevo. (La relación entre el Antiguo Testamento y el Nuevo es explicada en el capítulo 11.) La revelación progresiva no significa que el Antiguo Testamento es menos inspirado que el Nuevo, tampoco significa que el Antiguo Testamento es menos claro que el Nuevo.

La revelación progresiva también significa que algunos mandatos fueron cambiados después. La circuncisión, ordenada a Abraham y sus descendientes en Génesis 17:10, después fue anulada (Gálatas 5:2). La Ley de Moisés ha sido sustituida, como se indica en 2 Corintios 3:7-11 y Hebreos 7:11-19. En Mateo 10:5-7 Jesús dio instrucciones a los Doce, que obviamente difieren de las que les dio después de Su resurrección, según lo registrado en 28:18-20. También Jesús les dijo a Sus discípulos que el Espíritu Santo, quien estaba entre ellos, moraría dentro de ellos (Juan 14:17). Esto es paralelo a lo que Juan escribió en 7:39: "pues aún no había venido el Espíritu Santo". Esto quiere decir que la venida del Espíritu Santo fue después, en el Día de Pentecostés (Hechos 2). Viendo en retrospectiva ese evento, Pedro les dijo a los que estaban en la casa de Cornelio: "el Espíritu Santo descendió sobre ellos, tal como lo hizo sobre nosotros al principio" (11:15). Estos y otros pasajes apuntan a diferencias en la revelación de Dios. Como Ryrie ha señalado: "No reconocer el progreso de la revelación resultaría en contradicciones irresolubles entre pasajes".

4. ***La Biblia, por ser un libro divino, tiene misterio.*** Debemos reconocer que la Biblia contiene muchas cosas difíciles de entender. Los estudiantes de la Biblia deben reconocer que no siempre se puede discernir lo que significa un determinado pasaje.

La Biblia contiene misterio en cuatro áreas. Una es la de profecía. La Biblia incluye predicciones de eventos futuros, los cuales ningún humano puede predecir por sí mismo sin una revelación divina. Este elemento singular debe ser tenido en cuenta al interpretar la Biblia. Los eruditos liberales tienden a descartar el elemento de predicción de las Escrituras. Ellos dicen, por ejemplo, que el Libro de Daniel fue escrito alrededor de 200 o 150 A.C.

Afirman esto porque no creen que Daniel pudo haber escrito profecías. Dicen que escribió esos eventos después de que ocurrieron y los documentó como si los hubiera escrito de antemano. Los liberales hacen esto porque parten de la suposición de que la Biblia no es sobrenatural en su origen.

Otro aspecto del misterio de las Escrituras son sus milagros. ¿Cómo puede alguien explicar cómo un hacha puede flotar? ¿Cómo puede alguien caminar sobre el agua? ¿Cómo pudo un hombre ser levantado de la muerte? ¿Cómo pudo el mundo haber sido creado de la nada? Ninguna de estas cosas es posible si no damos lugar a la obra sobrenatural de Dios. Si aceptamos la naturaleza divina de la Biblia, podemos aceptar el registro de estos milagros como algo veraz.

Otro aspecto de la naturaleza misteriosa de la Biblia es su doctrina. Algunas enseñanzas de la Biblia son difíciles de entender para la mente finita. ¿Cómo puede Dios existir como tres Personas en una esencia? ¿Cómo pudo Cristo levantarse de entre los muertos? ¿Cómo puede morar en cada creyente? ¿Cómo puede Dios ser omnipresente? ¿Cómo puede Dios ser soberano y al mismo tiempo ver que el hombre ejerce su voluntad?

En resumen, aceptar la naturaleza divina de la Biblia significa que reconocemos su infalibilidad, su autoridad, su unidad y su misterio. Si la Biblia es vista simplemente como un libro humano, entonces, al intentar interpretarla, no podemos esperar que sea infalible, autoritaria, armoniosa ni que contenga misterio.

Entonces, la Biblia, según estas declaraciones evidentes, es un libro humano y también es un libro divino. Ninguno de los dos se puede negar. Si solo vemos el libro como un libro humano, entonces manejamos la Biblia racionalmente. Si vemos el libro como solo divino mientras que ignoramos sus elementos humanos, manejamos la Biblia como un libro místico. Al ver que la Biblia es un libro tanto humano como divino, debemos interpretarla como cualquier otro libro y al mismo tiempo afirmar su naturaleza única como un libro verdaderamente divino, de la mano de Dios.

CAPÍTULO CUATRO

Superando la brecha cultural

En el libro *A Través del Espejo*, Humpty Dumpty le dijo a Alicia:

—Hay 364 días que no son tus cumpleaños en los cuales tal vez recibirás regalos.

Alicia estuvo de acuerdo, y después Humpty Dumpty añadió:

—Y sólo uno para regalos de cumpleaños; eso tú lo sabes. ¡Hay gloria para ti!

Alicia respondió:

—No entiendo lo que quieres decir con la palabra "gloria".

Humpty Dumpty sonrió.

—Por supuesto que no lo entiendes, hasta que te lo explique. Lo que quería decir es: ¡Hay un buen argumento para ti!

—Pero, "gloria" no significa "un buen argumento" —objetó Alicia.

—Cuando yo uso una palabra —dijo Humpty Dumpty con desdén— significa exactamente lo que yo quiero que signifique... nada más ni nada menos.

—La pregunta" —dijo Alicia— es si de verdad se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

Alicia estaba preocupada de que Humpty Dumpty estuviera redefiniendo la palabra *gloria*. Su preocupación surgió del hecho de que en la comunicación normal, una persona no redefine las palabras para que signifiquen algo totalmente diferente del significado comúnmente aceptado. Sin embargo, cuando una persona explica lo que quiere dar a entender cuando usa una palabra de una manera diferente, los oyentes pueden entender.

Si oímos la oración de Humpty Dumpty acerca de que un cumpleaños es "gloria para ti" sin su explicación, estamos confundidos con respecto a lo que quiso decir. Sin embargo, con el contexto en el que él explica la frase, su significado es claro.

Muchas personas suelen hacer lo mismo con la Biblia. Aíslan una palabra, oración o párrafo, y hacen que signifique lo que ellos creen que significa.

No tomar en cuenta el contexto es uno de los problemas más grandes en la interpretación bíblica. Si hacemos caso omiso del "entorno total" de un versículo de la Biblia, podríamos malinterpretarlo completamente. Tenemos que considerar las oraciones y los párrafos que están antes y después del versículo, y también tenemos que considerar el entorno cultural en el cual el pasaje, e incluso el libro completo, fue escrito.

Esto es importante porque existe una brecha entre la cultura occidental y las culturas de los tiempos bíblicos. "Entender la Biblia apropiadamente requiere que limpiemos nuestras mentes de todas las ideas, opiniones y sistemas de nuestro tiempo, y que intentemos posicionarnos en el tiempo y entorno de los Apóstoles y Profetas que la escribieron." En la medida en que intentamos transportarnos a la situación histórica de los escritores de la Biblia y nos disociamos de nuestra propia cultura, crece la probabilidad de que seamos más precisos en nuestra interpretación de la Biblia.

Cuando los reformadores (Martín Lutero, Felipe Melanchthon, Juan Calvino, Ulrico Zuinglio, y otros) enfatizaron la necesidad de regresar a las Escrituras, enfatizaron la interpretación histórica y gramatical. Al decir "histórica" querían dar a entender el entorno en el que fueron escritos los libros de la Biblia y las circunstancias involucradas al escribirlos. Al decir "gramatical" querían dar a entender la determinación del significado de la Biblia por medio del estudio de las palabras y oraciones en su sentido normal y natural. Otro aspecto de la interpretación se puede añadir a estos dos es el retórico. La interpretación retórica sugiere estudiar el cómo las cualidades literarias de una porción de la Biblia afectan su interpretación. Al juntar estos tres aspectos, podemos hablar de una

interpretación histórica-gramatical-retórica. Este capítulo examina la interpretación histórica, considerando las circunstancias de los escritos y el entorno cultural. El capítulo 5 examina los aspectos gramaticales de la interpretación, y los capítulos 6 y 7 consideran varios aspectos de la interpretación retórica.

El contexto en el que un pasaje de la Escritura fue escrito, influye en la forma en que ha de ser entendido. El contexto incluye varias cosas:

- Los versículos que están inmediatamente antes y después de un pasaje.
- El párrafo y el libro donde ocurren los versículos.
- La dispensación (o época bíblica) en la cual fue escrito.
- El mensaje general de la Biblia.
- El entorno histórico-cultural de la época en que fue escrito.

Ejemplos de la importancia de conocer el contexto inmediato de un versículo, y el contexto del capítulo o del libro en el cual ocurre el versículo serán tratados en el capítulo siguiente.

La mayoría de los libros sobre la interpretación Bíblica primero examinan los primeros contextos y luego examinan el entorno histórico-cultural del tiempo en que los autores Bíblicos escribieron. Yo quiero invertir esto porque el último suele tener influencia sobre los otros contextos.

Es importante conocer las circunstancias de un determinado libro de la Biblia. Esto significa que hay que buscar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Quién escribió el libro? ¿En qué tiempo de la historia fue escrito? ¿Qué motivó al escritor a escribir el libro? Es decir, ¿a cuáles problemas, situaciones o necesidades estaba dirigiéndose? ¿De qué se trata el libro? Es decir, ¿cuál es el tema o los temas principales? ¿A quién fue dirigido el libro? Es decir, ¿quiénes fueron los primeros lectores u oyentes del libro? Las respuestas a estas preguntas nos pueden ayudar a encontrar más sentido en lo que un libro de la Biblia dice.

El mayor interés en este capítulo es el trasfondo cultural en el

cual los autores humanos de la Biblia escribieron. En cualquier cultura o época, tanto los autores de un documento, como los lectores, son influenciados por su entorno cultural. Por ejemplo, el Libro de Nahúm refleja el conocimiento del profeta de la ciudad de Nínive, y el Libro de Habacuc refleja el conocimiento de ese profeta de los babilonios. Varias declaraciones en el Libro de Colosenses parecen reflejar la influencia en Colosas de una secta filosófico-religiosa; posiblemente una forma primitiva de lo que después se convirtió en el Gnosticismo. Gran parte del Libro de Lamentaciones carece de sentido, a menos que el lector tome en cuenta que Jeremías estaba escribiendo un canto fúnebre, lamentando la destrucción de la ciudad de Jerusalén a mano de los babilonios. Los tratados hechos por los heteos (o hititas) con sus vasallos (los pueblos conquistados) fueron escritos como pactos en una estructura literaria específica. Esta estructura parece haber sido usada por Moisés cuando escribió el Libro de Deuteronomio y algunas partes de Éxodo.[1]

Tener en cuenta el trasfondo cultural de un escrito también nos ayuda a entender el significado que tuvo para las personas que lo leyeron por primera vez. La lectura de la ***Carta Magna*** de Gran Bretaña tiene más sentido cuando entendemos el entorno cultural de Gran Bretaña en el siglo XIII.

Ya que existe una brecha cultural entre nuestros días y los tiempos de la Biblia, y ya que nuestra meta al interpretar la Biblia es descubrir el significado original de las Escrituras cuando fueron escritas, es imperativo que nos familiaricemos con la cultura y las costumbres bíblicas. Sproul lo ha escrito así:

> A menos que creamos que la Biblia cayó del cielo en un paracaídas, escrita por una pluma celestial, en un lenguaje celestial peculiar, especialmente diseñado como un vehículo para la revelación divina; o que la Biblia fue dictada directa e inmediatamente por Dios sin referencia a cualquier costumbre local, estilo o perspectiva, vamos a tener que enfrentar la brecha cultural. Es decir, la Biblia

refleja la cultura de su día.[2]

¿Qué queremos dar a entender con la palabra cultura?

Webster define "cultura" como "el patrón total de la conducta humana; [que incluye] pensamiento, palabra, acción, y artefactos..." y también como "creencias tradicionales, formas sociales, y características materiales… de un grupo racial, religioso o social". Entonces, la cultura incluye lo que la gente ***piensa***, ***cree***, ***dice***, ***hace***, y ***crea***. Esto incluye sus creencias, formas de comunicación, costumbres, prácticas, y sus objetos materiales como herramientas, hogares, armas, etc. La cultura de un individuo incluye varias esferas de relaciones e influencias; sus relaciones interpersonales con otros individuos y grupos, su papel en la familia, su clase social, y la nación o el gobierno del cual forma parte. La religión, la política, la opinión sobre la guerra, la ley, la agricultura, la arquitectura, el negocio, la economía y la geografía del lugar donde vive y viaja, lo que él y otros han escrito y leído, como se viste, y el lenguaje, o lenguajes que habla. Todas estas cosas dejan su sello sobre cómo vive este individuo, y, si él es el autor de un libro de la Biblia, en lo que escribió.

Cuando un misionero va a un país extranjero, debe saber lo que la gente de esa cultura piensa, cree, dice, hace y crea. Debe entender su cultura para poder comprender a las personas, y entonces comunicarse con ellos de una manera apropiada. Si has viajado a un país extranjero, sin duda experimentaste un poco de "choque cultural". Esto significa que fuiste sacudido por las escenas no familiares y las prácticas de la gente en esa nación. Conforme vas familiarizándote con sus costumbres inusuales, el impacto del choque declina.

Cuando vamos a las Escrituras, es como si estuviéramos entrando en una tierra extranjera. Del mismo modo en que puede dejarnos perplejos la forma en que la gente hace las cosas en otros

países, así puede dejarnos perplejos lo que leemos en la Biblia. Por esto, es importante saber lo que la gente de la Biblia pensó, creyó, dijo, hizo y creó. En la medida en que hacemos esto, seremos capaces de comprenderla mejor y de comunicarla de forma más precisa. Si no prestamos atención a estos asuntos culturales, entonces es posible que seamos culpables de eisegesis, dándole un significado al texto basado en nuestras ideas occidentales del siglo XX. "Enfocarnos en el contexto nos obliga a dejar nuestros significados privados y a regresar al… marco (o a la intención) del autor".[3]

En varios países, hoy en día es importante conocer las costumbres locales. En Inglaterra los automóviles se conducen en el carril izquierdo de la carretera. Si se te olvida esta costumbre, ¡definitivamente estás en problemas! En gran parte de la Biblia, mientras leemos "vemos" costumbres extranjeras. Entonces, para interpretar la Palabra de Dios correctamente, debemos saber cuáles eran las costumbres y su significado.

> La atención puesta a los estudios culturales en la Biblia nos permite conocer el significado designado original, literal y social de la palabra, frase o costumbre... "la interpretación literal" se ve mermada sin la ayuda de los estudios culturales. Al igual que la historia bíblica, los asuntos culturales no son sutilezas que podemos investigar si tenemos el tiempo, pero que podemos ignorar bajo la presión del tiempo y las circunstancias. Son indispensables para entender la Santa Escritura de una manera precisa.[4]

¿Cómo afectan las diversas costumbres culturales a la interpretación de ciertos pasajes?

Las cuatro categorías de la cultura: los pensamientos (y creencias), el habla, las acciones y los artefactos, frecuentemente se entrelazan. Lo que uno piensa influye en lo que hace, y lo que uno hace o crea se

relaciona con lo que cree, etc. Otra manera de ver los distintos aspectos de la cultura es agruparlos en 11 categorías: política, religiosa, económica, legal, agrícola, arquitectónica, vestuario, doméstica, geográfica, militar y social.

Los siguientes son ejemplos de pasajes bíblicos cuyas interpretaciones se ven afectadas por el conocimiento de ciertos aspectos del contexto cultural.

Político (incluye lo nacional, internacional y civil)

1. ¿Por qué ofreció el Rey Belsasar la tercera posición en el gobierno babilónico a Daniel y no la segunda posición? (Dan 5:7, 16) Esto fue así porque, como sabemos por las fuentes de la historia secular, Belsasar en realidad ocupaba el segundo lugar en el gobierno. Su padre, Nabónido, se encontraba fuera del país por un periodo prolongado de tiempo.

2. ¿Por qué se refirió Pablo en Filipenses 3:20 a la ciudadanía celestial de sus lectores? La ciudad de Filipos era una colonia de Roma. La gente que vivía en Filipos en realidad no era ciudadana romana, pero el Emperador Octavio Augusto les otorgó a los Filipenses "derechos Itálicos", es decir, les dio los mismos privilegios como si su país en verdad fuera Italia. Sabiendo esto, Pablo escribió de una ciudadanía aún mejor para los cristianos de Filipos, o sea, su ciudadanía celestial. Esto tendría un significado especial para los primeros lectores de esta epístola.

3. ¿Por qué no quiso ir Jonás a la ciudad de Nínive? Fuentes seculares nos informan que los ninivitas eran atroces en la forma en que trataban a sus enemigos. Ellos decapitaban a los líderes de los pueblos que conquistaban y apilaban sus cabezas. A veces encerraban a un líder cautivo en una jaula tratándolo como a un animal. Frecuentemente, empalaban a sus cautivos, y así les daban una muerte agonizante y dolorosa. Otras veces estiraban los brazos y las piernas del cautivo y lo desollaban vivo. ¡No es de extrañar que Jonás no quisiera predicar un mensaje de arrepentimiento a los ninivitas! El creía que merecían el juicio por sus atrocidades.

4. ¿Por qué Edom estuvo en contra de Judá a lo largo de su historia? Esto puede ser desconcertante para los lectores de la Biblia, a menos que recuerden el conflicto entre los gemelos Jacob y Esaú. Ese conflicto se extendió a sus descendientes. La nación de Judá descendió de Jacob, y los edomitas descendieron de Esaú. Esto explica por qué Abdías se refiere cuatro veces a las montañas de Edom como "las montañas de Esaú" (Abdias 8-9, 19, 21).

5. ¿Por qué fue Booz a la puerta de la ciudad para hablar con los ancianos (líderes) del pueblo acerca de la tierra de Noemí? (Rut 4:1) La puerta de la ciudad era el lugar donde se llevaban a cabo las cuestiones legales y los casos eran expuestos a los ancianos (Deut 21:18-21; 22:13-15; Josué 20:4; Job 29:7).

6. ¿Qué quería dar a entender Jesús al decir: "si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame"? Como sabemos de la muerte de Jesús, una persona que cargaba su propia cruz hacia la ejecución era considerada un criminal. Entonces, tomar su propia cruz significaba seguir a Jesús aún hasta la muerte. Entonces es evidente que no estaba hablando de soportar dificultades, o gente o circunstancias desagradables.

Religioso

1. ¿Por qué dio Moisés el mandamiento extraño: "No cocerás el cabrito en la leche de su madre"? (Ex 23:19; 34:26; Deut 14:21). Esta práctica se encuentra en los escritos descubiertos en la ciudad antigua de Ugarit, cerca de Ras Shamra, actualmente en el Líbano. De acuerdo con el descubrimiento arqueológico, esta práctica era parte de un ritual Cananeo. Entonces, aparentemente, Dios no quería que los Israelitas participaran en ninguna práctica religiosa de los Cananeos. Una razón adicional, tal vez puede ser que Dios no quería que los Israelitas confundieran una cosa que sostiene la vida (leche) con un proceso asociado con la muerte (cocinarla). Como escribió Filón, un filósofo judío del primer siglo, es "flagrantemente inapropiado que la sustancia que alimentó al animal mientras estaba vivo, sea usada para sazonarlo o darle sabor después de su muerte".

[5]

2. ¿Por qué mandó Dios las 10 plagas sobre Egipto? Es decir, ¿por qué infligió esas plagas específicas sobre Egipto en vez de otras plagas? La respuesta parece ser que estas fueron consideradas como polémicas o como actos que se oponían a la validez de los dioses y diosas de Egipto. Por medio de las plagas, Dios estaba atacando y señalando las incapacidades y, por lo tanto, la falsedad de los dioses y diosas de Egipto. El bosquejo siguiente muestra los dioses atacados por las plagas. Esto tendría un gran impacto en los egipcios. Por ejemplo, los egipcios creían que varios dioses y diosas guardaban el Río Nilo; pero cuando Dios transformó el Nilo en sangre, mostró que eran incapaces de cumplir con la función que los egipcios les habían designado. ¿Por qué moriría el ganado (en la quinta plaga) si el dios egipcio llamado Hathor, que tenía una cabeza de vaca, protegía a las vacas? y ¿por qué moriría el ganado en la presencia del dios egipcio de las vacas llamado Apis, un símbolo de fertilidad? Esta plaga fue diseñada para mostrar que Hathor y Apis eran dioses falsos. En la séptima plaga, el granizo destruyó las cosechas, mostrando que los varios dioses y diosas no pudieron controlar las tormentas en el cielo ni prevenir la destrucción. Entre ellos están la diosa Nut; Osiris, el dios de la fertilidad de la cosecha; y Set, el dios de las tormentas. En la décima plaga una de las diosas principales, Isis, quien supuestamente protegía a los niños, fue incapaz de evitar la muerte del primogénito en cada hogar egipcio. Conocer estos hechos aumenta inmensamente nuestro entendimiento sobre las plagas.

Las plagas y los dioses y las diosas de Egipto:
*Los dioses y las diosas egipcias posiblemente atacados por las plagas.**

1. El Nilo se convierte en sangre (Éxodo 7:14-25).
Hapi (también llamado Apis), el dios del toro, dios del Nilo; Isis, diosa del Nilo; Khnum, dios del cordero, guardián del Nilo; y otros.

2. Ranas (Éxodo 8:1-15).
8:1-15, Heqet, diosa del nacimiento, con cabeza de rana.

3. Piojos (Éxodo 8:16-19).
Set, dios del desierto.

4. Moscos (Éxodo 8:20-32).
Ra, un dios del sol; o el dios Uatchit, posiblemente representado por el mosco.

5. La muerte del ganado (Éxodo 9:1-7).
Hathor, diosa con cabeza de vaca; Apis, dios del toro, símbolo de fertilidad.

6. Llagas (Éxodo 9:8-12).
Sekhmet, diosa con poder sobre la enfermedad; Sunu, el dios de la pestilencia; Isis, diosa de la sanación.

7. Granizo (Éxodo 9:13-35).
Nut, la diosa de los cielos; Osiris, dios de la cosecha y la fertilidad; Set, dios de la tormenta.

8. Langostas del campo (Éxodo 10:1-20).
Nut, la diosa de los cielos; Osiris, dios de la cosecha y la fertilidad.

9. La oscuridad (Éxodo 10:21-29).
Ra, dios del sol; Horus, un dios del sol; Nut, una diosa de los cielos; Hathor, una diosa de los cielos.

10. La muerte del primogénito (Éxodo 11:1-12:30)
Min, dios de la reproducción; Heqet, diosa que cuidaba de las mujeres cuando daban a luz; Isis, diosa que protegía a los niños; el hijo primogénito del Faraón, un dios.

*Algunos dioses y diosas tenían más de una función o área de responsabilidad. También, en la antigua religión egipcia, muchos de los dioses o diosas que eran adorados en una ciudad o lugar y/o en algún período de tiempo parecen haberse asimilado a los dioses y las diosas de otras áreas y períodos de tiempo. Entonces, su religión frecuentemente era compleja y a veces aún contradictoria.

Referencias: *Enciclopedia Británica,* bajo la palabra: "Egipto"; Lionel Casson, *El Antiguo Egipto* (New York: Time-Life Books, 1965); Pierre Montet, *Egipto y la Biblia* (Philadelphia: Fortress Press, 1968).

3. ¿Por qué sugirió Elías el Monte Carmelo como el sitio de su desafío con los 450 profetas de Baal? Los seguidores de Baal creían que el Monte Carmelo era la morada de su dios. Entonces Elías les

estaba permitiendo que "jugaran" en su "propio terreno". Si Baal no podía crear relámpagos para quemar el sacrificio en su propio territorio, su debilidad sería evidente. Algo interesante también es que los cananeos veían a Baal como el dios de la lluvia, de los relámpagos, del fuego y de las tormentas. Ya que había existido una escasez de agua durante tres años y medio antes de este dramático evento, obviamente Baal era incapaz de proveer la lluvia. Su incapacidad también fue demostrada en que él no podía causar que el sacrificio fuera consumido por fuego.

4. ¿Por qué escribió Pablo en Colosenses 2:3 que Cristo es el misterio de Dios "en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento", y en el versículo 9 que "toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él"? Pablo enfatizó estos hechos acerca de Cristo porque los falsos maestros en Colosas estaban enseñando que Cristo era sólo parcialmente Dios. Las declaraciones de Pablo son, pues, una refutación directa de esa perspectiva falsa.

5. ¿Cual fue el propósito de sacrificar carne a los ídolos, del cual Pablo habló en 1 Corintios 8:4? Hoy en día, nadie que se haya invitado a comer pregunta a su anfitrión si la carne ha sido sacrificada a los ídolos.

Obviamente, esta costumbre pertenecía a un entorno cultural diferente al actual. El punto es que la gente de Corinto compraba carne en el mercado, ofrecía un poco a los ídolos paganos en uno de los muchos templos, y llevaba el resto a casa para cenar. Por lo tanto, algunos cristianos creían que el consumo de esa carne los hacía partícipes de la idolatría.

6. ¿Por qué los herodianos, saduceos y un escriba cuestionaron a Jesús con sus preguntas en Marcos 12:13-28? Las preguntas estaban relacionadas con sus distintas ocupaciones y creencias. Los herodianos eran apoyados por Herodes y los romanos, entonces, discutieron con Jesús acerca del asunto de pagar impuestos a un país extranjero (v.14). Los saduceos no creían en la resurrección, por lo que trataron de silenciar a su oponente con una pregunta hipotética sobre una mujer que tenía siete maridos (v. 23). A los escribas judíos

les preocupaban los mandamientos del Antiguo Testamento, entonces uno de ellos le pregunto a Jesús cuál mandamiento era el más importante (v. 28).

Económico

1. En Job 22:6 ¿por qué acusó Elifaz a Job de haber demandado "seguridad de tus hermanos por ninguna razón"? En los tiempos del Antiguo Testamento, esta práctica era considerada como un crimen despreciable. Si un individuo le debía dinero a alguien, pero no podía pagarlo, el deudor daba su abrigo al acreedor como una promesa o garantía del pago venidero. Sin embargo, el acreedor tenía que regresar el abrigo por la noche para que la persona, que se suponía que estaba cuidando ovejas en el frío de la noche, tuviera el cobijo de su abrigo. Exigir una garantía sin razón era un acto pecaminoso. Job no era culpable de esta acción, como explicó después (31:19-22).

2. ¿Por qué el pariente más cercano de Elimelec dio sus sandalias a Booz? (Rut 4:8, 17). Según las tablas de Nuzi, descubiertas en el actual Irak, en las excavaciones de 1925 a 1931, tal acción simbolizaba la liberación de los derechos a la tierra en la que uno caminaba. Esto se hacía cuando la venta de una propiedad se completaba.

Legal

1. En 2 Reyes 2:9, cuando Eliseo le dijo a Elías: "Te ruego que una doble porción de tu espíritu esté sobre mí", ¿estaba pidiendo el doble del poder espiritual que tenía Elías? No, él estaba diciendo que quería ser su heredero en el sentido de ser su sucesor. Según Deuteronomio 21:17 el primogénito en una familia debía recibir una doble porción del patrimonio de su padre.

2. El "**primogénito** de toda creación" en Colosense 1:15 ¿Significa que Cristo fue creado? No, esto significa que Él es el Heredero de toda la creación (Heb 1:2), de la misma forma que un hijo primogénito tenía un lugar especial de honor y privilegio en la

familia. La palabra griega que significa primogénito es ***prōtotokos***. Si Pablo hubiera tenido la intención de transmitir la idea de que Jesús era el primer ser creado, hubiera usado una palabra diferente, a decir, ***prōtoktisis***. Pero esa palabra griega nunca se usa para hablar de Jesús.

Agrícola

1. ¿Qué había de raro en el hecho de que Samuel invocara al Señor pidiéndole lluvia durante el tiempo de la cosecha del trigo en 1 Samuel 12:17? La cosecha de trigo se llevaba a cabo en Mayo o en Junio. Esto era poco después de que comenzaran los seis meses de sequía, que se extendían desde abril hasta octubre. Si venía la lluvia durante este tiempo, obviamente mostraría la forma inusual en la que obra el Señor.

2. ¿Por qué compara el Salmo 1:4 a la persona mala con la paja? Para ilustrar que los malvados no tienen seguridad. Cuando los agricultores bieldan el trigo, la paja, la cual es ligera, es llevada por el viento. Ningún agricultor intenta conservar ni utilizar la paja porque es inútil.

3. ¿Por qué Amós llama a las mujeres de Betel "vacas de Basán" en Amós 4:1? Las vacas de Basán, un área fértil al noreste del Mar de Galilea, se caracterizaban por ser gordas. Al igual que estas vacas, las mujeres de Betel eran ricas y perezosas, difícilmente hacían otra cosa aparte de sentarse a comer y beber.

4. ¿Por qué dijo el Señor a Job en Job 39:1: "¿Conoces tú el tiempo en que paren las cabras monteses?". La cabra a la cual se refiere, probablemente es la cabra montes, la cual se esconde en las montañas cuando da a luz a su cría. Los naturalistas han tratado de observar un parto de este animal pero mayormente han fallado. Han visto a estas cabras copulando o dando a luz a sus crías en las montañas de Judá sólo 4 veces en 30 años.[6] Dios, por supuesto, estaba señalando la ignorancia de Job sobre mucho de lo que sucede en la naturaleza.

5. En Mateo 13:31-32 ¿se equivocó Jesús cuando dijo que la

semilla de mostaza era la más pequeña? Algunos responden que sí a esta pregunta señalando que la semilla de la orquídea, y no la de la mostaza, es la más pequeña de todas las semillas. Sin embargo, Jesús estaba hablando del árbol de mostaza como una ***planta de jardín*** y, en Su día, la semilla de mostaza era en realidad la más pequeña de su clase en Palestina. Obviamente, no había semillas de orquídea en Palestina en aquel tiempo. La semilla de mostaza es tan pequeña que se necesitan aproximadamente 750 semillas para pesar apenas un gramo (1/28 de una onza). Esto significa que se necesitarían aproximadamente 21,000 semillas para pesar 1 onza. Sin embargo, a pesar de su tamaño tan pequeño, ¡la planta de mostaza puede crecer hasta alcanzar los 12 o 15 pies de altura (4 a 5 metros) en tan solo un año!

6. En Lucas 13:32 ¿Jesús llamó a Herodes un zorro porque quiso decir que Herodes era sigiloso y astuto? No, un zorro, en aquellos días, se consideraba un animal traicionero, entonces Jesús estaba sugiriendo que Herodes era conocido por su traición.

7. ¿Por qué Jesús maldijo la higuera por no tener fruto cuando ni siquiera era temporada de higos? (Marcos 11:12-14). En marzo, las higueras en Israel normalmente producen pequeños capullos, seguidos por hojas grandes en abril. Los pequeños capullos serían "fruta" comestible. El tiempo en el que Jesús "maldijo" a la higuera fue durante la pascua, es decir, en Abril. Ya que el árbol no tenía capullos, no daría ningún fruto ese año. Sin embargo, "la temporada de higos" era a finales de mayo y junio, cuando la cosecha normal de higos estaba madura. La maldición de Jesús sobre la higuera simboliza la ausencia de la vitalidad espiritual de Israel (la ausencia de los capullos) a pesar de su apariencia religiosa (las hojas verdes).

Arquitectónico

1. ¿Cómo podía Rahab tener su casa en una muralla? (Josué 2:15). Las murallas de Jericó tenían paredes dobles con un espacio entre ellas donde se amontonaba la tierra de tal forma que las casas pudieran ser construidas en medio de las dos paredes y, al mismo

tiempo, estar en la parte superior de las murallas.[7]

2. ¿Cómo pudieron cuatro hombres bajar a un paralítico a través del techo? (Marcos 2:1-12). La mayoría de las casas en el mundo occidental son construidas con techos inclinados, pero en tiempos bíblicos los techos eran planos y a menudo eran hechos con tejas. Por lo tanto, no representaba ningún problema que estos hombres estuvieran de pie sobre el techo y quitaran algunas de las tejas para bajar al hombre.

3. ¿Por qué se reunieron los discípulos en un aposento alto? (Hechos 1:13). Esto se debe a que las habitaciones en niveles superiores, a menudo, eran más grandes que las habitaciones inferiores. Entonces, el aposento alto podía alojar más cómodamente a los 11 discípulos.

El Vestuario

1. ¿Qué significa la frase: "poner fuego en su seno"? (Proverbios 6:27). La palabra seno puede referirse al doblez en la ropa de una persona, usado para llevar cosas, muy similar a un bolsillo.

2. ¿Qué significa el mandamiento: "Ciñe ahora tus lomos" en Job 38:3; 40:7; y en 1 Pedro 1:13? Mientras un hombre corría, trabajaba o estaba en batalla, fajaba su túnica con un cinturón ancho a la altura de la cintura para poder moverse con mayor facilidad. Entonces, el mandato significa estar alerta, y ser capaz de responder rápidamente.

Doméstico

1. ¿Qué significa la frase en Oseas 7:8, "Efraín es como una torta no volteada"? A veces, una torta se requemaba en uno de sus lados si no era volteada. Esta parece ser la forma de Oseas de decir que Efraín era inestable, poniendo demasiada atención en algunas cosas y descuidando otras.

2. ¿Fue una falta de respeto que Juan se reclinara sobre el pecho de Jesús en la Última Cena? (Juan 13:23) No, ellos se sentaban en

bancas y no en sillas cuando comían, por lo tanto, en esa cultura, cuando una persona se reclinaba sobre otra no se consideraba algo de mala educación.

3. ¿Por qué dijo Santiago que se ungiera a la persona enferma con aceite? (Santiago 5:14) En el griego se usan dos palabras para significar frotar o ungir. La primera es ***chriō***, que significa ungir como en un ritual. Esta no fue la palabra que usó Santiago. La palabra en Santiago 5:14 es ***aleiphō***, que significa frotar con aceite. Entonces Santiago no estaba hablando de un ritual, sino de una acción para alentar a una persona enferma o desanimada. (***Aleiphō*** también se usa en Mateo 6:17 refiriéndose a frotar aceite sobre nuestra cabeza [para refrescarse] y en Lucas 7:46, en referencia a la mujer pecadora que frotaba perfume sobre los pies de Jesús).

4. ¿Por qué el hombre en Lucas 9:59 dijo que quería ir a enterrar a su padre antes que pudiera seguir a Jesús? No quería dar a entender que su padre había muerto recientemente. Más bien, él quería dar a entender que se sentía obligado a esperar hasta que su padre muriera, aún si eso tardara varios años, probablemente para recibir la herencia de su padre. Esto explica la renuencia del hombre para seguir a Jesús.

5. ¿Por qué dijo Job, "Por qué me recibieron las rodillas"? (Job 3:12) Un niño recién nacido era puesto en las rodillas de su abuelo como un símbolo de que era de su linaje (Gen 48:12; 20:23). En su angustia, Job estaba cuestionando aún por qué había nacido.

6. ¿Por qué eran insensatas las cinco vírgenes por haber tomado las lámparas pero sin aceite extra? (Mateo 25:1-13). La razón, es porque el ritual de matrimonio podía durar hasta tres horas, y se agotaría el aceite de sus lámparas. Las cinco vírgenes prudentes, sin embargo, "tomaron aceite en frascos junto con sus lámparas" (v. 4), mostrando de esa manera su preparación.

7. ¿Por qué habló el Señor de la hierba que es echada al horno? (Mateo 6:30). Los hornos de barro, en los que se cocinaba el pan delgado, eran calentados quemando hierba seca.

Geográfico

1. ¿Por qué Jesús tuvo que "ir por Samaria"? (Juan 4:4) Debido a que los judíos no se asociaban con los samaritanos (v. 9), rodeaban la ciudad de Samaria cuando viajaban desde de Judea, que está en el sur, a la parte norte de Samaria. Tomaban un camino cerca del Río Jordán o el Mar Mediterráneo. Jesús, sin embargo, cruzó la provincia de Samaria y fue directo a la ciudad de Sicar con el fin de encontrarse con la mujer que Él en Su omnisciencia sabía que estaría allí.

2. ¿Por qué escapó David a En-Gadi? (1 Sam 23:29). Él sabía que debido a lo difícil del terreno del camino a En Gedi, al sur de Jericó y al norte del Mar Muerto, sería difícil que Saúl lo siguiera allí. También había cuevas, las cuales harían difícil que Saúl lo encontrara. Además, allí se encuentra una refrescante caída de agua. Estos factores lo convirtieron en el lugar lógico para el escape de David.

3. ¿Por qué el mensaje a la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:16 dice que "eran tibios, ni fríos ni calientes"? Esta declaración refleja el hecho de que la gente en esa asamblea era espiritualmente como el agua en su ciudad. El agua era canalizada a Laodicea por medio de tuberías desde Európolis, a seis millas de distancia. Cuando el agua dejaba los manantiales termales en Európolis, obviamente estaba caliente, pero al llegar a Laodicea estaba tibia.

4. ¿Por qué Jesús habló de un hombre que "bajaba" de Jerusalén a Jericó, cuando Jericó se encuentra al noreste de Jerusalén? (Lucas 10:30). La diferencia en elevación de las 14 millas (22.5 kilómetros) entre Jerusalén y Jericó es más 2,000 pies (609.6 metros). Obviamente, ir de Jerusalén a Jericó, significaba bajar en elevación.

Militar

1. ¿Por qué dijo Habacuc que los babilonios "amontonan escombros para tomarlas [las ciudades]"? (Habacuc 1:10). Esto no sugiere que acumulaban basura. Más bien, se refiere a la construcción de rampas

de tierra contra la muralla de una ciudad. Ya que muchas ciudades fueron construidas sobre montes altos, la única manera de llegar a la ciudad, era por medio de amontonar desperdicio y escombro contra el monte para disminuir el grado de elevación.

2. ¿Por qué dijo Pablo en 2 Corintios 2:14 que Dios "siempre nos lleva en una procesión triunfal en Cristo"? En el imperio romano, un general, al regresar a casa después de una batalla victoriosa, marchaba por las calles de su pueblo con sus soldados detrás de él, seguido por sus cautivos. Del mismo modo espiritualmente, Dios nos está dirigiendo en una procesión triunfal por estar "en Cristo".

Social

1. ¿Por qué la gente en los tiempos de la Biblia, a veces echaba polvo sobre sus cabezas? (Job 2:12; Lam 2:10; Ezequiel 27:30; Apoc 18:19). Estaban demostrando que se sentían tan profundamente afligidos, que era como si estuvieran en la tumba, debajo de la tierra.

2. ¿Por qué dijo Dios en Malaquías 1:2-3, "amé a Jacob, y a Esaú aborrecí"? Hay dos explicaciones posibles. Una es que en el medio oriente antiguo, una persona usaba la palabra ***amor*** en su testamento para designar a la persona elegida para heredar su patrimonio, y usaba la palabra aborrecer para dar a entender que rechazaba cualquier reclamación legal. (De manera similar, despreciar o aborrecer la sabiduría, como en Prov 1:7, es rechazarla). Otra explicación es que esta es una forma de comparación, en la cual el Señor estaba diciendo que amaba a Jacob más que a Esaú. Un paralelo a esto se encuentra en Génesis 29:30-31, el cual dice que Jacob amó a Raquel y no amó (es decir, aborreció) a Lea.

3. ¿Por qué se rasuró José antes de ir a ver al Faraón? (Gen 41:14) ¿No acostumbraban tener barba los judíos? La costumbre egipcia era no tener barba; entonces, José simplemente estaba siguiendo la costumbre de ese país.

4. ¿Cuál es el significado de un "pacto de sal"? (Núm 18:19; 2 Crónicas 13:5, RVA60). Se desconoce cómo fue que se usaba la sal en un pacto como ese, pero el hecho de que era un preservativo,

parece sugerir que ambas partes deseaban que su amistad continuara.

5. ¿Por qué les dijo Jesús a los discípulos que no saludaran a nadie en el camino? (Lucas 10:4). En lugar de sugerir una actitud antisocial, Jesús estaba sugiriendo que no se retrasaran en su misión. Los saludos, a menudo, tomaban periodos largos de tiempo en los que las personas se inclinaban (postraban) varias veces, repetían sus saludos, y después hablaban de los asuntos del día.

En resumen, es obvio que ignorar estas costumbres podría resultar en un entendimiento erróneo del significado de los pasajes. El estudiante de la Biblia enfrenta muchas otras costumbres al leerla. Entonces, es aconsejable estar alerta a las costumbres inusuales mencionadas y determinar lo que significaban los pasajes para la gente de los entornos originales.

Los comentarios frecuentemente ayudan a explicar estas costumbres. Algunos libros sobre las costumbres en la Biblia son William L. Coleman, *Today's Handbook of Bible Times & Customs* (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984); Madeline S y J. Lane Miller, *Harper's Encyclopedia of Bible Life, rev. ed.* (San Francisco: Harper and Row, Publishers, 1978); James I. Packer, Merrill C. Tenney, y William White, Jr., eds., *The Bible Almanac* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1980); J.A. Thomson, *Handbook of Life in Bible Times* (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1986); y Fred H. Wight, *The New Manners and Customs of Bible Times,* rev. Ralph Gower (Chicago: Moody Press, 1986).

¿Hasta qué punto están los pasajes de la Biblia limitados por la cultura?

Uno de los asuntos más importantes que enfrentan los intérpretes de la Biblia es la cuestión de los pasajes bíblicos que están condicionados por la cultura. Es decir, ¿hay pasajes de la Biblia que sean limitados a su época por el entorno cultural y, por lo tanto, no

transferibles a nuestra cultura? O, ¿es todo lo que leemos en las escrituras aplicable hoy? ¿En qué medida es limitada la relevancia de la Biblia por el entorno cultural? Si algunos pasajes son limitados de esta manera, entonces ¿cómo podemos determinar cuáles son transferibles a nuestra cultura y cuáles no?

Algunos argumentan, por ejemplo, que como ya no tenemos esclavos y amos, y el mandato a los esclavos en Efesios 6:5 no es relevante para hoy, entonces, en el mismo contexto, el mandato de que las esposas se sometan a sus esposos, de igual manera es irrelevante y no es obligatorio para hoy. Esta perspectiva, sin embargo, pasa por alto el hecho de que si bien la esclavitud no existe hoy como en los tiempos bíblicos, puede haber alguna manera en que el principio detrás de ese mandato sea aplicado a las relaciones empleador-empleado. Además, en ninguna parte de la Biblia es anulado el mandato de que las esposas se sometan a sus esposos. Otras dos preguntas surgen de esta cuestión: que si el mandato en 1 Timoteo 2:12, de que la mujer no enseñe al hombre, es limitado culturalmente, y que si las palabras de la Biblia sobre la conducta homosexual se limitan a los tiempos bíblicos.

El asunto de relevancia cultural es importante porque el trabajo del intérprete involucra dos cosas: determinar lo que el texto significa para sus lectores inmediatos en su entorno cultural, y determinar lo que el texto significa para nosotros ahora, en nuestro contexto.

Por consiguiente, debería ser evidente que no todas las costumbres en la Biblia son transferibles al día presente. De lo contrario, cuando usted comprara una casa, el antiguo propietario tendría que quitarse una de sus sandalias y dársela a usted, el comprador, según la práctica en Ruth 4:8.

Para ilustrar el problema, lea cada uno de los siguientes puntos y determine si es temporal o permanente:[8]

1. Saludarse los unos a los otros con un beso santo (Rom 16:16).
2. Abstenerse de cosas sacrificadas a los ídolos (Hechos 15:29).

3. Ser bautizado (Hechos 2:38).

4. Lavar los pies del prójimo (Juan 13:14).

5. Extender la mano derecha de compañerismo (Gálatas 2:9).

6. Encomendar por la "imposición de manos" (Hechos 13:3).

7. Prohibir que las mujeres hablen en la iglesia (1 Cor 14:34).

8. Tener horas fijas de oración (Hechos 3:1).

9. ***Cantar*** himnos y canciones espirituales (Col 3:16).

10. Abstenerse de comer sangre (Hechos 15:29).

11. Los esclavos deben obedecer a sus amos terrenales (Efesios 6:5).

12. Observar la Santa Cena (1 Cor 11:24).

13. No jurar (Santiago 5:12).

14. Ungir al enfermo con aceite (Santiago 5:14).

15. No permitir que la mujer enseñe al hombre (1 Tim 2:12).

16. Predicar en grupos de dos (Marcos 6:7).

17. Ir a la sinagoga a predicar (Hechos 14:1).

18. Comer lo que se nos ofrezca sin preguntas de conciencia (1 Cor 10:27).

19. Prohibir en las mujeres peinados ostentosos, oro, o perlas (1 Tim 2:9).

20. Abstenerse de fornicación (Hechos 15:29).

21. No desear el matrimonio (1 Cor 7:26).

22. Ser circuncidado (Hechos 15:5).

23. Las mujeres deben orar con sus cabezas cubiertas (1 Cor 11:5).

24. Tomar la comunión de una sola copa. (Marcos 14:23).

25. Hacer votos religiosos formales (Hechos 18:18).

26. Evitar la oración en público (Mateo 6:5-6).

27. Hablar en lenguas y profetizar (1 Cor 14:5).

28. Tener los servicios dominicales en casas (Col 4:15).

29. Trabajar con nuestras manos (1 Tes 4:11).

30. Levantar las manos al orar (1 Tim 2:8).

31. Dar a los que piden limosna (Mateo 5:42).

32. Orar antes de comer (Lucas 24:30).

33. No apoyar a una viuda que tenga menos de 60 años de edad (1 Tim 5:9).

34. Decir "Amén" al final de las oraciones (1 Cor 14:16).

35. Ayunar en el nombramiento de líderes (Hechos 13:3).

36. Usar sandalias, pero no una túnica extra (Marcos 6:9).

37. Las esposas deben sujetarse a sus maridos (Col 3:18).

38. No mostrar favoritismo hacia los ricos (Santiago 2:1-7).

39. Usar pan sin levadura para la Santa Cena (Lucas 22:13, 19).

40. Echar suertes para asignar cargos en la iglesia (Hechos 1:26).

41. No deber nada a nadie (Rom 13:8).

42. Tener siete diáconos en la iglesia (Hechos 6:3).

43. No comer la carne de animales estrangulados P T (Hechos 15:29).

44. No permitir que coma alguien que no quiere trabajar (2 Tes. 3:10).

45. Renunciar a los bienes personales (Hechos 2:44-45).

46. Tener líderes que trabajan para su propio sustento. (2 Tes 3:7-8).

47. Hacer colectas en la iglesia para los pobres (1 Cor 16:1).

48. Los hombres no deben tener pelo largo (1 Cor 11:14).

Esta lista demuestra la frecuencia con la cual los estudiantes de la Biblia enfrentan problemas de relevancia cultural. Los lectores diferirán en sus respuestas a estas preguntas. ¿Cómo podemos determinar cuáles deberían ser consideradas permanentes y, por lo tanto, relevantes para nosotros hoy? Y, ¿cuáles deberían ser

consideradas como temporales y culturales? Es decir, ¿qué pautas se podemos usar en nuestra decisión?

Los siguientes principios podrían ser útiles para determinar cuáles costumbres, situaciones, mandatos y preceptos culturales en la Biblia son transferibles a nuestra cultura y cuáles no.

1. ***Algunas situaciones, mandatos o principios, son repetibles, continuos o no revocados, y pertenecen a temas morales y teológicos, y/o se repiten en otras partes de la Escritura, y, por lo tanto, son de carácter permanente y transferibles a nosotros.*** Tenemos que preguntarnos si las Escrituras tratan la situación, el mandato, o el principio como normativos. Algunas veces se da la razón de un mandato. La pena capital es considerada como un mandato permanente porque, después de haber sido entregada en Génesis 9:6, en ninguna parte se revoca, y la razón dada en ese versículo es que el hombre fue hecho a la imagen de Dios. El mandato en Proverbios 3:5-6 de confiar en el Señor, ciertamente es repetido, aunque es declarado de varias maneras en la Escritura. El mandato a los creyentes de ponerse la armadura de Dios (Efesios 6:10-19), de ninguna manera es revocado. Dios tampoco ha retirado el mandato de humildad, según 1 Pedro 5:6. El mandato para los hombres, de orar con corazones puros, es universal según las palabras, "en todo lugar los hombres..." en (1 Tim 2:8).

Un nazareo tenía que dejar crecer su cabello como una muestra de su dedicación al Señor (Jueces 13:5; 1 Sam 1:11). Pero, en el Nuevo Testamento, el pelo largo para cualquier hombre es considerado como deshonroso (1 Cor 11:14). Por lo tanto, el Nuevo Testamento ha revocado la práctica nazarea, la cual era parte del la Ley Mosaica del Antiguo Testamento. Como ha declarado McQuilkin: "Toda la Escritura debe ser recibida como normativa para todas las personas, en todas las sociedades de todos los tiempos, a menos de que la misma Biblia limite la audiencia".[9] "Cuando la Biblia claramente da un mandato y en ningún otro lugar lo anula, debe ser aceptado como la voluntad revelada de Dios y como un mandato para moldear nuestro comportamiento personal y social

(de nuestra 'cultura') conforme a la instrucción".[10] Esto significa que la Biblia es su propia autoridad, incluyendo la autoridad de establecer límites sobre cuáles prácticas están ligadas a la cultura y cuáles no. Una forma de determinar cuáles mandatos deben ser repetidos es examinar si el mandato tiene paralelo en algún otro lugar de la Escritura.

2. *Algunas situaciones, mandatos, o principios pertenecen a las circunstancias específicas no repetibles de un individuo, y/o a temas que no tienen que ver con la moral o la teología, y/o han sido revocados; por lo tanto, no son transferibles a nuestra época.* Las instrucciones de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 4:11-13, de que traiga su capa y sus libros, obviamente se limita a la situación de Pablo. En ningún lugar se ordena que los padres cristianos sacrifiquen a sus hijos como se le ordenó a Abraham (Gen 22:1-19); ese mandato sólo fue dado para esa ocasión en la vida del patriarca.

Hebreos 7:12 y 10:1 indican que el sacerdocio de Aarón y, de hecho, toda la Ley Mosaica han llegado a ser obsoletos.

En el Antiguo Testamento, el incesto era castigado con lapidación (Lev 20:11), pero en el Nuevo Testamento, el incesto se castiga con excomunión (1 Cor 5:1-5).

3. *Algunas situaciones o mandatos pertenecen a entornos culturales que son solo parcialmente similares a los nuestros, de los cuales, sólo los principios son transferibles.* Cinco veces el Nuevo Testamento hace referencia al saludo con un beso santo (Rom 16:16; 1 Cor 16:20; 2 Cor 13:12; 1 Tesalonicenses 5:26; 1 Pedro 5:14). Aunque esa era la forma normal de saludarse en aquel tiempo, no es la forma normal de saludarse en nuestra cultura occidental, por lo tanto, esa práctica no necesita ser transferida al tiempo actual. Más bien, es el principio detrás de esta costumbre el que debe ser seguido, para expresar amistad y amor a los demás. En América Latina, el mismo principio se expresa con un abrazo, más que con un beso, y en los Estados Unidos, un apretón de manos es a veces acompañado de un abrazo o una palmadita en la espalda.

Otro ejemplo es Deuteronomio 6:4-9. Ciertamente, los padres

deben amar al Señor y enseñar Sus mandamientos a sus hijos en distintos momentos. Sin embargo, el mandamiento en el versículo 9, de "escribirlas en los postes de tu casa y en tus puertas", parece tener un entorno cultural similar, pero no idéntico al de hoy. Tal vez la contraparte moderna sería tener versículos bíblicos colgados en las paredes de nuestra casa. Obviamente, el principio todavía está vigente, los padres deben siempre presentarles las Escrituras a sus hijos.

Aunque la carne que compramos no ha sido sacrificada a los ídolos, el principio de 1 Corintios 8 todavía es válido hoy, es decir, no debemos participar en ninguna práctica que sería piedra de tropiezo para los creyentes débiles.

4. ***Algunas situaciones o mandatos pertenecen a entornos culturales que no tienen similitudes con los nuestros, pero sus principios son transferibles.*** Una mujer pecaminosa expresó su amor a Jesús al derramar el perfume de un frasco de alabastro sobre su cabeza (Mateo 26:7-8). Obviamente, no hay ninguna manera de hacer esto hoy en día con Jesús, pero el principio sigue siendo válido porque podemos expresarle nuestro amor con algo que involucre sacrificio. Cuando Moisés estaba de pie en la presencia de Dios, en tierra santa, se quitó las sandalias de sus pies (Éxodo 3:5). ¿Esto significa que una persona hoy en día debe quitarse los zapatos cuando entre en la presencia de Dios?

En cuanto a los principios tercero y cuarto antes mencionados, Virkler dice que: "Un comportamiento que tiene cierto significado en una cultura, puede tener un significado totalmente diferente en otra cultura".[11]

Un pasaje que toca la cuestión del material Bíblico "condicionado por la cultura", sobre el cual se discute con frecuencia, es 1 Corintios 11:2-16. ¿Se refiere este pasaje al cabello de la mujer como la cubierta, o a una cubierta sobre su cabello? Parece significar lo último según las declaraciones de los versículos 4-7. La cubierta para la cabeza parece ser más como un chal, el cual se extiende desde la espalda, sobre la cabeza, algo como una parka, y

no un velo cubriendo la cara. Los arqueólogos han descubierto dibujos y esculturas de este tipo de velo sobre la cabeza en el mundo greco-romano. En el judaísmo del primer siglo y en el mundo greco-romano, usar un velo en público era una señal de sumisión de la mujer a su marido. No usarlo era una indicación de desobediencia o rebelión. Esto es mencionado en Macabeos 3:36 y en los escritos de Plutarco, un estadista romano. Suponiendo que la cubierta de la cabeza es un chal, hay cuatro opciones al interpretar cómo se relaciona este pasaje con el tiempo actual, si es que hubiera alguna relación.

Una perspectiva es que las mujeres de hoy deben usar el chal en la iglesia como un signo de su sumisión a sus esposos. Si mantenemos esta perspectiva, entonces estamos siguiendo el principio 1, mencionado anteriormente, la perspectiva de que la situación cultural y el principio detrás de ella, son tanto repetibles como relevantes hoy en día.

La segunda perspectiva, es que el pasaje no tiene ninguna relevancia para las mujeres hoy en día. Esta perspectiva ilustra el segundo principio, es decir, que ni la situación cultural ni el principio detrás de ella son repetibles. Según esta perspectiva, las mujeres pueden pasar por alto totalmente estos versículos, como si no tuvieran ninguna aplicación para ellas actualmente, porque la situación cultural no tiene ninguna relación con nuestra cultura.

Otros intérpretes de la Biblia tienen una tercera perspectiva: que las mujeres de hoy en día deben usar sombreros en la iglesia como un símbolo de su sumisión a sus esposos. Al tomar el pasaje de esta manera, están siguiendo el tercer principio, el cual ve la situación en Corinto como parcialmente similar a la cultura actual, y que el principio es transferible y permanente. Lo que ellos creen, es que ya que las mujeres hoy en día no usan chal para orar, deben usar algo comparable, como un sombrero.

La cuarta perspectiva, es que las mujeres no tienen que usar sombreros en la iglesia hoy en día, pero deben ser sumisas a sus esposos. Esto corresponde al cuarto principio. El entorno cultural es visto como enteramente diferente, pero el principio es transferible.

En la cultura de Corinto, el chal de una mujer era el símbolo de la autoridad de su marido, era así como ella mostraba que estaba poniéndose bajo esa autoridad. En Corinto, las prostitutas sagradas, es decir, las relacionadas con los templos paganos, no usaban un chal. También cabe destacar, que las mujeres judías no usaban velo hasta que se casaban. No había necesidad, ya que no estaban bajo la autoridad de un esposo. Sin embargo, el principio de la sumisión parece ser permanente y transferible a todas las culturas de hoy en día, ya que Pablo hace referencia a la Creación (1 Cor 11:9) y a la presencia de los ángeles (v. 10). Yo estoy a favor de la cuarta perspectiva a la luz del significado del chal en la época del Nuevo Testamento. Además, cuando las mujeres hoy en día usan sombreros en la iglesia, ¿están mostrando conscientemente su posición de sumisión bajo la autoridad de sus esposos, o simplemente están mostrando que están de moda? (Sobre el significado de la presencia de ángeles, vea: *Comentario del conocimiento bíblico, Nuevo Testamento, p. 529* [en la versión en inglés]).

¿Quiere un ejercicio interesante? Considere el tema de lavado de pies. Esto es mencionado 19 veces en la Biblia: Génesis 18:4; 19:2; 24:32: 43:24; Éxodo 30:19; 40:31; Jueces 19:21; 1 Samuel 25:41; 2 Samuel 11:8; Cantares 5:3; Lucas 7:44; Juan 13:5-6, 8-10, 12, 14; y 1 Timoteo 5:10. Examine estos versículos y vea si puede determinar la forma en que esta práctica cultural se llevaba a cabo, y su significado en los tiempos del Antiguo Testamento y del Nuevo. Luego, analice los cuatro principios mencionados arriba y determine cuál aplica al lavado de pies. Piense en estas preguntas mientras estudia este asunto: ¿Es necesario el lavado de pies hoy en día, como lo fue en los tiempos bíblicos? ¿Por qué si, o por qué no? ¿Nos ordenan las Escrituras practicar el lavado de pies como una ordenanza en la iglesia? ¿Por qué sí, o por qué no? ¿A quién se dirigió Jesús en Juan 13:15? ¿Deben los creyentes de hoy en día seguir estas palabras? ¿Por qué sí, o por qué no? ¿Cuáles razones dio Jesús para la práctica con los discípulos en Juan 13? Véase particularmente los versículos 1, 7 y 12.

Pautas para determinar si las prácticas de la Biblia están ligadas a la cultura, o si son transculturales.

A veces, entre el tercer y cuarto principio, es difícil determinar cuál debemos seguir para determinar la cuestión entre las prácticas culturales y las transculturales. Tal vez los pasos siguientes sean de ayuda.

Primero, vea si la conducta en la cultura bíblica significa algo diferente en nuestra cultura. Ese parece ser el caso con el chal y con el beso santo. En la actualidad, el uso del chal en la iglesia, y saludar a otros con besos, tienen significados que difieren de su significado inicial en tiempos bíblicos. Algo relacionado con este paso, es determinar si la práctica está ausente por competo de nuestra cultura. El lavado de pies es considerado por muchos como un ejemplo de esto.

Segundo, si la conducta sí tiene un significado diferente en nuestra cultura, entonces determine el significado trascendente expresado en esa práctica.

Tercero, determine cómo el principio se puede expresar con un equivalente cultural. Pablo escribió en 1 Timoteo 2:1-2 que debemos orar por los reyes. Pero ¿qué hay de los creyentes que viven en países, como los Estados Unidos, que no tienen reyes? ¿No es relevante este pasaje para ellos? Parece que el entorno cultural es, por lo menos, parcialmente similar en que los creyentes podrían seguir el principio al orar por sus líderes gubernamentales, sean presidentes o primeros ministros. Santiago escribió que un cristiano está discriminando y pecando, si da su asiento en una reunión de iglesia a un cristiano rico, y le dice a un creyente pobre que se pare o se siente en el piso (Santiago 2:1-4). ¿Eso significa que los miembros ricos deben sentarse en el suelo, para los pobres puedan sentarse en las bancas? No, este no es un requisito para hoy porque la situación cultural es diferente. Sin embargo, el principio de humildad

permanece y los cristianos no deben discriminarse unos a otros de ninguna forma por su estatus económico.

¿Deben las mujeres llevar un chal sobre sus cabezas en la iglesia? No, porque el significado del uso del chal en las mujeres del mundo Greco-Romano no aplica a nuestra cultura. El acto ya no tiene el simbolismo que antes tenía. Pero, ¿hay aquí un principio a seguir, y expresar con un equivalente en nuestra cultura? El principio de la subordinación (¡no inferioridad!) de la esposa a su esposo todavía es válido, porque esa verdad es declarada en otros lugares de la Escritura (por ejemplo, Efesios 5:22-23; Col 3:18; 1 Pedro 3:1-2). Un posible paralelo cultural moderno, algunos han sugerido, es el anillo de matrimonio de la esposa (y el cambiar su apellido al de su esposo) que muestra que ella está casada y, por lo tanto, está bajo la autoridad de su esposo.

También, los creyentes hoy en día no tienen que quitarse sus zapatos cuando entran en la presencia de Dios, en la iglesia o en oración privada, pero deben expresar su reverencia al Señor.

El discernimiento espiritual y el estudio cuidadoso de las Escrituras son importantes al considerar el impacto de los asuntos culturales en la interpretación de la Biblia.

CAPÍTULO CINCO

Superando la brecha gramatical

Un distintivo de la Reforma fue el regreso a la interpretación histórica y gramatical de la Escritura. Esto estaba en directa oposición al método que había sido utilizado por cientos de años – esta perspectiva ignoraba el significado normal de las palabras en su sentido gramatical, y permitía que las palabras y las oraciones significaran cualquier cosa que los lectores quisieran.

En la Edad Media, las palabras, frases y oraciones en la Biblia, habían tomado múltiples significados, perdiendo todo su sentido de objetividad. Los reformadores preguntaban cómo, entonces, podría ser la Biblia una revelación clara de Dios.

Su respuesta fue que Dios había comunicado Su verdad en forma escrita, y había usado palabras y oraciones que pueden ser entendidas por el hombre en su sentido normal. Por lo tanto, entre más conozcamos la gramática de la Escritura y el entorno histórico en el que las oraciones fueron comunicadas por primera vez, mejor podremos entender las verdades que Dios quiere comunicarnos.

Los reformadores estaban intentando hacer que la gente regresara a la forma en que la Biblia había sido tratada por los padres de la iglesia primitiva, entre los cuales están Clemente de Roma, Ignacio, Policarpo e Ireneo y los líderes de la escuela de Antioquia, incluyendo a Luciano, Diodoro, Teodoro Mopsuestia, Juan Crisóstomo y Teodoreto.

¿Por qué es importante la interpretación gramatical?

Hay varios factores que apuntan a la importancia de prestar

atención a la gramática de la Escritura (el significado de las palabras y oraciones, y el modo en el cual fueron compuestas).

La naturaleza de la inspiración

Si creemos que la Biblia es ***verbalmente*** inspirada, como vimos en el capítulo 1, creemos que cada palabra de la Escritura es importante. Puede que algunas palabras y oraciones no tengan el mismo grado de importancia que tienen otras palabras y oraciones en la Biblia; pero todas ellas tienen un propósito. Si no fuera así, ¿por qué las hubiera incluido Dios?

Sólo la interpretación gramatical honra completamente la inspiración verbal de la Escritura. Si una persona no cree que la Biblia es inspirada verbalmente, entonces, sería incongruente, o por lo menos extraño, que prestara alguna atención a las palabras de la Escritura.

La meta de la exégesis

La meta de la exégesis bíblica es determinar lo que el texto de la Escritura misma dice y significa, y no atribuir significados al texto. Como Juan Calvino dijo, "La primer responsabilidad de un intérprete, es dejar que el autor diga lo que dice, en vez de atribuirle lo que pensamos que debe decir."

Los pensamientos se expresan por medio de palabras, y las palabras son componentes básicos de las oraciones. Entonces, para determinar los pensamientos de Dios necesitamos estudiar Sus palabras y cómo se relacionan en las oraciones. Si desatendemos el significado de las palabras y cómo se utilizan, no tenemos ninguna forma de saber cuál interpretación es la correcta. La afirmación, "Puedes hacer que la Biblia signifique lo que quieras que signifique," sólo es cierto si no tomamos en cuenta la interpretación gramatical.

El problema de la comunicación

Alguien ha señalado que una persona promedio, en los Estados

Unidos de América, dice hasta 30,000 palabras al día en las conversaciones normales. ¡Eso es hablar mucho! Cuanto más habla una persona, mayor es la posibilidad de ser malinterpretada. Un orador o escritor puede ser malinterpretado si sus oyentes o lectores no saben exactamente qué quiso decir con alguna palabra o palabras. A veces en la conversación, una persona le dice a otra, "Ah, yo pensé que querías decir tal y tal cosa". Más palabras dichas por el orador ayudan a comunicar lo que quiso decir.

Nuestra tarea en el estudio de la Biblia, es descubrir lo más precisamente posible, qué es lo que Dios quiso decir en cada palabra y oración que incluyó en las Escrituras. Este problema se intensifica para muchos lectores porque la Biblia fue escrita en otros idiomas. Entonces, ¿cómo podemos saber exactamente lo que dicen las Escrituras a menos de que sepamos hebreo, arameo y griego?

Supongamos que usted tomó una Biblia alemana y encontró estas palabras: "Denn also hat Gott die Welt geliebt, das ser seinen eingebornen Sohn gab, auf das salle, die an ihn glauben, nicht verloren werden, sondern das ewige Leben haben". Si no sabe alemán y quiere saber lo que dicen estas palabras, tiene dos opciones. Una opción es aprender el alemán. La otra es pedir a alguien que sepa alemán que le traduzca. Cualquiera de las dos opciones le mostrará que estas palabras son de Juan 3:16.

Lo mismo es cierto al estudiar la Biblia. Queremos acercarnos lo más posible al original en nuestro entendimiento de las Escrituras. Esto significa, entonces, que debemos aprender los idiomas originales, o si eso no es posible, entonces necesitamos depender de otros que sí conocen los idiomas. Los estudiantes de la Biblia, los comentaristas, maestros y predicadores que conocen hebreo, arameo y griego, pueden ser fuentes útiles de información para ayudarnos a conocer el significado de las Escrituras en sus idiomas originales.

Esto no quiere decir que una persona no puede conocer, apreciar y enseñar la Biblia si no conoce esos idiomas. Muchos expositores de la Biblia muy capaces que no conocen el hebreo, arameo o griego, han sido usados grandemente por Dios al predicar

y enseñar la Biblia. Las vidas de mucha gente han sido bendecidas espiritualmente al estudiar una traducción de la Biblia en su lengua materna sin conocer los idiomas originales de la Biblia. Sin embargo, la idea es que puede haber más precisión al aprender los idiomas bíblicos. Esa era la preocupación de los reformadores: tratar de comprender con la mayor precisión y exactitud posibles lo qué Dios comunica al hombre en Su revelación escrita. Por esa razón, es extremadamente importante poner atención a los principios de la interpretación gramatical.

¿Qué es la interpretación gramatical?

Cuando hablamos de interpretar la Biblia gramaticalmente, nos referimos al proceso de determinar su significado descifrando cuatro cosas: (a) el significado de las palabras (lexicología), (b) la forma de las palabras (morfología), (c) la función de las palabras (categorías gramaticales), y (d) la relación de las palabras (sintaxis).

En el significado de las palabras (lexicología), estamos interesados en (a) la etimología: el origen de las palabras y su evolución diacrónica, (b) el uso: cómo son usadas las palabras por el mismo autor y por otros, (c) los sinónimos y antónimos: cómo se utilizan las palabras similares y opuestas, y (d) el contexto: cómo son usadas las palabras en diversos contextos.

Al hablar de la forma de las palabras (morfología), estamos examinando cómo las palabras están estructuradas y cómo eso afecta su significado. Por ejemplo, la palabra ***piensa*** significa algo diferente que ***peinas***, aunque se usan las mismas letras. La palabra ***parte*** cambia de significado cuando se le añade la letra s para formar la palabra ***partes***. La función de las palabras (categorías gramaticales) considera lo que hacen sus diferentes formas. Estas incluyen los sujetos, verbos, objetos, sustantivos, y otros, como veremos después. La relación de las palabras (sintaxis), es la forma en que las palabras están relacionadas, o combinadas para formar

frases, cláusulas u oraciones.

¿Cómo determinamos el significado de las palabras?

Hay cuatro factores que influyen en el significado de una palabra: la etimología, el uso, los sinónimos y antónimos, y el contexto.

Examine la etimología de las palabras

La etimología se refiere a la raíz de donde se derivan las palabras y sus modificaciones. Los objetivos de la etimología son (a) volver a la raíz etimológica de la palabra, y (b) ver cómo ha evolucionado.

A veces, los componentes de una palabra compuesta ayudan a revelar su significado. Esto se puede ver en la palabra española "hipopótamo", la cual es derivada de dos palabras griegas, ***hippos*** de caballo y ***potamos*** de río y, por lo tanto, este animal es una especie de caballo de río. La palabra griega ***ekklēsia***, comúnmente traducida como "iglesia", viene de ***ek*** ("fuera de") y ***kalein*** ("llamar o convocar"). Por lo tanto, llegó a referirse en el Nuevo Testamento a los que son llamados a salir de entre los no creyentes para formar un grupo de creyentes. Originalmente, ***ekklēsia*** se refería a una asamblea de ciudadanos en una comunidad griega que fueron convocados por un pregonero para llevar a cabo trámites de carácter público.

La palabra griega ***makrothymia***, traducida como "paciencia" o "sufrido", consiste de dos palabras griegas ***makros***, que significa "largo (plazo)", y ***thymia***, que significa "sentimiento". Al unir las dos palabras, la palabra significa sentimiento-a-largo-plazo, es decir, tener control de los sentimientos por un largo período de tiempo. "Paciencia" es una traducción adecuada.

En el siglo XVIII, Juan Ernesti (1707-1781 D.C.) advirtió en contra de seguir la etimología como un guía confiable. Él escribió:

> El uso fluctuante de las palabras, que impera en todos los

> idiomas, da lugar a cambios frecuentes en su significado. Hay muy pocas palabras en cada idioma que siempre han conservado [su] significado original. Por lo tanto, es necesario que el intérprete tenga gran cuidado, de protegerse de una exégesis etimológica imprudente; la cual suele ser muy engañosa.[1]

A veces, con el tiempo, una palabra toma un significado totalmente diferente al de su significado original. La raíz de donde se deriva una palabra no siempre es una guía confiable para averiguar el significado, porque los significados cambian. Por ejemplo, la palabra ***entusiasmo***, en su etimología significa "ser poseído por un dios". Obviamente, el significado derivado hoy en día difiere considerablemente de su significado original, en el cual, las dos palabras ***en*** y ***dios*** (en griego) fueron unidas. También, la palabra española ***adiós*** es una derivación de "a Dios te encomiendo", y sin embargo, pocas personas piensan en su significado original al decirle a alguien "adiós".

La palabra inglesa ***regard*** (considerar) fue derivada de "guarda", pero, obviamente, ***regard*** (considerar) y ***guarda***, difieren considerablemente en su significado.[2] La palabra inglesa ***nice*** (amable) del latín ***nescius***, originalmente significaba "simple" o "ignorante", ¡que difícilmente tiene alguna relación con su significado actual! Como Cotterell y Turner han escrito, en el siglo XIII, a la palabra nice (amable), se le dió el significado de "necio" o "tonto", en el siglo XIV, "malicioso", en el siglo XV, "tímido" o "reservado". Pero cada uno de estos ahora es obsoleto. Aún la idea de ***nice*** (amable) en el siglo XVI de "sutil, preciso, minuciosamente exacto" sólo se encuentra de vez en cuando hoy en día, como en la frase "a nice distinction" ("una distinción amable").[3] Después de que Christopher Wren completó la catedral de San Pablo en Londres, la Reina Ana la vio y dijo, "Es horrible, divertida, y artificial". Esas palabras hoy en día de ningún modo suenan elogiosas. Pero en la Inglaterra del siglo XVII, sus palabras

significaban que la catedral era impresionante ("horrible"), encantadora ("divertido"), y artística ("artificial"). Con el paso del tiempo, el significado de esas palabras ha cambiado considerablemente.

La palabra griega ***eirēnē***, originalmente significaba la paz después de la guerra, y después llegó a significar la paz mental o tranquilidad, y después, bienestar, y en el Nuevo Testamento comúnmente se refiere a una relación correcta con Dios. Entonces, es obvio que "la etimología de la palabra no es una declaración de su significado, sino de su historia".[4]

A veces una palabra significa algo totalmente diferente de las partes que la componen. La palabra inglesa broadcast (emisión) significa algo diferente de su significado original, el cual era sembrar la semilla "arrojándola al rededor". Cuando una persona arranca la hierba de diente de león de su jardín, seguramente no tiene en mente los dientes de un león. Y sin embargo, ese es el significado original de las palabras francesas ***dent de lion***, de donde derivamos "diente de león" en español. Butterfly (en español: mariposa; literalmente: mosca de mantequilla) tiene poco que ver con la ***mantequilla*** y con una ***mosca***; y pineapple (en español: piña; literalmente: manzana de pino) muy difícilmente tiene parecido con un pino y con una manzana.

Una palabra bíblica no debe ser explicada sobre la base de la etimología de la lengua española. Eso es atribuir a la Escritura lo que no está allí. Por ejemplo, la palabra bíblica ***santo*** no es derivada de la palabra española saludable. Etimológicamente, la palabra en hebreo y griego para santo no significa ser espiritualmente saludable. Tampoco la palabra griega ***dynamis*** ("poder") significa dinamita. Decir que Pablo tenía en mente la dinamita cuando escribió Romanos 1:16: "Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree," es ser culpable de usar la "etimología a la inversa".[5] La dinamita parece ser inapropiada para lo que Pablo tiene en mente porque "la dinamita explota, derrumba, rompe rocas, causa grandes hoyos y destruye".[6]

Dynamis, por el contrario, significa algo dinámico, activo, vivo, o una fuerza espiritual.

A veces, los intérpretes de la Biblia notan el significado de una palabra griega en el griego clásico, y después sugieren que el mismo significado se traslade al Nuevo Testamento. Ese procedimiento, sin embargo, a veces puede dar lugar a significados erróneos. Por ejemplo, ***euangelion*** se utilizó en el griego clásico en el sentido de "recompensa por las buenas noticias" dadas a un mensajero. También, los escritores Sócrates y Jenofonte usaban esta palabra para referirse al "sacrificio por un buen mensaje"; más tarde, esta palabra llegó a sugerir "un buen mensaje". Luego, en el Nuevo Testamento tomo el significado especial de "las buenas nuevas de salvación" en Jesucristo.

Descubra el uso de las palabras

Como ya se ha dicho, muchas veces la etimología de una palabra no nos ayuda a determinar su significado. Por lo tanto, es necesario determinar su uso de aquel tiempo establecido por el escritor. Esta práctica se le llama ***usus loquendi*** (literalmente, el uso según el que habla). En otras palabras, ¿cuál era el significado común de la palabra cuando el escritor la usó? La forma y el contexto en el que usó la palabra a menudo nos ayudan a determinar su significado.

Esto es especialmente importante porque una palabra tiene diferentes significados dependiendo de cómo se usa. Por ejemplo, la palabra ***derecho*** toma diferentes significados en estas tres oraciones: "Le dio el derecho", "se fue derecho", "es derecho".[7] El verbo ***correr*** puede referirse a muchas cosas diferentes. Decimos que nuestros pies corren, los pensamientos corren, el río corre, la sangre corre, el tiempo corre, la tinta se corre, y las noticias corren. Un hombre puede ser un corredor olímpico, o corredor de bolsa, o estar en el corredor de su casa. Cada una de estas cosas connota una idea más o menos diferente. La palabra tabla también se usa de muchas maneras. Como escribió Terry: ***tabla*** puede referirse a un pedazo de madera, una tabla de multiplicar, un instrumento musical, una tabla

de datos, etc.[8] Piense en las muchas maneras que la palabra romper puede ser usada.

En el Nuevo Testamento la palabra llamado se usa por lo menos de dos formas. En los evangelios sinópticos, el "llamado" de Dios significa Su invitación, pero cuando Pablo usó la palabra para referirse al llamado de Dios, se refería al acto de Dios de darle un título y una comisión ("llamado para ser un apóstol", Rom 1:1), o la obra de Dios en darle salvación a los creyentes (8:28, 30), o la invitación de Dios a los creyentes con una fuerte petición ("llamados a una vida santa", 2 Tim 1:9).

La palabra Griega ***pneuma*** ("espíritu") se deriva de ***pneō*** ("respirar"), pero en la Biblia la palabra ***pneuma*** sólo de vez en cuando significa respirar. También significa viento, actitud, emociones, naturaleza espiritual, el ser interno (en contraste con el cuerpo físico), seres inmateriales como ángeles o demonios, y el Espíritu Santo. Un estudio de la palabra ***sarx*** ("carne") revela que también tiene una variedad de significados, incluyendo humanidad (Rom 3:20), cuerpo humano (2 Cor 12:7), músculos del cuerpo (Lucas 24:39), o la naturaleza o disposición pecaminosa del hombre (Rom 8:6-7, 13; Efesios 2:3).

Como veremos más adelante, el contexto inmediato comúnmente, aunque no siempre, ayuda a determinar el significado de una palabra. Es importante tener en cuenta los diferentes tipos de uso.

Primero, observe el uso de cierta palabra, por el mismo escritor, en el mismo libro. Si el contexto inmediato no deja claro el significado de la palabra, a veces es de utilidad preguntar, ¿cómo usó esta palabra el escritor en otras partes del mismo libro? En Efesios 2:20, ¿A qué se refiere la palabra ***profetas***? ¿A los profetas del Antiguo Testamento, o a los profetas del Nuevo Testamento? Al examinar las otras formas en que Pablo usó la palabra profetas en efesios 3:5 y 4:11, se hace evidente que en esos versículos, Pablo estaba hablando de los profetas del Nuevo Testamento. Por lo tanto, es probable que él quisiera decir lo mismo en el 2:20.

Segundo, observe el uso por el mismo escritor en sus otros libros. Al estudiar cómo usa el Apóstol Juan las palabras ***luz*** y ***oscuridad*** en su primera epístola, es de mucha utilidad observar cómo usa estas palabras en su Evangelio y en el libro de Apocalipsis.

Tercero, tenga en cuenta el uso por parte de otros escritores en la Biblia. A veces es posible que la forma en que un escritor usa una palabra no revele su significado preciso en el contexto inmediato, y tal vez ni siquiera usa esa palabra otra vez en ese libro ni en otros libros que haya escrito. Por lo tanto, es útil examinar cómo se usa esa palabra en otros libros de la Biblia. Al tratar de determinar cual es el significado de la palabra hebrea '***almâh***' (que puede significar "mujer joven" o "virgen") en Isaías 7:14, nos ayudaría estudiar las otras ocho veces que aparece esa palabra en el Antiguo Testamento (Génesis 24:43; Éxodo 2:8; 1 Crónicas 15:20; Salmo 68:25; Proverbios 30:19; Cantares 1:3; 6:8; y en el título del Salmo 46).

Sin embargo, esto no quiere decir que el significado de una palabra es el mismo en todos los lugares que se usa. En 2 Pedro 3:10, ***stoicheia*** significa elementos, es decir, los componentes básicos del universo. Sin embargo, en Hebreos 5:12 ***stoicheia*** significa las verdades elementales o básicas, que difícilmente son componentes básicos del universo físico. La misma palabra puede tomar un significado un poco diferente en Gálatas 4:3, 9 y en Colosenses 2:8, 20.

Cuarto, observe cómo es utilizada la palabra por los escritores fuera de la Biblia. En el Antiguo Testamento hebreo, aproximadamente 1,300 palabras ocurren solamente una vez.[9] Estas palabras se llaman ***hapax legomena***, es decir, literalmente: "dicho sólo una vez". Y alrededor de 500 palabras en el Antiguo Testamento sólo aparecen dos veces. Entonces, el significado de estas palabras no se puede determinar mediante la comparación con su uso en otras partes de la Biblia. La forma en que estas palabras se usan en otros escritos fuera de la Biblia, a veces nos puede ayudar a determinar su significado. En Proverbios 26:23, la palabra hebrea ***sprg***, un ***hapax legomenon***, se traduce "escoria de plata" en LBLA. Basado en el uso de la misma palabra en ugarítico, un idioma

estrechamente relacionado con el hebreo, la NVI tradujo la palabra como "baño", la cual parece dar más sentido al versículo. Los eruditos de la Biblia también han encontrado que la forma árabe y aramea de usar palabras que corresponden a palabras del Antiguo Testamento, a veces nos han ayudado a entender su significado.

El uso de ciertas palabras en el griego ***koinē*** (común) fuera del Nuevo Testamento, a veces nos ayuda a determinar el significado de una palabra del Nuevo Testamento. Por ejemplo, la palabra ***ataktos*** se traduce como "desordenadamente" en 2 Tesalonicenses 3:6 y 11 en la RV60. Probablemente, esto es así por la influencia de esta palabra en el griego clásico, donde se usa en referencia a soldados que rompieron filas y, por lo tanto, fueron considerados como desordenados. Sin embargo, en los papiros, que son más cercanos al tiempo en que fue escrito el Nuevo Testamento, la palabra ***ataktos*** se usa para referirse a un niño que decide irse de pinta. Por lo tanto, en los versículos citados arriba, es más probable que la palabra signifique "inactivo", y no "desordenado".

Descubra los significados de palabras similares (sinónimos) y palabras opuestas (antónimos).

Ver cómo una palabra difiere de sus sinónimos puede ayudarle a acercarse al significado de esa palabra. Es importante no atribuir a una palabra el significado de sus sinónimos, sino tratar de encontrar cómo las palabras tienen sutilezas variadas en sus significados. Estos no siempre van a ser claros, porque los sinónimos muchas veces llegan a tener casi el mismo significado. Sin embargo, en Romanos 14:13, Pablo se refiere tanto a una "piedra de tropiezo" como a un "obstáculo". La piedra de tropiezo (***skandalon*** en el griego) significa una ofensa grave, algo que hace que otra persona caiga. Un "obstáculo" (***proskomma***), por otra parte, significa una ofensa leve, ser un estorbo a otro. Pablo obviamente estaba declarando que él no quería ser obstáculo para otro creyente, ya sea en una forma grave o leve.

En Colosenses 2:22, ***preceptos*** sugiere leyes para ser obedecidas;

y, ***enseñanzas*** (es decir, doctrinas), implica verdades para ser creídas.

Ver cómo una palabra difiere de su opuesto puede asistirnos en determinar su significado. La palabra "carne" en Romanos 8:4-9, ¿significa el cuerpo físico (en contraste con el espíritu humano) o significa la naturaleza pecaminosa (en contraste con el Espíritu Santo)? La respuesta se encuentra observando cómo la palabra "carne" contrasta con la palabra "espíritu". Los versículos 6, 9 y 11 indican que el "espíritu" significa el Espíritu Santo en vez del espíritu humano. Por lo tanto, la "carne" en los versículos 4-9 probablemente significa la naturaleza pecaminosa.

En 6:23 "muerte" significa la muerte espiritual, no la muerte física porque se contrapone a la vida eterna.

Considere el contexto

Considerar el contexto es muy importante por tres razones. Primero, las palabras, las frases y las cláusulas pueden tener significados múltiples, como ya hemos visto; y examinar cómo se usan en un determinado contexto puede ayudarnos a determinar cuál de los diferentes significados es más probable. Segundo, los pensamientos normalmente son expresados por una serie de palabras u oraciones, es decir, asociados, y no aislados. "El significado de cualquier elemento casi siempre es controlado por lo que lo precede y lo que le sigue".[10] Tercero, las interpretaciones falsas a menudo son el resultado de ignorar el contexto. El pasaje en el Salmo 2:8: "Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra", a veces es usado por misioneros para hablar de conversiones anticipadas en el campo misionero. Sin embargo, el versículo que le precede deja claro que estas palabras fueron declaradas por Dios el Padre a Dios el Hijo.

Varios tipos de contextos se deben considerar en la interpretación bíblica. El primero es el contexto inmediato. Muchas veces la oración en la cual se usa una palabra clarifica el significado. El uso de la palabra ***pluma***, por sí sola, podría significar un bolígrafo

o una de las muchas plumas que cubren a un ave, pero lo más probable es que la oración en la cual llegue a usarse dejará en claro su significado.

Cotterell y Turner enumeran siete sentidos para la palabra griega ***kosmos***, generalmente traducida como "mundo":[11]

a. Todo el universo creado, incluyendo la tierra, el cielo y los cuerpos celestes, etc.

b. La "tierra" en contraste con el cielo o los cielos.

c. La "humanidad", es decir, el "mundo" de las personas.

d. La condición de la vida mortal; "la vida en el mundo".

e. Los seres (humanos y sobrenaturales) en rebelión contra Dios, junto con los sistemas bajo su control, vistos como opuestos a Dios.

f. El sistema de estructuras terrenales y sociales (incluyendo sus alegrías, posesiones, y preocupaciones).

g. El "adorno" o "adornar".

Cotterell y Turner después citan los siguientes seis versículos, señalando que sólo uno de estos sentidos es válido en cada versículo y que el contexto inmediato de la misma oración normalmente clarifica el significado:

a. "Porque de tal manera amó Dios al ***kosmos***, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

b. "No améis al ***kosmos*** ni las cosas que están en el ***kosmos***. Si alguno ama al ***kosmos***, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el ***kosmos***, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del ***kosmos***" (1 Juan 2:15-16).

c. "Y que vuestro ***kosmos*** (adorno) no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos" (1 Pedro 3:3).

d. "Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el ***kosmos*** existiera" (Juan 17:5).

e. "Los que aprovechan el ***kosmos***, como si no lo aprovecharan plenamente; porque la apariencia de este ***kosmos*** es pasajera" (1 Cor 7:31).

f. "Porque nada hemos traído al ***kosmos***, así que nada podemos sacar de él" (1 Tim 6:7).

Para hacer un ejercicio interesante, relacione cada uno de los siete significados de ***kosmos*** con el uso de esa palabra en cada uno de los seis versículos. (Ver las respuestas de Contterell y Turner).

El punto aquí es que, como regla general, cada vez que se usa una palabra, normalmente tendrá sólo uno de sus sentidos posibles, y ese significado generalmente es determinado por el contexto; y en estos versículos, por el contexto inmediato.

En otro ejemplo, la palabra ***fe*** puede significar confiar o confianza en Dios, fidelidad, un conjunto de verdades, o aprobación intelectual. Judas 3, Gálatas 1:23, Romanos 3:3, Romanos 1:17, Efesios 2:8 y Santiago 2:19 usan la palabra fe de formas diferentes. Busque estos versículos e intente determinar cual de los 4 significados pertenece a cada uso de la palabra ***fe***.

Como se mencionó antes, la palabra ***salvación*** o ***salvo*** no siempre significa ser liberado del pecado. Las siguientes son cinco maneras de cómo se usan estas palabras:

a. Seguridad o liberación de las circunstancias difíciles.

b. Salud física y/o emocional.

c. La libertad de Israel de la opresión de sus enemigos.

d. Liberación de la condena por el pecado por medio de la obra vicaria de la muerte de Cristo.

e. Liberación final de la presencia del pecado.

Lea cada uno de los siguientes versículos y elija de la lista anterior la letra que corresponde:

Éxodo 14:13

Lucas 1:71

Lucas 18:42 (Las palabras "te ha sanado" en la NVI literalmente son "te ha salvado")

Juan 3:17

Hechos 15:11

Hechos 16:30

Hechos 27:20

Romanos 5:9

Romanos 13:11

Filipenses 1:19 ("liberación" literalmente es "salvación")

Santiago 5:15 (Las palabras "restaurará al enfermo" en la NVI literalmente son: "salvará a la persona enferma")

Santiago 5:15 (Las palabras "restaurará al enfermo" en la NVI literalmente son: "salvará a la persona enferma")

(ver respuestas)

Los estudiantes de la Biblia también querrán tomar en cuenta que la palabra ley tiene varios significados que, por lo general, pueden ser determinados por la forma en que se utiliza la palabra en la oración. En Romanos 2:14 y 8:2 ley significa un principio. En Juan 1:17, 45 la palabra significa el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia. La palabra ***Ley*** en Mateo 22:40 probablemente significa todo el Antiguo Testamento, excepto los Profetas. La misma palabra en Romanos 2:12 y 8:3 significa el sistema Mosaico.

Como otro ejemplo, la frase "en los últimos días" (y "la última hora"), a menudo se asume que se refiere a la misma época cada vez que se usa. Sin embargo, en Hebreos 1:2; 1 Pedro 1:20; y 1 Juan 2:18, la frase parece estar hablando de ***toda*** la era de la iglesia, mientras que la frase en 1 Timoteo 4:1; 2 Timoteo 3:1; 2 Pedro 3:3; y Judas 18 parece referirse a los ***últimos*** días de la era de la iglesia.

A menudo se asume que la palabra griega ***parousia*** se refiere siempre al Rapto. Los contextos muestran cómo su significado etimológico de "presencia" se relaciona con tres cosas: (a) la presencia de individuos (1 Cor 16:17; 2 Cor 7:6-7; 10:10; Fil 1:26;

2:12), (b) la presencia de Cristo en el aire en el Rapto (1 Cor 15:23; 1 Tes 2:19, 4:15; 5:23; 2 Tes 2:1; Santiago 5:7-8; 2 Pedro 3:4; 1 Juan 2:28), o (c) la presencia de Cristo en la tierra con Sus santos inmediatamente después de la Tribulación (Mateo 24:3, 27, 37, 39; 1 Tes 3:13; 2 Tes 2:8-9; 2 Pedro 1:16; 3:12).

El contexto del ***párrafo*** o ***capítulo*** a veces es útil para aclarar una palabra, frase u oración que no queda clara en la oración en la que se utiliza. Por ejemplo, en Juan 2:19 Jesús habló de destruir "este templo", y en el versículo 21 Juan explica que el templo del cual hablaba Jesús era Su cuerpo. En 7:37-38 Jesús, hablando del creyente, dijo que "de lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva". En el versículo siguiente Juan explicó que Jesús estaba hablando del Espíritu Santo.

La palabra ***fuego*** en Mateo 3:11 ("Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego") ¿se refiere a una dinámica espiritual? Es decir, ¿estaba diciendo Juan el Bautista que Jesús daría fervor espiritual a la gente? El hecho de que la palabra fuego se utilice tanto en el versículo anterior como en el que le sigue (vv. 10 y 12), sugiere que también el versículo 11 está hablando de fuego literal. De ser así, el versículo 11 daría a entender que Jesús bautizaría a algunos con el Espíritu Santo en el momento de la conversión (1 Cor. 12:13), y que otros sufrirían el castigo eterno en el infierno.

Otro contexto que podemos considerar en la interpretación es el contexto del ***libro*** de la Biblia en el cual aparece la palabra, frase u oración. Por ejemplo, 1 Juan 3:6-10 no puede significar que un cristiano nunca peca, en vista de lo que Juan escribió en esa misma epístola en 1:8, 10 y 2:1. Entender que a través del Libro de Santiago, el apóstol está enfatizando las evidencias de una fe genuina, nos ayuda a entender su discurso sobre la fe y las obras en 2:12-25. Lo que Santiago dijo fue que la fe genuina se manifiesta en las obras por lo menos en algún momento de la vida del creyente. Si su supuesta "fe" no ha dado como resultado ninguna obra en toda su vida, entonces es obvio que esa "fe" no es genuina y no puede salvarlo. La fe "sin obras" (v. 20), es decir, la fe meramente intelectual, que no es acompañada por un cambio de vida, es una fe solo de palabras y no

vale nada o está muerta (vv. 20-26).

Los ***pasajes paralelos*** también sirven como contextos útiles para determinar el significado de ciertas palabras u oraciones. Los pasajes paralelos pueden ser paralelos verbales, en los cuales aparece la misma o las mismas palabras, frases u oraciones; o paralelos de idea, en los cuales se expresa la misma o las mismas ideas, pero con diferentes palabras. Existen paralelos muy cercanos entre algunas partes de 1 y 2 de Reyes y 1 y 2 de Crónicas, entre varios relatos de los Evangelios, entre partes de Romanos y Gálatas, entre porciones de Efesios y Colosenses, entre algunos versículos de 2 Pedro y Judas, entre algunas partes de Daniel y Apocalipsis, y entre pasajes aislados (p. ej., cf. Isaías 2:2-4 con Miqueas 4:1-3; Rom 4:3 con Heb 11:8-19; y Mateo 11:12 con Lucas 16:16).

Otro contexto que se debe considerar es la Biblia en su ***totalidad***. Por ejemplo, Gálatas 5:4: "de la gracia habéis caído", parece enseñar, a primera vista, que un cristiano puede perder su salvación. Pero esto contradice el tenor general de la Escritura, la cual es inspirada por Dios "quien no miente" (Tito 1:2). Lo mismo es cierto de Filipenses 2:12 ("ocupaos en vuestra salvación") que a primera vista, parece sugerir que una persona puede alcanzar a la salvación por las obras. La versión RV60 traduce la palabra hebrea ***'anūš*** en Jeremías 17:9 como "perverso". Sin embargo, el uso de esta palabra en otras partes del Antiguo Testamento sugiere que la palabra significa enfermo sin remedio o dolencia (vea 2 Sam 12:15; Job 34:6; Isaías 17:11; Jeremías 15:18; 30:12, 15; Miqueas 1:9). Por lo tanto, con base en esta evidencia en el contexto de todo el Antiguo Testamento, la NVI correctamente traduce el versículo de la siguiente manera: "Nada hay tan engañoso como el corazón. ***No tiene remedio.*** ¿***Quién puede*** comprenderlo?" (cursivas añadidas).

Eclesiastés 9:5: "Los muertos no saben nada", ¿enseña que el alma duerme? es decir, ¿enseña la perspectiva de que los muertos no tienen conciencia hasta que sean resucitados? No, porque esa perspectiva estaría en contradicción con otros versículos en la Biblia que enseñan que los muertos están conscientes (Lucas 16:23-24; 2 Cor 5:8; Fil 1:23). Al interpretarlo a la luz de toda la Escritura, el

versículo de Eclesiastés no significa existencia inconciente. ¿Entonces cómo se debe entender? El contexto del párrafo sugiere que los muertos ya no tienen un conocimiento o experiencia de primera mano de las cosas que experimentaron en esta vida, incluyendo emociones de amor, odio y celos y los acontecimientos de la vida cotidiana (Ecl 9:6), y recompensas por los logros (v.5).

Dos corolarios de este principio de observar el contexto de toda la Biblia son estos:

1. Un texto ambiguo u oscuro nunca se debe interpretar de tal manera que contradiga un texto claro. Las palabras: "bautizan por los muertos" en 1 Corintios 15:29 no debe interpretarse en el sentido de que una persona puede ser salva después de haber muerto. Esto contradice la clara enseñanza de Hebreos 9:27 y otros versículos.

2. A una interpretación compleja, ingeniosa, engañosa, no se le debe dar preferencia sobre una explicación más simple y natural. Cuando Jesús dijo en Mateo 16:28: "En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino", obviamente, Él no estaba hablando del futuro reino milenario, porque todos aquellos a quienes fueron dirigidas esas palabras experimentaron la muerte. Más bien, la explicación más natural y simple es que Él se estaba refiriendo a un anticipo de lo que será Su reino, el cual se manifestó en Su aparición en el Monte de la Transfiguración seis días más tarde. (17:1-13). El significado normal de la declaración "Dios envió a Su Hijo" (Gal 4:4) es que Jesús era el Hijo de Dios desde toda la eternidad, no que ***llegó a ser*** el Hijo en Su nacimiento o en Su bautismo.

En vista de esta sección sobre el significado de las palabras (lexicología) debemos tener en cuenta los siguientes principios:

1. Una palabra no siempre significa lo que significaba originalmente; en muchos casos, el significado de la palabra tampoco es determinado por las partes que la componen.

2. Los significados de las palabras en español no deben ser atribuidos a las palabras originales de la Biblia.

3. Una misma palabra puede tener diferentes significados en los diversos contextos en los que aparece en la Biblia.

4. Cada palabra o frase normalmente sólo tiene un significado, el cual es indicado por el uso de esa palabra en la oración y/o en uno de varios contextos.

5. Una misma palabra en la Biblia no siempre significa la misma cosa.

6. A una palabra no se le debe dar todos sus significados posibles en un solo acaecimiento. El contexto de un acaecimiento, generalmente es el que designa el significado correcto de entre los varios significados posibles de una palabra. Por otro lado, hay que reconocer que, en ocasiones, hay ambigüedad en las palabras.

Juan escribió en Juan 1:5: "Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron". La NVI sugiere en la nota sobre este versículo que "comprendieron" también puede ser traducida como "extinguirla". La palabra griega ***katalambanō*** puede significar o "comprender" o "extinguir". Esto puede ser un caso de ambigüedad deliberada por parte de Juan, lo cual sugiere que los dos significados están presentes. Un ejemplo similar es la palabra ***anōthen*** (3:3), la cual puede significar "de arriba" u "otra vez". Es posible que en este caso, haya un ***doble sentido***,[12] que el nuevo nacimiento viene tanto de arriba (es decir, de Dios) como "otra vez" (es decir, un segundo nacimiento espiritual en contraste con el nacimiento físico). Cuando Pablo escribió que una "mujer que tiene la cabeza descubierta mientras ora o profetiza, deshonra su cabeza" (1 Cor 11:5), ¿que quería decir que estaba siendo deshonrado, su esposo (quien es su cabeza, v.3) o su cabeza física? ¿Podría haber usado un ***doble sentido*** aquí, queriendo decir que tanto su esposo (vv. 7-12) como su propia cabeza (vv. 13-15) eran deshonrados? Estas observaciones sobre la ambigüedad no anulan el principio de un solo significado, como ya se ha hablado. Debemos asumir un solo significado a menos que haya una razón fuerte en el contexto que sugiera otra cosa.

¿Cómo se relacionan las formas de las palabras (morfología) y sus funciones (categorías gramaticales) con la interpretación bíblica?

La ***morfología*** se refiere a la forma en que se inflexionan las palabras, es decir, al proceso de formación de palabras. Por ejemplo, añadir una "s" al final del sustantivo "cobro" lo hace plural, pero añadir "re" al principio de "cobro" y cambiar la "o" al final por "ar" lo convierte en el verbo "recobrar", o aún cambiando "ar" por "os" al final lo convierte en el sustantivo "recobros". El pronombre "él" puede ser el sujeto, pero si una "a" lo precede ("a él") entonces se convierte en el objeto (indirecto). El verbo "corre" está en el presente del indicativo, pero al cambiar la "e" por "ió" se convierte en "corrió", en el tiempo pasado del indicativo. La forma en que las palabras son estructuradas obviamente refleja su significado. La palabra "Fernando" significa algo muy diferente que "frenando". Una sola letra puede alterar el significado de la palabra de una manera significativa, como "cima", "coma" y "cama".

En el griego y el hebreo el significado de las palabras cambia de manera similar por las inflexiones que se encuentran al principio, en medio o al final de las palabras.

La morfología es una parte importante del enfoque gramatical de la interpretación, que intenta dar atención a cada detalle de las Escrituras por razones de su inspiración verbal.

Puesto que la interpretación gramatical se ocupa de la gramática de las Escrituras, es de utilidad conocer las ***categorías gramaticales***. Son nueve, incluyendo el artículo, agrupados en dos familias. La familia de los "sustantivos" incluye sustantivos, pronombres, adjetivos y preposiciones. La familia de los "verbos" incluye verbos, adverbios, conjunciones e interjecciones.

La familia de los "sustantivos"

Un ***sustantivo*** es una palabra que nombra algo, como una persona (Jesús), un lugar (Éfeso), una cosa (sangre), un concepto o idea (redención, gracia, bendición, paz), o una acción (ascensión). En número, el sustantivo puede ser singular (corazón) o plural (ojos). En género, el sustantivo puede ser masculino (Jesús) y femenino (mujer).[13]

Un ***pronombre*** es una palabra que sustituye a un sustantivo, refiriéndose a cosas ya descritas o entendidas. Los pronombres pueden ser personales (yo, tu, él, ella, nosotros, ellos/ellas), relativos (quien, cual, que, cuyo), reflexivos (me, te, se, os, p. ej. "ella se peina"), o recíprocos (nos, os, se, p. ej. "Pedro y yo nos respetamos").

Un ***adjetivo*** es una palabra que modifica (califica de algún modo) un sustantivo o un pronombre. Puede referirse a medida (una ciudad ***grande***; ***cinco*** barras de pan), cualidad o característica (un Salvador ***maravilloso***; una salvación ***completa***; una oración ***ferviente***).

Una ***preposición*** es una palabra que se une o se relaciona con un sustantivo para formar una "frase preposicional". Las preposiciones pueden relacionarse de muchas formas como se puede ver en los ejemplos a continuación, los cuales fueron tomados de Efesios:

Medio: ***por*** Su sangre

Acompañamiento: ***con*** Jesús

Ubicación: ***en*** Él; ***en*** la tierra; ***en*** Éfeso

Beneficio: ***para*** Su gloria

Movimiento: ***al*** cielo; ***de*** entre los muertos

Dirección: ***hacia*** nosotros

Origen: la Palabra ***de***[14] Dios

Característica: el Padre ***de*** gloria; el Espíritu Santo ***de*** la promesa; el día ***de*** redención

Identidad: promesa ***de*** nuestra herencia

Posición: ***sobre*** todo; ***a*** Su mano derecha

Impregnación: ***mediante***

Entrada: ***a*** las profundidades

Oposición: en ***contra*** de los esquemas del diablo

Conformidad: ***según*** la carne

Tiempo: antes ***de*** la fundación del mundo.

La familia de los "verbos"

Un ***verbo*** afirma algo acerca de lo que un sustantivo o un pronombre es o hace. Los verbos tienen tiempo (pasado, presente, o futuro), voz (activa o pasiva), y modo (indicativo, subjuntivo, condicional e imperativo.

Un ejemplo del tiempo pasado es "corrió". Algunos ejemplos del tiempo presente son "corren", "corre" o "corriendo". Un ejemplo del tiempo futuro es "correrán". Varios ejemplos del tiempo pasado se pueden ver en Efesios 1:3-9: "nos ha bendecido", "nos escogió", "nos predestinó", "gratuitamente ha impartido", "ha hecho abundar para con nosotros", "dio a conocer", "se propuso". (La palabra "nosotros" en muchos de estos ejemplos no es parte del verbo sino que es un pronombre que es el objeto del verbo).

Pablo usó el tiempo presente cuando escribió en 3:14, 17, "doblo mis rodillas", "oro". "Podréis comprender" en el versículo 4 es un ejemplo del tiempo futuro.

La "voz" de un verbo indica si la acción es activa o pasiva. En la oración, "Dios mandó a Su Hijo", el verbo "mandó" está en voz activa. En la oración "El Hijo fue mandado por Dios" el verbo "fue mandado" está en voz pasiva. En "Él nos escogió" (Efe 1:4) el verbo está en voz activa, y en "Fuimos escogidos" (v. 11) el verbo está en voz pasiva.

El modo sugiere el tipo de acción, mientras que el tiempo sugiere el tiempo de la acción. Por ejemplo: "corrió" es una declaración (modo indicativo). "¿Está corriendo?", es una pregunta (modo indicativo). "¡Corra!" es un mandato (modo imperativo). "Por favor corra" es un deseo o petición (modo condicional). En

Efesios 4:1 Pablo dijo: "Les ruego", y en el versículo que sigue dio varios mandatos, el primero de los cuales es: "Sean completamente humildes y mansos".

Los adverbios son otra parte de la oración de la familia de los verbos. Un adverbio es una palabra que modifica o califica de algún modo a un verbo, adjetivo o frase. Un adverbio puede sugerir manera o calidad, describiendo cómo: él habló ***suavemente***; él oró ***seriamente***; él corrió ***rápidamente***. Los adverbios también pueden sugerir lugar, indicando la ubicación, como en las oraciones "él se fue ***lejos***", "el corrió ***adelante***", "él corrió ***alrededor*** de la manzana". Un adverbio puede sugerir grado, lo que indica la cantidad, como en "él corrió lo ***suficiente***". Los adverbios también pueden sugerir tiempo, lo que indica cuándo: "él llegó ***temprano***", "***antes*** erais tinieblas", "él corrió ***ayer***". Los adverbios pueden sugerir propósito o resultado, indicando por qué, como en el ejemplo "él corrió para bajar de ***peso***". (En este caso "perder peso" es una frase que se llama un infinitivo y se usa de una forma adverbial para describir el verbo "corrió"). Un ejemplo de un adverbio en Efesios 1 es "gratuitamente" (v. 6). En 4:2 "completamente" es un adverbio que modifica "humilde". En el versículo 25 "verdad" modifica el verbo imperativo "hablad", lo cual describe cómo uno debe hablar. Los adverbios también pueden ser de negación: "No le des al diablo oportunidad" (v. 27), "***Nunca*** te dejare" (Heb 13:5), "***No*** temeré" (v. 6).

Las ***Conjunciones*** son vínculos que unen las palabras, frases o cláusulas. Los siguientes son algunos ejemplos de los muchos tipos de conjunciones, todos tomados de Efesios.

Adversativas: ***pero*** (2:4, 13)

Comparativas: así ***como*** (4:32; 5:24, 25)

Ilativas: de ***manera*** que (5:17)

Causales: ***porque*** (5:16; 6:1); ***pues*** (5:6, 5:13);

Continuativas: así ***pues*** (2:19);

Finales: a fin de que (4:28); ***para*** que (4:14);

Temporales: ***después*** (1:13); ***hasta*** (4:13); ***cuando*** (1:20); ***antes*** (1:4)

La ***interjección*** es un tipo de enunciado en una lengua natural que expresa alguna impresión súbita, exclamativa o un sentimiento profundo, como asombro, sorpresa, dolor, molestia, amor, etc. Siempre va entre signos de exclamación o interrogación.

¿Por qué es importante conocer las categorías gramaticales?

La función gramatical de una palabra en una frase u oración influye en su significado. La palabra "tibia" podría ser un sustantivo, verbo, o adjetivo. En la oración: "La ***tibia*** es un hueso del cuerpo humano", la palabra es un sustantivo. En la oración: "Mi esposa ***tibia*** el agua", la palabra es una parte del verbo "tibiar". En la oración: "El agua ***tibia*** no me gusta", la palabra es un adjetivo. La característica de una palabra como "***tibia***" de poder transmitir significados diferentes se llama polisemia. Otro ejemplo de polisemia es la palabra "***clavo***" la cual tiene dos significados distintos en estas oraciones: "Yo ***clavo*** en la madera". "El ***clavo*** da buen sabor a la comida". En la primera oración es un verbo; en la segunda es un sustantivo.

Los siguientes ejemplos pueden demostrar cómo el conocer ciertos hechos acerca de las categorías gramaticales en frases u oraciones en la Biblia nos puede ayudar en la interpretación:

1. En Job 21:2-3a los verbos "***escuchad***" y "***tened*** paciencia" (conmigo) son plurales, y el pronombre (implícito) "os" es plural y entonces Job estaba dirigiéndose a sus tres amigos. Pero en el versículo 3b la forma del verbo hebreo ***burlar*** es singular (es decir, "Os [sing.] burla") así que en este caso, se estaba dirigiendo a Zofar.

2. La palabra singular ***semilla***, en contraste con ***semillas***, en plural, es importante en el argumento que hace Pablo en Gálatas 3:16.

3. En la frase "***los*** apóstoles y profetas" en Efesios 2:20 solo

aparece una vez el atrtículo ***los***. No se repite antes de la palabra "profetas". Por tanto, sólo existe un fundamento que consiste de apóstoles y profetas, no dos fundamentos.

4. Colaboradores de Dios, en 1 Corintios 3:9, ¿significa que colaboramos con Dios o que, como trabajadores colaborando unidos, pertenecemos a Dios? La respuesta es la última, porque la frase "***de Dios***" en griego es un caso genitivo (posesivo). Literalmente dice, "somos colaboradores de (que pertenecen a) Dios".

5. En Apocalipsis 3:10 la preposición griega ***ek*** significa "fuera de", no "a través de", como algunos han sugerido que se traduzca; por esta razón, el versículo es un argumento fuerte para el Rapto antes de la tribulación.

6. El antecedente del pronombre él en Daniel 9:27 es "el príncipe que ha de venir" (v. 26), no el Mesías. Entonces, el que hará un pacto con muchos es el Anticristo (la perspectiva del premilenialismo), no Cristo (la perspectiva del amilenialismo).

7. En Efesios 2:13-22 el tiempo aoristo (pretérito indicativo del griego) se usa para describir lo que la muerte de Cristo ha logrado ("habéis sido acercados", v. 13; "de ambos pueblos hizo uno", v. 14; "derribando la pared", v. 14; "predicó paz", v. 17). Pero el tiempo presente se usa para describir el efecto de esa muerte para los creyentes ("estableciendo así la paz", v. 15; "los unos y los otros tenemos", v. 18; "bien ajustado" v. 21; "sois juntamente edificados", v. 22).

8. El tiempo presente puede referirse a algo que es una verdad permanente ("Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él (Cristo)", Col 2:9), continua ("ansiosamente esperamos a un Salvador… el Señor Jesucristo", Fil 3:20), repetida ("Cuando veis una nube… decís", Lucas 12:54), habitual ("Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado", 1 Juan 3:9, o futuro ("reparten mis vestidos", Salmo 22:18).

9. En Romanos 3:23, el primer verbo "han pecado" está en el tiempo aoristo (pretérito indicativo; acción indefinida en el pasado)

por lo tanto, podría ser traducido "todos pecaron" para expresar una acción que es verdad en cualquier tiempo. El segundo verbo "no alcanzan" está en el tiempo presente y debe ser traducido como "continuamente no alcanzan" o "no alcanzan".

10. El tiempo perfecto en hebreo expresa una acción terminada, sea en el pasado, presente o futuro (pero generalmente en el pasado). (El imperfecto expresa una acción incompleta). Entonces, ¿por qué con frecuencia se usa el tiempo perfecto cuando se habla de eventos proféticos? Porque hay tanta seguridad en el cumplimiento de esos eventos que el tiempo perfecto es apropiado. A esto se le llama el "perfecto profético". Estos verbos comúnmente se traducen en el tiempo pasado, por ejemplo en Isaías 53:2-9.

11. La importancia de las conjunciones se ve en Efesios 4:11. Las primeras cuatro veces que aparece la letra "y" (LBLA) es la misma palabra griega (***de***), pero la quinta vez que aparece "y" (entre "pastores" y "maestros") es una palabra diferente (***kai***), y la mejor manera de traducirla es con un guión (pastor-maestro").

12. Las conjunciones "porque o pues" introducen una razón para la(s) oración(es) que precede(n). En Romanos 8, "porque o pues" (griego, ***gar***) ocurre 15 veces. En 1:15-18 (LBLA) una razón se basa en la otra: Pablo estaba "ansioso de anunciar el evangelio" (v. 15), "porque" él no "se avergonzaba" (v. 16), "pues es el poder de Dios para la salvación" (v. 16) "porque en el evangelio la justicia de Dios se revela" (v. 17).

¿Cómo ayudan las relaciones entre palabras (sintaxis) en la interpretación de la Biblia?

La palabra "sintaxis" viene del griego ***syntassein***, que significa "poner juntos en orden". Según el diccionario Webster's "sintaxis" es "la forma en que las palabras son unidas para formar frases, cláusulas u oraciones". Es una rama de la gramática.

Las palabras por si mismas pocas veces transmiten un

pensamiento completo. Como los ladrillos de un edificio, las palabras son elementos singulares que juntas forman oraciones, las unidades básicas de los pensamientos. Las palabras "hombre", "duro", "balón" y "pegar" no transmiten un pensamiento con significado. Por lo tanto, tienen que ser unidas. Sin embargo, la forma en que son ordenadas puede cambiar el significado, como se puede ver en estas oraciones.

"El hombre le pegó duro al balón".

"El balón le pego duro al hombre".

"El hombre le pegó al balón duro".

"El hombre duro le pegó al balón".

"El balón duro le pegó al hombre".

Frases

Una ***frase*** consiste de un pequeño grupo gramatical de palabras sin un verbo. En nuestro estudio sobre las preposiciones vimos un buen número de ejemplos de frases preposicionales. Algunos ejemplos de frases preposicionales en Colosenses 1:2 son: "***a los*** santos y fieles hermanos", "***en*** Cristo", "***en*** Colosas", "***a vosotros***", "***de*** Dios nuestro Padre."

Otro tipo de frase es la frase de gerundio. Un gerundio es una palabra que comúnmente termina con ***endo***, ***ando***. Es verbal en su esencia y depende de una cláusula principal. Algunos ejemplos en Efesios son "***hablando*** la verdad en amor" (4:15), "***aprovechando*** bien el tiempo" (5:16), y "***dando*** siempre gracias a Dios" (v. 20). Algunos ejemplos en Colosenses son "***amonestando*** y enseñando a todos los hombres" (1:28), "***rebosando*** de gratitud" (2:7), y "***clavándolo*** en la cruz" (v. 14).

Una pregunta en la interpretación, referente a una frase preposicional se encuentra en Efesios 1:4-5. La pregunta es, la frase preposicional "en amor", ¿va junto con el pensamiento del versículo 4, que describe el hecho de que Dios nos escogió en Él, en amor; o va con el pensamiento en el versículo 5, lo cual modificaría las palabras

"Él nos predestinó"? Algunas versiones de la Biblia unen esta frase con el pensamiento en versículo 4 y otras lo unen con el pensamiento en versículo 5. La NVI probablemente une las palabras correctamente con la obra de Dios de predestinar (v. 5) de manera que la oración comienza así, "En amor Él nos predestinó".

Cláusulas

Una cláusula es un conjunto gramatical de palabras compuesto por un sujeto (persona, lugar, cosa, concepto, idea, o acción) del cual se está hablando y por un predicado (el verbo que indica acción, estado, o condición). Las dos palabras "Cristo murió" son una cláusula porque son un conjunto gramatical con un sujeto (Cristo) y un predicado (murió). Muchas cláusulas también tienen un objeto, como por ejemplo en las palabras "Él nos escogió" (Efesios 1:4).

A estos dos ejemplos: "Cristo murió" y "Él nos escogió", se les llama cláusulas independientes. Esto significa que cada pensamiento es independiente y completo en sí mismo. También hay cláusulas subordinadas, que "dependen" de las cláusulas independientes por su significado completo. En Colosenses 1:3 Pablo usa ambos tipos de cláusulas. "Siempre damos gracias a Dios" es una cláusula independiente. El sujeto es implícitamente "Nosotros", el predicado o el verbo es "damos gracias", "siempre" es un adverbio, y "Dios" es un sustantivo, el objeto del verbo "damos gracias". Las palabras "orando siempre por vosotros" son una cláusula subordinada porque a solas no completan un pensamiento. Dependen de la cláusula independiente por su significado. Siempre puedes notar cuando una cláusula es subordinada por el hecho de que no puedes usarla por si sola para formar una oración completa. Hay diferentes tipos de cláusulas subordinadas.

Causales: "Siempre damos gracias a Dios… ***al*** oír" (vv. 3-4).

Concesivas (donde se concede una declaración): "Porque ***aunque*** estoy ausente en el cuerpo, sin embargo estoy con vosotros en espíritu" (2:5).

Comparativas: "***de la manera que*** recibisteis… ***así*** andad en Él"

(v. 6)

Condicionales: "***Si*** (o, ***ya que***) habéis muerto con Cristo… ¿por qué… os sometéis a preceptos tales?" (v. 20)

Propósito: "Oramos esto[15] ***para que*** andéis como es digno" (1:10).

Resultado: "orando… ***para que*** Dios nos abra una puerta para la palabra" (4:3).

Temporales: "Y ***cuando*** estabais muertos en vuestros delitos… Dios os dio vida juntamente con Él" (2:13).

Oraciones

Las oraciones, en cuanto a su estructura, pueden ser simples, compuestas o complejas. Una ***oración simple*** solo tiene una cláusula independiente (por lo menos un sujeto y un predicado). Un ejemplo de esto está en Colosenses 3:2, "Poned la mira en las cosas de arriba". Una ***oración compuesta*** tiene por lo menos dos cláusulas independientes (y coordinadas). Un ejemplo se puede ver en v. 19: "Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas". Una oración ***compleja*** tiene por lo menos una cláusula independiente y una cláusula dependiente. "Siempre damos gracias a Dios" (1:3) es una cláusula independiente, y "al oír" (v. 4) es una cláusula subordinada.

Como ejercicio, indique si las siguientes oraciones de Colosenses son simples, compuestas o complejas:

1. "Y que la paz de Cristo reine… y sed agradecidos" (3:15).

2. "Cuando Cristo… sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria" (v. 4).

3. "Revestíos de tierna compasión" (v. 12).

4. "Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él, y habéis sido hechos completos en Él" (2:9-10).

5. "Andad sabiamente para con los de afuera" (4:5).

6. "No hay distinción entre griego y judío… sino que Cristo es

todo" (3:11).

7. "Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba" (v. 1).

(ver respuestas)

Indique qué tipo de cláusula subordinada está en cada una de las siguientes oraciones complejas de Colosenses. Indique si son de tipo causal, concesivo, condicional, propósito, resultado o temporal.

1. "Hijos, sed obedientes a vuestros padres… ***porque*** esto es agradable al Señor" (3:20).

2. "***Si*** (o, ***ya que***) habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba" (v. 1).

3. "No mintáis los unos a los otros, ***puesto que*** habéis desechado al viejo hombre" (v. 9).

4. "Esto lo digo ***para que*** nadie os engañe" (2:4).

5. "Y ***cuando*** estabais muertos en vuestros delitos… Dios os dio vida juntamente con Él" (v. 13).

6. "Que vuestra conversación sea siempre con gracia… ***para que*** sepáis cómo debéis responder a cada persona" (4:6).

7. "Epafras… siempre esforzándose intensamente a favor vuestro en sus oraciones, ***para que*** estéis firmes, perfectos y completamente seguros en toda la voluntad de Dios" (v. 12).

(ver respuestas)

Las oraciones, según sus propósitos, pueden ser:

Una declaración: declaran un hecho, opinión, queja, emoción, observación, etc. Las declaraciones pueden ser afirmaciones (mencionando un lado positivo) o negaciones (dando un aspecto negativo).

Una interrogación: plantean una pregunta.

Un mandato: dan una orden o un cargo. (Un mandato en forma negativa es una prohibición).

Una solicitud: una petición de algo.

Un deseo: expresan un deseo.

En la interpretación de ciertos versículos es importante tener en cuenta si se trata de declaraciones, preguntas o mandatos o si tienen otro propósito. (Recuerde que a esto se le llama el modo del verbo).

En Juan 5:39 Jesús dijo, "Escudriñad las Escrituras" (LBLA). ¿Es esto una declaración o un mandato? En 12:27 Jesús dijo, "Padre, sálvame de esta hora" (LBLA). ¿Es esto una declaración o una pregunta?

Un ejemplo de la importancia de los diversos aspectos de la sintaxis se encuentra en Hechos 2:38, un versículo que es interpretado de varias maneras, y que parece sugerir que el bautismo en agua es necesario para la salvación. Una observación importante, que sólo se puede ver en el griego, es que el verbo ***arrepentíos*** es plural, como también la palabra vuestros que precede a la palabra ***pecados***. Sin embargo, es interesante que la palabra ***bautizados*** y la primera vez que aparece la palabra ***vosotros*** estén en el singular. [16]Esto parece sugerir que las palabras "sed bautizados, cada uno de vosotros [sing.], en el nombre de Jesucristo", deben ser separadas como una declaración entre paréntesis. La idea principal es, pues, "Arrepentíos [pl.] para perdón de vuestros [pl.] pecados". Este es un mandato que concuerda con muchos mandatos similares en el Nuevo Testamento. Enseguida, la instrucción de ser bautizados es dirigida a individuos, lo cual sugiere que cualquier individuo que se arrepiente debería someterse al bautismo en agua. Visto de esta forma, el versículo ya no parece estar en conflicto con otros pasajes de la Escritura.[17]

El orden de las palabras y la repetición

El orden de las palabras también es una parte importante de la sintaxis, que no debería pasarse por alto en la interpretación bíblica. En el español, el orden de las palabras afecta su significado. "Dios es amor" y "El amor es Dios" son oraciones con las mismas palabras, pero el orden cambia el significado.

En griego, el énfasis puede ser dado a las palabras, frases o cláusulas incluyéndolas al principio de la oración (y a veces al final), en contraste con el orden normal de palabras como el sujeto, verbo y objeto. Por ejemplo "En quién" se encuentra al principio de Efesios 2:21, por lo tanto, está siendo enfatizado, mientras que la frase preposicional, normalmente, iría después del verbo "va creciendo".

En 1 Corintios 1:17 la palabra "no" se encuentra al principio de la oración en el griego, para enfatizar la idea negativa.

En hebreo, el orden normal de las palabras es verbo, sujeto, objeto. Entonces, si el sujeto o el objeto están al principio, están siendo enfatizados. En Isaías 1:14, el orden es objeto, verbo, sujeto, lo cual enfatiza el objeto: "Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas señaladas las aborrece mi alma". El énfasis en el hebreo también es dado mediante la repetición. Un ejemplo es "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos" (6:3).

Resumen

La interpretación gramatical significa poner atención en las palabras de la Escritura y en la forma en que son usadas. Aunque esto puede parecer complicado o técnico, es esencial si queremos entender la Biblia correctamente.

El siguiente es un breve resumen de los procedimientos sugeridos para la interpretación gramatical apropiada:

A. El procedimiento para descubrir el significado de una palabra.

1. Examine la etimología de una palabra, incluyendo su significado original y cualquier significado diferente que se haya desarrollado de ella.

2. Descubra el uso de la palabra.

a. Por el mismo escritor en el mismo libro

b. Por el mismo escritor en otros libros bíblicos

c. Por otros escritores en la Biblia

. Por otros escritores fuera de la Biblia

d **3**. Descubra cómo se usan los sinónimos y los antónimos

4. Considere los contextos

a. El contexto inmediato

b. El contexto del párrafo o capítulo

c. El contexto del libro

d. El contexto de los pasajes paralelos

e. El contexto de toda la Biblia

5. Decida cuál de los varios significados posibles se ajusta mejor a la idea del pasaje.

B. Los procedimientos para descubrir el significado de la oración.

1. Analice la oración y sus elementos, tomando en cuenta las partes de la oración, que tipo de oración es, que tipo de cláusulas tiene y el orden de las palabras.

2. Descubra el significado de cada palabra clave (vea los cinco puntos que vimos en la sección: ¿Cómo determinamos el significado de las palabras?) y cómo contribuyen al significado de una oración.

3. Considere la influencia de cada parte de la oración sobre la idea del pasaje completo.

CAPÍTULO SEIS

Superando la brecha literaria

En el año 1973 nuestra familia se mudó a Dallas. Tres meses antes de mudarnos, mi esposa y yo volamos a Dallas para buscar una casa. Mientras buscábamos, enfrentamos el problema que muchos compradores de casa enfrentan: o nos gustaba la casa pero no podíamos financiarla, o si la podíamos financiar no nos gustaba. Sin embargo, en el cuarto día de nuestra búsqueda vimos una casa que nos gustó y que creímos que sí podríamos pagar. Estaba en construcción en ese momento. Las paredes exteriores y la estructura interior ya habían sido construidas y el techo estaba en su lugar. Pero era difícil imaginar exactamente cómo se vería cuando estuviera terminada, por lo cual, el constructor nos mostró una casa similar en la misma calle, que ya había sido terminada y vendida; pero que todavía no estaba habitada.

En las siguientes 24 horas, firmamos un contrato, escogimos los colores para pintar la casa, los accesorios de iluminación, el papel tapiz y las alfombras.

Mientras buscábamos casa y escogíamos los colores, los accesorios y las telas, tuvimos que tomar en cuenta los muebles que ya teníamos. Queríamos que esos artículos combinaran con los muebles. Eso, por supuesto, es un principio básico del diseño de interiores: hacer que las cosas estén en armonía (con los mismos elementos) o coordinar cosas que son diferentes. El diseño de interiores se ocupa de los detalles de la estructura para que el efecto total sea agradable y funcional.

La unidad (coordinación), la variedad y la utilidad (funcionalidad) son importantes. Al escoger y colocar los muebles, los dueños de la casa y los diseñadores de interiores consideran el

color, el acomodo, los patrones, las telas y las formas. Los diseñadores de interiores y las amas de casa sabias consideran los mismos elementos cuando seleccionan cosas como cortinas, papel tapiz y pintura para las paredes, mosaicos para el piso y alfombras, y accesorios como cuadros, lámparas y adornos. Cuando entras a un cuarto bien diseñado, estos elementos te dicen algo del propósito y el carácter del cuarto.

Así es también con la Biblia. Su "diseño interior" es fabuloso. Entre más conozcas los patrones, los estilos y las formas de las diferentes unidades de un libro de la Biblia, más sabrás del propósito y carácter único del libro y mejor lo entenderás. Este aspecto es muchas veces descuidado en el estudio e interpretación de la Biblia. En un sentido esto es entendible porque un buen diseño no llama la atención a sí mismo. Pero cuando se examina cuidadosamente se puede ver la sabiduría detrás del diseño. Este capítulo, junto con el siguiente, habla de la interpretación retórica, el estilo y la forma de las escrituras.

¿Qué es la interpretación retórica?

Algunas de las definiciones que da el Diccionario Webster's sobre la palabra "retórica" son estas: "el estilo del lenguaje" y "el arte de la escritura o del habla como medio de comunicación con enfoque en el efecto literario".

La "interpretación retórica" se refiere al proceso de determinar cómo el ***estilo*** (los elementos verbales o formas de expresión) y la ***forma*** (la estructura organizativa) influyen en cómo se ha de entender algún escrito. La interpretación retórica es el proceso de determinar la calidad literaria de un escrito mediante el análisis de su género (tipo de composición), estructura (cómo está organizado el material), y figuras retóricas (expresiones coloridas para un efecto literario) y cómo esos factores influyen en el significado del texto.

La consideración de estos elementos debe formar parte del estudio e interpretación de la Biblia, porque, como se mencionó en

capítulo 3, la Biblia es un libro y, por lo tanto, es un producto literario. "La literatura es una presentación interpretativa de la experiencia en ***forma artística***".[1]

Preguntar sobre el género literario o el tipo de composición de cualquier porción de la Biblia es como si un diseñador de interiores preguntara, ¿Qué tipo de cuarto es? ¿Se trata de una sala de estar, comedor, sótano, recámara, cocina, desayunador o cuarto de juegos? Normalmente se conoce el tipo de habitación al ver lo que hay en ella. De manera similar, observar el contenido de un libro de la Biblia puede ayudarle a determinar su género o tipo de composición.

Hablar acerca de la estructura es como preguntar, ¿Cómo fue hecho el comedor? ¿Cuáles son sus componentes? ¿En qué difiere de otros comedores? Dos comedores pueden ser diferentes en color, tamaño, estilo de muebles, tipos de piso, acomodo, y sin embargo, siguen siendo comedores. El género literario de los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento es Evangelio, pero obviamente no todos los Evangelios son iguales. Están estructurados de maneras diferentes.

Entonces, en la interpretación retórica estamos examinando varios tipos de cuartos literarios (género) y después viendo cómo son compuestos (estructura y estilo).

Los cuadros en la pared, los accesorios sobre los estantes, los arreglos florales sobre las mesas —estos y otros toques añaden color, interés y una chispa al cuarto—. Asimismo, las figuras retóricas, las cuales son maneras coloridas de expresar ideas, añaden interés a las Escrituras. A menos que las figuras retóricas sean reconocidas, algunos pasajes pueden ser malinterpretados.

¿Tiene la Biblia un lustre literario?

Esta pregunta puede ser contestada **afirmativamente** por dos razones:

Primero, la Biblia presenta a la gente como personas reales y vivas.

> La literatura bíblica está repleta de aventura, eventos maravillosos, batallas, personajes sobrenaturales, villanos… héroes valientes, heroínas hermosas y valientes… calabozos, búsquedas, misiones de rescate, amor romántico, héroes jóvenes… la literatura bíblica está viva. Los eruditos de la Biblia muchas veces han dado la impresión de que la literatura bíblica es un documento seco como el polvo y listo para ser cortado y puesto en exhibición como un vestigio de las culturas antiguas.[2]

Como la literatura, la Biblia documenta las experiencias humanas. Habla de las emociones de la gente y de los conflictos, las victorias y las derrotas, el gozo y el dolor, las imperfecciones y los pecados, las pérdidas y ganancias espirituales. Intriga, suspenso, agitación, debilidades, desilusión, eventos sorprendentes —estas y muchas otras experiencias del hombre se encuentran en la Biblia—.

Segundo, la Biblia presenta a los autores como escritores literarios capaces. Casi ningún erudito de la Biblia hoy en día está de acuerdo con el comentario de Dibelio de que "lo que ellos [los escritores de los Evangelios] escribieron o fue totalmente iliterario… o fue sólo un medio literario".[3] Muchos han pensado que Amós era un hombre rústico, sin educación, que sabía muy poco de cómo escribir. Pero entre más estudies el Libro de Amós, más podrás ver su alta calidad literaria. Ryken correctamente afirma que la Biblia contiene un "arte literario de primer nivel". Él añade:

> Los autores bíblicos escribieron en convenciones literarias bien entendidas y con un buen manejo de los principios literarios. Ellos sabían cómo contar historias con tramas bien hechas. Sabían cómo contar historias unificadas por el principio de la tragedia o la sátira… los poetas bíblicos sabían cómo inventar metáforas aptas y cómo poner las oraciones en forma paralela… La mayoría de ellos fueron maestros de estilo.[4]

Las obras teatrales, poemas, periódicos, novelas, historias cortas, autobiografías, ciencia ficción, documentales, son tipos de productos literarios que tienen características que influyen en la forma en que entendemos su contenido. Asimismo, debemos reconocer los diferentes tipos de composición en la Biblia (tanto en libros completos como en las unidades más pequeñas dentro de ellos) como la historia, la ley, la narrativa, la poesía, la profecía, los Evangelios, las Epístolas, la literatura de Sabiduría, etc. Que el material sea una epístola o un relato, o que sea poético o profético, tiene relevancia. "Ya que las partes de la Biblia son literarias en su forma, es necesario un enfoque literario para entender lo que se está diciendo".[5] El arte de la Biblia en su forma y estilo hace de ella una obra maestra literaria. Sus historias y poemas son "productos de habilidad verbal e imaginativa",[6] haciéndola un libro de excelencia literaria excepcional.

El género literario en la Biblia

¿Qué es el género literario?

Género, del latín ***genus***, significa un tipo literario. "Género literario" se refiere a la categoría o tipo de escritura caracterizada por forma(s) particular(es) y/o contenido. Distinguir entre los varios géneros (tipos de literatura) en la Escritura nos ayuda a interpretar la Biblia de una manera más precisa. "Esto lo hacemos con todo tipo de literatura. Distinguimos entre poesía lírica y documentos legales, entre relatos de eventos actuales en el periódico y poemas épicos. Distinguimos entre el estilo de las narraciones históricas y sermones".[7] Marshall hace algunas observaciones interesantes sobre el asunto:

> Si tuviera que escribir un relato de lo que hice el día de Navidad, el estilo en que lo haría variaría dependiendo de si estaba escribiendo una carta a mi tía, o produciendo un reporte para el periódico, o escribiendo una historia

> navideña infantil basada en mis experiencias, o componiendo un poema basado en ella, o incluso escribiendo una canción sobre ella. Son estilos diferentes para cada una de estas ocasiones.[8]

Respecto a esto, es de interés observar que 4 de las 25 afirmaciones incluidas en la Declaración de Chicago Sobre la Hermenéutica Bíblica se refieren a una forma literaria:

> "AFIRMAMOS que las Escrituras nos comunican verbalmente la verdad de Dios en una amplia variedad de formas literarias"(Articulo X). "AFIRMAMOS que para obtener una exégesis correcta, es esencial el estar consciente de las categorías literarias, formales y estilísticas de las diferentes partes de las Escrituras; por consiguiente, consideramos que la crítica de género es una de las muchas disciplinas usadas en el estudio bíblico. (Articulo XIII). "AFIRMAMOS que los documentos bíblicos de acontecimientos, disertaciones y dichos corresponden a hechos históricos aunque estén presentados en una variedad de figuras literarias" (Articulo XIV). "AFIRMAMOS la necesidad de interpretar la Biblia de acuerdo con su sentido literal o normal. El sentido literal es el sentido histórico-gramático, esto es, el significado que expresó el escritor. La interpretación hecha de acuerdo al sentido literal tendrá en cuenta todas las figuras retóricas y literarias encontradas en el texto". (Articulo XV).[9]

¿Cuáles son algunos de los géneros literarios en la Biblia?

1. ***Legal***. Aunque el término ***ley*** generalmente se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia, el material legal, es decir, el conjunto de textos que incluyen mandamientos para los Israelitas, se encuentra en Éxodo 20-40, el Libro de Levítico, porciones del Libro

de Números (capítulos 5-6, 15, 18-19, 28-30, 34-35), y en casi todo el Libro de Deuteronomio. Hay dos tipos de material legal incluidos. Uno de ellos es la ley apodíctica. Estos son mandatos directos que generalmente comienzan con la palabra "No", como en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:3-17), o como en Levítico (Lev. 18:7-24; 19:9-19, 26-29, 31, 35). Estas leyes no son necesariamente exhaustivas. En 19:14 el Señor le dijo a Moisés que le dijera al pueblo que no maldijera al sordo, o pusiera tropiezo delante del ciego. Supongamos que un israelita hirió a un mudo, cojo o retrasado. Parece ser obvio que este principio, que habla específicamente de gente sorda o ciega, debería también ser aplicado a otros tipos de individuos discapacitados.

Otro tipo de material legal en estos libros del Antiguo Testamento es la ley casuística. Esto significa una ley de caso por caso. En estos mandatos, la ley es introducida mediante una condición que expone una situación específica. Unos ejemplos se encuentran en Levítico 20:9-18, 20-21 y Deuteronomio 15:7-17. Éxodo 23:4-5 presenta una sola ley casuística, situada en medio de varias leyes apodícticas en los versículos 1-2, 6-9. Nuevamente, estas no son exhaustivas. La instrucción en esos versículos se refiere al burro o buey de un enemigo. Pero, ¿qué tal si un enemigo posee un camello o un borrego que se pierde? Obviamente el ejemplo del buey o el burro no pretende excluir la referencia a otros animales.

2. *Narrativa*. Una narración es, por supuesto, una historia, pero una narración bíblica es una historia contada con el propósito de transmitir un mensaje a través de las personas, y de sus problemas y situaciones. Las narraciones bíblicas son selectivas e ilustrativas. Los relatos bíblicos no pretenden ser biografías completas dando todos los detalles de la vida de los individuos; los escritores seleccionaron cuidadosamente el material que incluyeron (por supuesto lo hicieron bajo la inspiración del Espíritu Santo) para lograr ciertos propósitos. El segundo libro de Samuel, por ejemplo, incluye material seleccionado de la vida de David para mostrar en los primeros 10 capítulos cómo él estableció y extendió su reino. Luego, los capítulos 11 y 12 registran su pecado con Betsabé y Urías. Los

capítulos 13-21 demuestran los muchos pecados personales y nacionales de David. Los tres capítulos finales (22-24) registran su canción de adoración, sus últimas palabras, una lista de sus hombres, y la construcción de un altar. Los eventos registrados en los capítulos 13-21 fueron seleccionados para ilustrar —sin que el escritor lo haya declarado explícitamente en tantas palabras— que el pecado resulta en consecuencias devastadoras.

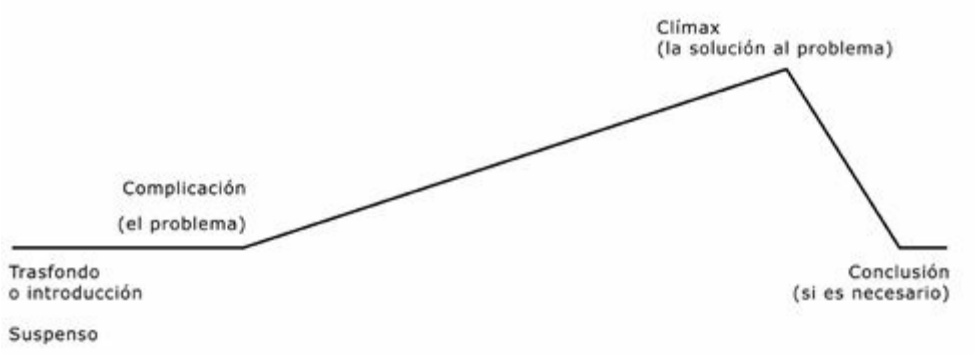
Por otro lado, 1 y 2 de Crónicas no incluyen partes de ese material. Estos libros omiten cualquier referencia a los pecados de David, y en su lugar, incluyen material extenso sobre David como rey, y sobre los sacerdotes y el templo. ¿Por qué es así? Cuando los judíos regresaron del Cautiverio Babilónico bajo el liderazgo de Zorobabel (538 A.C.) y Esdras (458 A.C.); en esencia, la gente decía: "Nuestro templo es insignificante y no tenemos rey". Por consiguiente, 1 y 2 de Crónicas fueron escritos para alentar a la gente a reconocer que la línea de David continuaría y que el templo continuaría. El primero de estos habla de la esperanza para el futuro y el segundo muestra su herencia del pasado. Teniendo en cuenta estos dos hechos, la gente que leyera 1 y 2 de Crónicas sería animada a ser fiel y a confiar en el Señor.

En el Libro de Rut, ¿por qué incluyó el escritor una genealogía en 4:17-21, cuando fácilmente se pudo haber dejado fuera del libro? Parece que todo el libro está mostrando implícitamente el hecho de que Rut y Booz, por ser fieles al Señor, son un vínculo importante en la ascendencia del Rey David. La genealogía en Rut 4 hace referencia a David dos veces (vv. 17, 21).

Las narraciones suelen seguir un patrón en el que se produce un problema casi al principio de la narración, con complicaciones que van aumentando hasta llegar al clímax. Y después, la narración se mueve hacia una solución del problema y concluye con el problema resuelto.

A medida que el problema se desarrolla, por lo general se intensifica el suspenso y los problemas y relaciones se vuelven más complicados hasta llegar a un clímax dramático. El siguiente cuadro

ilustra este patrón de la narrativa.[10]



Coterrell y Turner le llaman al clímax "pico". "En las historias narrativas es común encontrar un pico hacia el cual avanza el relato, y del cual hay un descenso rápido".[11] Al leer las narraciones de la Biblia, busque este patrón.

Las narraciones pueden ser de seis tipos:

a. ***Tragedia***. Una tragedia es una historia de la caída de una persona, de la verdad a la catástrofe. Sansón, Saúl y Salomón son ejemplos de una historia trágica.

b. ***Épica***. La épica es una historia larga con una serie de episodios unidos en torno a un individuo o a un grupo de personas. Un ejemplo de esto es el peregrinaje de Israel en el desierto.

c. *Romance*. Un romance es una historia en la que se narra una relación amorosa entre un hombre y una mujer. Los Libros de Rut y de Cantares son ilustraciones de este tipo de narración.

d. *Heroica*. Una narrativa heroica es una historia construida en torno a la vida y proezas de un héroe o protagonista, un individuo quien a veces es un representante de otros o un ejemplo para otros. Algunos ejemplos son Abraham, Gedeón, David, Daniel y Pablo.

e. *Sátira*. Una narrativa satírica es una exposición del vicio o necedad humana a través de una burla o reprimenda. El Libro de Jonás es una sátira porque Jonás, como representante de Israel, es ridiculizado por negarse a aceptar el amor universal de Dios. Irónicamente, él estaba más preocupado por una planta que por

los paganos en Nínive. También es irónico que Dios tuviera compasión de Jonás, aunque el profeta no tuvo compasión de los habitantes de Nínive. Muchos lectores del Libro de Jonás han señalado que termina de una manera muy repentina con el problema del enojo del profeta aparentemente sin resolver. La razón de esto, es que a menudo, así terminan las sátiras. La humillación de Jonás es un final apropiado para una sátira, y los israelitas se enfrentan al reto de verse a sí mismos y ver su actitud para con las naciones paganas en la actitud de Jonás. (El hecho de que el Libro de Jonás fue escrito como una sátira no anula el hecho de que es un libro histórico).

f. *Polémica*. Una narración polémica es un ataque agresivo en contra de las perspectivas de otros o una refutación de ellas. Algunos ejemplos de esto son, el "reto" de Elías con los 450 profetas de Baal (1 Reyes 18:16-46), y las 10 plagas en contra de los dioses y las diosas de Egipto.

3. *Poesía*. Los Libros de Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares son los cinco libros poéticos principales del Antiguo Testamento. Sin embargo, la poesía está incluida en muchos de los libros proféticos. La NVI presenta el material en estilo poético para que la distinción entre la poesía y la prosa sea fácil de percibir. La poesía también está incluida en porciones de la primera parte del Antiguo Testamento, incluyendo Éxodo 15; Jueces 5; y 1 Samuel 2. En el Nuevo Testamento, la canción de María está en forma poética (Lucas 1:46-55) igual que las palabras de Zacarías (vv. 67-79). Un rasgo distintivo de la poesía de la Biblia es que dos (y a veces tres o cuatro) líneas se expresan en forma paralela. Esto contrasta con la poesía inglesa, la cual generalmente se caracteriza por la métrica y la rima, ninguna de las cuales se presenta como una característica regular de la poesía hebrea. Los eruditos han debatido ampliamente sobre la cuestión de la métrica en la poesía hebrea. Su incapacidad de llegar a un consenso sobre este asunto muestra la ausencia de una métrica reconocida en la poesía de la Biblia. De vez en cuando hay rima en algunos versículos poéticos, pero esto no es común. Los tipos de paralelismo poético se verán más adelante en este capítulo.

Por supuesto, los Salmos han sido escritos en forma poética. Hay varios tipos de Salmos que generalmente son reconocidos: lamento colectivo, lamento individual, declaración colectiva de alabanza, declaración individual de alabanza, y alabanza descriptiva. ***Un lamento colectivo*** generalmente tiene una petición de introducción, el propio lamento, una declaración de confianza, una petición de que el salmista sea escuchado y liberado, y un voto de alabanza. Algunos ejemplos son los Salmos 12, 44, 80, 94 y 137. ***Un lamento individual*** generalmente incluye una introducción (dirigiéndose a y/o volviéndose a Dios, y clamor pidiendo ayuda), el propio lamento, (que se refiere a los enemigos del salmista, al propio salmista, y a Dios), una declaración de confianza, una petición de ser escuchado y liberado, una expresión de confianza de que el salmista ha sido escuchado, y un voto de alabanza. A veces, un informe de la liberación también es incluido. Algunos ejemplos son los Salmos 3, 22, 31, 39, 42, 57, 71, 120, 139 y 142. ***Una declaración colectiva de alabanza*** incluye una exhortación, palabras de alabanza, una reflexión sobre las necesidades del pasado, y el informe de la liberación. Algunos ejemplos son los Salmos 65, 67, 75, 107, 124 y 136.

En una ***declaración individual de alabanza***, se da una proclamación, se incluye un resumen introductorio, se cita una reflexión de las necesidades del pasado, y enseguida se da el informe de la liberación con una promesa renovada de alabanza descriptiva y/o una instrucción. Algunos ejemplos incluyen a los Salmos 18, 30, 32, 34, 40, 66, 92, 116, 118, 138. Un salmo de ***alabanza descriptiva*** incluye un llamado a la alabanza (lo cual incluye un prólogo de aleluya y una invitación a que los lectores alaben al Señor), una declaración de la causa de alabanza (aludiendo la grandiosidad de Dios en Su creación, Su gracia en la historia e ilustraciones específicas), y una conclusión que da un llamado nuevo a la alabanza, una reiteración de la causa de alabanza o una declaración de bendición. Algunos Salmos de alabanza descriptiva son 8, 19, 104, 148 (que Lo exaltan como Creador), 66, 100, 111, 114, 149 (que Lo alaban como el protector de Israel), y 33, 103, 113, 117, 145-147

(que alaban a Dios como el Señor de la historia). Además, algunos Salmos se llaman ***cantos de Sion*** (46, 48, 76, 84, 87, 122), muchos otros se llaman salmos de sabiduría (36-37, 49, 73, 112, 127-128, 133), y 10 son ***cantos de confianza*** (11, 16, 23, 27, 62-63, 91, 121, 125, 131).[12]

Al estudiar e interpretar los salmos es importante hacer lo siguiente: (a) buscar la categoría del salmo y los elementos dentro de cada categoría, (b) reconocer que se incluyen muchas figuras retóricas (vea capítulo 7 sobre figuras retóricas), (c) notar los tipos de paralelismo en los versículos (vea la p. 138 sobre paralelismo poético), (d) estudiar el trasfondo histórico de los salmos, y (e) encontrar la idea central, el mensaje o pensamiento unificador en el salmo.

Los Salmos deben ser vistos como una ***guía para la adoración***. Como el salmista, podemos usar los Salmos para capacitarnos en alabar a Dios, hacerle peticiones, y recordar Sus beneficios. También podemos aprender de los Salmos cómo ***relacionarnos honestamente*** con Dios al expresar gozo, desilusión, enojo u otras emociones. Los Salmos también se pueden usar para animarnos a reflexionar y meditar sobre lo que Dios ha hecho por nosotros.[13]

4. *Literatura de sabiduría.* Los libros de Sabiduría son Job, Proverbios y Eclesiastés. (Algunos también incluyen a Cantares en este grupo). Toda la literatura de Sabiduría es poesía, pero no todo el material poético es literatura de Sabiduría. Dos tipos de literatura de Sabiduría se encuentran en estos libros. Uno es literatura proverbial, que se encuentra en el Libro de Proverbios. Los proverbios o máximas son verdades generales basadas en la amplia experiencia y la observación. Estas son pautas que generalmente son verdad. Son guías, no garantías; preceptos, no promesas. Por ejemplo, aunque generalmente es cierto que una persona perezosa experimentará la pobreza, algunas excepciones a esa máxima general podrán observarse en esta vida. También, la piedad de una persona, generalmente resulta en una vida larga, como varios proverbios lo declaran, pero hay algunas excepciones de esto que se han

observado.

Un segundo tipo de literatura de Sabiduría es reflexiva. Esto implica una discusión de los misterios de la vida, como en Job y Eclesiastés.

5. *Los Evangelios*. Algunas personas tratan a los cuatro Evangelios como relatos históricos, como si esos libros hubieran sido escritos simplemente para registrar la información biográfica de la vida de Cristo. Obviamente no son biografías en el sentido normal porque excluyen mucho material de la vida de Cristo que uno normalmente esperaría encontrar en una biografía histórica. Los Evangelios incluyen una buena cantidad de material biográfico sobre Cristo, pero son mucho más que biografías. Son tanto doctrina como narrativa, presentados para exponer información sobre la persona de Jesucristo. Las enseñanzas de Jesús en parábolas y en discurso directo se entremezclan con los registros de Sus milagros y Sus encuentros con individuos.

> "Los Evangelios son colecciones de historias, mucho más repletas de acción de lo que es habitual en la narrativa. El objetivo primordial de las historias de los Evangelios es explicar y alabar a la Persona y a la obra de Jesús… por medio de Sus acciones, por medio de Sus palabras y por medio de las respuestas de otra gente a Él".[14]

Al estudiar el Evangelio según Juan es sorprendente notar las numerosas respuestas de fe e incredulidad, de aceptación y rechazo de Cristo, que están documentadas en ese libro.

La aceptación y el rechazo de Jesús en el Evangelio según Juan

La aceptación:

2:11, 2:23, 4:41, 6:14, 7:31, 8:30, 9:38, 10:42, 11:27, 11:45, 12:9, 11, 13, 12:42 y 16:30.

La gente dividida:

6:52, 7:40-43, 9:16, 10:19, 10:21.

El rechazo:

2:18, Cuestionaron Su autoridad.
5:16, 18, Trataron de matarlo.
5:18, Lo acusaron de blasfemia.
6:66, Se alejaron de Él.
7:1, Trataron de matarlo.
7:20, Lo acusaron de tener un demonio.
7:30, Trataron de aprehenderlo.
7:32, 44, Trataron de aprehenderlo.
8:37, 40, Lo acusaron de haber mentido.
8:19, 22, 25, Lo interrogaron.
8:37, 40, Trataron de matarlo.
8:48, 52, Lo acusaron de tener un demonio.
8:53, 57, Lo interrogaron.
8:59, Trataron de apedrearlo.
9:40, Lo interrogaron.
10:20, Lo acusaron de tener un demonio.
10:31, Trataron de apedrearlo.
10:33, Lo acusaron de blasfemia.
10:39, Trataron de aprehenderlo.
11:8, Trataron de apedrearlo.
11:53, Trataron de matarlo.
11:57, Trataron de aprehenderlo.
12:34, Lo interrogaron.
12:37, No creyeron en Él.
19:7, Lo acusaron de blasfemia.
19:16-18, Lo crucificaron.

6. *El Discurso lógico*. Este género de literatura bíblica también se llama literatura epistolar y se refiere a las epístolas del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Judas. Las Epístolas generalmente incluyen dos tipos de material: (a) un discurso expositivo, que expone ciertas verdades o doctrinas, a menudo con apoyo lógico para esas verdades, y (b) un discurso que incluye exhortaciones a segur ciertos cursos de acción o a desarrollar ciertas

características a la luz de las verdades presentadas en el material del discurso expositivo.

En su forma, las Epístolas usualmente comienzan nombrando el autor, los destinatarios (la persona o las personas a quien se dirige la carta), palabras de saludo, y generalmente, aunque no siempre, expresiones de gratitud por algún aspecto de la conducta o carácter de los lectores. Las Epístolas obviamente difieren de las cartas privadas, en que son presentadas como mensajes de Dios con algunos de los escritores afirmando directamente que estaban escribiendo bajo la inspiración de Dios el Espíritu Santo; el material se presenta con autoridad apostólica y fue escrito con el propósito de ser leído en las iglesias. Este último punto es cierto también de 2 Timoteo que supuestamente era una carta privada, porque en 2 Timoteo 4:22 Pablo utiliza la palabra ***vosotros***, con la cual se concluye la epístola. Esta pudo haber sido una sugerencia sutil de parte de Pablo a que Timoteo compartiera esta carta con los demás. (Una vez más, esto ilustra la importancia de observar los elementos gramaticales, como vimos en capítulo 5).

Muchas de las Epístolas fueron dirigidas a grupos locales específicos de creyentes, o individuos (como Timoteo, Tito y Filemón). Este hecho plantea la cuestión de cómo debemos relacionarlas Epístolas y las situaciones específicas tratadas en ellas con nosotros el día de hoy. Esta cuestión se desarrollará más detalladamente en capítulo 12, pero puede ser útil mencionar en este momento que el intérprete de la Biblia debe tener en cuenta las instrucciones en las Epístolas que obviamente son universales y, como consecuencia, aplicables para todas las edades y culturas. Además, es importante distinguir entre los principios y las aplicaciones específicas. Este punto también se refiere a la cuestión de los mandatos culturalmente condicionados contra los transferibles, analizados en el capítulo 4.

7. *La literatura profética*. La literatura profética es material que incluye predicciones del futuro en el momento de la redacción del material con mandatos comúnmente incluidos para que los que oyen la profecía ajusten sus vidas a la luz de las predicciones. En el

Antiguo Testamento, por ejemplo, a los israelitas se les pidió que prepararan sus corazones para la llegada del Mesías, Jesucristo. Las predicciones de la segunda venida del Señor a menudo incluían un llamado al arrepentimiento del pecado.

Una forma especial de la literatura profética es el material apocalíptico, el cual se enfoca específicamente en los últimos tiempos, mientras que presenta el material en una forma simbólica. La literatura profética será analizada en capítulo 10.

¿Cómo ayuda el conocimiento del género literario a entender la Biblia?

Un conocimiento del género literario o del tipo de literatura de cualquier libro de la Biblia ayuda más en la síntesis que en el análisis detallado. Este conocimiento es útil para dar un sentido de la orientación general del libro de la Biblia, para que los versículos y párrafos puedan ser vistos a la luz del cuadro general. Esto ayuda a evitar el problema de tomar versículos fuera de contexto. También da claridad sobre la naturaleza y el propósito de un libro entero, como se ve, por ejemplo, en el Libro de Jonás.

Los patrones estructurales nos ayudan a comprender por qué ciertos pasajes fueron incluidos donde están. También, el prestar atención al género literario evita que agreguemos al significado del pasaje más de lo debido o que sustraigamos del pasaje más de lo que debemos.

El análisis estructural

Las diferentes estructuras o patrones dan diferentes efectos. Esto lo vemos en el diseño de interiores, así como en la Biblia. Suponga que tiene una lámpara, una cómoda y un espejo. Podría acomodar el espejo en posición horizontal sobre un lado de la cómoda con la lámpara del otro lado. O para dar un efecto diferente podría colocar el espejo en la pared en posición vertical. O puede que no desee incluir un espejo en absoluto. La manera en que organiza estos tres

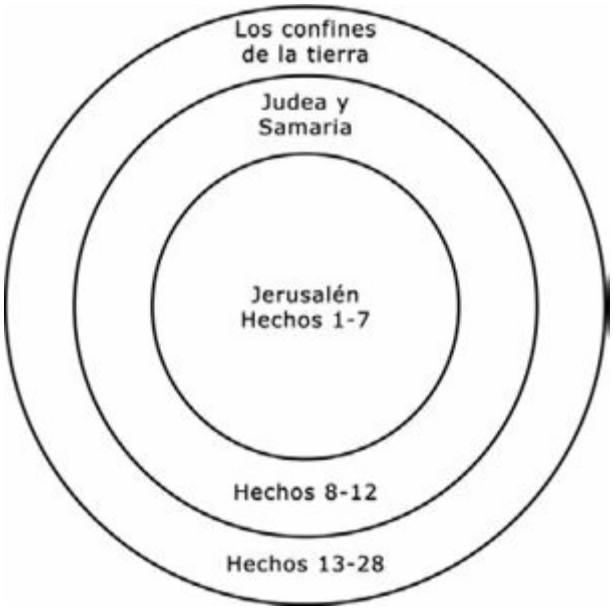
objetos depende del propósito y el efecto deseado.

Esta es la "estructura", o la relación entre las partes. El "análisis estructural" de la Biblia es el esfuerzo de analizar las relaciones que existen en la red de elementos estructurales de porciones autónomas (tanto grandes como pequeñas) de la Escritura.

Los patrones estructurales grandes

Lo siguientes ejemplos son de arreglos estructurales de los libros de la Biblia. Estos ejemplos muestran la variedad de arreglos estructurales en la Biblia.

El Libro de Hechos se puede dividir en tres partes, basadas en las tres áreas geográficas que Jesús mencionó en Hechos 1:8: "Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra".



El libro de Apocalipsis se puede dividir en tres partes basándose en las palabras de Jesús en Apocalipsis 1:19 de escribir: "las cosas que has visto, y las que son, y las que han de suceder después de éstas".

Apocalipsis 1 – Las cosas que has visto (Pasado)
Apocalipsis 2-3 – Las que son (Presente)
Apocalipsis 4-22 – Las que han de suceder después (Futuro)

La estructura del Libro de Rut muestra algunos paralelismos interesantes en un patrón llamado inversión, que se ilustra de la siguiente manera:

A. Los antecedentes familiares y los lazos de parentesco y las mujeres de Belén (capítulo 1)
B. Booz y Rut (capítulos 2-3)
C. Los antecedentes familiares y los lazos de parentesco y las mujeres de Belén (capítulo 4)

Los capítulos 2 y 3 son paralelos de las siguientes maneras:

Capítulo 2

1. Rut recibe permiso de Noemí para ir al campo.
2. Rut se va al campo.
3. Booz pregunta sobre la identidad de Rut.
4. Booz acepta, elogia y alimenta a Rut.
5. Rut informa a Noemí y recibe consejos.

Capítulo 3

1. Rut recibe instrucciones de Noemí para ir a la era.
2. Rut se va a la era.
3. Booz pregunta a Rut sobre su identidad.
4. Booz acepta, elogia y alimenta a Rut.
5. Rut informa a Noemí y recibe consejos.

La estructura del Libro de Job es única. Puede resumirse de la siguiente manera:

I. Prólogo (Job 1-2)
II. Diálogo (Job 3-41)
A. Lamentación introductoria de Job (Job 3)
B. El primer ciclo de discursos (Job 4-14)
1. Elifaz y Job (Job 4-7)
2. Bildad y Job (Job 8-10)
3. Zofar y Job (Job 11-14)
C. El segundo ciclo de discursos (Job 15-21)
1. Elifaz y Job (Job 15-17)

2. Bildad y Job (Job 18-19)
3. Zofar y Job (Job 20-21)

D. El tercer ciclo de discursos (Job 22-37)

1. Elifaz y Job (22-24)
2. Bildad y Job (Job 25-31)
3. Eliú (Job 32-37)

E. La intervención de Jehová como conclusión (Job 38-41)

III. Epílogo (Job 42)

En su Evangelio, Mateo repite una misma oración cinco veces. Esto nos da una idea de la forma en que puede estar estructurado el libro. La oración es: "Cuando Jesús terminó estas palabras" (7:28) o una ligera variación de esa frase. Mateo 11:1 dice: "cuando terminó Jesús de dar instrucciones a sus doce discípulos"; 13:53 dice: "cuando Jesús terminó estas parábolas"; 19:1 dice: "cuando Jesús terminó estas palabras"; y 26:1 dice: "Cuando Jesús terminó todas estas palabras".

Sobre la base de estas oraciones, el libro puede resumirse de la siguiente manera:

I. La preparación del Mesías (Mateo 1:1-4:11)
II. La proclamación del Mesías (4:12-7:29)
III. La manifestación del Mesías (8:1-11:1)
IV. La oposición del Mesías (11:2-13:53)
V. La retirada del Mesías (13:54-19:2)
VI. La presentación y el rechazo del Mesías (19:3-26:2)
VII. La crucifixión y la resurrección del Mesías (26:3-28:20)

Patrones estructurales más pequeños

Una gran variedad de patrones estructurales de los versículos y pasajes en los libros de la Biblia añaden lustre y un efecto colorido a la calidad literaria de la Biblia.

1. Patrones ***paralelos***. Como ya hemos dicho, la poesía bíblica se expresa en patrones de pensamiento. Varios tipos de patrones son utilizados. Uno es la ***comparación***. En esta forma de paralelismo, la

segunda línea repite el pensamiento de la primera línea usando sinónimos. Un ejemplo es el Salmo 1:5: "Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos". La primera línea incluye la palabra "impíos" mientras que la segunda línea tiene "pecadores". Las palabras "el juicio" en la primera línea están en paralelo con las palabras "la congregación de los justos" en la segunda línea.

En el paralelismo de ***contraste***, la segunda línea contrasta con la primera. La segunda línea usualmente es introducida por la palabra "pero o mas". El versículo 6 es un ejemplo: "Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, mas el camino de los impíos perecerá".

Un tercer tipo de paralelismo poético se puede llamar ***finalización***. En este patrón la segunda línea completa la idea de la primera línea o viceversa. En el versículo 3, la frase: "que da su fruto a su tiempo" no es un pensamiento completo en sí mismo, pero sí completa el pensamiento comenzado en la primera línea de ese versículo: "Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua".

En el versículo 4 se utiliza un cuarto tipo de paralelismo. A este se le puede llamar paralelismo ***figurativo***, en donde la segunda línea ilumina a la primera por medio de una forma retórica o viceversa. Decir que los impíos son "como paja" indica que carecen de seguridad y valor.

Otro patrón de paralelismo menos frecuente es el paralelismo ***escalonado***. En esta forma, la segunda línea repite parte de la primera y después añade algo para completar la oración. El Salmo 29:1 es un ejemplo: "Tributad al SEÑOR, oh hijos de los poderosos, tributad al SEÑOR gloria y poder".

2. *Patrón de anillo*. En un patrón de anillo una porción central es precedida y seguida por material paralelo. Génesis 37 registra la historia de José cuando fue vendido a Egipto. El capítulo 38 habla de Judá y Tamar y el capítulo 39 continúa con la historia de José. En cierto sentido, entonces, los capítulos 37 y 39 forman un anillo

alrededor del capítulo 38, con el propósito de mostrar por medio del contraste, lo terrible del pecado de Judá comparado con la pureza de José.

3. *Patrón del quiasmo*. Un patrón de quiasmo es una forma vista frecuentemente en las Escrituras. En un quiasmo, los elementos uno y cuatro en uno o más versículos tienen pensamientos paralelos, y los elementos dos y tres también tienen pensamientos paralelos. El Salmo 137:5-6 dice: "Si me olvido de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Péguese mi lengua al paladar si no me acuerdo de ti". Note que las líneas uno y cuatro empiezan con "si", y las líneas dos y tres empiezan con las palabras "pierda mi diestra" y "péguese mi lengua".

Otro ejemplo de la estructura del quiasmo es Mateo 7:6: "No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las huellen con sus patas, y volviéndose os despedacen". La referencia a los perros en la primera línea corresponde con la referencia a "os despedacen" en la cuarta línea. Echar perlas a los cerdos en la segunda línea está en paralelo con la referencia a hollar con sus patas, en la línea tres.

4. *Patrón alternado*. En un patrón alternado, los puntos uno y tres en un versículo o pasaje son paralelos, y los puntos dos y cuatro son paralelos.[15] En el Salmo 31:20, la primera línea empieza con las palabras: "De las conspiraciones de los hombres" y la línea tres empieza con las palabras "en un refugio". Después las partes dos y cuatro son similares: "tú los escondes" y "los pondrás a cubierto". En las cuatro calamidades que experimentó Job (Job 1:13-19), los dos primeros ataques de Satanás alternan entre medios humanos y naturales. Las catástrofes primera y la tercera fueron causadas por seres humanos (los Sabeos, vv. 13-15, y los Caldeos, v. 17), y las calamidades dos y cuatro por medios naturales ("el fuego de Dios", probablemente relámpagos, v. 16, y una tormenta de viento, vv. 18-19).

5. *Patrón invertido*. Una inversión es similar a un quiasmo excepto que incluye más de cuatro elementos y, por lo tanto, tiene

puntos adicionales de contraste o comparación. Los elementos uno y seis son paralelos, los elementos dos y cinco son paralelos y los elementos tres y cuatro son paralelos. Isaías 6:10 contiene este patrón. Las líneas uno y seis se refieren al corazón, las líneas dos y cinco se refieren a los oídos, y las líneas tres y cuatro se refieren a los ojos.

En la narración del Diluvio, éste comenzó siete días después de que Dios mandara a Noé que entrara al arca (Gén 7:10). Las lluvias cayeron sobre la tierra por 40 días (vv. 12, 17). Las aguas inundaron la tierra por 150 días (v. 24, 8:3). Noé abrió la ventana del arca 40 días después de que las cimas de las montañas se hicieron visibles (v. 6). Noé esperó siete días (dos veces) hasta que mandó la paloma de nuevo (vv. 10, 12). Esto nos da el siguiente esquema de periodos de tiempo como una inversión:[16]

7 días
40 días
150 días
40 días
7 días

El siguiente es otro patrón de introversión en la narración del diluvio.[17]

1. El pacto de Dios con Noé (Gén 6:11-22)
2. Noé metió animales limpios (7:1-5)
3. Noé metió animales no limpios (7:6-10)
4. Noé entró al arca (7:11-16)
5. La inundación creció (7:17-24)
6. La inundación llegó a su máximo, el arca descansó,y Dios recordó a Noé (8:1-5)
7. La inundación fue reducida (8:6-12)
8. Noé salió del arca (8:13-19)
9. Noé sacrificó unos animales (8:20-22)
10. La dieta de Noé (9:1-7)
11. El pacto de Dios con Noé (9:8-17)

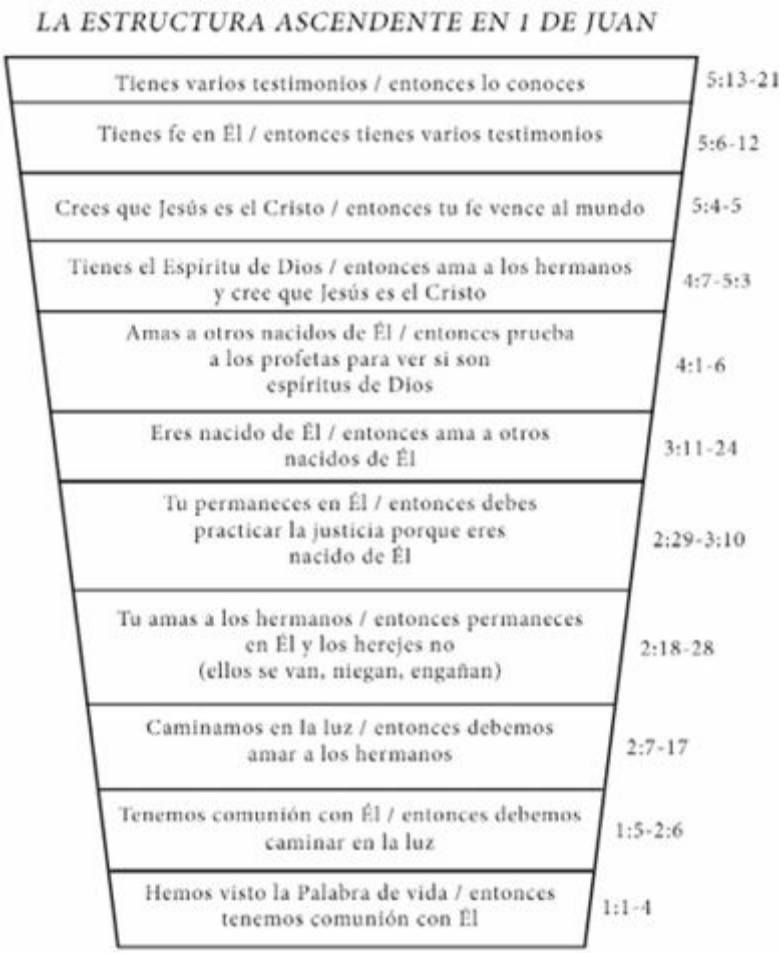
En las inversiones, generalmente se enfatiza la porción central. Note el patrón de inversión en Mateo 13:15.[18]

6. *Patrón de inclusio*. Un inclusio es un patrón en el cual un párrafo o una porción más larga terminan en la misma forma en la que comenzó. En la narración del diluvio la maldad del hombre es mencionada en Génesis 6:1-8, y al final de la narración, la maldad del hombre es vista de nuevo (9:20-27).

En Isaías 1:21, Isaías habló de Jerusalén como "las ciudad fiel", y en el versículo 26 el párrafo concluye con otra referencia a la "ciudad fiel". Proverbios 31:10-30 comienza refiriéndose a la "mujer hacendosa o noble" (v. 10) y casi al final otra vez usa la palabra "nobleza" (v. 29). En Proverbios 1 la "sabiduría y la instrucción" se mencionan en el versículo 2, y otra vez en versículo 7, unificando así todo lo que se dice sobre el propósito de los Proverbios.

7. *Patrón de trilogía*. En este patrón tres cosas relacionadas son mencionadas, como en Judas 11: "el camino de Caín", "el error de Balaam" y "la rebelión de Coré". Tres cosas también se dicen acerca de los falsos maestros en contra de quien escribió Judas en Judas 8: ellos "mancillan la carne", "rechazan la autoridad" y "blasfeman de las majestades angélicas".

8. *Patrón acróstico*. En un acróstico cada versículo comienza en sucesión con una letra diferente del alfabeto. Proverbios 31:10-31 es un acróstico muy conocido, como es el Salmo 119. Sin embargo, en este salmo cada grupo de ocho versículos comienza con una letra diferente del alfabeto hebreo, el cual contiene 22 letras. Cada uno de los versículos 1-8 comienza con la primera letra, cada uno de los versículos 9-16 comienza con la segunda letra, cada uno de los versículos 17-24 comienza con la tercera letra, etc. En Lamentaciones 1, cada uno de los 22 versículos comienza con una letra diferente del alfabeto hebreo. Lo mismo es cierto de Lamentaciones 2 y 4. Sin embargo, el capítulo 3 es un poco diferente, ya que cada uno de tres versículos en secuencia comienzan con la primera letra del alfabeto, seguidos por los siguientes tres versículos los cuales comienzan con la segunda letra del alfabeto, etc. El capítulo 5 tiene 22 versículos, pero no están en forma acróstica. Otros salmos también son acrósticos, incluyendo los Salmos 9-10, 25, 34, 37, y 111. Los acrósticos probablemente sirvieron como formas de memorizar fácilmente. Además, los acrósticos en el Libro de Lamentaciones también pueden haber servido como una especie de control literario sobre la emoción de profundo dolor de Jeremías.



9. *Patrón ascendente o descendente*. Primera de Juan puede ser considerada como una epístola con estructura ascendente. Como el bosquejo anterior lo ilustra, cada sección conduce a la siguiente.

Bar-efrat sugiere el siguiente patrón descendiente en 2 Samuel 13:3-20:[19]

Jonadab-Amnón (vv. 3-5)
Amnón-David (v. 6)
David-Tamar (v. 7)
Tamar-Amnón (vv. 8-16)
Amnón-sirviente (v. 17)
Sirviente-Tamar (v. 18)
Tamar-Absalón (vv. 19-20)

10. *Patrón de repetición*. La repetición es usada con frecuencia

para un impacto emocional. Isaías señaló la ignorancia de sus lectores al repetir las preguntas: "¿No sabéis? ¿No habéis oído?", en Isaías 40:21 y 28. Su uso efectivo de la palabra "quién" al principio de un buen número de preguntas en ese capítulo también muestra retóricamente la ignorancia de la gente. (Note la palabra "quién" en los versículos 12 [dos veces], 13-14, y 26).

Como Bar-efrat señala, en tres instancias en 2 Samuel, el crimen sexual es seguido por asesinato.[20] La relación de David con Betsabé precede a la muerte de Urías, propiciada por David (2 Sam 11). La relación que tuvo Amnón con Tamar precede a la muerte de Amnón (capítulo 13), y la relación que tuvo Absalón con una de las concubinas de David precede a la muerte de Absalón (capítulos 15-19).

Uno de los temas recurrentes en el Evangelio según Marcos es la creciente oposición a Jesús. Marcos 2 incluye una referencia a una serie de oponentes, cada uno de los cuales preguntó: "¿Por qué?" (vv. 7, 16, 18, 24). La oposición vino porque Jesús perdonaba los pecados (v. 7), comía con los pecadores (v. 16), descuidaba la tradición del ayuno(v. 18 – "Cómo" en la NVI se puede traducir también como "¿Por qué?") y "violaba" el día de reposo (v. 24).[21]

Resumen

Como se dijo al comienzo de este capítulo, la atención a la calidad literaria de la Biblia ayuda a resaltar su belleza artística y ayuda al intérprete de la Biblia dándole un cuadro más preciso de las escrituras y de la manera en que el contenido está siendo comunicado.

CAPÍTULO SIETE

Figuras retóricas

En 1937 W MacNeile Dixon, profesor de la literatura inglesa en la Universidad de Glasgow, escribió:

> Si me preguntaran cuál ha sido la fuerza más poderosa en el desarrollo de la historia… yo respondería… la expresión figurativa. Es por la imaginación que el hombre ha vivido; la imaginación controla toda nuestra vida. La mente del ser humano no es, como los filósofos quieren que pienses, una sala de debate, sino una galería de imágenes… Quita las metáforas [es decir, las expresiones figurativas] de la Biblia y su espíritu viviente desaparece… Los profetas, los poetas, los líderes de los hombres son todos ellos maestros de la metáfora y es por medio de la imaginación que capturan el alma humana.[1]

La Biblia contiene cientos de figuras retóricas. E. W. Bullinger agrupó las figuras retóricas de la Biblia en más de 200 categorías, ¡y dio 8,000 ilustraciones de las Escrituras, con una tabla de contenido que necesitó 28 páginas para hacer la lista de las 200 categorías![2]

¿Qué es una figura retórica?

Las leyes de la gramática describen cómo las palabras funcionan normalmente. Sin embargo, en algunos casos el orador o escritor, a propósito deja a un lado esas leyes para usar nuevas formas, a las que llamamos figuras retóricas. Como Bullinger escribió: "Una figura simplemente es una palabra o una oración escrita de una manera peculiar, diferente de su significado o uso original más simple".[3] Si decimos: "Está lloviendo fuerte", estamos usando una

declaración normal y simple. Pero si decimos: "Está lloviendo a cántaros", hemos usado una oración que significa lo mismo, pero es una manera un poco extraña y más colorida de expresar el mismo pensamiento. O cuando decimos: "La tetera está hirviendo", queremos dar a entender no que la tetera hierve sino el agua dentro de ella.

Según Sterrett: "Una figura retórica es una palabra o frase que se utiliza para comunicar algo más que su significado literal o natural". [4] A continuación, da estos ejemplos de expresiones figurativas en el idioma inglés moderno: "That argument doesn't hold water" (lit. "Ese argumento no retiene el agua"). "Stand up for the Word of God" (lit. "Levántate por la Palabra de Dios"). "I was tickled to death" (lit. "Me morí de cosquillas"). En el primer ejemplo, el argumento no tiene nada que ver con el agua literal. El punto es que el argumento es tan inútil como una cubeta con agujeros. El segundo ejemplo no está animando a ponerse de pie físicamente al lado de una Biblia, sino a defender las verdades de la Escritura y vivir de tal manera que mostramos nuestras convicciones claramente. Y en el tercer ejemplo, la persona estaba hablando de estar sumamente contenta.

Cuando Juan el Bautista dijo: "He ahí el Cordero de Dios" (Juan 1:29), no estaba señalando a un animal, sino a Jesús, a quien Juan estaba comparando con un cordero. Los individuos que escuchen esas palabras y los lectores actuales que también lean esas palabras enfrentan el reto de pensar cómo Jesús fue como un cordero. Dado que los judíos frecuentemente sacrificaban corderos, sin duda Juan tenía en mente el sacrificio de la muerte venidera de Jesús por y en lugar de otros.

En cada uno de estos ejemplos, ciertos aspectos de las declaraciones no son verdaderos en su sentido normal, sin embargo, las oraciones están transmitiendo verdades. El argumento es inadecuado (ing. "it doesn't hold water", esp. "Ese argumento no retiene agua"), debemos defender y vivir conforme con la Biblia (ing. "stand up for the Bible", esp. "levantarnos por la Palabra"), estamos contentos (ing. "tickled to death", esp. "muertos de risa"),

Jesús es un sacrificio sustituto (ing. “the Lamb of God”, esp. “el Cordero de Dios”). Las figuras retóricas expresan verdades de maneras vivas e interesantes.

Ya que la Biblia tiene tantas figuras retóricas, es importante reconocerlas y determinar lo que están comunicando.

¿Por qué se usan las figuras retóricas?

Las figuras retóricas añaden color y vivacidad

Decir que: “El Señor es mi roca” (Salmo 18:2) es una manera colorida y vívida de decir que el Señor es el único en quién puedo confiar porque Él es fuerte e inquebrantable.

Las figuras retóricas atraen atención

Un oyente o lector se interesa de inmediato al ver la singularidad de las figuras retóricas. Esto es evidente cuando Pablo escribió: “Cuidaos de los perros” (Fil. 3:2), o cuando Santiago escribió: “Y la lengua es un fuego” (Stg. 3:6). Cuando se hace una comparación entre dos cosas que normalmente no son similares o normalmente no se comparan, entonces se produce una sorpresa. Los símiles y las metáforas, por ejemplo, a menudo tienen este elemento inesperado.

Las figuras retóricas hacen que las ideas abstractas e intelectuales sean más concretas

“Debajo están los brazos eternos” (Dt. 33:27) seguramente es más concreto que la declaración: “El Señor te cuidará y te apoyará”.

Las figuras retóricas ayudan en la retención

La declaración de Oseas: “Israel es terco como una novilla indómita” (Oseas 4:16), se puede recordar con más facilidad que si Oseas hubiera escrito: “Israel es terriblemente necio”. Los escribas y los Fariseos difícilmente podrían olvidar las palabras de Jesús: “Sois

semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia" (Mateo 23:27). Las figuras retóricas se utilizan en muchos idiomas porque son fáciles de recordar y crean impresiones imborrables.

Las figuras retóricas abrevian una idea

Capturan y transmiten la idea de una manera breve. Debido a que son gráficas, eliminan la necesidad de una descripción elaborada. Dicen mucho con muy poco. La metáfora bien conocida: "El Señor es mi Pastor" (Salmo 23:1), transmite brevemente muchas ideas acerca de la relación del Señor con los suyos.

Las figuras retóricas fomentan la reflexión

Su esplendor hace que el lector pause y piense. Cuando lees el Salmo 52:8: "Pero yo soy como olivo verde en la casa de Dios", eres retado a reflexionar sobre las similitudes sugeridas en ese símil. Lo mismo es cierto de Isaías 1:8: "Y la hija de Sion ha quedado como cobertizo en una viña, como choza en un pepinar, como ciudad sitiada".

¿Cómo sabes si una expresión es figurativa o literal?

Generalmente una expresión es figurativa cuando está fuera de lugar en el tema tratado, o es contraria a los hechos, la experiencia, o la observación. Si escuchamos a un comentarista de deportes decir: "Los Halcones vencieron a los Leones", entendemos que está hablando de dos equipos de fútbol y no está sugiriendo que las aves de rapiña están atacando a leones literales. Las siguientes pautas pueden ser útiles para reconocer el lenguaje figurativo.

1. Siempre tome un pasaje en su sentido literal a menos que haya una buena razón para hacer lo contrario. Por ejemplo, cuando Juan escribió que 144,000 serán sellados, con 12,000 de cada una de las 12 tribus de Israel, no hay ninguna razón para no tomar esos números

en su sentido normal y literal (Ap. 7:4-8). Y sin embargo, Juan se refiere a "el Cordero" en el siguiente versículo (v. 9), lo cual claramente es una referencia a Jesucristo, no a un animal, como indica Juan 1:29.

2. El sentido figurado es previsto si el literal implicaría una imposibilidad. El Señor le dijo a Jeremías que Él le había puesto como "columna de hierro y como muro de bronce" (Jer. 1:18). Y Juan escribió que Jesús tenía siete estrellas en su mano derecha (Ap. 1:16). El Señor no tiene alas (Salmo 57:1) ni tampoco la tierra tiene oídos ("Escucha tierra", Miqueas 1:2).

3. El sentido figurado se aplica si el significado literal es un absurdo, como los árboles aplaudiendo (Isaías 55:12).

4. Tome el sentido figurado si el literal demanda una acción inmoral. Ya que sería canibalismo comer la carne de Jesús y tomar Su sangre, Él obviamente estaba hablando figurativamente (Juan 6:53-58).

5. Tenga en cuenta si una expresión figurativa es seguida por una declaración literal. Los que "duermen", (1 Ts. 4:13-15) después se describen como los que han muerto (v. 16). Cuando Pablo escribió que los Efesios "estaban muertos" (Efesios 2:1), él no quiso decir que habían muerto físicamente. Inmediatamente explicó que estaban muertos en sus "delitos y pecados".

6. A veces una figura se caracteriza por un adjetivo calificativo, como en "Padre celestial" (Mat 6:14), "el Pan verdadero" (Juan 6:32), "Piedra viva" (1 Pedro 2:4).[5] O a veces una frase preposicional indica que el sustantivo anterior no se debe entender literalmente. En las palabras "la espada del Espíritu" (Efesios 6:17), la frase "del Espíritu" muestra que la espada ha de entenderse en sentido figurado, no literal. Un ejemplo similar es "la buena batalla de la fe" (1 Tim 6:12).

¿Es el lenguaje figurado lo opuesto a la interpretación literal?

En la sección previa, en este capítulo, la palabra ***figurado*** tal vez parece ser usada de una manera opuesta a la palabra ***literal***. En el punto número 2 arriba, escribí: "El sentido figurado es probable si el literal implicaría una imposibilidad". Sin embargo, esta y otras declaraciones similares no deben ser entendidas como sugerencias de que el lenguaje figurado no expresa verdades literales. El lenguaje figurado, como ya hemos visto, es una manera pintoresca, fuera delo común, de presentar hechos literales que de otra manera serían expuestos de forma normal, simple y ordinaria. Decir que "el argumento no retiene agua" (o sea que no tiene respaldo) es una manera inusual de decir la oración más común: "el argumento es débil". Las dos oraciones transmiten un hecho ***literal***. Uno lo transmite de manera figurada, el otro en una manera no figurada. En otras palabras, como lo dijo Radmacher: "Detrás de cada figura retórica hay un significado literal, y es por medio de la exégesis histórica y gramatical que debemos buscar el significado literal del texto".[6] Si yo digo: "Se me puso la piel de gallina", no estoy usando las palabras "poner" y "piel" en la forma en que normalmente se utilizan. En cambio, estoy usando una expresión figurada (obviamente, la piel humana jamás se convierte en piel de gallina) que comunica un hecho literal, es decir, que estaba muy asustado.

El lenguaje figurado es una herramienta colorida para presentar verdades literales. Como lo explica Mounce: "Un escritor puede transmitir su pensamiento, ya sea por medio del uso de las palabras en su sentido denotativo directo, o puede elegir el camino más agradable de la expresión figurativa. Pero una cosa debe quedar clara: En cualquiera de los dos casos el significado literal es el mismo…. Una interpretación es literal sólo cuando corresponde a lo que el autor quiere transmitir con su declaración".[7]

Entonces, el lenguaje figurado no es la antítesis de la interpretación literal; es una parte de ella. Tal vez es mejor no hablar de la interpretación "figurativa contra la literal", sino de la interpretación "ordinaria-literal" frente a la "figurativa-literal".[8] Por lo tanto, en este libro, figurativa significa figurativa-literal y ***literal*** significa ordinario-literal. Ambos son parte de lo que

normalmente se entiende por "interpretación literal". En lugar de decir: "Lo figurado es lo opuesto a lo literal", tal vez es preferible decir que: "Lo ordinario-literal es la antítesis de lo figurado-literal", mientras que entendemos que los dos son medios legítimos de comunicar verdades literales, verdades que deben ser interpretadas en su sentido normal, histórico y gramatical sin hacer que digan algo que las palabras no quieren decir. Este concepto es ilustrado en el siguiente bosquejo:

Ordinario-Literal

1. El uso normal, pleno y ordinario

2. Hechos literales claramente expresados

Figurado-Literal

1. El uso pintoresco y Fuera de lo común

2. Hechos literales expresados figurativamente.

La interpretación "literal" (histórica, gramatical).

Cualquier figura retórica depende del lenguaje ordinario-literal. Cuando Pedro escribió: "el diablo, anda al acecho como león rugiente" (1 Pedro 5:8), la legitimidad de esa comparación figurativa está basada en nuestro conocimiento de algo sobre los leones reales. Lo mismo es cierto de los tipos, símbolos, parábolas, alegorías y fábulas.[9]

Paul Tan usa las palabras 'normal' y '***tradicional***' en referencia a la interpretación literal: "La interpretación literal de la Biblia simplemente significa explicar el sentido original de la Biblia de acuerdo con los usos normales y habituales de su lenguaje".[10]

La verdadera antítesis está entre lo que los reformadores llamaron la interpretación literal (histórica, gramatical) y la interpretación alegórica, que fue tan común durante los siglos a lo largo de la Edad Media y que consideraba que porciones de la Escritura tenían significados secretos y místicos. Para ver más sobre esta distinción y los problemas con la alegoría, vea el capítulo 2.

¿Cuáles son algunas figuras retóricas?

Figuras retóricas que implican comparación

Muchas figuras retóricas que implican comparación son tomadas de la naturaleza (p.ej., la lluvia, el agua, el fuego, la tierra, las flores, los árboles, los animales). Otras implican objetos de uso humano (la cerámica, las tumbas, la vestidura), y otras se refieren a experiencias humanas (dar a luz, la muerte, la guerra, la música).

1. *Símil*. Un símil es una comparación en la que una cosa explícitamente (mediante el uso de la palabra ***como***) se parece a otra. Pedro usó un símil cuando escribió: "Toda carne es como la hierba" (1 Pedro 1:24). Las palabras del Señor en Lucas 10:3 son un símil: "Os envío como corderos en medio de lobos". Los símiles también se encuentran en el Salmo 1: "Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua" (v.3 y "son como paja" (v.4). El reto con un símil es determinar cómo los dos objetos son similares. ¿Cómo son los hombres como la hierba? ¿De qué manera eran los discípulos de Jesús como ovejas? ¿En qué sentido es un creyente como un árbol, y los impíos como la paja?

2. *Metáfora*. Una metáfora es una comparación en la cual una cosa es, actúa como, o representa a otra (en la que ambas son básicamente diferentes).[11] En una metáfora la comparación está implícita, mientras que en un símil es explícita. Una clave para identificar una metáfora, es que el verbo siempre va a estar en la forma de "ser" ("es", "son", "era", "eran", "han sido"). Un ejemplo es Isaías 40:6: "Toda carne es hierba". Tenga en cuenta que esto difiere de la declaración de Pedro en 1 Pedro 1:24, "Todo hombre es hierba". (Un símil siempre utiliza la palabra ***como***). El Señor dijo por medio de Jeremías: "Ovejas perdidas ha venido a ser mi pueblo" (Jer 50:6). El Señor comparó a sus seguidores con la sal: "Vosotros sois la sal de la tierra" (Mateo 5:13). No eran literalmente sal; estaban siendo comparados con la sal. Cuando Jesús afirmó: "Yo soy la puerta" (Juan 10:7, 9), "Yo soy el buen Pastor" (vv. 11, 14), o "Yo

soy el Pan de la Vida" (6:48), Él estaba haciendo algunas comparaciones. En cierto modo, Él es como una puerta, un pastor, y pan. El lector es retado a pensar en las formas en que Jesús se parece a esos objetos.

3. *Hipocatástasis*. Esta figura retórica poco conocida es una comparación en la que la semejanza es dada a conocer por medio de un nombramiento directo. Cuando David escribió: "Perros me han rodeado" (Salmo 22:16), él se refería a sus enemigos, llamándolos perros. Los falsos maestros también son llamados perros en Filipenses 3:2 y lobos feroces en Hechos 20:29. La diferencia entre un símil, una metáfora, y un hipocatástasis se puede ver en las siguientes oraciones:

Símil: "Ustedes impíos son como perros".
Metáfora: "Ustedes impíos son perros".
Hipocatástasis: "Ustedes perros".

En Juan 1:29 Juan el Bautista usó un hipocatástasis: "Mirad, el Cordero de Dios". Si hubiera dicho: "Jesús es como un Cordero", él habría estado usando un símil. O una metáfora si hubiera dicho: "Jesús es un cordero". Cuando Jesús le dijo a Pedro: "Apacienta mi ovejas" (21:17), llamó a sus seguidores ovejas, usando un hipocatástasis.

El contexto debe ser considerado al determinar el referente de un hipocatástasis. Por ejemplo, Jeremías escribió: "Ha salido el león de la espesura" (Jer 4:7). El contexto deja claro que el león se refiere a Babilonia.

Cada uno de los siguientes siete versículos es o un símil, o una metáfora, o un hipocatástasis. Determine el tipo de la figura retórica:

Isaías 53:6: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas".

Salmo 84:11: "Porque sol y escudo es el SEÑOR Dios".

2 Pedro 2:17: "Éstos son manantiales sin agua, bruma impulsada por una tormenta".

Juan 2:19: "Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré".

Isaías 57:20: “Pero los impíos son como el mar agitado”.

Salmo 23:1: “El Señor es mi Pastor”.

Salmo 1:3: “Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua”.

(ver respuestas)

Las figuras retóricas que implican sustitución

4. ***Metonimia***. Una metonimia es la sustitución de una palabra por otra. Cuando nos referimos a una decisión tomada por la Casa Blanca, nos referimos al Presidente de los Estados Unidos. Hemos sustituido la residencia del Presidente por el propio Presidente. En la oración: “La pluma es más poderosa que la espada” nos referimos a que lo que está escrito (la pluma) tiene mucho más impacto que el poder militar (la espada).

En la Biblia se utilizan por lo menos tres tipos de metonimia:

a. La causa se utiliza para el efecto. Los que se opusieron a Jeremías dijeron: “Venid e hirámoslo con la lengua” (Jer 18:18). Ya que atacarlo literalmente con sus lenguas sería absurdo, es obvio que se referían a sus palabras. La lengua fue la causa, y las palabras fueron el efecto. También, vea Proverbios 12:18: “pero la lengua de los sabios sana”. Bernabé “vio la gracia de Dios” (Hechos 11:23), lo cual probablemente significa que presenció el efecto de la gracia de Dios, es decir, el cambio de vida de los creyentes en Antioquía.

b. El efecto se utiliza para la causa. David escribió, “Yo te amo, SEÑOR, fortaleza mía” (Salmo 18:1). La fortaleza, el efecto, se usa para la causa, el Señor.

c. El objeto se utiliza para algo próximo a él, o asociado con él. En las palabras de Pablo: “No podéis beber la copa del Señor” (1 Cor. 10:21), se refería al contenido de la copa, no a beber de la copa misma. Cuando el Señor le dijo a Oseas que “la tierra se prostituye gravemente, abandonando al SEÑOR” (Oseas 1:2), su mención de la tierra se refiere a la gente que vivía en la tierra. Las

palabras "Acudía entonces a él Jerusalén" (Mateo 3:5) muestran el hecho de que la gente de Jerusalén iba hacia Él; el lugar fue sustituido por los residentes mismos. Algunas versiones, como la NVI, tratan de clarificarlo diciendo: "Acudía a él la gente de Jerusalén". La palabra ojos está estrechamente relacionada con la forma en que una persona ve las cosas o su perspectiva mental, como en "El camino del necio es recto a sus propios ojos" (Proverbios 12:15).

Cuando Jesús dijo: "si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer" (Marcos 3:25), Él obviamente no hablaba de una casa literal. Él estaba hablando de una familia viviendo en una casa. El "lecho matrimonial" (Heb. 13:4) es una metonimia para las relaciones conyugales. En Mateo 15:8 ¿qué representa la metonimia "labios"?

5. *Sinécdoque*. Un Sinécdoque es la sustitución de la parte de un objeto por el todo o el todo por la parte. César Augusto decretó que se levantara un censo tomado de "todo el mundo habitado" (Lucas 2:1). Él estaba hablando del todo, pero se refería únicamente a la parte, es decir, el mundo Romano. Proverbios 1:16: "sus pies corren al mal", obviamente no quiere decir que sólo sus pies corren. Sus pies, la parte, representan el todo, es decir, ellos mismos.

La palabra ***griego*** en Romanos 1:16 representa a todos los Gentiles. El Señor dijo: "porque llamo a la espada contra todos los habitantes de la tierra" (Jer 25:29). La espada es la parte que representa al todo, es decir, calamidades, como se traduce en la NVI. En Romanos 16:4 (RV1909), Pablo dice que Priscila y Aquila "Pusieron sus cuellos por mi vida". En este sinécdoque la parte, "sus cuellos", representa el todo, sus vidas.

6. *Merismo*. Un merismo es una forma de sinécdoque en la que está sustituida la totalidad o el conjunto por dos partes contrastantes u opuestas. Cuando el salmista escribió: "Tú conoces mi sentarme y mi levantarme" (Salmo 139:2), él no estaba limitando el conocimiento del Señor a las veces cuando se sentaba y cuando se levantaba. Antes bien, él estaba diciendo que el Señor conocía todas sus acciones.

7. *Endíadis*. Una endíadis es la sustitución de dos términos coordinados (unidos por "y") para un solo concepto en el que uno de los elementos define al otro. La palabra ***endíadis*** viene de tres palabras griegas: ***hen***, "uno"; ***dia***, "por medio de"; y ***dis***, "dos veces". La frase hebrea "dolor y partos" en Génesis 3:16 probablemente significa "dolor en el parto". "El sacrificio y servicio" en Filipenses 2:17 probablemente significa "el servicio sacrificado". De manera similar, cuando los apóstoles mencionaban al "ministerio y apostolado" se referían a "este ministerio apostólico" (Hechos 1:25).

8. *Personificación*. Esto es atribuir características humanas o acciones a objetos o ideas inanimadas o a animales. La emoción de la alegría se asigna al desierto en Isaías 35:1: "El desierto y el yermo se alegrarán." Isaías 55:12 hace referencia a las montañas y a las colinas cantando y a los árboles aplaudiendo. La muerte es personificada en Romanos 6:9 y 1 Corintios 15:55.

9. *Antropomorfismos*. Un antropomorfismo es atribuir características o acciones humanas a Dios, como las referencias a los dedos de Dios (Salmo 8:3), los oídos (31:2), y los ojos (2 Cr. 16:9).

10. *Antropopatismo*. Esta es una figura retórica que atribuye emociones humanas a Dios, como se puede ver en Zacarías 8:2: "He celado a Sion con gran celo".

11. *Zoomorfismo*. Mientras que un antropomorfismo atribuye características humanas a Dios, un zoomorfismo atribuye características de los animales a Dios (o a otros). Estas son maneras expresivas de mostrar ciertas acciones y atributos del Señor de una manera pintoresca. El salmista escribió: Dios "Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio" (Salmo 91:4). Los lectores podrían pensar en pollitos o pajaritos siendo protegidos bajo las alas de la gallina o del ave madre. Job describió lo que él consideraba ser la ira furiosa de Dios, azotándolo cuando escribió que Dios "contra mí Él ha rechinado los dientes" (Job 16:9).

12. *Apóstrofe*. Esto es dirigirse a un objeto como si fuera una persona, o a una persona ausente o imaginaria como si estuviera presente. En la personificación, el escritor habla acerca de un objeto

como si fuera una persona, mientras que en un apóstrofe el escritor le habla al objeto como si fuera una persona. Cuando el salmista se dirige al mar directamente con sus palabras: "¿Qué te pasa, oh mar, que huyes?" (Salmo 114:5), él usó un apóstrofe. Pero en un versículo anterior, cuando hablo del mar ("Lo miró el mar, y huyó", v. 3), él usó personificación. Los profetas a veces clamaban a la tierra a servir como testigo de la condición pecaminosa de Israel o de las otras naciones. Miqueas se dirige directamente a la tierra en Miqueas 1:2: "Escucha, tierra y cuanto hay en ti". En el Salmo 6:8 el salmista habló como si sus enemigos estuvieran presentes: "Apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad".

13. *Eufemismo*. Esto se trata de la sustitución de una expresión inofensiva o ligera por una ofensiva o personal. En español se habla eufemísticamente de la muerte diciendo que una persona "se fue" "estiró la pata" o "pasó a mejor vida". La Biblia habla de la muerte de los Cristianos como estar dormidos (Hechos 7:60; 1 Ts. 4:13-15).

Las figuras retóricas que implican omisión o supresión

14. *Elipsis*. Una elipsis es la omisión de una palabra o palabras que tendrían que ser añadidas para completar una oración gramaticalmente. A veces, un adjetivo asociado con un sustantivo llega a tomar el lugar de ambos, el adjetivo y el sustantivo. En inglés: "raso" representa a las dos palabras "soldado raso". En 1 Corintios 15:5: "Los Doce" representa a "los doce Apóstoles". En este mismo versículo encontramos otra elipsis: "Que se apareció á Cefas, y después a los doce". La idea es que Jesús primero se apareció a Cefas, y después se apareció a los doce. Las palabras se apareció tendrían que ser añadidas para completar la oración gramaticalmente.

15. *Zeugma*. Un zeugma es la unión de dos sustantivos con un verbo cuando lógicamente sólo uno de los sustantivos va con el verbo. Literalmente Lucas 1:64 dice: "Fue abierta su boca y su lengua". La LBLA ha suplido la palabra "suelta" antes de la palabra "lengua" para poder usar buen español.

16. ***Aposiopesis***. Esta es una interrupción repentina en la oración, como si el orador no fuera capaz de terminar. Cuando Moisés confesó los pecados de su pueblo, él dijo: "Si perdonareis su pecado;[12] y si no, bórrame del libro que has escrito" (Éxodo 32:32). No terminó el pensamiento en la primera parte de la oración ("si perdonareis su pecado"), probablemente por la emoción del momento. Pablo no terminó su pensamiento en Efesios 3:1-2: "Por esta causa yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los gentiles, si en verdad habéis oído de la dispensación de la gracia de Dios". El Señor también hizo una interrupción en una oración cuando lloró sobre Jerusalén (Lucas 19:42). Otra vez la emoción del momento probablemente le causó no completar su oración.

17. ***Pregunta retórica***. Una pregunta retórica no requiere una respuesta verbal y se utiliza para forzar al lector a dar una respuesta en su mente y a considerar las implicaciones de la respuesta. Quintiliano (35-100 D.C.), un retórico romano, dijo que las preguntas retóricas aumentan la fuerza y la contundencia de la prueba. Cuando Dios le preguntó a Abraham: "¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?" (Génesis 18:14) Él no esperaba una respuesta verbal. Estaba enfrentando a Abraham con una pregunta para que la contestara en su mente. Lo mismo vemos cuando el Señor le preguntó a Jeremías: "¿Hay algo demasiado difícil para Mí?" (Jer 32:27). Pablo hizo una pregunta retórica en Romanos 8:31: "Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?". Estas preguntas retóricas son formas de transmitir información. Las dos primeras preguntas indican que nada es imposible para Dios y la pregunta de Pablo en Romanos 8:31 afirma que nadie puede oponerse con éxito al creyente en vista de la defensa que recibe de Dios.

A veces, una pregunta retórica es dirigida a uno mismo como en Lucas 12:17, donde el hombre rico pensó para sí mismo: "¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?". Cuando Jesús le preguntó a la muchedumbre: "¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme?" (Mateo 26:55 NTV). Hizo la pregunta para hacerles ver que Él ***no*** estaba empezando una rebelión. Una respuesta negativa

está implícita en Sus preguntas: "O suponed que a uno de vosotros que es padre, si su hijo le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado? O si le pide un huevo; ¿acaso le dará un escorpión?" (Lucas 11:11-12). Algunas preguntas retóricas reprenden o amonestan, otras expresan sorpresa, algunas son hechas para llamar la atención.

¿Cuál es la afirmación sugerida para cada una de las siguientes preguntas retóricas?

1. "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?" (Marcos 3:23).

2. "¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un almud o debajo de la cama?" (4:21).

3. "Teniendo ojos, ¿no veis? Y teniendo oídos, ¿no oís?" (8:18).

4. "¿Qué dará un hombre a cambio de su alma?" (8:37).

5. "Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo fuera oído, ¿qué sería del olfato?" (1 Cor. 12:17).

A veces las preguntas se utilizan para reprender. También llevan a los oyentes/lectores a pensar. Por ejemplo, Jesús les preguntó a Sus discípulos, "¿Por qué estáis amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?" (Marcos 4:40). Con estas preguntas Él estaba reprendiéndolos por tener miedo y por no tener fe. Las palabras de Jesús a sus discípulos durmientes en Getsemaní, "¿Todavía estáis durmiendo y descansando?" (14:41), los reprendieron por estar dormidos. Al interpretar la Biblia es importante estar alerta a las preguntas retóricas y tomar nota de cómo están siendo utilizadas y los pensamientos que sugieren.

Figuras retóricas que implican exageración o atenuación

18. ***Hipérbole***. Una hipérbole es una exageración deliberada, en la que se dice más de lo que literalmente significa, para añadir énfasis. Cuando 10 de los espías Israelitas dieron su informe acerca de su exploración de la tierra de Canaán, dijeron: "Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo" (Dt. 1:28). Obviamente no

estaban diciendo que los muros de las ciudades Cananeas llegaban literalmente hasta el cielo; simplemente estaban diciendo que los muros estaban excepcionalmente altas.

El salmista usó la hipérbole para enfatizar cuando escribió: "todas las noches inundo de llanto mi lecho, con mis lágrimas riego mi cama" (Salmo 6:6). La NVI trata de expresar este pensamiento hiperbólico de una manera un poco más literal con las palabras: "Toda la noche inundo de lágrimas mi cama, ¡mi lecho empapo con mi llanto!". Sin embargo, aún estas palabras más suaves, son hiperbólicas. David estaba derramando muchas lágrimas, pero ciertamente, no tantas como para que su cama estuviera inundada o su lecho estuviera disuelto o empapado. El Salmo 119:136 es un ejemplo similar: "Ríos de lágrimas vierten mis ojos"; la NVI dice, "Ríos de lágrimas brotan de mis ojos". Ciertamente, ríos no fluyen de sus ojos. Él estaba tan angustiado hasta el punto del llanto.

Hablando en nombre de la nación pecaminosa de Israel, Miqueas el profeta pregunto: "¿Se agrada el SEÑOR de millares de carneros, de miríadas de ríos de aceite?" (Miqueas 6:7). El propósito de Miqueas al usar esta hipérbole en forma de una pregunta retórica fue enfatizar que no importaba cuánto aceite trajera la gente como sacrificio a Dios, eso no cubriría sus pecados. Después de que David mató a Goliat, las mujeres de los pueblos de Israel se reunieron con el Rey Saúl, cantando: "Saúl ha matado a sus miles, y David a sus diez miles" (1 Sam 18:7). Ciertamente David no había matado a 10 veces más personas que Saúl; David solo había matado a una persona. Y sin embargo, la derrota de Goliat fue expresada con hipérbole para mostrar el gran significado de su victoria sobre el gigante Filisteo.

En su lamento por Saúl y Jonatán, David comentó que "más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones" (2 Sam 1:23) Ningún hombre podría, literalmente, correr más rápido de lo que una águila podría volar, ni hay un hombre que sea físicamente más fuerte que un león. Entonces, es obvio que David habló con hipérboles para enfatizar la rapidez y la fuerza de Saúl y Jonatán en la batalla. Tal lenguaje pintoresco tiene un fuerte impacto en los

lectores.

¿Quiso decir Jesús que los escribas y los Fariseos estaban literalmente colando el mosquito y que podían tragarse un camello? (Mateo 23:24). No. Lo que quiso decir fue que mientras que los Fariseos se preocupaban por los detalles pequeños de la Ley, como colar meticulosamente un mosquito de un líquido, estaban desatendiendo los elementos más grandes e importantes de la Ley (v. 23), incluidas la justicia, la misericordia y la fidelidad, como si estuvieran fácilmente tragándose a un camello.

Otros ejemplos de hipérboles son estos: "Así dice Ciro, rey de Persia: 'El SEÑOR, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra'" (2 Cr. 26:23). "Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma?" (Mateo 16:26) El padre del hijo pródigo le dijo a su hijo mayor: "Tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida" (Lucas 15:32). "Saca primero la viga de tu ojo" (Lucas 6:42). Ciro, obviamente, no reinaba sobre todos los reinos, una persona no puede ganar el mundo entero, el hijo pródigo no estaba realmente muerto y resucitado, y una viga no se puede quitar del ojo de una persona. Estas hipérboles, Sin embargo, captan la atención y añaden énfasis a lo que se dice.

¿Es la hipérbole errónea? ¿Es el uso de la hipérbole congruente con la infalibilidad de las Escrituras? Si los escritores que utilizaron hipérbole dijeron más de lo que pretendían, ¿debemos entenderlo como error? No. El error no es reflejo de la hipérbole porque, como vimos en los ejemplos anteriores, la hipérbole es generalmente entendida con facilidad por el lector como una declaración exagerada para dar énfasis o impacto. Por lo tanto, los lectores no son inducidos al error.

Las hipérboles son recursos literarios que reflejan lo que los escritores pretenden transmitir. Al decir que Saúl y Jonatán eran "más ligeros que las águilas", David transmitió con precisión su idea de que el anterior rey de Israel y su hijo fueron extraordinariamente veloces en la batalla. Además, la ***idea*** transmitida por la hipérbole corresponde a un hecho. Saúl y Jonatán en verdad fueron ágiles y de

pies veloces.

En angustia y frustración Job respondió a sus amigos: "Ya diez veces ustedes me han reprochado" (Job 19:3). Sin embargo, sus amigos en realidad sólo le habían hablado cinco veces, Elifaz en los capítulos 4-5 y otra vez en el capítulo 15, Bildad en los capítulos 8 y 18, y Zofar en el capítulo 11. ¿Erró Job? Y de ser así, ¿contiene errores la Biblia en Job 19:3? No, no se trata de error cuando se entiende que la hipérbole de Job significa que sus amigos le habían insultado varias veces. Otras cuatro veces, El Antiguo Testamento usa las palabras "diez veces": Jacob le dijo a Labán: "diez veces cambiaste mi salario" (Gn. 31:7, 41). El Señor le dijo a Moisés de Su pueblo: "Me han puesto a prueba estas diez veces" (Nm. 14:22). Nehemías dijo de los Judíos "nos dijeron diez veces: Subirán contra nosotros de todo lugar adonde os volváis" (Neh. 4:12). Nabucodonosor consideró a Daniel y a sus tres amigos como "diez veces superiores que todos los magos y encantadores que había en todo su reino" (Dan 1:20). Estas hipérboles, que no deben tomarse literalmente, de hecho, representan con exactitud la verdad que las declaraciones querían comunicar. Cuando una madre regaña a su hijo obstinado: "Te he dicho 10,000 veces que limpies tu cuarto", ella quiere decir muchas veces, no el número 1,000 multiplicado por 10. Ella no está hablando erradamente, está diciendo la verdad de una manera exagerada para comunicar su punto enfáticamente.

19. ***Lítotes***. La lítote es una declaración atenuada o una declaración negativa para expresar una afirmación. Esto es lo opuesto a la hipérbole. Cuando decimos: "Él no es mal predicador", queremos decir que es un buen predicador. La declaración negativa es usada para enfatizar. Cuando Pablo escribió, "Yo soy judío… ciudadano de una ciudad no sin importancia" (Hechos 21:39), quería decir que Tarso realmente era una ciudad de mucha importancia.

Una lítote a veces es una declaración de menosprecio, como en Números 13:33: "y a nosotros nos pareció que éramos como langostas; y así parecíamos ante sus ojos." Lucas usó varias lítotes. Él habló de "un alboroto no pequeño entre los soldados" (Hechos

12:18), "no pocas ganancias" (19:24), y "una tempestad no pequeña" (27:20). Cuando Lucas escribió que Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía "mucho tiempo" (14:28), el griego contiene lítotes. Literalmente dice: "se quedaron allí no poco tiempo". Pablo se menospreció con lítotes en 1 Corintios 15:9: "Porque yo soy el más insignificante de los apóstoles". Esta declaración de humildad genuina fue escrita para resaltar la gracia de Dios en su vida como un pecador indigno (vea v. 10).

20. ***Ironía***. La ironía es una especie de burla expresada indirectamente en la forma de un cumplido. La ironía muchas veces es transmitida por el tono de voz del orador para que los oyentes sepan que se su intención es hacer uso de la ironía. A veces, esto hace que sea difícil determinar si una declaración escrita debe ser tomada como ironía. Pero generalmente, el contexto ayuda a determinar si se está usando la ironía o no. Mical, la hija de Saúl, le dijo a David: "¡Cómo se ha distinguido hoy el rey de Israel!". El versículo 22 sugiere que ella estaba expresando lo contrario, es decir, que se había humillado a sí mismo por haber actuado de una manera que a ella le parecía indigna. El humor es a veces percibido en la ironía, como cuando Elías se burló de los profetas de Baal: "¡Clamad en voz alta, pues es un dios!" (1 Reyes 18:27) Obviamente, Elías no estaba reconociendo ninguna realidad de la existencia del dios falso de Baal. En la ironía, estaba dando un cumplido a Baal, con el fin de estimular a los profetas para que oraran aún más fuerte. Esto resaltó el hecho de que este dios falso, a diferencia del verdadero Dios, Jehová, no siempre escuchaba a sus adoradores.

En Job 12:2 las palabras de Job a sus tres amigos antagonistas están llenas de ironía: "En verdad que sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría". En la superficie, esto suena como si las palabras de Job fueran cumplidos para sus amigos por ser tan sabios. Ya que poseían toda la sabiduría del mundo, cuando murieran, entonces la sabiduría desaparecería. Sin embargo, sus otras respuestas a sus amigos, en las que los critica por no conocer bien su situación, indican que sus palabras en el versículo 2 no fueron dichas para darles un cumplido, sino para ridiculizarlos.

Job se quejó de que no recibió ninguna ayuda de sus amigos. Eran totalmente indiferentes a su problema. Por lo tanto, es obvio que habló con ironía en estas palabras a Bildad: "¡Qué ayuda eres para el débil! ¡Cómo has salvado al brazo sin fuerza! ¡Qué consejos has dado al que no tiene sabiduría, y qué útil conocimiento has dado en abundancia!" (26:2-3) (La palabra ***tú*** [implícita] en estos versículos está en forma singular en el hebreo, por lo que se refiere a Bildad que acababa de hablar en el capítulo 25. El los versículos 12:2-3, sin embargo, está refiriéndose a los tres amigos).

Cuando Jesús dijo a los Fariseos y los escribas: "¡Qué buena manera tienen ustedes…!" (Marcos 7:9 NVI), suena como si estuviera haciéndoles un cumplido. El resto de la oración, sin embargo, indica que los estaba ridiculizando. La oración completa es irónica: "¡Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones!".

Pablo usó la ironía también. En 1 Corintios 4:8, él escribió: "ya habéis llegado a reinar", pero luego en la oración siguiente añadió, "y ojalá hubierais llegado a reinar". La primera oración es, entonces, claramente un caso de ironía. También escribió con ironía: "mas vosotros sois prudentes en Cristo" (v. 10). Pablo volvió a usar la ironía al dirigirse a los creyentes de Corinto en 2 Corintios 11:19. Lo que sonaba como un cumplido: "Porque vosotros, siendo tan sabios, con gusto toleráis a los insensatos", en realidad fue una forma de burla y crítica. Ellos asumieron ser sabios cuando en realidad no lo eran. Su falta de sabiduría fue revelada en el hecho de que "toleraban a los insensatos", es decir, los falsos apóstoles mencionados en el versículo 13. El aguijón de la ironía es evidente en cada uno de estos ejemplos.

Lea Amós 4:4-5 y medite en la pregunta: ¿Por qué les dijo Amós a los Israelitas: "Entrad en Betel y pecad, multiplicad en Gilgal las transgresiones"? ¿Por qué les dijo que trajeran sus sacrificios y que los "dieran a conocer"? Seguramente no fue para promover el pecado y el orgullo. ¿Cuál fue el propósito de estas oraciones irónicas?

Los casos anteriores son ejemplos de ironía verbal. Otro tipo de

ironía es la ironía dramática. Esto se refiere a una situación que es lo contrario de lo que se espera o de lo que es apropiado. Por ejemplo, es una ironía dramática que Eliú, una persona más joven que Job y que sus tres amigos, pareciera tener más discernimiento acerca de la situación de Job que los tres mayores que él. Esto es lo contrario de lo que se espera. También, después de leer sobre la piedad de Job (Job 1:1, 8; 2:3) es alarmante leer de las calamidades que él experimentó. Esto parece ser lo contrario de lo que el lector espera.

La ironía dramática también significa que los lectores conocen algunas cosas que los participantes en la historia aparentemente no conocen. Esto se ilustra en el hecho de que el lector sabe que Satanás estaba detrás de las calamidades de Job, mientras que Job mismo no se daba cuenta de ese hecho. Caifás, el sumo sacerdote, le dijo al Sanedrín: "si pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca" (Juan 11:50). Los lectores del Evangelio según Juan se dan cuenta de que Caifás estaba diciendo más de lo que él mismo entendía.

Asuero le preguntó a Amán: "¿Qué se debe hacer para el hombre a quien el rey quiere honrar?" (Ester 6:6) "La pregunta del Rey Asuero dirigida a Amán es irónica, ya que su objetivo es hacer creer a Amán que se refiere a él, cuando en realidad se refiere a Mardoqueo (v. 6)".[13]

La ironía y el sarcasmo son términos que se pueden utilizar indistintamente, porque, por lo general, la ironía incluye un elemento de sarcasmo. Sin embargo, el sarcasmo suele ser más pesado en su tono. Por ser más mordaz, el sarcasmo generalmente se utiliza para herir. Es una crítica mordaz. Sin embargo, la ironía es una forma de ridiculizar más sutil.[14]

21. *Pleonasmo*. El pleonasmo es una repetición de palabras o la adición de palabras similares, que en español parecerían ser redundantes. Job le dijo a Dios: "He oído de Ti por el oír de oídas" (Job 42:5). En esta forma retórica las palabras, "oído", "oír" y "oídas" son redundantes en un buen español. Entonces, la NVI ha traducido este versículo: "De oídas había oído hablar de ti". El

griego de Hechos 2:30 literalmente dice: "Dios le había jurado bajo juramento". Ya que en español esto parece ser innecesariamente repetitivo, la NVI ha traducido esta oración: "Dios le había prometido bajo juramento". Otro ejemplo es la declaración de Mateo que los magos "se regocijaron… con gran gozo" (Mateo 2:10). Lo que quiere decir es que "estaban llenos de alegría" (NVI). "Él les respondió diciendo" también es un pleonasmo, igual que "levantó sus ojos y miró".

Las formas retóricas que implican inconsistencia

22. *Oxímoron*. Esta es la combinación de términos que son opuestos o contradictorios. La palabra ***oxímoron*** viene de dos palabras griegas: ***oxus*** ("filoso") y ***moros*** ("tonto"). Unos ejemplos en español serían "silencio ensordecedor", "dulce olvido", "secreto a voces", y "la copia original". En el primer ejemplo, aunque el silencio no es ruidoso en realidad, es tan evidente que parece ser ruidoso. Pedro hablo de los "dolores de parto de la muerte" de Jesús (griego, Hechos 2:24; la LBLA y la NVI lo traducen como "la agonía/angustia de la muerte"). La muerte de Jesús, en otras palabras, fue tan doloroso como una madre dando a luz a un bebe. Aunque "dolores de parto" y "muerte" son experiencias opuestas que normalmente no se asocian, aquí se unieron como un medio para describir la muerte de Jesús de una manera vívida.

La "gloria" de los enemigos de Cristo está "en su vergüenza" (Fil 3:19). La gloria y la vergüenza normalmente no pueden ir juntas, pero Pablo las unió en esta oración para describir gráficamente que ellos se estaban vanagloriando en las cosas por las cuales deberían estar avergonzados. "Sacrificio vivo" (Rom 12:1) es otro oxímoron bíblico.

23. Paradoja. Una paradoja es una declaración aparentemente absurda o contraria a la opinión normal. Una paradoja no es una contradicción; simplemente es algo que da la apariencia de serlo contrario de lo que se entiende normalmente. Parece ser paradójico que Jesús dice: "El que pierda su vida por causa de mí y del

evangelio, la salvará" (Marcos 8:35). Una persona que pierde algo, normalmente, no lo gana al mismo tiempo. Claramente Jesús habló de esta manera con el fin de hacer hincapié en que, al hacer sacrificios por Él, una persona, en realidad, tendría una vida más completa y satisfactoria.

La figuras retóricas que implican sonido

24. ***Paronomasia***. Esto es usar las mismas palabras o palabras de sonido similar para sugerir significados diferentes. A una paronomasia a veces se le llama "juego de palabra".

Jesús le dijo a un hombre: "Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos" (Mateo 8:22). Muertos se utiliza de dos maneras en esta oración. La primera referencia a los muertos se refiere a los que están muertos espiritualmente, mientras que la segunda apunta a los que están muertos físicamente. La palabra casa se usa de dos maneras en 2 Samuel 7. David quería construir una casa para el Señor (v. 5, un templo). Dios le dijo que él no iba a tener esa oportunidad, sino que Dios mismo construiría una casa, es decir, una dinastía para David (v. 11).

Miqueas usó varios juegos de palabras en Miqueas 1:10-15. Le dijo al pueblo de Bet-le-afrá: "revuélcate en el polvo" (v. 10), como una expresión de angustia. Curiosamente, afrá significa polvo. Ellos experimentarían en carne propia el significado del nombre de su pueblo. Isaías usó palabras de sonidos similares para producir un impacto verbal sobre los que escucharon o leyeron sus palabras en Isaías 5:7. El Señor buscó la "equidad" (***mišpoṭ***) pero Él vio "derramamiento de sangre" (***miśpoh***), y en vez de "justicia" (***ṣedāqâh***) había "clamor" (***se'āqâh***). Las palabras en cada par son notables, no solo porque son similares en sonido, sino también, porque son exactamente opuestas en significado.

A veces, en el Nuevo Testamento, los escritores usaron palabras que comienzan con las mismas letras. Esto se llama aliteración. Lucas 21:11 se refiere a escasez (***loimoi***) y pestilencia (***limoi***). En Romanos 1:29 Pablo juntó dos palabras griegas que sonaban igual:

"llenos de envidias" (***phthonou***) y "homicidios" (***phonou***). Pablo también escribió (v. 31) que las personas no regeneradas están "sin entendimiento" (***asynētous***) e "indignos de confianza" (***asynthētous***).

Las palabras "irreprensibles", "sencillos" y "sin tacha" (Fil 2:15) comienzan con las mismas letras en griego: amemptoi, ***akeraioi***, ***amōma***. Las palabras aliteradas ***kopos*** ("trabajo") y ***kenos*** ("en vano") en 1 Corintios 15:58 ("vuestro trabajo en el Señor no es en vano") añaden más impacto al versículo.

25. *Onomatopeya*. Una onomatopeya es una palabra que por su sonido sugiere un significado. Muchas palabras de este tipo existen en el español: bum, zas, tic-tac, quiquiriquí, pío, guau, mu, miau. La palabra ***arroja*** en Job 9:26 es un ejemplo de onomatopeya en hebreo. La palabra hebrea es ***tuś***, la cual suena como el movimiento del águila (o el halcón peregrino) cuando se arroja sobre su presa a una velocidad impresionante. La palabra hebrea para "vasija de barro" en Jeremías 19:1 y 10 es ***baqbuq***, lo cual suena como el gorgoteo del agua de una jarra. Jeremías también usó esta palabra como una paranomasia porque en el versículo 7 la palabra hebrea para "nulo" es ***bāqaq***, que suena como la palabra para vasija de barro.

A veces dos figuras retóricas se mezclan. Cuando Miqueas escribió, "Escucha, tierra" (1:2), usó un apóstrofe en el que estaba dirigiéndose directamente a la tierra como si estuviera presente, y al mismo tiempo usó la personificación en la que se refirió a la tierra como un ser humano con oídos. Las mismas dos figuras retóricas aparecen en Salmo 114:5: "¿Qué te pasa, oh mar?".

¿Cómo debemos interpretar a las figuras retóricas?

Determine si una figura retórica está presente

A veces, una figura retórica no es reconocida como tal, y como

consecuencia, la oración es malentendida. Cuando Pablo escribió sobre soportar las dificultades como un buen soldado, y competir como un atleta, y recibir una parte de la cosecha como un campesino (2 Tim 2:3-6), él no estaba dando instrucciones a soldados, atletas y campesinos. El hecho de que animó a Timoteo a ser un buen soldado de Cristo Jesús indica que estaba hablando figurativamente.

Cuando Jesús dijo: "No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos" (Mateo 7:6), no se refería a perros, perlas y cerdos en el sentido normal porque nadie en esos días daría algo sagrado o muy costoso a los perros o a los cerdos. Esos animales eran considerados impuros y de poco valor. Esta declaración, entonces, debe ser entendida como una figura retórica en la cual Jesús estaba diciendo que una persona no debe confiar las cosas santas a los impíos. Puesto que las estrellas normalmente no cantan, la declaración en Job 38:7: "cantaban juntas las estrellas del alba", no debe tomarse literalmente. Debe entenderse como la expresión de la idea de que la creación se regocijó (una personificación) en la obra creativa de Dios.

Por otro lado, a veces una oración normal es erróneamente tomada como una figura retórica. Dios le dijo a Israel: "Os herí con viento abrasador y con añublo; y la oruga ha devorado vuestros muchos huertos y viñedos, vuestras higueras y vuestros olivos; pero no habéis vuelto a mí" (Amos 4:9). No hay ninguna razón para no entender estas palabras literalmente. Sería un error tomarlas como si estuvieran hablando figurativamente de las dificultades espirituales. El contexto inmediato sugiere que se deben entender literalmente, ya que la lluvia, la sequía y la sed (vv. 7-8) y las plagas en Egipto (v. 10) fueron eventos literales.

Algunas personas erróneamente sugieren que el lobo morando con el cordero, el leopardo que se echará con el cabrío, y el becerro y el león andando juntos, siendo conducidos por un niño (Isa 11:6) se refieren metafóricamente a las bendiciones espirituales y a la paz. Pero no hay ninguna razón para no interpretarlos en su sentido normal y literal.

Descubra la imagen y lo que representa en la figura retórica

A veces ambos se encuentran en un versículo como en Isaías 8:7: "por tanto, he aquí, el Señor va a traer sobre ellos las aguas impetuosas y abundantes del Éufrates". A primera vista, uno podría preguntarse si el Señor está hablando de las aguas impetuosas literalmente, o en sentido figurado. La respuesta se encuentra en la línea siguiente con las palabras: "al rey de Asiria con toda su Gloria". Las "aguas impetuosas" son la imagen y el rey de Asiria es lo que representa. Sin embargo, a veces, lo que se representa no se especifica y puede incluso ser malinterpretado. Este fue el caso de las palabras de Jesús en Juan 2:19: "Destruid este templo". El templo era la imagen, y los oyentes creyeron que representaba al templo de Herodes, mientras que Jesús estaba hablando de Su cuerpo.

Especifique el punto de comparación

En el siguiente bosquejo, note que el Salmo 1:3 usa la imagen de un árbol para referirse al creyente. ¿En qué sentido es el creyente "como un árbol plantado junto a corrientes de agua"? Como sugiere el bosquejo, él, como un árbol, es seguro, próspero y fructífero. Isaías escribió: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas" (Isa 53:6). Como se puede ver en el bosquejo, la imagen son las ovejas, y representa a todos los seres humanos, y se parecen en que ambos son rebeldes. De la misma manera que las ovejas tienden a alejarse físicamente del rebaño, así los seres humanos tienden a alejarse espiritualmente de Dios.

Complete el bosquejo especificando las imágenes indicadas en los versículos y después determine el punto o los puntos de comparación:

Símil: Salmo 1:3ª
Imagen: Árbol
Lo que representa la imagen: Creyente
Los puntos de comparación: Seguro, Próspero, fructífero

Símil: Isaías 53:6
Imagen: Ovejas
Lo que representa la imagen: Todos los seres humanos
Los puntos de comparación: Descarriados Espiritualmente

Símil: Isaías 57:20
Imagen:
Lo que representa la imagen: Impíos
Los puntos de comparación:

Metáfora: Salmo 23:1
Imagen:
Lo que representa la imagen: El Señor
Los puntos de comparación:

Metáfora: Salmo 84:11
Imagen:
Lo que representa la imagen: El Señor
Los puntos de comparación:

Metáfora: 2 Pedro 2:17ª
Imagen:
Lo que representa la imagen: El falso profeta
Los puntos de comparación:

Hipocatástasis: Mateo 16:11
Imágen:
Lo que representa la imagen: El falso profeta
Los puntos de comparación:

Hipocatástasis: Juan 2:19
Imágen:
Lo que representa la imagen: El cuerpo de Jesús
Los puntos de comparación:

Los puntos de comparación no siempre son evidentes inmediatamente en los símiles y en las metáforas. Cuando Salomón escribió que el pelo de su novia era "como rebaño de cabras que

descienden del monte Galaad" (Cantares 4:1), el significado de ese cumplido puede que no sea inmediatamente claro para los occidentales. ¡De hecho, no suena para nada como un cumplido! Las cabras de Palestina tenían el pelo oscuro, y cuando eran vistas desde una distancia al atardecer, mientras descendían de la montaña, era una escena hermosa. Del mismo modo, el pelo negro de la novia de Salomón era considerado hermoso. Los símiles en Cantares requieren una atención cuidadosa para determinar qué punto de similitud habría sido entendido por la gente del medio oriente en los tiempos bíblicos. Si el punto de similitud no se indica, el estudiante de la Biblia debe tener cuidado de no asumir la similitud equivocada. Lo mismo es cierto en la afirmación en español: "Juan come como puerco". Se entiende que hay algún punto de similitud entre el puerco y Juan en esta frase. Sin embargo, ¿significa que como un puerco come mucho, o que come muy rápido, o que ensucia todo mientras come? Para que el intérprete esté seguro del significado preciso, es necesario ya sea una declaración explícita que indique el punto de similitud, o una declaración implícita encontrada en el contexto.

En 1 Samuel 2:2, Ana oró: "No hay roca como nuestro Dios". Sin embargo, no explicó qué quería decir al referirse a Dios como una roca. El intérprete de la Biblia, entonces, necesita ver cómo se utilizan las referencias a Dios como una roca en otras partes de las Escrituras para ayudar a determinar el significado. El Salmo 94:22 alude a su significado. Aparentemente, el concepto de que Dios es como una roca significaba que Dios, como una roca grande con una cueva para refugiarse, era alguien en quien Sus seguidores podían refugiarse en sus tribulaciones (compare 18:2; 31:2; 62:7; 71:3; 94:22).

A veces la imagen es indicada, pero lo que representa, aunque no es dado explícitamente, es sugerido por el contexto. En Lucas 5:34, no dice que el "novio" es Jesús, pero el significado es implícito ya que Jesús dijo en el siguiente versículo que el novio sería quitado de entre ellos. "Los invitados del novio" no son especificados, aunque es muy probable que sean los discípulos de Jesús, porque el versículo

que precede se refiere a los discípulos de Jesús, que estaban comiendo y bebiendo como lo hacen los invitados del novio.

¿Qué representa la imagen del "hacha" en Mateo 3:10? ¿A cuáles temas se refieren las imágenes de la mucha mies y los pocos obreros en 9:37?

No de por sentado que una figura siempre significa lo mismo

El rocío en Oseas 6:4 describe la corta duración del amor de Judá, mientras que en el 14:5, el rocío habla de la bendición del Señor sobre Israel.

Ponga controles o límites legítimos sobre las figuras por medio de la lógica y de la comunicación.

Cuando el Señor le dijo a la iglesia de Sardis: "Vendré como ladrón" (Ap. 3:3), Él no quiso decir que vendría a robar. Más bien, el punto de comparación es que Él vendría repentinamente o inesperadamente. Cuando Job dijo que las "columnas" de la tierra tiemblan (Job 9:6), él se refería a las montañas de la tierra. Él no estaba imaginando a la tierra como apoyada sobre columnas.

¿Cómo difiere una expresión idiomática de una figura retórica?

Una expresión idiomática es una expresión fija, peculiar de una lengua o de personas en una zona geográfica determinada. Según Larson, una expresión idiomática es "una cadena de palabras cuyo significado es diferente del significado transmitido por las palabras individuales".[15] Ella ilustra esto al señalar que en español una persona podría decir: "La fiebre le bajó", mientras que en el idioma aguaruna de Perú la oración sería: "Se enfrío", y en ilocano de las Filipinas, una persona diría: "La fiebre ya no está en él". En español: "Él tiene un corazón duro", significa que "él tiene una actitud de indiferencia a las necesidades de otros". Pero la misma expresión, "tener un corazón duro", en el lenguaje shipibo de Perú significa: "él

es valiente". El shipibo también tiene una expresión idiomática que significa que una persona es indiferente: "Sus oídos no tienen hoyos".

El inglés tiene la expresión: "un caballo de color diferente", pero en español la expresión idiomática correspondiente se traduce: "harina de otro costal".[16] Una expresión idiomática es una combinación de palabras, que como un todo, tienen un significado, pero el significado de la combinación no es el mismo que el significado de las palabras individuales. Otros ejemplos son: "Es pan comido", "Colgó los tenis", "Metió la pata", "Me tomó el pelo", "le dieron gato por liebre".

Cuando la madre de Jesús en la boda de Caná le dijo que se había acabado el vino, Él dijo: "Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto?" (Juan 2:4). El griego literalmente dice: "¿qué a ti y a mí?" Esta fue una expresión idiomática, una manera única de decir: "¿Qué tenemos en común con respecto a esto?", o, en otras palabras: "¿Por qué Me involucras? Es tu problema".

Cuando Elías llamó a Eliseo para que lo siguiera y se convirtiera en su sucesor, Eliseo pidió permiso para despedirse de sus padres con un beso. Elías aceptó su solicitud y le preguntó: "¿qué te he hecho yo?" (1 Reyes 19:20). Esa respuesta parece ser un poco rara hasta que uno se da cuenta que es una expresión idiomática que significa: "¿Qué estoy haciendo yo para detenerte?", en otras palabras: "Por favor, adelante; tienes mi permiso".

Los lingüistas describen las expresiones idiomáticas como metáforas "muertas", por medio de lo cual quieren decir que estas han llegado a ser una parte tan aceptada del idioma, que la persona que escucha o lee la expresión idiomática no piensa en el significado primario de las palabras, sino sólo en el sentido idiomático. Cuando escuchamos o leemos: "al pie de las escaleras", no pensamos en un pie humano. Automáticamente pensamos en el primer escalón. En esta expresión se hace una comparación entre un pie humano y la parte inferior de las escaleras. Sin embargo, esa expresión idiomática es una "metáfora muerta" ya que la persona que la escucha o la lee

no piensa en la comparación sino directamente en el significado de la expresión. "La falda de la montaña", "la cabeza de la familia", "una Y griega en el camino" son otros ejemplos de expresiones idiomáticas.

Las expresiones idiomáticas no deben ser consideradas como errores en las Escrituras; son formas por medio de las cuales se transmite el pensamiento en el lenguaje nativo. El griego en Marcos 6:7 se puede traducir: "Él los mandó de dos en dos". La palabra ***en*** no se encuentra en el griego porque la expresión idiomática griega no lo requería. Sin embargo, el español sí requiere que la palabra ***en*** sea incluida, por lo tanto, todas las traducciones al español la incluyen. El alemán, por otra parte, tiene una expresión idiomática diferente: "***zwei*** und ***zwei***" ("dos y dos").

Jesús dijo que Él mismo estaría "tres días y tres noches en el corazón de la tierra" así como Jonás estuvo "tres días y tres noches en el vientre del monstruo marino" (Mateo 12:40). "Tres días y tres noches" era una expresión idiomática que significaba cualquier parte de tres días y tres noches. Ya que Jesús fue crucificado el viernes y resucitado el domingo, le fue imposible estar en la tumba tres días de 24horas completos.

El griego en Romanos 16:4 (RV1909) dice: "Que pusieron sus cuellos por mi vida". Esta expresión idiomática se traduce mejor en español: "los cuales arriesgaron su pellejo por mí", o como en la NVI: "ellos arriesgaron sus vidas". La expresión idiomática: "el hijo de", seguida por una cualidad indica que la persona posee esa cualidad como en Efesios 5:6: "los hijos de desobediencia" (griego). Los cristianos son "hijos de la luz" (1 Ts. 5:5) en que se relacionan con la luz, es decir, no viven continuamente en la oscuridad del pecado. Un "hijo de paz" (griego, Lucas 10:6) es uno caracterizado por la paz.

Relacione las figuras retóricas con sus definiciones

(En cada grupo de cinco, relacione la definición con la figura retórica que corresponde).

a. Metonimia,
b. Sinécdoque
c. Hipocatástasis
d. Símil
e. Metáfora

1. Una comparación en la que se implica semejanza por nombramiento directo.
2. La sustitución de una palabra por otra.
3. La comparación de una cosa con otra mediante el uso de la palabra como.
4. Una comparación en la que una cosa representa a otra mediante el uso de las palabras es o son.
5. La sustitución de una parte por el todo, o el todo por la parte.
(ver respuestas)

a. Antropomorfismo
b. Personificación
c. Zoomorfismo
d. Eufemismo
e. Antropopatismo

1. Atribuir características humanas o acciones a objetos o ideas o animales.
2. Atribuir características de animales a Dios o a otros.
3. Atribuir características humanas o acciones a Dios.
4. Atribuir emociones humanas a Dios.
5. Sustituir una expresión inofensiva o ligera por una ofensiva o personal.

(ver respuestas)

a. Ironía
b. Hipérbole
c. Pregunta retórica
d. Paradoja
e. Lítotes

1. Una exageración en la que se dice más de lo que se quiere dar a entender.
2. Una declaración atenuada en la que se dice menos de lo que se quiere decir.
3. Un tipo de burla que suena como un cumplido.
4. Una pregunta que no requiere una respuesta verbal.
5. Una declaración aparentemente absurda.

(ver respuestas)

¿Quiere ver qué tan bien conoce las figuras retóricas descritas en este capítulo? Busque las siguientes referencias y determine la figura retórica que se utiliza en cada versículo:

Salmo 114:3, Juan 21:25, Jeremías 17:6ª, Mateo 23:33ª, Isaías 49:13ª, 2 Tesalonicenses 3:2b, Salmo 105:4b, Miqueas 5:2ª, Mateo 26:26, Rut 2:12b, 2 Corintios 6:9-10, Génesis 42:38b, Éxodo 34:14, Marcos 15:32, Génesis 4:1ª, y Amos 3:3-4.

(ver respuestas)

Para practicar más estudie Isaías 40:1-17 buscando todas las figuras retóricas que pueda. Algunos versículos tienen varias figuras retóricas.

CAPÍTULO OCHO

La evaluación de los tipos y la detección de los símbolos

La mayoría de estudiantes de la Biblia reconocen que el Antiguo Testamento incluye tipos que, de alguna manera, son especificados después en el Nuevo Testamento. Los dos Testamentos están relacionados por tipos y antitipos, sombras y cumplimientos. El Nuevo Testamento mira hacia atrás a una serie de personas, cosas y eventos en el Antiguo Testamento y los trata como prefiguraciones de personas, cosas y eventos que en su momento eran futuros.

Sin embargo, los intérpretes de la Biblia difieren enormemente sobre la medida en que los tipos deben ser vistos en las Escrituras. Algunos dicen que los tipos son evidentes en gran parte del Antiguo Testamento. Se dice que varios objetos y eventos son imágenes de verdades del Nuevo Testamento. Por ejemplo, se dice que las bisagras en la puerta del templo de Salomón son tipos de las dos naturalezas de Cristo. Otros dicen que los tipos son los que han sido designados como tales ya sea explícita o implícitamente en el Nuevo Testamento. Algunos estudiantes de la Biblia sugieren que los tipos son sólo aquellos que son designados como tales en el Nuevo Testamento, es decir, aquellos que explícitamente son descritos como tipos. Y otros sugieren que ninguna tipología debe ser encontrada en la Biblia.

Varias preguntas deben ser consideradas. ¿Qué es un tipo? Es decir, ¿cuáles son sus características? ¿Cuáles elementos en el Antiguo Testamento deben ser aceptados como tipos legítimos? ¿Cuáles son las pautas necesarias para interpretar los tipos?

Términos del Nuevo Testamento utilizados en relación con la Tipología

La palabra tipo proviene del griego typos, la cual se utiliza 15 veces en el Nuevo Testamento. Se traduce de diversas maneras como se puede ver en los siguientes versículos:

"La ***señal*** de los clavos en Sus manos" (Juan 20:25).

"Los ***ídolos*** [figuras o imágenes] que hicisteis para adorarlas" (Hechos 7:43).

"El tabernáculo… conforme al ***modelo*** que había visto" (v. 44).

"Escribió una carta en estos ***términos***" (23:25).

"Adán, el cual es ***figura*** del que había de venir" (Romanos 5:14).

"Os hicisteis obedientes de corazón a aquella ***forma*** de doctrina" (6:17).

"Estas cosas sucedieron como ***ejemplo*** para nosotros" (1 Cor 10:6).

"Observad a los que andan según el ***ejemplo*** que tenéis en nosotros" (Fil 3:17).

"De manera que llegasteis a ser un ***ejemplo*** para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya" (1 Tes 1:7).

"Hicimos esto… para ofrecernos como ***modelo*** a vosotros a fin de que sigáis nuestro ejemplo" (2 Tes 3:9).

"Sé ***ejemplo*** de los creyentes" (1 Tim 4:12).

"Muéstrate en todo como ***ejemplo***" (Tito 2:7).

"Haz todas las cosas conforme al ***modelo*** que te fue mostrado en el monte" (Heb 8:5).

"Demostrando ser ***ejemplos*** del rebaño" (1 Pedro 5:3).

Estos versículos revelan que ***typos*** se presenta en una variedad de formas: señal, forma, figura, modelo, ejemplo. La idea común en todos estos casos es la correspondencia o la semejanza. La persona,

la cosa, o el evento fueron moldeados para asemejarse a otros, de cierto modo, para estar de acuerdo con el otro. Uno debía coincidir con el otro.

Las vidas de los Filipenses debían parecerse a la de Pablo (Fil 3:17). Los creyentes deben seguir el patrón establecido por Timoteo (1 Tim 4:12). El tabernáculo debía parecerse al modelo que le fue mostrado a Moisés (Heb 8:5). Incluso las marcas de los clavos en las manos de Jesús reflejaban los clavos mismos. El uno corresponde con el otro. Las imágenes de ídolos reflejaban o correspondían a las ideas o conceptos que las personas tenían de sus dioses caídos (Hechos 7:43). Y cuando Pablo habló sobre "la forma de enseñanza" que los creyentes romanos obedecían (Rom 6:17), se refería a su doctrina como un estándar o un patrón que debían seguir, es decir, las enseñanzas a las cuales sus vidas debían corresponder.

Obviamente, la palabra ***typos*** no es un término técnico en el sentido de que cada vez que se utiliza significa lo mismo, o que siempre sugiera un tipo teológico. De hecho, la única vez en que la palabra ***typos*** aparece prefigurando algo del Antiguo Testamento en el Nuevo, es Hebreos 8:5. La palabra typos podría ser derivada del verbo ***typtō***, "golpear". Entonces, ***typos*** originalmente daba la idea de ser el resultado de un golpe, o de lo que da un golpe o da una impresión. De allí se desarrolló la idea de marca, molde, estampa, forma, modelo, esquema, boceto.[1]

Una palabra relacionada, ***typikōs***, se usa en 1 Corintios 10:11: "Estas cosas les sucedieron como ***ejemplo***". Esto se debe entender como un adverbio: "Estas cosas les sucedieron típicamente".

La palabra ***antitypos*** se usa dos veces en el Nuevo Testamento. Habla de algo que corresponde a un patrón. En 1 Pedro 3:21 el bautismo en agua se dice que es un antitipo de las aguas del diluvio en los días de Noé. El Diluvio fue un tipo o figura del bautismo en la que, en ambos casos, el agua habló del juicio; el Diluvio significaba la muerte para el impío, y el bautismo en agua es una imagen de la muerte de Cristo y de la identificación del creyente con la muerte de Cristo. Una vez más, la idea de semejanza está presente. Según

Hebreos 9:24, el santuario o el lugar santo del tabernáculo era una copia (***antitypa***) del verdadero tabernáculo en el cielo. Es decir, el uno correspondía al otro. La palabra ***antitipo*** literalmente significa "que responde al tipo" y significa homología.

Primera de Timoteo 1:16 usa una palabra similar, ***hipotiposis***. La "paciencia ilimitada" de Cristo fue "un ***ejemplo*** para los que habrían de creer en Él". Pablo usa la misma palabra en 2 Timoteo 1:13: "Retén la ***norma*** de las sanas palabras que has oído de mí".

Dos palabras relacionadas con ***typos*** son ***deigma*** ("Sodoma y Gomorra… son exhibidas ***como*** ejemplo", Judas 7) ***ehypodeigma***. Esta última palabra se usa seis veces, de la siguiente manera:

"Porque os he dado ***ejemplo***" (Juan 13:15).

"El mismo ***ejemplo*** de desobediencia" (Heb 4:11).

"Los cuales sirven a lo que es ***copia*** y sombra de las cosas celestiales". (8:5)

"Fue necesario que las ***representaciones*** de las cosas en los cielos fueran purificadas" (9:23).

"Hermanos, tomad como ***ejemplo*** de paciencia y aflicción a los profetas" (Santiago 5:10).

"Sodoma y Gomorra [son] de ***ejemplo*** para los que habrían de vivir impíamente después" (2 Pedro 2:6).

Es evidente que en cada uno de estos casos la palabra es un ejemplo, copia o patrón a seguir.

Otra palabra es ***skia***, una "sombra". Así como una sombra es una imagen proyectada por un objeto, también algunos objetos en el Antiguo Testamento fueron una figura o una sombra de las cosas venideras. Esta palabra es usada tres veces en el Nuevo Testamento en este sentido figurado. Hebreos 8:5 dice: "los cuales sirven a lo que es copia y sombra [***skia***] de las cosas celestiales". Es interesante que tres palabras relacionadas se utilicen en este mismo versículo: "copia" (***hypodeigma***), "sombra" (***skia***), y "modelo" (***typos***). "Pues ya que la ley sólo tiene la sombra [***skia***] de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas" (10:1). Y Pablo escribió que los festivales

religiosos, las celebraciones de la Nueva Luna, y el Sábado "son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo" (Col 2:16-17).

Una sombra implica algo que es oscuro y transitorio, pero también sugiere un grado de similitud. Cada una de estas cinco palabras sugiere la idea de correspondencia o semejanza. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la palabra typos no siempre significa un tipo oficial en el que algo en el Antiguo Testamento está prefigurando, o prefigura algo en el Nuevo Testamento. Muchas veces simplemente significa un patrón, ejemplo o modelo a seguir.

¿Cuándo es un tipo un tipo?

Semejanza

La primera característica de un tipo es que existe un parecido, semejanza o correspondencia entre el tipo y el antitipo. Sin Embargo, esto no debe ser considerado como una relación superficial, sino como un homólogo genuino y substancial. Debe ser natural y no forzado. Como vimos en el análisis de las palabras griegas para tipos o ejemplos, la idea de una correspondencia o semejanza substancial es evidente.

Sin embargo, no todo lo que tiene correspondencia o semejanza es un tipo, aunque todos los tipos deben tener el elemento de correspondencia.

Muchas cosas en el Antiguo Testamento son similares a cosas en el Nuevo Testamento, pero no necesariamente son tipos. Un tipo tiene semejanza con aquello para lo que es un tipo, pero tiene más que semejanza. Los siguientes elementos también son necesarios para que sea un tipo oficial.

La realidad histórica

Las personas, eventos o cosas en el Antiguo Testamento que son tipos de las cosas en el Nuevo Testamento tenían realidad histórica.

Un tipo en el Antiguo Testamento no es algo que carece de realidad. Los tipos fueron personas que vivieron, eventos que sucedieron o cosas que fueron vistas.

Analizar los tipos en el Antiguo Testamento no significa que el estudiante de la Biblia deba buscar significados ocultos o profundos en el texto. Debe apegarse a los hechos históricos registrados en el Antiguo Testamento. En otras palabras, el tipo debe resaltar del texto naturalmente y no debe ser algo que el intérprete esté atribuyendo al texto. El tabernáculo es un tipo (Heb. 85, 9:23-24), pero eso no significa que cada pequeño objeto en la construcción del tabernáculo, de alguna manera, representa una verdad del Nuevo Testamento.

La prefiguración

Un tipo tiene en sí mismo un elemento predictivo o pre figurativo. Ve hacía delante, anticipa y apunta al antitipo. Un tipo es una sombra (Col. 2:17) que apunta hacia otra realidad. Un tipo es una forma de profecía. La profecía es la predicción por medio de palabras, mientras que la tipología es la predicción por medio de la correlación entre dos realidades, el tipo y el antitipo. Es cierto que hay muchas semejanzas y similitudes en las Escrituras, pero no todas ellas son un tipo. Para ser un tipo oficial, la semejanza o la similitud deben tener un elemento predictivo, una prefiguración y anticipación del antitipo. El tipo, en otras palabras, tiene su enfoque en lo futuro.

¿Significa esto que la gente del Antiguo Testamento sabía que varias cosas eran tipos? Cuando los Israelitas mataban a los corderos de la Pascua cada año, ¿sabían que los corderos representaban a Cristo, el cual Juan el Bautista dijo que era "el Cordero de Dios"? (Juan 1:29). ¿Sabía Melquisedecque él era un tipo de Cristo? (Salmo 110:4; Heb 6:20). Parece poco probable que ellos estuvieran conscientes de los antitipos. Posiblemente, tenían cierto conocimiento de que esos objetos eran tipos de las realidades venideras, pero parece poco probable que tuvieran un conocimiento

pleno de las relaciones entre los tipos y los antitipos. Como Mickelsen explica: "Aunque una persona, evento o cosa en el Antiguo Testamento sea un tipo, no significa que los contemporáneos de la persona, evento o cosa lo hayan reconocido como tal".[2] Es más probable que estos fueran proféticos desde el punto de vista de Dios y cuando los antitipos se manifestaron, entonces fue evidente que el elemento predictivo estuvo presente. Lo que Dios vio como algo futuro, el hombre después lo vio como retrospectivo. El hombre ve la semejanza al mirar hacia atrás y comparar el tipo con el antitipo. Los tipos eran señales que apuntaban a personas, eventos o cosas venideras.

La intensificación

En la tipología, el antitipo es mayor que y superior al tipo. Hay un aumento, un acrecentamiento, una intensificación. Cristo es superior a Melquisedec. La obra redentora de Cristo es mayor que la de la Pascua, de la cual Él es el antitipo respondiendo al tipo, la Pascua. Muchos aspectos del Antiguo Testamento ilustran las verdades del Nuevo Testamento, pero sin la intensificación (ni la prefiguración) no son tipos. Los antitipos estaban en un plano superior al de los tipos.

El diseño divino

Los tipos no son meras analogías o ilustraciones que los lectores de la Biblia notan. Antes bien, son similitudes planeadas por Dios. El tipo fue diseñado de tal manera que mostrara una semejanza con el antitipo, y de igual manera, el antitipo fue planeado por Dios para ser el 'cumplimiento' y la intensificación del tipo. Ya que la mayoría de los tipos y los antitipos están separados por siglos, es obvio que fue necesaria la planificación de Dios para hacer que los tipos describieran o representaran a los antitipos.

Este hecho demuestra que los tipos tienen valor apologético, porque la tipología apunta a la evidencia del diseño divino entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

¿Cómo sabemos cuáles personas, eventos y cosas en el Antiguo Testamento fueron planeados por Dios para servir como tipos? Dios tendría que haber planeado los tipos, pero el problema es, ¿Cómo determinamos cuál era su intención? Esto nos presenta la pregunta más difícil en el estudio de la tipología. Como dijimos casi al principio de este capítulo, algunos maestros de la Biblia ven muchos más tipos que otros. Y otros sugieren que los tipos son sólo aquellos que han sido designados explícitamente en el Nuevo Testamento. Y aún otros toman una posición intermedia entre estas dos perspectivas diciendo que los tipos pueden ser los que han sido designados explícitamente y también los que son implícitos, es decir, los que son sugeridos pero no declarados explícitamente como tales.

Los padres de la iglesia primitiva, especialmente Orígenes y Jerónimo, encontraron tipos en muchos incidentes y eventos triviales, y esta tipología extrema resultó en alegorías. Otros en tiempos recientes también buscan encontrar muchos tipos en la Biblia. Wilson escribió: "Cuando leemos acerca del 'Mar Rojo' o del 'Jordán', sabemos que se trata de un tipo simplemente porque enseña tantas lecciones interesantes y provechosas".[3] De hecho, Wilson habla de 1,163 tipos que dice haber 'descubierto' en la Biblia. En realidad, muchos de sus tipos, como él los llama, son figuras retóricas, las cuales incluyen muchos símiles y metáforas. Otras son ilustraciones y analogías. Habershon también ve numerosos tipos en la Biblia.[4]

Los eruditos de la Biblia que han visto tipos que son tanto explícitos como implícitos son Salomón Glassius, quien escribió ***Filología Sacra*** (en cinco volúmenes, 1623-1636 D.C.); Johannes Cocceius (1602-1669 D.C.), quien escribió ***Summa Doctrina de Foedere et Testaments Dei***; Joseph Frey (***The Scripture Types***, 1841); Patrick Fairbairn (***Typology of Scripture***[1852; republicada, Grand Rapids: Zondervan Publishing House. n.d.]); y Milton S. Terry (Biblical Hermeneutics [Grand Rapids: Zondervan Publishing House, n.d.]).

Algunos de los que toman la tercera perspectiva —que los tipos

son sólo los que han sido designados como tales en las Escrituras—son Joseph Angus (***The Bible Hand Book***, rev. Samuel G. Green [New York: Fleming H. Revell, 1908]); Sylvester Burnham (***The Elements of Biblical Hermeneutics*** [Hamilton, N.Y.: Publican Press, 1916]); Thomas Hartwell Horne (***An Introduction to the Critical Study and Knowledge of the Holy Scripturees***, 2 vols. [Philadelphia: J. Whetham and Son, 1841]); Herbert Marsh (***Lectures on the Criticism and Interpretation of the Bible*** [London: J.G. &Rivington, 1838]); y Moisés Stuart (***Hints on the Interpretation of Prophecy*** [Andover: Allen, Morrill, and Wardwell, 1842]). Marsh describió esta posición como sigue: "Sólo cierta parte del Antiguo Testamento debe ser considerada como típica, según el Nuevo Testamento lo afirme y nada más".[5]

En resumen, un tipo debe tener por lo menos estos cinco elementos: una similitud notable o correspondencia entre el tipo y el antitipo, realidad histórica tanto en el tipo como el antitipo, una prefiguración o un elemento predictivo del antitipo por el tipo, una intensificación en la cual el antitipo es superior al tipo, y un diseño divino.

¿Deben los tipos ser designados como tales en el Nuevo Testamento?

Si aceptamos las cinco características de un tipo, como vimos anteriormente, todavía tenemos la pregunta sobre si los tipos pueden ser los que están implícitos junto con los que han sido designados explícitamente, o si son sólo los que han sido designados por el Nuevo Testamento. Por ejemplo, muchos maestros de la Biblia dicen que José y Moisés son tipos de Cristo, sobre la base de las muchas similitudes que ven entre las vidas de José y Cristo, o Moisés y Cristo. Por supuesto, hay una serie de analogías entre José y Cristo, ¿sobre cuál base podemos decir con certeza que Dios quería que viéramos a José como un tipo de Cristo?

Al ver las cinco características o elementos, podemos decir que hay similitud, ciertamente hay una realidad histórica en las vidas de

José y Cristo, y sin duda Cristo es superior a José. Pero, ¿podemos decir que la vida de José fue una prefiguración profética de Cristo y que su vida fue destinada por el designio divino para ser un tipo de Cristo? Puesto que es difícil determinar con certeza si José cumple con estos últimos dos criterios, podemos preguntarnos si José es en realidad un tipo oficial y válido de Cristo. Sin duda él es una ilustración de Cristo al ver todas las analogías entre los dos individuos, pero sólo la presencia de correspondencias no indica que hay un tipo allí. Habershon hace una lista de 131 comparaciones entre José y Cristo (una de las cuales, interesantemente, ¡es que los dos fueron a la ciudad de Siquem!). Ella también ve a Moisés como un tipo de Cristo y se basa en 69 comparaciones. Si José es un tipo de Cristo, ¿por qué no enseñan los maestros de la Biblia también que Isaac, Samuel, Elías, Jeremías y Daniel fueron tipos de Cristo? Sin duda hay semejanzas entre ellos y Cristo también.

Otros sugieren que Salomón fue un tipo de Cristo. Pero otra vez, ¿nos dio Dios el registro de la vida de Salomón para ilustrar a Cristo? Uno tal vez podrá encontrar algunas analogías o similitudes y, sin duda, tanto Salomón como Cristo fueron individuos históricos, pero, ¿dan las Escrituras alguna indicación de que Salomón era una sombra que apuntaba hacia Cristo y que Cristo era superior a Salomón y que esto fue planeado por Dios? ¿Es la vara de Aarón que retoñó, un tipo de la resurrección de Cristo, como varios escritores han sugerido? De nuevo, ¿dónde está el elemento de predicción y el diseño divino?

¿Cómo podemos evitar hacer "una analogía evidente y manifiesta", como lo dijo Glassius en 1623 D.C., de todo lo que se encuentra en el Antiguo Testamento? ¿Dónde debemos fijar los límites? ¿Cuáles controles tenemos? Sugiero que para que una figura sea un tipo, debe también tener una sexta característica o elemento: ***Debe ser designada como tal en el Nuevo Testamento***. Las Escrituras deben, de alguna manera, indicar que un objeto es típico. Como hemos visto, esa designación no siempre tiene que ser por la palabra ***typos*** y las palabras relacionadas. Entonces, los tipos son designados en el Nuevo Testamento; por otro lado, las ilustraciones

son más amplias y numerosas. A las ilustraciones o analogías no se les llama así, pero los estudiantes de la Biblia pueden percibir los paralelismos y analogías entre las verdades del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Un tipo puede ser definido como una persona, evento o cosa del Antiguo Testamento, que tiene realidad histórica y que fue diseñado por Dios para prefigurar de manera preparatoria, a una persona, evento o cosa así designada en el Nuevo Testamento y que corresponde y es el cumplimiento (intensificación) del tipo. Una ilustración, por otro lado, se puede definir como un personaje, evento o cosa bíblica que tiene realidad histórica, y que figura o es análoga a una verdad espiritual de una manera natural y no forzada y que no es designada explícitamente en el Nuevo Testamento como un tipo.

De acuerdo con esta definición, una ilustración tiene tres de los seis elementos necesarios para ser un tipo: la correspondencia o la semejanza, la realidad histórica y el diseño divino. Sin embargo, las ilustraciones no son predicativas, no incluyen una intensificación o ascenso, ni se les llama tipo.

Por ejemplo, Elías es una ilustración de un hombre de oración ferviente (Santiago 5:17). Una ilustración es una de muchas posibilidades. Santiago también podría haber usado a Samuel o a Daniel como ejemplos de hombres de oración. José es una ilustración de Cristo, ya que los dos fueron rechazados y después liberados. Moisés ilustra a Cristo como un profeta, y David lo ilustra como un rey. Los sacerdotes del Antiguo Testamento ilustran el ministerio de los cristianos como sacerdotes, y el arca puede ilustrar a Cristo como proveedor de seguridad para los creyentes. En cada uno de estos casos existen paralelismos y analogías, pero un mero paralelismo o analogía no significa la presencia de un tipo verdadero. Cuando Pablo habló de la iglesia como "un templo santo en el Señor" (Efesios 2:21), simplemente estaba haciendo una analogía o paralelo entre el templo de Salomón y la iglesia como el lugar donde mora Dios espiritualmente. Incluso el paralelo que hizo Jesús entre Jonás "en el vientre del monstruo marino" y su propia

sepultura (Mateo 12:40) no necesariamente debe considerarse como un tipo. La experiencia de Jonás no fue necesariamente profética con un enfoque hacía el futuro, ni fue designada como un tipo (aunque algunos sugieren que las palabras ***como*** y ***así***, en el versículo 40, apuntan al tipo siendo designado como tal). "Es posible que algunas personas y algunos eventos del Antiguo Testamento hayan sido interpretados erróneamente como tipos cuando estaban destinados a ser entendidos solamente como ilustraciones".[6]

Un tipo anticipa y prefigura al antitipo, mientras que en una ilustración, la verdad mencionada en el Nuevo Testamento apunta hacia atrás a una persona o situación análoga en el Antiguo Testamento trazando algunos paralelos.

¿Cómo difiere la ***tipología*** de la alegorización? El siguiente bosquejo puede ayudarle a ver las diferencias entre los tipos, las ilustraciones, y las alegorías.

Como se puede ver en el siguiente bosquejo, un tipo y una ilustración tienen correspondencia o semejanza, mientras que la alegorización no tiene una correspondencia natural, sino que ve un significado o significados escondidos en del texto. En los tipos y las ilustraciones, la realidad histórica es reconocida, mientras que se ignora o se niega en la alegorización. Un tipo es una prefiguración del antitipo, mientras que en una ilustración no hay prefiguración y la alegorización ve hacía atrás del texto en lugar de hacia adelante. En una relación de tipo-antitipo hay una intensificación, lo cual no es cierto en una ilustración ni en la alegorización. El diseño divino está presente tanto en los tipos como en las ilustraciones, pero no en la alegorización, lo cual es el resultado de la imaginación del intérprete. Un tipo es designado como tal en el Nuevo Testamento, mientras que esto no es cierto de una ilustración ni de la alegorización.

Tipología*

1. El tipo y el antitipo tienen una ***correspondencia o semejanza natural***.

. El tipo tiene ***realidad histórica***. (La relación de tipo/antitipo

2 depende del significado literal).

3. El tipo es una ***prefiguración del antitipo. Es una predicción; ve hacía delante*** y apunta hacia el antitipo.

4. El tipo se "cumple" (***o completa o intensifica***) con el antitipo. El antitipo es mayor que y superior al tipo.

5. El tipo es ***diseñado divinamente***. Ha sido planeado por Dios.

6. El tipo y el antitipo han sido ***designados*** como tales en el Nuevo Testamento.

* Para que algo en la Escritura pueda ser un tipo, debe cumplir con estos ***seis*** criterios.

Ilustración *(Ejemplo, Paralelo)*

1. La ilustración y la verdad tienen una ***correspondencia o semejanza natural***.

2. La relación de ilustración/verdad depende de la ***realidad histórica*** de la ilustración.

3. La ilustración no contiene una ***prefiguración***. No es una predicción; solo es un ejemplo. La verdad ve hacía ***atrás*** al ejemplo del Antiguo Testamento.

4. La ilustración no "***se cumple***" (o completa o intensifica) con la verdad que ilustra.

5. La ilustración es ***diseñada divinamente*** por Dios como una figura de la verdad.

6. A la verdad o a una ilustración, ***no se les da el nombre de tipo***.

Alegorización**

1. No hay ninguna correspondencia natural. En cambio, se busca un significado ***forzado*** o escondido detrás el texto.

2. La realidad histórica del Antiguo Testamento es ***ignorada o negada***. El significado literal no es importante.

3. La alegoría es una evocación de ideas ocultas, ajenas al texto del Antiguo Testamento. Ve hacia ***atrás***, no hacia adelante.

4. La alegoría no es el "***cumplimiento***" de los textos del Antiguo

Testamento.

5. La alegoría está en la ***imaginación del intérprete***, no en el diseño de Dios.

6. La alegoría ***no ha sido designada*** en las Escrituras.

** El sistema de alegorización practicado por los Judíos de Alejandría y los Padres de la Iglesia de Alejandría (Clemente y Orígenes) no es lo mismo que la ***analogía*** de la que Pablo escribió en Gálatas 4.

¿Cuáles tipos son válidos?

Hasta ahora, la información sugiere que para que algo en las Escrituras sea considerado como un tipo debe cumplir con los seis criterios. Para determinar cuáles tipos son válidos en la Escritura, debemos hacer las siguientes preguntas:

1. ¿Existe una correspondencia o semejanza definitiva entre el tipo y el antitipo? ¿Exhibe el tipo las mismas verdades, principios y relaciones que la realidad correspondiente al Nuevo Testamento?

2. ¿Está el antitipo en armonía con el trasfondo histórico del tipo?

3. ¿Es el tipo una prefiguración o predicción del antitipo, o simplemente es un ejemplo o una ilustración? ¿Existe un enfoque hacia el futuro en el tipo que espera algo en el futuro?

4. ¿El antitipo engrandece o es el cumplimiento del tipo, con el antitipo siendo superior al tipo?

5. ¿Se puede observar un diseño divino en la relación del tipo y del antitipo?

6. ¿Designa el Nuevo Testamento de alguna manera al tipo y al antitipo?

Algunos tipos válidos:

Personas

Tipo: *Melquisedec*
Antitipo: *El sacerdocio perpetuo de Cristo*
Pasaje: *Heb 7:3, 15-17*

Tipo: *Aarón*
Antitipo: *El ministerio sacerdotal de Cristo*
Pasaje: *Heb 5:4-5*

Eventos

Tipo: *La fiesta de la pascua*
Antitipo: *Cristo nuestro sacrificio*
Pasaje: *1 Cor 5:7*

Tipo: *La fiesta de los panes sin levadura*
Antitipo: *El andar santo del creyente*
Pasaje: *1 Cor 5:7-8*

Tipo: *La fiesta de las primicias de la cosecha*
Antitipo: *La resurrección de Cristo, un compromiso de la resurrección del creyente*
Pasaje: *1 Cor 15:20-23*

Tipo: *La fiesta de Pentecostés*
Antitipo: *La venida del Espíritu Santo*
Pasaje: *Joel 2:28; Hechos 2:1-47*

Tipo: *La fiesta de las trompetas*
Antitipo: *La reunión de Israel*
Pasaje: *Mateo 24:21-23*

Tipo: *El Día de la expiación*
Antitipo: *La conversión nacional de Israel por la sangre de Cristo*
Pasaje: *Zac 12:10; Rom 11:26-27; Heb 9:19-28*

Tipo: *La fiesta de los tabernáculos*
Antitipo: *La provisión de Dios de las necesidades del hombre (cuando Israel esté en el reino)*
Pasaje: *Juan 7:2, 37-39*

Tipo: *El sábado*
Antitipo: *El descanso espiritual del Cristiano*
Pasaje: *Col 2:17; Heb 4:3, 9, 11*

Cosas

Tipo: *El tabernáculo*
Antitipo: *Cristo, el acceso del creyente a Dios y la base de la comunión con Dios*
Pasaje: *Heb 8:5; 9:23-24*

Tipo: *La cortina del tabernáculo*
Antitipo: *Cristo, el acceso del creyente a Dios*
Pasaje: *Heb 10:20*

Tipo: *El holocausto*
Antitipo: *La ofrenda de Cristo mismo como el sacrificio perfecto*
Pasaje: *Lev 1; Heb 10:5-7; Efe 5:2*

Tipo: *La ofrenda de cereal*
Antitipo: *La ofrenda de Cristo mismo como el sacrificio perfecto de la más alta calidad*
Pasaje: *Lev 2; Heb 10:8*

Tipo: *La ofrenda de comunión*
Antitipo: *La ofrenda de Cristo mismo como la base de la comunión con Dios*
Pasaje: *Lev 3; Efe 2:14; Col 1:20*

Tipo: *La ofrenda por los pecados*
Antitipo: *La muerte de Cristo por el pecador en relación con la pena del pecado*
Pasaje: *Lev 4:1-5:13; Heb 13:11-12*

Tipo: *La ofrenda de culpa*
Antitipo: *La muerte de Cristo como una expiación por el daño del pecado*
Pasaje: *Lev 5:14-6:7; Heb 10:12*

Sólo una de las siete fiestas de Israel, la Pascua, es designada específicamente como un tipo (1 Cor 5:7), pero Colosenses 2:16-17 sugiere que todas las fiestas religiosas fueron una "sombra de lo que

ha de venir". Basado en esto, el bosquejo arriba incluye todas las fiestas como tipos. De una manera similar, Hebreos 9:9-10 parece sugerir que todas las ofrendas de sacrificio de Israel fueron tipos.

¿Y qué hay de Adán? ¿Por qué no está incluido como un tipo de Cristo? Es cierto que Adán fue un ***typos*** de Cristo, según Romanos 5:14. Pero como hemos visto, la palabra ***typos*** no siempre se refiere a un tipo oficial. No es un término técnico para designar los tipos, ya que frecuentemente sólo significa un ejemplo, modelo o analogía. Adán fue análogo a Cristo de cierta forma, pero no apuntaba a Cristo predictivamente. La vida de Adán, en vista de su caída, difícilmente predecía o prefiguraba a Cristo. Romanos 5:14 simplemente es una afirmación de que Adán fue un ejemplo o una ilustración de Cristo en que tenían una cosa en común: ambos fueron la cabeza de una raza: Adán la cabeza de la humanidad, y Cristo la Cabeza de la iglesia. Los tres días y las tres noches de Jonás en el vientre del monstruo marino ilustran la sepultura de Cristo. La serpiente de bronce que levantó Moisés en el desierto ilustra la necesidad de la gente de hoy, de mirar a Cristo para la salvación, pero la serpiente de bronce no predijo ni prefiguró a Cristo a esa generación.

En otras palabras Adán, Jonás y la serpiente de bronce son ilustraciones; no son tipos oficiales, ya que no cumplen con los seis criterios de un tipo oficial.

Pablo escribió que ciertos eventos en la nación de Israel bajo el liderazgo de Moisés, "sucedieron como ejemplo" (1 Cor 10:6). Los cuatro eventos mencionados en los versículos 1-4 de ese capítulo son: el cruce del Mar Rojo, la guía proporcionada por la nube, la provisión de maná, y la roca. Algunos estudiantes de la Biblia toman a estos eventos como tipos oficiales. Sin embargo, otros sugieren que ***typos***, en el versículo 6, señala que estos eventos son ilustraciones, no tipos válidos. El versículo 6 dice que el propósito de estos ejemplos fue: "a fin de que no codiciemos lo malo, como ellos lo codiciaron". Un punto similar se encuentra en el versículo 11: "Estas cosas les sucedieron como ejemplo [***typikōs***], y fueron escritas como enseñanza para nosotros".

Las respuestas de los Israelitas en el desierto, entonces, sirven como ejemplos para que los creyentes no se involucren en la idolatría, la inmoralidad, en probar al Señor o en quejarse (vv. 7-10). Parece poco probable que estos sean tipos. Es más adecuado considerarlos como ejemplos de algo negativo para los Cristianos.

¿Qué pasos deben seguirse para la interpretación de los tipos?

1. ***Determine el sentido literal del tipo***. Siempre es básico para la interpretación precisa el determinar el sentido literal del pasaje.

2. ***Tenga en cuenta el punto o los puntos específicos de correspondencia o de semejanza entre el tipo y su antitipo***. Por ejemplo, Melquisedec fue un rey y un sacerdote y fue superior a Aarón. Por lo menos de esta forma él tipifica a Cristo, ya que Cristo es un Rey y un Sacerdote y en Su sacerdocio es superior a Aarón. Se deben buscar los puntos principales de similitud, no los incidentales o triviales.

3. ***Tenga en cuenta las áreas específicas de contraste o de diferencia con el fin de evitar que esos elementos sean atribuidos como aspectos del tipo***. Melquisedec era un ser humano, pero Cristo fue tanto Dios como hombre. Aarón tuvo que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, pero Cristo no tuvo necesidad de hacerlo por Su naturaleza sin pecado, por ser Dios en la carne. En la fiesta de la Pascua de Israel los animales fueron sacrificados, pero Cristo nuestra Pascua se inmoló. Los sacrificios que representan diferentes aspectos de Cristo fueron repetidos, mientras quela muerte de Cristo en la cruz fue un solo evento para siempre.

4. ***Tenga en cuenta las afirmaciones directas en el Nuevo Testamento que verifican la correspondencia tipológica***.

¿Por qué preocuparse por la tipología?

Aunque los eruditos difieren en su procedimiento sobre este tema, el estudio de los tipos y sus antitipos definitivamente sí tiene sus beneficios.

Por un lado, nos permite ver el plan de Dios en la historia, al escoger ciertas personas, eventos y cosas en Israel para describir y predecir aspectos de Cristo y Su relación con los creyentes de hoy. Al ver estas relaciones de tipo-antitipo nos ayuda a ver la mano de Dios en la historia.

Poner cuidadosa atención a los criterios para la determinación de los tipos nos ayuda a tener un control más tangible al interpretar el Antiguo Testamento. Si el agua en la pila del tabernáculo es un tipo del Espíritu Santo, ¿por qué no podemos también decir que la madera de acacia es un tipo de la humanidad de Cristo? Ignorar los seis criterios de los tipos oficiales nos arroja a un mar de incertidumbre que puede dar lugar a que digamos, como lo dijo Keach; que Sansón, al derrotar al león en el desierto es un tipo de Cristo quien venció al león rugiente, el diablo, en el desierto.[7]

Teniendo en cuenta los seis criterios para determinar los tipos, vea la siguiente lista de 37 afirmaciones, las cuales han sido designadas por varios autores como tipos, y marque cuáles de ellas son tipos, cuáles son ilustraciones y cuáles son alegorías.

Determine cuáles de las siguientes oraciones son Tipos, Ilustraciones o Alegorías:

1. Adán es un tipo de Cristo.

2. La vara de Aarón que retoñó es un tipo de la resurrección de Cristo.

3. El mesón en la Parábola del Buen Samaritano es un tipo de la iglesia, la cual debería estar llena de Cristianos que nutren a los nuevos creyentes.

4. Salomón en la gloria de su reino fue un tipo de Cristo en Su gloria.

5. David, comiendo el pan de la proposición en el tabernáculo, fue un tipo de Cristo quien comió espigas el Sábado.

6. El agua en la pila del tabernáculo es un tipo de la Palabra ministrada por el Espíritu Santo.

7. El evento donde Jonás fue vomitado por el monstruo marino es un tipo de la resurrección de Cristo.

8. La serpiente de bronce siendo levantada en el desierto es un tipo de Cristo crucificado.

9. La almohada de piedra de Jacob es un tipo de Cristo yendo del templo a la cruz.

10. Los pabilos en los candeleros del tabernáculo son un tipo de la naturaleza vieja del Cristiano, los cuales constantemente necesitan ser recortados.

11. El siervo de Abraham encontrando una esposa para Isaac es un tipo del Espíritu Santo encontrando una novia (la iglesia) para Cristo.

12. José es un tipo de Cristo.

13. Al orar con sus manos extendidas hacia el cielo Moisés es un tipo de Cristo crucificado en la cruz.

14. Abraham es un tipo de todos los que creen.

15. El sacerdote recortando los pabilos del candelero es un tipo de Cristo tratando con nuestros pecados.

16. Melquisedec es un tipo del eterno y superior sacerdocio de Cristo.

17. La ropa de Esaú que usó Jacob cuando engañó a su padre Isaac es un tipo de la iglesia vestida en la justicia de Cristo.

18. La flor de harina en la ofrenda de cereal es un tipo de la estabilidad y el balance del carácter de Cristo.

19. La cocción de la flor de harina en la ofrenda de cereal es un tipo de Cristo siendo probado por el sufrimiento.

20. Sansón encontrándose con el león es un tipo de Cristo encontrándose con Pablo en el camino a Damasco.

21. La madera de acacia en el tabernáculo es un tipo de la humanidad de Cristo.

22. El altar de incienso en el tabernáculo es un tipo de la obra intercesora de Cristo.

23. La piel del carnero pintada de rojo (y puesta sobre el tabernáculo) es un tipo de Pedro y de Pablo, después de que fueron salvados.

24. La fiesta de la Pascua fue un tipo de Cristo como nuestro sacrificio.

25. Isaac siendo sacrificado por Abraham es un tipo de Cristo siendo sacrificado por nosotros.

26. Las campanillas y las granadas sobre el borde del manto de Aarón son un tipo de la proclamación del Evangelio.

27. La pezuña dividida en algunos animales (Lev 11:3) es un tipo del Cristiano que tiene una vida espiritual dividida.

28. El maná del desierto es un tipo de cómo Cristo sostiene al creyente espiritualmente.

29. Caín es un tipo del hombre natural.

30. Enoc es un tipo de los santos de la iglesia que serán arrebatados antes de la Tribulación.

31. La fiesta de Pentecostés es un tipo de la iglesia siendo formada en el Día de Pentecostés.

32. Las bisagras en las puertas del lugar santo y el lugar santísimo en el templo de Salomón son tipos de los motivos en la vida del Cristiano.

33. Abel es un tipo del hombre espiritual cuyo sacrificio de sangre demuestra su aceptación de un sustituto por sus pecados.

34. Eva es un tipo de la iglesia como la novia de Cristo.

35. Los dos panes en la Fiesta de Pentecostés son un tipo de los Judíos y los Gentiles.

36. El descanso en el día de reposo es un tipo del descanso espiritual y de la paz en Cristo del Cristiano.

37. El pelo de cabra que cubría el tabernáculo es un tipo de ser servicial.

(ver respuestas)

La detección de los símbolos

¿Qué constituye un símbolo?

La palabra ***símbolo*** en español viene de la palabra griega ***symballē***, que significa "lanzar en conjunto y reunir". Un símbolo es un objeto (real o imaginario) o una acción a la que se le asigna un significado con el propósito de describir en vez de declarar las cualidades de otra cosa.

Tanto los símbolos como los tipos representan a otra cosa. Sin embargo, un tipo representa algo que está por venir, mientras que un símbolo no tiene ninguna referencia de tiempo. Un tipo es cumplido en un tiempo específico por su antitipo. El tabernáculo en el desierto era un tipo de Cristo; como un tipo, ningún otro tabernáculo tenía parecido ni apuntaba a Cristo. Por otro lado, al hablar de Cristo como un león, cualquier león puede ser considerado como representante de alguna característica de Cristo.

Un símbolo "no tiene su significado simbólico por lo que es en sí mismo. Este significado le es asignado, y le pertenece sólo en su uso como símbolo".[8] Melquisedec fue un tipo de Cristo porque tanto él como Cristo son sacerdotes. Esta es una asociación normal, en la cual el tipo retiene su significado típico por ser lo que es en sí mismo. En el caso de un símbolo, sin embargo, el significado es asignado. Una persona normalmente no asocia un símbolo con aquello que simboliza. Por ejemplo, no hay nada inherente en la naturaleza de los buenos higos que nos haga pensar en los judíos cautivos en Babilonia, y sin embargo eso es lo que simbolizan en Jeremías 24:3-5.

¿Cuáles son algunos principios para la interpretación de los símbolos?

1. ***Tenga en cuenta los tres elementos de la interpretación***

simbólica: el objeto (que es el símbolo), el referente (a lo que se refiere el símbolo), y el significado (la semejanza entre el símbolo y el referente). En Juan 1:29 un cordero (el objeto) figura a Cristo (el referente), y el significado o la semejanza es que Cristo es un sacrificio así como los corderos fueron sacrificios. O como en Isaías 53:6, las ovejas (el objeto) figuran a los seres humanos (el referente), y el significado o la semejanza es que los humanos se descarrían espiritualmente de Dios igual como las ovejas se descarrían físicamente de su rebaño.

2. ***Recuerde que los símbolos tienen como base la realidad***. Los símbolos son basados en objetos o acciones literales, como un león, un oso, una olla con agua hirviendo, quitar el polvo de las sandalias, etc. Cuando se dice de Cristo que es como un cordero o como un león, Él mismo no es, literalmente, un cordero o un león, pero esos animales sí existen, de manera que podemos ver una semejanza entre el objeto y el referente. En los pasajes proféticos, a veces los símbolos están basados en la imaginación envez de en larealidad. Ninguna bestia conocida hoy en día tiene siete cabezas y diez cuernos (Apoc 17:3), ni ha habido leopardos que tengan cuatro cabezas y cuatro alas (Dan 7:6), ni es normal que una mujer sea transportada en un cesta (Zac 5:5-11). Sin embargo, esos símbolos contienen elementos de la realidad, como cabezas, cuernos, un leopardo, alas, una mujer, una cesta.

3. ***Determine cuál es el significado o la semejanza, si acaso existe, que fue asignado por el texto al referente***. En la profecía, si un objeto o acción se concibe como un símbolo, el texto, por lo general, lo asigna como tal. Por ejemplo, en Apocalipsis 9:1 la estrella que cayó del cielo se refiere en el versículo 2 a "él" a quien le fue dada una llave. Esto indica que la estrella simboliza a una persona. Al comparar este pasaje con 20:1, parece claro que se refiere a un ángel. El dragón en el versículo 2 es identificado en el mismo versículo como Satanás. Sodoma y Egipto en el versículo 11:8 son símbolos que dicen ser referentes de Jerusalén. Los diez cuernos en la cuarta bestia en Daniel 7 se dice que son, es decir, simbolizan o son semejantes a, "los diez reyes que se levantarán" (v. 24).

4. ***Si el versículo no da el significado o la semejanza del símbolo, entonces busque en otros pasajes, estudie la naturaleza del símbolo, e investigue cuál es la mayor característica que el referente y el objeto tienen en común***. Cuando Juan se refirió a Cristo como "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29), él estaba usando un cordero como un símbolo de Cristo, pero sin declarar la similitud explícitamente.

5. ***Tenga cuidado de no asignar la característica incorrecta del símbolo al referente***. Un león es tanto feroz como fuerte, pero sólo su naturaleza furiosa apunta a Satanás (1 Pedro 5:8), y sólo su naturaleza fuerte se refiere a Cristo (Apoc 5:5). Las palomas son dóciles y frívolas, pero en Mateo 10:16 sólo su naturaleza dócil se indica como el punto de referencia con los creyentes, mientras que en Oseas 7:11 sólo su naturaleza frívola indica el punto de referencia con Israel.

6. ***Busque el punto principal de semejanza***. Resista la tentación de trazar muchos paralelos entre el símbolo y lo que simboliza.

> Cuando… el agua representa la Palabra de Dios, es porque las dos purifican; no porque son claras, refrescantes, de bajo costo o saludables. Cuando el aceite simboliza al Espíritu Santo, es sólo porque el individuo es ungido con ambos. El aceite no es un símbolo del Espíritu porque emite luz cuando arde, ni porque es usado para ablandar la costra de una herida, ni porque es extraído del fruto sólo al exprimirlo. La búsqueda de varios puntos de semejanza es la manipulación incorrecta del símbolo.[9]

7. ***Tenga en cuenta que un referente puede ser representado por varios objetos***. Por ejemplo, de Cristo se dice que es semejante a un cordero, un león, una rama, una raíz, entre otros. El Espíritu Santo es simbolizado por el agua, el aceite, el viento y una paloma.

8. ***En la literatura profética, no deduzca que por el hecho de que la profecía contiene algunos símbolos, todo lo demás en la profecía es simbólico***. En Apocalipsis 19:19 la "bestia" es un símbolo, pero

eso no significa que "los reyes de la tierra y sus ejércitos" en el mismo versículo deban ser tomados como símbolos. En el versículo 15, la espada que proviene de la boca de Cristo es un símbolo (de Su juicio por Sus palabras), pero eso no significa que las naciones a las que se refiere en el mismo versículo son un símbolo de alguna otra cosa.

9. *En la literatura profética, no simbolice (convierta en un símbolo) las descripciones del futuro que son posibles o creíbles*. Apocalipsis 8:12 declara que una tercera parte del sol, la luna y las estrellas serán destruidas y no darán luz. Es posible que esto pueda ocurrir, por lo tanto, el sol, la luna y las estrellas en este versículo no tienen que ser considerados como si fueran símbolos de algo más. En Apocalipsis 9, las langostas del Abismo son una posibilidad razonable, ya sea como langostas literales o como criaturas parecidas a las langostas. Por lo tanto, no deben ser tomadas como símbolos de los turcos, como algunos lo han hecho en el pasado. La profecía de los 144,000 en 7:4-8 no debe ser considerada como un número simbólico. El número debe ser tomado en su sentido normal y literal porque se dice que 12,000 personas son selladas de cada una de las 12 tribus de Israel. Ya que los nombres de las tribus son literales y no simbólicos, no hay ninguna razón para tomar los números simbólicamente.

¿Cuáles son algunos de los símbolos en la Biblia?

Símbolos divinos

La espada al este de Edén (Gén 3:24)
Significado: *El rompimiento de la comunión entre el hombre y Dios*

La zarza ardiente (Éxodo 3:2)
Significado: *La santidad de Dios*

La columna de nubes (Éxodo 13:21-22)
Significado: *La presencia y guía de Dios*

Símbolos observados en visiones

La olla con agua hirviendo (Jer 1:13)
Significado: *El juicio del Norte*

Higos buenos (Jer 24:3-5)
Significado: *Los Judíos cautivos en Babilonia*

Higos malos (Jer 24:3, 8)
Significado: *El remanente de los Judíos que se quedó en Judá*

Los huesos secos a los que se les da nueva carne (Ezeq 37)
Significado: *La restauración de Israel*

Las cuatro bestias (Dan 7)
Significado: *Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma*

El carnero y el cabrío (Dan 8)
Significado: *Persia y Grecia*

La canasta de fruta de verano (Amos 8:1-12)
Significado: *El juicio viene (como el fruto indica el final del verano)*

El candelero de oro (Zac 4:2)
Significado: *Israel como testigo de Dios para el mundo*

Los dos olivos (Zac 4:3, 11-14)
Significado: *Zorobabel y Josué*

El aceite (Zac 4:1-6)
Significado: *El Espíritu santo*

La mujer en la canasta (Zac 5:5-11)
Significado: *El Israel pecaminoso*

Los siete candeleros de oro (Apoc 1:12-20)
Significado: *Las siete iglesias*

Las siete estrellas (Apoc 1:12-20)
Significado: *Los ángeles (o ministros) de las siete iglesias*

Símbolos materiales

La sangre (Deum 12:23-25; Lev 17:11; Heb 1:3; 7:16; 9:14; 13:20)
Significado: *La vida*

El pan y el vino (Lucas 22:19-20)

Significado: *El cuerpo y la sangre de Cristo*

Los querubines labrados con martillo (Éxodo 25:18-22)
Significado: *La santidad de Dios*

La paloma (Mateo 10:16)
Significado: *Los creyentes dóciles*

La paloma (Oseas 7:11)
Significado: *Israel frívolo*

El dragón (Apoc 12:3-17; 13:2, 4, 11; 20:2)
Significado: *Satanás*

El cuerno (1 Sam 2:1; Sal 112:9; Lam 2:3)
Significado: *La fuerza y la defensa*

El incienso (Apoc 8:3-4)
Significado: *La oración*

Las llaves (Mateo 16:19)
Significado: *La autoridad*

El cordero (Isa 53:6)
Significado: *La rebeldía humana*

El cordero (Juan 1:29)
Significado: *Cristo como un sacrificio sustituto*

El león (1 Pedro 5:8)
Significado: *Satanás como un ser feroz*

El león (Apoc 5:5)
Significado: *Cristo como Rey*

El arco iris (Gén 9:13-16; Ezeq 1:28; Apoc 4:3)
Significado: *La fidelidad de Dios*

La serpiente (Gén 3:1; 2 Cor 11:3; Apoc 12:9, 14-15; 20:2)
Significado: *Satanás*

La roca (Dan 2:44-45; Isa 28:16)
Significado: *Cristo*

El agua (Juan 7:38-39)
Significado: *El Espíritu Santo*

El agua (Efesios 5:26)

Significado: *La Palabra de Dios*

El agua (Tito 3:5)
Significado: *La regeneración*

Gestos simbólicos

Poner la mano sobre otra persona (Gén 48:13-14, 17; Mateo 19:15)
Significado: *Impartir una bendición*

Golpearse el pecho (Lucas 18:13)
Significado: *Expresar remordimiento*

Sentarse en polvo y cenizas (Job 42:6) o en cilicio y cenizas (Lucas 10:13)
Significado: *Expresar arrepentimiento*

Rasgarse las vestiduras (Job 1:20)
Significado: *Simboliza angustia*

Rasgarse las vestiduras (Marcos 14:63)
Significado: *Expresar ira*

Sacudirse el polvo de los pies al salir de una ciudad que rechazó a Cristo (Mateo 10:14; Hechos 13:51)
Significado: *Simboliza que la ciudad fue tan despreciada por los discípulos que aún el polvo era despreciable*

Lavarse las manos (Mateo 27:24)
Significado: *Expresar inocencia y deshacerse de la responsabilidad*

Acciones simbólicas

Un serafín (un ángel) puso un carbón encendido sobre los labios de Isaías (Isa 6:5-6)
Significado: *Isaías fue limpiado por dentro (Isa 6:7)*

Jeremías enterró un cinturón de lino en una hendidura de una peña y después, cuando se había podrido, los desenterró (Jer 13:1-8)
Significado: *Los dioses falsos adorados por Judá eran inútiles como el cinturón podrido (Jer 13:10)*

Jeremías vio a un alfarero haciendo una vasija de barro (Jer 18:1-4)
Significado: *Dios es soberano sobre todo su pueblo (Jer 18:5-6)*

Jeremías rompió una jarra vasija (Jer 19:10)
Significado: *Judá sería arruinada como una vasija rota (Jer 19:11)*

Jeremías se puso un yugo (Jer 27:1-2)
Significado: *Sedequías debía rendirse a la autoridad de Babilonia (Jer 27:12)*

Jeremías escondió unas piedras en la mezcla de la terraza de ladrillo en el palacio de Egipto (Jer 43:8-9)
Significado: *Babilonia conquistaría a Egipto (Jer 43:10-13)*

Ezequiel se comió un rollo con palabras escritas de lamentaciones, gemidos y ayes (Ezeq 2:8-3:3)
Significado: *Ezequiel tenía que dar un mensaje de lamento y de aflicción a Israel (Ezeq 2:10)*

Ezequiel grabó un bosquejo de Jerusalén en una tableta de barro, y construyó muros de asedio y rampas contra ella (Ezeq 4:1-3)
Significado: *Jerusalén sería atacada por Babilonia (Ezeq 4:3)*

Ezequiel permaneció acostado sobre su lado izquierdo por 390 días y 40 días sobre su lado derecho, pesó su comida y la cocinó usando excremento de vaca como combustible (Ezeq 4:4-6, 9-15)
Significado: *La gente de Jerusalén comería alimentos ceremonialmente inmundos en las naciones que los capturaran (Ezeq 4:13)*

Ezequiel se rasuró la cabeza y la barba, quemo un tercio del pelo, otro tercio lo esparció al viento, y guardó un poco en su vestidura (Ezeq 5:1-4)
Significado: *Una tercera parte de los habitantes de Jerusalén moriría por la peste o el hambre, otra tercera parte por la espada, y otra tercera parte sería dispersada (Ezeq 5:12)*

Oseas se casó con una mujer adúltera, que lo abandonó, y luego la compró, la trajo a casa y la amó de nuevo (Oseas 1:2-3; 3:2)
Significado: *Dios restaurará a Israel aunque ella haya pecado*

contra Dios (Oseas 3:5)

Juan comió el librito (Apoc 10:9-10)
Significado: *Juan tenía que apropiarse del mensaje que Dios le daría (Apoc 10:11)*

Aún las ordenanzas de la iglesia —el bautismo y la cena del Señor— son acciones simbólicas. El bautismo en agua simboliza la identificación del creyente con Cristo en Su sepultura, muerte y resurrección. Al tomar los elementos en la Cena del Señor, los creyentes proclaman simbólicamente la muerte del Señor, con el pan que es una figura del cuerpo de Jesús el cual fue quebrantado en Su crucifixión, y con la copa que es una figura de Su sangre la cual fue derramada en la cruz por la remisión de pecados.

Números simbólicos

Algunos números parecen sugerir ciertos conceptos porque se usan frecuentemente en asociación con esas ideas. El número siete comúnmente está asociado con la perfección (Gén 2:2-3; Apoc 1:12; 4:5; 5:1; 8:1; 15:1; 16:1). El número cuarenta comúnmente está asociado con las pruebas, como en los 40 años de Moisés en Madián (Hechos 7:29-30), los 40 años de Israel en el desierto (Núm 32:13), los 40 días de la tentación de Jesús (Lucas 4:2).

Sin embargo, aunque algunos números tienen connotaciones simbólicas debido a sus asociaciones, esto no es una base para hacer que estos números signifiquen algo diferente a su significado normal y literal. Aunque el lapso de tiempo de la tentación de Jesús está asociado con el concepto de las pruebas, Él fue literalmente tentado durante 40 días. Mientras que los siete candeleros simbolizan las siete iglesias (Apoc 1:12, 20), el hecho de que el número siete simbolice la plenitud, no significa que tengamos la libertad de descuidar la naturaleza literal del número siete e imaginar menos o más de siete candeleros.

Nombres simbólicos

Los nombres de algunas personas y algunos lugares en la Biblia tienen un significado simbólico. Sin embargo, los estudiantes de la Biblia no deben buscar simbolismo en los nombres, a menos que así lo indique la Escritura. El nombre Eva le fue dado a la esposa de Adán "porque ella llegaría a ser la madre de todoslos vivientes" (Gén 3:20). La palabra ***Eva*** en el hebreo significa "viviente". Aparentemente, esto fue una expresión de la fe de Adán al ver hacia el futuro, a pesar de que Dios acababa de manifestar que estarían sujetos a la muerte (v. 19). Dios cambió el nombre de Abram a Abraham para que significara que él sería el antepasado de mucha gente. Abram significa "padre exaltado", y Abraham significa "padre de multitudes" (17:5). Dios también cambió el nombre de su esposa Sarai a Sara, lo cual significa "princesa" (v. 15).

A veces las madres daban a sus hijos nombres que estaban relacionados con alguna circunstancia de su nacimiento o con las características que anticipaban que sus hijos iban a adquirir. Lea, la esposa de Jacob no fue amada por Jacob y aun así, cuando el Señor le dio un hijo, ella lo llamó Rubén y dijo que el Señor había considerado su miseria. La palabra ***Rubén*** suena como el hebreo "Él ha visto mi miseria". El nombre de su segundo hijo, Simeón, probablemente significa "uno que oye". Leví suena como la palabra hebrea "adjunto", entonces, Lea llamó a su tercer hijo Leví, porque dijo, "Ahora por fin mi esposo se apegara a mí, porque yo le he dado a luz a tres hijos". Cuando nació su cuarto hijo, Judá, alabó al Señor, porque la palabra ***Judá*** suena como la palabra hebrea de alabar (29:31-35). Los hijos de la otra esposa de Jacob, Raquel, también recibieron nombres relacionados con las circunstancias de su nacimiento (vea 30:1-24, y las notas de la NVI).

La hija de Faraón nombró al niño que encontró en el Río Nilo Moisés "diciendo, 'pues lo he sacado de las aguas'" (Éxodo 2:10). La palabra ***Moisés*** suena como el hebreo "sacar de". En el hebreo, Moisés es ***mōšeh*** y el verbo hebreo ***māšâh*** significan "sacar de".

Ana nombró a su hijo Samuel porque dijo: "Porque se lo he pedido al Señor" (1 Sam 1:20). Sin embargo, el nombre Samuel no está relacionado con la palabra hebrea "***pidió***" (***šā'al***), sino con la

palabra "escuchó" (***šāma***ʿ). Al decir esto, Ana estaba sugiriendo que Dios había escuchado lo que ella le había pedido. "Samuel" viene de las palabras hebreas que significan "escuchado por Dios".

El nombre de Daniel significa "Dios ha juzgado" o "Dios es mi Juez". Nabucodonosor cambió el nombre de Daniel a Beltsasar, lo cual significa "Señora, protege al rey". Nabucodonosor quería que Daniel se olvidara del nombre de Dios, el cual estaba incluido en el nombre que le habían dado sus padres. Cambios similares se hicieron a los nombres de los tres amigos de Daniel (Dan 1:6-7).

Los tres hijos de Gomer, la esposa de Oseas, adquieren importancia como mensajes a la nación de Israel. Jezreel, el nombre del primer hijo, sugiere que Dios romperá el arco de Israel en el Valle de Jezreel (Oseas 1:5); el nombre de la hija, Lo-ruhamá, significa "ella no es amada" e indica que el amor de Dios por Israel será quitado por un tiempo (v. 6); y el segundo hijo, Lo-ammí, que significa "no son mi pueblo", transmitió el mensaje a Israel de que Dios no consideraba al Israel pecaminoso como Su pueblo.

Jesús cambió el nombre de Simón a Cefas (arameo) y Pedro (griego), que significan roca (Juan 1:42; compare con Mateo 16:18). Su nuevo nombre apuntaba hacia el futuro, a su nuevo papel en la fundación de la iglesia (Hechos 2).

Los nombres de lugares a veces tenían un significado en relación con los eventos que ocurrieron en esos lugares o en relación con las características de la gente en esos lugares. Cuando el Ángel del Señor se apareció a Agar, ella nombró al pozo Beer LajaiRoi, porque como lo explicó, "Ahora he visto al que me ve" (Gén 16:13-14). Las palabras hebreas significan "el pozo del que vive y me ve". Jacob cambió el nombre de laciudad Luz a Betel, lo cual significa "la casa de Dios" porque había dicho, "Esto no es más que la casa de Dios" (28:17, 19).

Ocasionalmente, a una ciudad o a una nación se le da otro nombre. Por ejemplo, Dios se refirió a los líderes de Jerusalén como los "líderes de Sodoma" y a los habitantes de Jerusalén como la "gente de Gomorra" (Isa 1:10) porque habían llegado a ser tan

pecaminosos como esas ciudades antiguas. Ezequiel dio el nombre de Sodoma a la nación de Judá (Ezeq 16:46), y Jerusalén es llamada Sodoma y Egipto figurativamente en Apocalipsis 11:8. Los eruditos difieren sobre si la referencia de Pedro a Babilonia en 1 Pedro 5:13, debe entenderse literalmente como la ciudad de Babilonia en el Río Éufrates, o simbólicamente como Roma. Los que toman esta última posición sugieren que la palabra Babilonia pudo haber sido usada como una referencia a Roma para proteger a los creyentes que estaban allí de la persecución bajo Nerón. De acuerdo con la evidencia histórica, Pedro estuvo en Roma durante los últimos años de su vida y su "hijo" Marcos, mencionado en el mismo versículo, puedo ser Juan Marcos, quien Pablo dijo que estaba en Roma (Col 4:10).

Los colores simbólicos

A veces los colores tienen un significado emblemático, pero se debe tener precaución para evitar ir más allá de las designaciones claras de la Escritura. Parece que el color púrpura fue usado en las telas para representarla realeza (Jueces 8:26; Ester 1:6; 8:15; Cant 3:10; Dan 5:7, 16, 29; Marcos 15:17, 20) o riqueza (Prov 31:22; Lucas 16:19; Apoc 17:4; 18:16).

El color blanco generalmente es asociado con la pureza (Isa 1:18; Dan 7:9; Mateo 17:2; 28:3; Hechos 1:10; Apoc 1:14; 3:4-5; 4:4; 6:11; 7:9, 13-14; 19:11, 14; 20:11).

Debemos evitar crear significados para los otros colores, como el azul, rojo, escarlata, negro o amarillo, ya que las Escrituras no parecen describir claramente sus significados por asociaciones. Una vez más, los estudiantes de la Biblia deben evitar atribuir a las Escrituras algo que no está allí.

CAPÍTULO NUEVE

El sondeo de las parábolas y el análisis de las alegorías

Las parábolas, las alegorías y las fábulas requieren atención especial en el estudio de la Biblia. Una parábola es una forma de lenguaje figurado que implica comparaciones. Pero en vez de usar una sola palabra o frase para hacer la comparación o analogía, como en un símil, metáfora o hipocatástasis, una parábola es una analogía desarrollada en forma de una historia. Una parábola es una historia de la vida real, diseñada para ilustrar una verdad. Es fiel a la realidad, aunque no todos los detalles hayan ocurrido como la historia los presenta. Los hechos históricos pueden servir como ilustraciones; pero las parábolas son historias especiales, no necesariamente hechos históricos, que son contadas para enseñar una verdad en particular. Ya que las parábolas son fieles a la realidad, difieren de las alegorías y de las fábulas, que se analizarán más adelante en este capítulo.

La palabra ***parábola*** viene del griego ***para*** ("al lado de") y ***ballein*** ("lanzar"). Así, la historia es presentada junto con la verdad para ilustrar la verdad. Los oyentes y lectores, al percibir la comparación o la analogía entre la historia y su propia situación, son animados a pensar. Al interpretar las parábolas necesitamos preguntarnos: ¿Cuál es la moraleja de la historia? ¿Qué verdad espiritual está siendo ilustrada? ¿Qué analogía se está haciendo? Las parábolas a veces son insólitas y sorprendentes, pero siempre son fieles a la realidad, nunca son ficticias.

Además de referirse a historias, la palabra griega ***parabolē*** también se refiere a declaraciones cortas (a veces llamadas similitudes) y a proverbios. Las similitudes normalmente se refieren a hábitos tradicionales declarados en tiempo presente, mientras que

la parábola registra un acontecimiento específico en tiempo pasado (p.ej.: "El sembrador salió a sembrar", Mateo 13:3).

Cinco de las siguientes seis similitudes son clasificadas como parábolas, en las que el escritor uso la palabra griega ***parabolē***:

Las similitudes de Jesús

Una afirmación paradójica

> "Sino que lo que sale de adentro del hombre es lo que contamina al hombre… sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola" (Marcos 7:15-17). El significado: Las malas acciones salen del corazón (vv. 21-23).

Una amonestación

> «Y comenzó a referir una parábola a los invitados, cuando advirtió cómo escogían los lugares de honor a la mesa, diciéndoles: "Cuando seas invitado por alguno a un banquete de bodas, no tomes el lugar de honor... Sino que cuando seas invitado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando llegue el que te invitó, te diga: 'Amigo, ven más adelante'"» (Lucas 14:7-8, 10). El significado: Todo el que se enaltece será humillado y viceversa (v. 11).

Una pregunta

> "¿Acaso podéis hacer que los acompañantes del novio ayunen mientras el novio está con ellos?" (Lucas 5:34). El significado: Los discípulos de Jesús no ayunaban porque Él estaba con ellos (Aunque a esta pregunta de Jesús no se le llama parabolē, es similar a las otras).

Una máxima acerca de la vida

> «"Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo". Pedro, le dijo: "Explícanos la parábola"». (Mateo 15:14-15). El significado: Los Fariseos, que son espiritualmente ciegos, están desviando a otros espiritualmente (v. 12; cf. Mateo 23:16-17, 19, 24, 26).

Observaciones de la naturaleza

«Y les refirió una parábola: "Mirad… todos los árboles. Cuando ya brotan las hojas… sabéis por vosotros mismos que el verano ya está cerca"» (Lucas 21:29-30). El significado: Ciertos eventos indicarán que «el reino de Dios está cerca» (v. 31).

"Porque los hombres no recogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de una zarza" (Lucas 6:44). El significado: Las buenas acciones salen de un corazón bueno, no de un corazón malo.

En el Nuevo Testamento, la palabra ***parabolē*** es utilizada una vez para hablar de un proverbio. Esto se encuentra en Lucas 4:23 ("¡Médico, cúrate a ti mismo!"), donde la palabra griega es traducida como "proverbio" en la NVI. Otros proverbios dichos por Jesús se encuentran a continuación:

Los proverbios de Jesús

Declaraciones

"Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar" (Mateo 5:14).

"Nadie puede servir a dos señores" (Mateo 6:24).

"Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos" (Mateo 9:12).

"No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa" (Mateo 13:57).

"Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo" (Mateo 15:14).

"Un discípulo no está por encima de su maestro" (Lucas 6:40).

"Porque el obrero es digno de su salario" (Lucas 10:7).

"Un siervo no es mayor que su señor" (Juan 13:16).

"Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres" (Mateo 24:28).

Preguntas

> "Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez?" (Mateo 5:13).
>
> "¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama?" (Marcos 4:21).

Un mandato

> "¡Médico, cúrate a ti mismo!" (Lucas 4:23).

Algunas parábolas también aparecen en el Antiguo Testamento. De la misma forma quela palabra ***parabolē*** en el Nuevo Testamento,la palabra hebrea ***māšāl*** en el Antiguo Testamento se refiere a historias cortas, pero contiene otros significados también. ***Māšāl***, probablemente proviene del verbo que significa "ser como" y, por lo tanto, sugiere una semejanza o comparación. Se utiliza en frases cortas: "¿Está Saúl también entre los profetas?" (1 Sam 10:12). "De los malos procede la maldad" (24:13). En estas frases, la pregunta o declaración en la forma de un proverbio popular apunta a una semejanza entre la declaración y la realidad. Las máximas o dichos de sabiduría en el Libro de Proverbios comparan esas observaciones con las realidades de la vida diaria (Prov 1:1, 6; 10:1; 25:1). ***Māšāl*** también se usa para los oráculos (p.ej., Núm 24:20-23), burlas (Isa 14:4), palabras en las que una persona es vista como un ejemplo indeseable para los demás (Job 17:6; 30:9; Sal 44:14), y para los discursos largos (Job 27:1; 29:1). ***Māšāl*** también se utiliza para referirse a dichos oscuros o enigmas, como en Salmos 49:4 y 78:2. Algunos consideran que las palabras de Isaías en Isaías 5:1-7 acerca de la viña del Señor son una parábola, pero otros las llaman alegoría.

La historia de Natán acerca de un cordero, aunque no se le llama parábola (2 Sam 12:1-13), tiene las características de una verdadera parábola.

La mayoría de las parábolas en la Biblia fueron dichas por Jesús. El siguiente gráfico enumera Sus parábolas. Como se observa en el gráfico, Mateo y Lucas registran la mayoría de las parábolas. Mateo

tiene 18 y 11 de ellas son únicas. Lucas tiene 22, 7 de ellas en común con Mateo y 15 únicas. Marcos sólo tiene 5 y sólo 2 de ellas son únicas y ambas son cortas (Marcos 4:26-29; 13:34-37).

¿Por qué habló Jesús en parábolas?

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús por qué hablaba a la gente con parábolas (Mateo 13:10; Marcos 4:10). Él les dijo que Sus parábolas tenían dos propósitos: uno era el de revelar las verdades a Sus seguidores y el otro el de esconder la verdad a "los que están afuera" (Marcos 4:11). Aunque estos propósitos pueden parecer contradictorios, la respuesta a este dilema podría encontrarse en la naturaleza de los oyentes. Puesto que los maestros de la Ley (3:22) ya habían demostrado su incredulidad y rechazo de Jesús, revelaron la condición de su corazón endurecido. Esto los hizo incapaces de comprender el significado de Sus parábolas. Cegados por la incredulidad, lo rechazaron, y como Él hablaba en parábolas, normalmente no podían comprender su significado. Sus seguidores, por otro lado, abiertos a Él y a Sus verdades, podían entender las parábolas.

Las parábolas eran una forma efectiva de comunicación, ya que como historias, inmediatamente despertaban el interés en los oyentes. Conforme la gente escuchaba las historias de Jesús, las cuales eran de la vida real, inmediatamente se veían inmersos en las historias con Él. Su curiosidad era despertada mientras se preguntaban cómo se desarrollarían y concluirían las historias.

Las parábolas animaban a la gente a pensar. Al establecer analogías, Jesús quería que sus oyentes "emitieran juicio sobre las cosas con las que estaban bien familiarizados, y luego se sintieran obligados a aplicar el mismo juicio a algo cuya importancia habían pasado por alto por estar ciegos".[1] Jesús no narró estas parábolas simplemente para entretener al público con cuentos. Él relató las parábolas para que aquellos a quienes estaban destinadas "las aplicaran, aunque con resentimiento o de mala gana, a sí mismos".[2]

Así, Sus parábolas comúnmente desarmaban a la gente.

Las Parábolas de Jesús

1. Las dos casas, Mateo 7:24-27 (Lucas 6:47-49).
2. La nueva vestidura y los nuevos odres, Mateo 9:16-17.
3. El sembrador, Mateo 13:3-8 (Marcos 4:3-8; Lucas 8:5-8).
4. Las hierbas, Mateo 13:24-30.
5. La semilla de mostaza, Mateo 13:31-32 (Marcos 14:30-32; Lucas 113:18-19).
6. La cizaña, Mateo 13:33 (Lucas 13:20-21).
7. El tesoro escondido, Mateo 13:44.
8. La perla de gran valor, Mateo 13:45-46.
9. La red de la pesca, Mateo 13:47-50.
10. El siervo que no perdonó, Mateo 18:23-35.
11. Los trabajadores de la viña, Mateo 20:1-16.
12. Los dos hijos, Mateo 21:28-32.
13. Los labradores malvados, Mateo 21:33-46 (Marcos 12:1-12; Lucas 20:9-19).
14. El banquete de la boda, Mateo 22:1-14.
15. Los dos siervos, Mateo 2:45-51 (Lucas 12:42-48).
16. Las diez vírgenes, Mateo 25:1-13.
17. Los talentos, Mateo 25: 14-30.
18. La semilla que crece en secreto, Marcos 4:26-29.
19. El portero, Marcos 13:34-37.
20. Los muchachos groseros, Lucas 7:31-35.
21. Los dos deudores, Lucas 7:41-43.
22. El buen samaritano, Lucas 10:25-37.
23. El amigo a media noche, Lucas 11:5-8.
24. El rico necio, Lucas 12:16-21.
25. La higuera estéril, Lucas 13:6-9.
26. El gran banquete, Lucas 14:15-24.
27. La torre no terminada y la guerra imprudente del rey, Lucas 14:28-33.
28. La oveja perdida, Mateo 18:12-14 (Lucas 15:4-7).
29. La moneda perdida, Lucas 15:8-10.

30. El hijo pródigo, Lucas 15:11-32.
31. El mayordomo astuto, Lucas 16:1-9.
32. La recompensa del siervo, Lucas 17:7-10.
33. El juez injusto, Lucas 18:1-8.
34. El Fariseo y el publicano, Lucas 18:9-14.
35. Las minas, Lucas 19:11-27.

De *The Bible Knowledge Commentary,* New Testament (Wheaton, Ill., Victor Books, 1983), p. 35, usado con permiso.

¿Qué rasgos son característicos en las parábolas de Jesús?

Las parábolas de Jesús son atractivas porque se refieren a cosas comunes de todos los días. Entre las cosas de índole ***comercial*** se incluyen: un pescador, un constructor, un comerciante, dinero, interés, deudas, un tesoro, un patrón, un capataz, sirvientes, un prestamista, deudores, un recaudador de impuestos, un viajero, una perla y un administrador. Las cosas de la ***agricultura*** a las que Jesús se refirió incluyen: un agricultor, un pastor, ovejas, tierra, semillas, árboles, pájaros, espinas, cosechas, un chiquero, una vid, un viñador, un atalaya, graneros y una higuera.

Las cosas ***domésticas*** incluyen: casas, cocinar (levadura y masa), costura, monedas, barrer, dormir, comer, niños jugando, una viuda, odres y un portero. Jesús también se refirió a eventos sociales en sus parábolas, que incluyen: una boda, un banquete, damas de honor, un padre y su hijo, un amigo a media noche, un anfitrión e invitados. Incluidos entre los personajes religiosos está un sacerdote, un levita, un samaritano y un fariseo; y los elementos civiles incluyen a un juez, un rey y la guerra.[3]

Las parábolas de Jesús incluyen suspenso, conflictos sencillos en la trama, contrastes intensificados y exageración en algunos casos.[4] El lector se mantiene en suspenso, preguntándose cómo el rey misericordioso tratará a su siervo inmisericorde (Mateo 18:21-35). ¿Qué pasará con los labradores del hacendado que mataron a sus

siervos y a su hijo? (21:33-46) ¿Qué hará el rey con el invitado que no llevaba traje de boda? (22:1-14) ¿Qué hará el señor a su siervo malo cuando regrese? (24:45-51) Cuando el hijo pródigo se fue de casa, ¿cuál sería el resultado para él? Cuando regresara a su padre, ¿sería aceptado? (Lucas 15:11-32) Si dos hombres se niegan a ayudar a un hombre herido al lado del camino, ¿qué hará el tercero que pase? (10:25-37)

En las parábolas de Jesús abundan los contrastes, que aumentan el interés del oyente y del lector. La siguiente tabla enumera estos contrastes. También tenga en cuenta las muchas veces que dos personas son contrastadas con un solo personaje, como es el caso de los dos siervos que invirtieron su dinero o sus minas, y el siervo que no invirtió ni una mina; el prestamista misericordioso en relación con los dos deudores que no podían pagar; y los dos transeúntes y el buen Samaritano.

Muchas parábolas contienen tres personajes principales o grupos de personajes, como se ve en la siguiente lista:

- El siervo que no perdona (Mateo 18:23-35): El rey, el siervo perdonado, el siervo no perdonado.
- Los obreros en la viña (Mateo 20:1-16): El hacendado, los trabajadores contratados durante el día, los trabajadores contratados a la undécima hora.
- Los dos hijos (Mateo 21:28-32: El hombre, el primer hijo, el segundo hijo.
- Los labradores malos (Mateo 21:33-46): El hacendado, los labradores, el hijo.
- El banquete de bodas (Mateo 22:1-14): El rey, los que se negaron a venir, los que vinieron.
- Los dos siervos (Mateo 24:45-51): El patrón, el siervo fiel, el siervo malo.
- Las 10 vírgenes (Mateo 25:1-13): El novio, las 5 vírgenes prudentes, las 5 vírgenes insensatas.
- Los talentos (Mateo 25:14-30): El señor, los siervos que

invirtieron sus talentos, el siervo que no invirtió su único talento.

- Los dos deudores (Lucas 7:41-43): El prestamista, el deudor que tenía una deuda grande, el deudor que tenía una pequeña deuda.
- El Buen Samaritano (Lucas 10:25-37): El judío herido, los líderes religiosos negligentes, el samaritano.
- El amigo a media noche (Lucas 11:5-8): El hombre a quien se le pide ayuda, el huésped que pide ayuda, el amigo que tiene necesidad.
- El gran banquete (Lucas 14:15-24): Los invitados con tres excusas.
- La oveja perdida (Lucas 15:4-7): El pastor, las 99 ovejas, 1 oveja perdida.
- El hijo pródigo (Lucas 15:11-32): El padre, el hijo pródigo, el hermano mayor.
- El juez injusto (Lucas 18:1-8): El juez, la viuda, su oponente.
- Las minas (Lucas 19:11-27): El siervo con 10 minas, el siervo con 5, el siervo con 1.

Los contrastes en las parábolas

La casa construida sobre la roca
La casa construida sobre la arena

Lino nuevo
Vestidura vieja

Vino nuevo
Odres viejos

Semilla en tierra buena
Semilla en tierra mala

El sembrador que sembró trigo
El enemigo que sembró cizaña

La pequeña semilla de mostaza

Un árbol enorme

Poca levadura
Mucha masa

El Tesoro y la perla
Todas las posesiones de menor valor

El Pez bueno
El Pez malo

A un siervo le es perdonada una deuda enorme
Él se niega a perdonar la pequeña deuda de otro

Los obreros trabajaron en la viña todo el día por un denario
Otros obreros trabajaron una hora por el mismo salario

Un hijo se negó a trabajar, pero más tarde lo hizo
Un hijo se comprometió a trabajar pero no lo hizo

Los que fueron invitados al banquete de bodas se negaron a asistir
Los que fueron obligados a asistir al banquete de bodas asistieron

Un Siervo fiel
Un Siervo malo

Cinco vírgenes insensatas
Cinco vírgenes prudentes

Dos siervos invirtieron su mina
Un siervo no invirtió ni siquiera una mina

Un prestamista
Dos deudores que no pueden pagar

Un sacerdote y un levita pasaron cerca de un herido
El Buen Samaritano cuida del hombre herido

Un amigo a media noche
Un amigo dormido

Un rico que adquiere más riquezas

Un rico que pierde su alma

El dueño de una higuera ansioso por cortar el árbol
El viñador ansioso de esperar un año más

El hijo pródigo cuyo regreso es celebrado
Su hermano mayor, que no es celebrado

Los conflictos abundan en las parábolas. Algunos ejemplos son: los hombres que trabajaron una hora y los que trabajaron todo el día (Mateo 20:1-16), las vírgenes prudentes que se negaron a dar aceite a las vírgenes insensatas (25:1-13), el hombre insistente en conflicto con su amigo que ya se había acostado (Lucas 11:5-8), la viuda insistente y el juez (18:1-8), y el conflicto entre el hijo pródigo y su padre, y entre el hijo pródigo y su hermano mayor (15:11-32).

En las parábolas a veces se ven giros inesperados. Uno se sorprende al leer que una persona que trabajó sólo una hora recibió el mismo salario que los que trabajaron todo el día (Mateo 20:1-16), o que un rey se enfureció tanto que envió a su ejército a destruir a unos asesinos y a quemar su ciudad (22:6-7). También es sorprendente que el padre del hijo pródigo corrió al encuentro de su hijo (Lucas 15:20), o que un samaritano expresó más compasión y bondad que los líderes religiosos, ya que ningún samaritano era considerado por los judíos como bueno (10:25-37). También es sorprendente ver que todos los invitados a un banquete rechazaran la invitación (Mateo 22:3), o que un hombre a quien otro le debía una pequeña cantidad se negara a cancelar la deuda cuando a él mismo le había sido perdonada una gran deuda (18:23-35).

El efecto de algunas de las parábolas es intensificado debido a que salen de lo normal.

> Un rey, normalmente, no permite que un siervo incurra en una deuda de millones (Mateo 18:24). No es habitual que en un salón lleno de invitados, estos se retracten de la invitación que inicialmente aceptaron (Lucas 14:18-20). Los obreros no suelen esperar que se les pague la misma

> cantidad por una hora, que por todo el día; al igual que los primeros trabajadores de la parábola, insisten en la diferencia (Mateo 20:9).[5]

Las exageraciones, las hipérboles, los cambios de dirección y las circunstancias atípicas aumentan el impacto de muchas de las parábolas.[6]

Ryken habla del "énfasis final", en el que el último elemento en una parábola es el más importante. En la Parábola del Sembrador, la tierra fértil se menciona hasta el final. El último siervo que no invirtió su mina es juzgado severamente, el último hombreen la Parábola del Buen Samaritano es generoso y los que son invitados al final al banquete son los que aceptan la invitación.

Otro aspecto interesante de las parábolas de Jesús es la inclusión del discurso directo, en el cual, Él dijo las palabras tal como fueron pronunciadas por los personajes de las historias. Esto también se suma a su atractivo como parábolas de historias. Algo que está relacionado con esto, es el tipo de discurso llamado soliloquia, en el que un personaje habla consigo mismo, revelando así a los oyentes y lectores algo de su forma de pensar, su planes y sus preocupaciones. Tal vez, el soliloquio más conocido en las parábolas, es el del hijo pródigo, quien dijo: "'¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores'" (Lucas 15:17-19). En otra parábola, el mayordomo astuto se dijo a sí mismo: "¿Qué haré? Pues mi señor me quita la administración. No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza mendigar. Ya sé lo que haré, para que cuando se me destituya de la administración me reciban en sus casas" (16:3-4). El rico necio, "pensaba dentro de sí, diciendo: '¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?' Entonces dijo: 'Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes. Y diré a mi alma: "Alma, tienes muchos bienes

depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete"'" (12:17-19).

Al oír los ruegos persistentes de la viuda, el juez se dijo a sí mismo, "Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno, sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia" (18:4b-5).[7]

Una mujer pecadora mojó los pies de Jesús con sus lágrimas, besó Sus pies y derramó perfume sobre ellos. El Fariseo que invitó a Jesús a cenar se dijo a sí mismo: "Si éste fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando" (7:39). Y aún en otra parábola un siervo se dijo a sí mismo: "Mi señor tardará" (Mateo 24:48).

Otro aspecto interesante de las características literarias de las parábolas es la aparición de preguntas retóricas. Estas animan al lector a responder en su mente a los retos que dio Jesús. Por ejemplo, después de que Jesús habló de un pastor que había perdido una de sus cien ovejas preguntó: "¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?". (Lucas 15:4) Él hizo otra pregunta similar después de mencionar el ejemplo de una mujer que había perdido una de sus monedas: "¿O qué mujer, si tiene diez monedas de plata y pierde una moneda, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado hasta hallarla?" (v. 8) Al hablar a uno de los trabajadores de la viña, un hacendado preguntó: "¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?" (Mateo 20:15).

Al hablar de los dos siervos, Jesús introdujo el tema con la pregunta: "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo?" (24:44-45). Y al introducir el tema de los muchachos groseros, Jesús preguntó: "¿Con qué, entonces, compararé a los hombres de esta generación, y a qué son semejantes?" (Lucas 7:31).

Tres de las cinco oraciones en la parábola de Jesús sobre la recompensa del siervo son preguntas retóricas (Lucas 17:7-10). En

su parábola sobre la viuda persistente, Jesús hizo la pregunta retórica: "cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?" (18:8).

En otras ocasiones, Jesús hizo preguntas que esperaba que Sus oyentes respondieran. Después de contarle a Simón Pedro acerca de los dos deudores, Jesús le preguntó: "¿Cuál de ellos, entonces, le amará más?" (7:42). Después de contar la Parábola del Buen Samaritano al experto de la Ley, Jesús le preguntó: "¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores?" (10:36). Al hablar de los dos hijos, Jesús les preguntó a los principales sacerdotes y ancianos: "¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" (Mateo 21:31).

Todas estas características literarias de las parábolas, el suspenso, el contraste, la caracterización, el conflicto, la sorpresa, la hipérbole, los cambios de dirección, el énfasis final, el discurso directo y las preguntas retóricas, demuestran el impacto inusual que las historias de Jesús habrían tenido en Sus oyentes.

¿Qué clase de parábolas contó Jesús?

Al leer las 35 parábolas de Jesús, observe que algunas de ellas son similares a otras. Tienen un asunto o un tema en común, como las parábolas de las "semillas", o un personaje en común, como las "parábolas de lsiervo", las parábolas del "hacendado", las parábolas acerca de un padre, y las que hablan de un rey. Otras parábolas comparten un elemento emocional, como regocijo o compasión. En algunas, algo que se ofrece es recibido, mientras que en otras, algo que se ofrece es rechazado. En muchas parábolas se administra la recompensa o el castigo. Todas las parábolas enseñan algo sobre Jesús, o Su reino, o Sus seguidores. La tabla de las páginas 255 a 259 ilustra esta agrupación.

Al interpretar las parábolas, es importante tener en mente que todas se refieren de alguna manera al reino de Dios. Muchos

eruditos de la Biblia, incluyendo algunos no dispensacionalistas, al igual que la mayoría de los dispensacionalistas, reconocen este hecho. El gráfico en la página 254,sobre el reino en las parábolas, las enumera en siete categorías: el progreso en el reino, el conflicto entre el concepto que Jesús tiene del reino y el de los Fariseos, la gracia y los pecadores en el reino, las características de aquellos en el reino, el rechazo del Rey y de Su reino, el juicio sobre aquellos que rechazan al Rey y/o la recompensa para aquellos que Lo aceptan, y el estar alerta y estar preparado para la venida del Rey.

Los evangelios dan una base amplia para ver las parábolas en relación con el reino o gobierno de Dios. En primer lugar, en la introducción de 11 de sus parábolas, Mateo escribió: "El reino de los cielos se puede comparar a" (13:24, 31, 33, 44-45, 47; 18:23; 20:1; 22:2), o "El reino de los cielos será semejante a" (25:1), o "Será como" (v. 14). Además, Marcos registró que Jesús dijo: "El reino de Dios es como" (Marcos 4:26). Todas las siete parábolas en Mateo 13 están relacionadas con el reino. La Parábola del Sembrador no se introduce con las palabras "El reino de los cielos se puede comparar a", pero cuando Jesús explicó la parábola, la relacionó con el reino con Sus palabras: "A todo el que oye la palabra del reino" (v. 19). Se hacen más referencias al reino en los versículos 38, 41, 43 y 52. En ese mismo capítulo, Jesús dice: "Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos" (v. 11).

Clasificación de las parábolas

Las parábolas de la semilla

1. El sembrador (Mateo 13:3-8)
2. La cizaña (Mateo 13:24-30)
3. La semilla de mostaza (Mateo 13:31-32)
4. La levadura (Mateo 13:33)
5. La semilla que crece en secreto (Marcos 4:26-29)

Las parábolas de la naturaleza

1-5. Todas las parábolas en la lista de arriba
6. Las dos casas – una sobre roca y otra sobre arena (Mateo 7:24-27)

7. La tela nueva y los odres nuevos (Mateo 9:16-17)
8. El tesoro escondido – en un campo (Mateo 13:44)
9. La perla de gran valor (Mateo 13:45-46)
10. La red de pesca – con pescados buenos y malos (Mateo 13:47-50)
11. Los obreros en la viña (Mateo 20:1-16)
12. Los labradores malvados (Mateo 21:33-46)
13. La higuera estéril (Lucas 13:6-9)
14. La oveja perdida (Lucas 15:4-7)

Las parábolas de los siervos

A. Las parábolas en las que el patrón se va de viaje, dejando a sus siervos solos. Cuando regresa, los siervos buenos reciben su recompensa y los malos son castigados.

1. Los dos siervos (Mateo 24:45-51)
2. Los talentos (Mateo 25:14-30)
3. El portero (Mateo 13:34-37)
4. Las minas (Lucas 19:11-27)

B. El siervo se va y regresa para dar un informe a su dueño. El resultado no es el esperado.

1. El siervo que no perdona (Mateo 18:23:35)
2. Los obreros de la viña (Mateo 20:1-16)
3. Los labradores malos (Mateo 21:33-46)
4. El mayordomo astuto (Lucas 16:1-9)
5. La recompensa del siervo (Lucas 17:7-10)

Las parábolas de los padres

1. Los dos hijos (Mateo 21:28-32)
2. Los labradores malvados (Mateo 21:33-46)
3. El banquete de la boda (Mateo 22:1-14)
4. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)

Las parábolas del rey

1. El siervo que no perdona (Mateo 18:23-35)
2. El banquete de la boda (Mateo 22:1-14)
3. La guerra imprudente del rey (Lucas 14:31-33)
4. Las minas (Lucas 19:11-27)

Las parábolas sobre el dinero (o el tesoro)

1. El tesoro escondido (Mateo 13:44)
2. La perla de gran valor (Mateo 13:45-46)
3. El siervo que no perdona (Mateo 18:23-35)
4. Los labradores de la viña (Mateo 20:1-16)
5. Los talentos (Mateo 25:14-30)
6. Los dos deudores (Lucas 7:41-43)
7. El buen samaritano (Lucas 10:25-37)
8. El rico insensato (Lucas 12:16-21)
9. El mayordomo astuto (Lucas 16:1-9)
10. El fariseo y el publicano (Lucas 18:9-14)
11. Las minas (Lucas 19:11-27)

Las parábolas de la cosecha

1. La cizaña (Mateo 13:24-30; vea vv. 30, 39)
2. Los labradores malvados (Mateo 21:33-46; vea v. 41)
3. Los talentos (Mateo 25:14-30; vea vv. 24, 26)
4. La semilla que crece en secreto (Marcos 4:26-29)

Las parábolas de mujeres

1. La levadura (Mateo 13:33)
2. Las vírgenes (Mateo 25:1-13)
3. La moneda perdida (Lucas 15:8-10)
4. El juez injusto (Lucas 18:1-18)

Las parábolas sociales o domésticas

1. El banquete de la boda (Mateo 22:1-14)
2. Las diez vírgenes (Mateo 25:1-13)
3. El portero (Marcos 13:34-37)
4. Los muchachos groseros (Lucas 7:31-35)
5. El buen samaritano (Lucas 11:5-8)
6. El amigo a media noche (Lucas 11:5-8)
7. El gran banquete (Lucas 14:15-24)
8. La moneda perdida (Lucas 15:8-10)
9. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)
10. La recompensa del siervo (Lucas 17:7-10)
11. El juez injusto (Lucas 18:1-8)
12. El fariseo y el publicano (Lucas 18:9-14)

Parábolas de comparación

1. El buen samaritano (Lucas 10:25-37; vea v. 33)
2. El gran banquete (Lucas 14:15-24; vea v. 21)
3. La oveja perdida (Lucas 15:4-7; vea v. 4)
4. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32; vea v. 20)

Las parábolas de gozo

1. El tesoro escondido (Mateo 13:44)
2. La oveja perdida (Lucas 15:4-7)
3. La moneda perdida (Lucas 15:8-10)
4. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)

Las parábolas de banquetes

1. El banquete de bodas (Mateo 22:1-14)
2. Las diez vírgenes (Mateo 25:1-13)
3. El gran banquete (Lucas 14:15-24)
4. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)

Las parábolas de negación

1. El siervo que no perdonó (Mateo 18:23-35). El siervo cuyas deudas fueron canceladas pero que se negó a cancelar la deuda de alguien que le debía, por lo que el rey lo puso en la cárcel y se negó a cancelar su deuda después de todo.

2. Los labradores malos (Mateo 21:33-46). Los labradores se negaron a tratar a los siervos y al hijo del dueño de la viña con amabilidad, por lo que el dueño se negó a dejar su viña en manos de ellos.

3. El banquete de bodas (Mateo 22:1-14). Los invitados al banquete de bodas se negaron a ir, por lo que el rey se negó a dejarlos vivir.

4. Los talentos (Mateo 25:14-30). El hombre con un talento se negó a invertirlo, por lo que el mayordomo no le permitió quedarse ni siquiera con un talento.

5. El rico insensato (Lucas 12:16-21). El rico insensato se negó a honrar a Dios, por lo que Dios se negó a dejarlo vivir.

6. La higuera estéril (Lucas 13:6-9). El dueño de la higuera se negó a dejarla crecer.

7. El gran banquete (Lucas 14:15-24). Los invitados al banquete

dieron excusas para no asistir y se negaron a venir.

En segundo lugar, dos de las parábolas en Lucas aparecen inmediatamente después de una referencia al reino. Jesús relató la Parábola del gran banquete inmediatamente después de que dijo: "¡Bienaventurado todo el que coma pan en el reino de Dios!" (Lucas 14:15), por lo tanto, estaba relacionando la parábola del banquete con comer en Su reino. Puesto que "ellos pensaban que el reino de Dios iba a aparecer de un momento a otro" (19:11), Jesús relató la parábola de las minas. Después de que Jesús relatara la Parábola del juez injusto, que contiene la historia de la viuda persistente, Él concluyó: "No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?" (18:8).

En tercer lugar, las varias parábolas que se refieren a un rey o a un señor que se fue de viaje y después regresó, claramente apuntan a la época actual, en la que Jesús está ausente y, en la cual, estamos esperando su regreso. Estas parábolas, junto con las que acabamos de mencionar en relación con el reino, sugieren que en el tiempo presente existe una forma del reino, pero sin la presencia del Rey en la tierra. (Vea la tabla en la página 259 sobre el significado de las parábolas del reino en Mateo 13). Jesús, al concluir la Parábola de los dos hijos, la relacionó con el reino de Dios al decir: "En verdad os digo que los recaudadores de impuestos y las rameras entran en el reino de Dios antes que vosotros" (21:31). En la Parábola de los dos siervos, se hace referencia al regreso del señor (24:46), quien encontrará fiel a su siervo, y también se hace referencia al siervo malo que dijo: "Mi señor tardará" (v. 48). En esta misma parábola, Jesús hace referencia al señor que "vendrá el día que [su siervo] no lo espera, y a una hora que no sabe" (v. 50).

El Reino en las parábolas

Progreso en el reino

La cizaña, La semilla de mostaza, La levadura, La semilla que crece en secreto.

El conflicto entre el concepto de Jesús acerca del reino y el de los

fariseos

La tela nueva y los odres nuevos, Los muchachos groseros.

La gracia y los pecadores en el reino

El tesoro escondido (Israel), La perla de gran valor (la Iglesia), Los labradores en la viña, Los dos hijos, Los muchachos groseros, Los dos deudores, La higuera estéril, El gran banquete, La oveja perdida, La moneda perdida, El hijo pródigo, El fariseo y el publicano.

Características de los que están en el reino

La compasión: El buen samaritano.

La humildad: La recompensa del siervo.

La fidelidad: Los dos siervos, Los talentos, El dinero, o las minas.

La oración persistente: El amigo a media noche, El juez injusto.

La actitud hacia la riqueza: El rico insensato, el mayordomo astuto.

El perdón: El siervo que no perdona.

La voluntad de sacrificarse: La torre no terminada y La guerra imprudente del rey.

El rechazo del Rey y de Su reino

El sembrador, Los dos hijos, Los labradores malvados, El banquete de bodas, Los muchachos groseros, El gran banquete, El dinero, o las minas.

El juicio sobre aquellos que rechazan al Rey y/o la recompensa para los que Lo aceptan

Las dos casas, La cizaña, La red de pesca, Los obreros de la viña, Los labradores malvados, El banquete de bodas, Los dos siervos, Las 10 vírgenes, Los talentos, El portero, Los dos deudores, La higuera estéril, El gran banquete, El dinero, o las minas.

Estar alerta y preparados para la venida del Rey

Las 10 vírgenes, El portero.

Las parábolas del reino en Mateo 13

1. El sembrador, 13:13-23

Significado: *Las buenas nuevas del Evangelio serán rechazadas*

por la mayoría de la gente.

2. El trigo y la cizaña, 13:24-30, 36-43
Significado: *Los que tienen una fe genuina y los que tienen una falsa profesión de fe coexistirán entre las dos venidas de Cristo.*

3. La semilla de mostaza, 13:31-32
Significado: *La cristiandad, incluyendo creyentes y no creyentes, crecerá rápidamente de un comienzo pequeño.*

4. La levadura, 13:33-35
Significado: *Los que profesan pertenecer a Dios crecerán en número sin ser detenidos.*

5. El tesoro escondido, 13:44
Significado: *Cristo vino a comprar (redimir) a Israel, la posesión atesorada de Dios.*

6. La perla, 13:45-46
Significado: *Cristo dio Su vida para proveer redención para la iglesia.*

7. La red, 13:47-52
Significado: *Los ángeles separarán a los malos de los justos cuando Cristo venga.*

Tomado de: *The Bible Knowledge Commentary*, New Testament (Wheaton, Ill., Victor Books 1983), p. 52, usado con permiso.

En la Parábola de las diez vírgenes, ellas salen con lámparas a "recibir al novio" (Mateo 25:1). Las palabras de Jesús al final de esta parábola también señalan la necesidad de estar alerta durante el tiempo de Su ausencia ya que nadie sabe cuándo regresará (v. 13).

En la Parábola de los talentos, el reino de los cielos es comparado con "un hombre que emprendió un viaje" (v. 14) y "después de mucho tiempo… regresó", e hizo que echaran al siervo inútil a "las tinieblas de afuera" (v. 30).

La Parábola del portero, en la que Jesús instó a Sus seguidores a estar alerta (Marcos 13:33), aparece poco después de Su referencia a: "El hijo del hombre que viene en las nubes con gran poder y gloria" (v. 26). En esa misma parábola, Jesús dijo que la situación era "como

un hombre que se fue de viaje" y "dejó a sus siervos encargados" (v. 34). El portero es exhortado a estar alerta porque no sabe cuándo regresará el dueño de la casa.

La parábola del dinero o de las minas también se refiere a un hombre que fue "a un país lejano" y después volvió (Lucas 19:12, 15). Esta misma parábola se refiere al "hombre de familia noble" que fue a "recibir un reino" (v. 12; compare con v. 15).

Si los estudiantes de la Biblia no reconocen el énfasis sobre el reino en las parábolas, pasan por alto una clave importante para entender esas historias y por qué Jesús las contó.[8]

¿Cuáles son algunas pautas en la interpretación de las parábolas?

Tenga en cuenta el significado natural de la historia

Esto está relacionado con lo que se ha dicho en capítulos anteriores acerca de entender primero un pasaje en su sentido gramatical normal, sin atribuir un significado que no está allí.

Como ya se ha dicho, una parábola es una historia que intenta ilustrar una verdad por medio de analogías. Entonces, en una parábola se combinan dos cosas: un incidente de la vida real y la verdad espiritual que se está ilustrando o iluminando. Por lo tanto, para entender la verdad espiritual correctamente, es esencial primero comprender completamente el incidente de la vida real. Imagine una casa construida sobre cimientos de piedra, que resiste las tormentas, y una casa construida sobre la arena que se derrumba en una tormenta de lluvia y viento. Aprenda todo lo que pueda acerca de la semilla de mostaza, que es muy pequeña, pero que crece hasta alcanzar grandes alturas en un corto período de tiempo. (Vea la explicación de la semilla de mostaza en capítulo 4, pp.101). Al tener un mayor entendimiento acerca del incidente de la vida real en la parábola, en su contexto cultural completo, estará mejor preparado para entender el mensaje de la parábola. Una red de

pesca, una viña, un banquete de bodas, unas lámparas de aceite, unos talentos de dinero, una higuera que todavía es estéril después de tres años, el valor de una moneda para una ama de casa, la actitud despreciable de la gente hacía los recaudadores de impuestos, el significado del dinero o de las minas, entender estos elementos arroja luz sobre el significado de las parábolas y ayuda a hacer la transición correcta hacia la verdad espiritual.

Determine el problema, la pregunta o la situación qué provocó la parábola

Entender por qué Jesús contó ciertas parábolas en el momento en que lo hizo, ayuda a identificar la analogía adecuada entre el incidente de la vida real que relató y la verdad espiritual que estaba enseñando en la parábola.

Las parábolas se pueden agrupar en las siguientes nueve ocasiones o propósitos. Al estudiar una parábola, utiliza esta lista para encontrar la ocasión o el entorno.

Parábolas en respuesta a una pregunta. Los discípulos de Juan le preguntaron a Jesús: "¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, pero tus discípulos no ayunan?" (Mateo 9:14).Entonces Jesús relató la parábola de la tela nueva y los odres nuevos para decir que sus caminos eran nuevos. Un experto en la Ley le preguntó a Jesús: "Maestro… ¿qué haré para heredar la vida eterna?" (Lucas 10:25; compare con Mateo 19:16) y "¿Y quién es mi prójimo?" (Lucas 10:29). En seguida, Jesús relató la parábola del buen samaritano (vv. 30-37) y la parábola de los obreros de la viña (Mateo 20:1-16).

Pedro le preguntó a Jesús: "¿Cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?" (18:21). Esta pregunta llevó a Jesús dar la Parábola del siervo que no perdonó. Cuando los principales sacerdotes y los ancianos le preguntaron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas?" y "¿Quién te dio esta autoridad?". Jesús respondió con la Parábola de los dos hijos y de los labradores malvados.

Parábolas en respuesta a solicitudes. La parábola del amigo a

media noche (Lucas 11:5-8), en la que Jesús, obviamente, está enfatizando la persistencia en la oración, viene poco después de que uno de Sus discípulos le pidiera: "Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó también a sus discípulos" (v. 1). La Parábola del rico insensato (12:16-21) sigue a la petición hecha por alguien en la multitud de que Jesús dijera al hermano del hombre que dividiera la herencia de su padre con él (v. 13). Jesús se negó a ser mediador en esa situación y, exhortando a la gente a estar en guardia contra la codicia (vv. 14-15), relató entonces la parábola del rico insensato.

Parábolas en respuesta a quejas. Cuando un fariseo invitó a Jesús a cenar, pensó: "Si éste fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, que es una pecadora" (7:39). Sabiendo esto, Jesús le habló de los dos deudores (vv. 41-43). Cuando los fariseos y los maestros de la Ley se quejaron diciendo: "Éste recibe a los pecadores y come con ellos" (15:2), Jesús relató las parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida, y el hijo perdido o pródigo. Al contar estas historias, Jesús dio a entender que Él comía con los pecadores, ya que ellos, al igual que los tres elementos perdidos, tenían la necesidad de ser "encontrados" espiritualmente.

Parábolas dadas con un propósito declarado. Jesús relató la parábola del juez injusto para mostrar a Sus discípulos "que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer" (18:1). Ya que algunos fariseos "confiaban en sí mismos como justos, y despreciaban a los demás" (v. 9), Jesús relató la parábola del fariseo y el publicano. Y puesto que "ellos pensaban que el reino de Dios iba a aparecer de un momento a otro" (19:11) Jesús relató Su parábola del dinero o de las minas.

Parábolas del reino dadas a causa del rechazo de Israel de Jesús como Mesías. Mateo 12 registra la cúspide del rechazo de Jesús por los fariseos, donde lo acusaron de haber hecho milagros de sanación a través del poder demoniaco (v. 24). Ya que muchos lo rechazaban (y sólo los que hacían Su voluntad eran de Su familia espiritual, vv. 48-50), Jesús relató las siete parábolas del reino en Mateo 13. Consulte la tabla en la página 260 sobre las parábolas del reino en Mateo 13, para ver el significado de cada una de ellas a la luz del

rechazo de Israel de Jesús como Mesías.

Parábolas tras una exhortación o principio. Varias veces Jesús dio una exhortación o principio y luego relató una parábola para ilustrar o iluminar el punto que acababa de hacer. Por ejemplo, Marcos 13:33 registra que Jesús dijo: "Estad alertas, velad; porque no sabéis cuándo es el tiempo señalado". Después relató la parábola del portero (vv. 34-37).

Jesús pudo haber contado la historia de la oveja perdida en más de una ocasión. En Lucas 15:4-7, la parábola de la oveja perdida sigue a la queja de los fariseos y los maestros de la Ley de que Él recibía y comía con los pecadores. En Mateo 18, la parábola de la oveja perdida (vv. 12-14) sigue a Su exhortación a los discípulos cuando les dijo:"no despreciéis a uno de estos" pequeñitos (v. 10).

Después de expresar Su bendición sobre los que "comerían pan en el reino de Dios" (Lucas 14:15), Jesús relató la parábola del gran banquete (vv. 16-24). Después de animar a Sus discípulos a "estar preparados, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del Hombre" (Mateo 24:44), relató la parábola de los dos siervos (vv. 45-51).

Parábolas que preceden a una exhortación o un principio. A veces, Jesús relataba una parábola y luego daba una exhortación o principio. Por ejemplo, la parábola del amigo a media noche (Lucas 11:5-8) precede a Su exhortación de que persistieran en la oración (vv. 9-10).

La parábola de los obreros de la viña (Mateo 20:1-15), precede al principio: "Así, los últimos serán primeros, y los primeros, últimos" (v. 16). Curiosamente, palabras casi idénticas preceden a la parábola también, porque Jesús dijo en 19:30: "Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros".

El hecho de que el discipulado implica sacrificio es ilustrado por la parábola de la torre no terminada y de la guerra imprudente del rey (Lucas 14:28-32), y el principio se afirma en el versículo 33.

La parábola atípica del mayordomo astuto (Lucas 16:1-8) precede a la declaración de Jesús en el versículo 9, que enfatiza el

punto de Su parábola: "Y yo os digo: Haceos amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando falten, os reciban en las moradas eternas". Es decir, tenían que ser sabios al usar su dinero con propósitos eternos.

Después de hablar sobre el siervo que debía ser fiel en cumplir su deber aunque no se le agradeciera, Jesús dijo que Sus seguidores debían obedecer sin ningún motivo implícito de recompensa. «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: "Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho"» (17:10).

La parábola de Jesús del fariseo y el publicano, como se dijo anteriormente, fue dada para responder a los fariseos que confiaban en su propia justicia. Esa observación sobre su orgullo, precede a la parábola (18:9), pero después de la parábola Jesús explicó: "Todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado" (v. 14).

La parábola de las bodas del Hijo del Rey (Mateo 22:1-14) concluye con el siguiente principio: "Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos". Del mismo modo, la parábola de las diez vírgenes (25:1-13) concluye con la exhortación del Señor: "Velad, pues" (v. 13).

Parábolas para ilustrar una situación. Jesús introdujo la parábola de las dos casas señalando que cualquiera que oyera Sus palabras y las pusiera en práctica era como el hombre que construyó su casa sobre la roca (7:24). Luego añadió que aquellos que no pusieran en práctica lo que dijo, eran como los que construyen casas sobre la arena (v. 26).

¿Cuál fue la situación que causó que Jesús comparara a la gente de Su día con los muchachos que se sientan en la plaza? Esas palabras, en Lucas 7:31-35, siguen el entorno en el que los fariseos, obviamente, estaban rechazando las palabras de Jesús (vv. 29-30). Otra situación ilustrada por una parábola, está en Lucas 13. Después de explicar que el no arrepentirse llevaría al juicio eterno (vv. 1-5), Jesús relató la parábola de la higuera estéril (vv. 6-8) en la que,

obviamente, estaba enfatizando que el juicio era inminente.

Parábolas con un propósito implícito, pero no declarado. La parábola de los talentos (Mateo 25:14-30) no tiene una declaración de propósito, ni es precedida ni seguida por una exhortación o principio, tampoco aparece como respuesta a una pregunta, petición o queja. La parábola, sin embargo, parece señalar qué es lo que Jesús espera de sus seguidores mientras Él está ausente (vea v. 14) e indica que Él espera que Sus seguidores le sirvan fielmente mientras Él esté ausente.

Asimismo, el propósito de la parábola de la semilla que crece en secreto (Marcos 4:26-29) no es declarado, pero parece sugerir un rápido crecimiento numérico de creyentes en la era actual. Esto parece ser sugerido porque habla de la cosecha o del juicio venidero (v. 29), y porque es seguido inmediatamente por la parábola de la semilla de mostaza (vv. 30-32).

Confirme la verdad principal que está siendo ilustrada por la parábola

Generalmente una parábola, al igual que la ilustración de un sermón, está enseñando una sola verdad. Cuando Jesús explicó varias de Sus parábolas, generalmente, aunque no siempre, declaró una sola verdad espiritual. Por ejemplo, cuando el hombre encontró su oveja perdida, se alegró, y Jesús dijo que eso ilustraba la verdad de que, en el cielo, hay gozo cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:7). El versículo 10 registra la misma interpretación en la parábola de la moneda perdida. En la Parábola del juez injusto, en la que el juez finalmente impartió justicia a favor de la mujer persistente, la interpretación de Jesús fue que Dios impartiría justicia a aquellos que vienen a Él (18:7). El propósito de Jesús al contar la historia de los obreros de la viña, era indicar que "los últimos serán primeros, y los primeros, últimos" (Mateo 20:16). Él dio una sencilla lección espiritual, y no hizo ningún intento de ver algún significado espiritual en la viña, el denario, la hora sexta, la hora novena, o la hora undécima, ni en el hacendado.

Sin embargo, como apoyo para el punto principal, algunos detalles en las parábolas son análogos a ciertos hechos espirituales. A veces, esto es necesario para que el punto principal de la parábola pueda ser desarrollado completamente. En la Parábola de la oveja perdida, el pastor obviamente representa a Jesús, la oveja representa a un pecador perdido, como explicó Jesús en Lucas 15:7, y las 99 ovejas restantes representan a "los justos que no necesitan arrepentirse". Y sin embargo, otros detalles como el campo abierto, los hombros del pastor, su casa, sus amigos y vecinos, no deben ser vistos como análogos a otros elementos espirituales. Simplemente son piezas necesarias para añadir realismo a la historia y para agregar color a la situación.

En la parábola del buen samaritano, Jesús no dio ninguna interpretación de los ladrones, la ropa o las heridas del hombre, el aceite y el vino, el burro, las dos monedas de plata, o el mesonero. Estos fueron elementos necesarios para completar la historia y ponerla en su contexto cultural apropiado.

Algunas veces, Jesús sí explicó algunos de los detalles de una parábola, como la Parábola del sembrador, en la que explicó el significado de cada uno de los cuatro lugares donde cayó la semilla (Mateo 13:18-23). También interpretó varios detalles en la Parábola de la cizaña, como el sembrador, el campo, la buena semilla, la cizaña, el enemigo, la cosecha, y los segadores (vv. 37-39).

Puesto que Jesús no solía hacer analogías de todas las partes de Sus parábolas, estos ejemplos en Mateo 13 deben ser considerados como excepciones. El propósito de la historia acerca de las 10 vírgenes es de animar a los seguidores de Jesús a velar y a estar alerta para Su regreso, no para trazar paralelos para cada elemento, incluyendo el aceite, los frascos y las lámparas. Tampoco se deben extraer verdades de las parábolas para las cuales no hay una justificación bíblica en la historia. Algunos dicen que la Parábola de las diez vírgenes habla en contra del egoísmo, ya que las vírgenes prudentes se negaron a compartir su aceite. Pero en el pasaje no hay ningún indicio de que ese sea el propósito de la parábola.

Buscar significados en cada detalle de las parábolas es

convertirlas en alegorías. Una alegoría, como veremos más adelante en este capítulo, es una historia en la que cada elemento o casi todos los elementos tienen un significado. Un ejemplo bien conocido es la alegoría de Agustín de la Parábola del buen samaritano. El hombre que cayó en manos de ladrones es Adán. Jerusalén es el cielo y Jericó significa la mortalidad del hombre. Los ladrones son el diablo y sus ángeles, los cuales despojaron al hombre de su inmortalidad. Al golpearlo, lo persuadieron a pecar y, dejándolo moribundo, el diablo y sus ángeles han dejado al hombre en un estado en el que tiene algún conocimiento de Dios, pero aún es oprimido por el pecado. El sacerdote representa la Ley y el levita representa a los Profetas. El buen samaritano es Cristo, quien, al vendar las heridas del hombre, trata de frenar el pecado. El aceite es la esperanza y el vino es un espíritu ferviente. El burro del hombre representa la encarnación de Jesús, y el hombre siendo puesto sobre la cabalgadura representa su creencia en la encarnación de Cristo. El mesón es la iglesia. El día siguiente es una imagen de la resurrección del Señor, los dos denarios pueden representar tanto a los dos preceptos de amor como a la vida actual y la venidera. El mesonero es el Apóstol Pablo. [9]

Obviamente, este es un caso claro de éisegesis —atribuir a las Escrituras algo que no está allí—. El pasaje en ningún lugar nos da a entender que todos estos elementos deben recibir alguna interpretación y está claro que las interpretaciones de Agustín son totalmente arbitrarias. Otros ejemplos de eiségesis en la interpretación de las parábolas son: que el mayordomo astuto representa a Satanás, y que las tres medidas de harina en la parábola de la levadura representan la santificación del cuerpo, la mente, y el espíritu, o la salvación de la raza humana.

Otro ejemplo de eiségesis alegórica es la interpretación de Orígenes de la parábola de las diez vírgenes. Él dijo que las cinco lámparas de las prudentes representan los cinco sentidos naturales, todos adornados con el uso adecuado. El aceite es la enseñanza de la Palabra, los vendedores de aceite son los maestros, y el precio del aceite es la perseverancia. Una vez más, este tipo de interpretación es

arbitraria porque no hay ninguna indicación, ni en este pasaje, ni en otros pasajes de las Escrituras, de que la parábola deba entenderse de esta manera.

Confirme la verdad principal de la parábola con una enseñanza directa de las Escrituras

¿Tenemos razón al suponer que el Novio en la Parábola de las diez vírgenes se refiere a Cristo? Sí, porque las palabras de Jesús en Mateo 9:15 claramente indican que Él se identificó a sí mismo como el Novio. Los discípulos de Juan querían saber por qué los discípulos de Jesús no ayunaban y Jesús respondió que los invitados del novio no ayunan cuando él está presente, sino cuando está ausente. Entonces, Él es el Novio y Sus discípulos eran Sus invitados. También, Juan el Bautista hizo referencia al amigo que atiende al Novio, señalando claramente el hecho de que él era un siervo de Cristo, el Novio (Juan 3:27-30). Inmediatamente antes de relatar la parábola de las diez vírgenes, Jesús habló de Su regreso y de la importancia de estar preparados puesto que no se conoce el día de Su regreso (Mateo 24:36, 42, 44). Ya que la misma exhortación a "velad, pues" aparece al final de la parábola de Jesús, es obvio que Él tenía la intención de ser visto como el Novio.

Sin embargo, algunos elementos de las parábolas no tienen que tener el mismo significado en todas las partes de las Escrituras. La levadura comúnmente representa el mal (p.ej., Éxodo 12:15; Lev 2:11; 6:17; 10:12; Mateo 16:6, 11-12; Marcos 8:15; Lucas 12:1; 1 Cor. 5:7-8; Gálatas 5:8-9). Sin embargo, si la levadura en la parábola de Mateo 13:33 representa el mal, parece algo redundante, puesto que ya se ha visto a la cizaña como representando el mal (vv. 24-30). Dado que la levadura produce el proceso de fermentación, Jesús pudo haber estado insinuando que "los que profesan pertenecer al reino crecerían en número y nada podría detener su avance".[10]

Tenga en cuenta la respuesta real o prevista de los oyentes

La respuesta de los oyentes a menudo nos da un indicio sobre el significado de la parábola. Después de relatar la historia del buen samaritano, Jesús le hizo una pregunta a un experto de la Ley: "¿Cuál de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?". Por medio de esta pregunta, Jesús estaba tratando de explicar que ser un buen "prójimo" significaba tener compasión por el que está en necesidad. La frase clave, o el llamado a la acción, se encuentra en las siguientes palabras de Jesús: "Ve y haz tú lo mismo" (Lucas 10:37). Seguir el ejemplo del samaritano, a quien el experto de la Ley odiaba, ¡debió haber sido una sorpresa para el abogado! Esta conclusión inesperada habría provocado que se ampliara su concepto de amar a su prójimo (v. 27) más allá de lo que antes había considerado.

En la Parábola del rico insensato (12:16-21) Jesús estaba dando una advertencia contra la avaricia y el materialismo (v. 15). La oración final de Jesús en el versículo 21 traza un paralelo entre el rico insensato que enfrentó una muerte prematura, y los que acumulan cosas para sí mismos, pero que no son ricos para con Dios. El punto de la parábola, entonces, es que el valor de la riqueza espiritual supera con creces al de la riqueza material. El punto de la parábola no es que la muerte puede llegar en cualquier momento, sino que el centrar nuestra vida en las posesiones y placeres no debe ser el enfoque principal de nuestra vida. Alegorizar las partes de la parábola, como la cosecha, los graneros y los bienes, es ir más allá del propósito claro de la parábola.

Cuando Jesús relató la parábola del siervo que no perdonó, concluyó: "Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano" (Mateo 18:35). Antes de relatar la parábola de los dos hijos, Jesús desafió a Sus oyentes con la pregunta: "¿Qué os parece?" (21:28). Después lo hizo preguntando: "¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" (v. 31).Los obligó a entrar en la conversación. Cuando ellos respondieron: "El primero", entonces declaró el punto de la parábola en la segunda mitad del versículo 31.

¿Quiere un proyecto de estudio interesante? Note la formaen

que cada parábola es presentada y cómo concluye o cuál es la respuesta esperada. La siguiente lista puede ser de ayuda para un estudio de ese tipo. Las tres primeras han sido completadas para ayudarle a comenzar. Esto será útil para determinar los puntos que Jesús hizo por medio de Sus parábolas.

Preste atención al entorno cultural e histórico, considere las declaraciones claras de las Escrituras, deje que el pasaje hable por sí mismo sin atribuir significados que no están allí, y tenga en cuenta la calidad retórica literaria y la estructura del pasaje.

En la interpretación de las parábolas, siga los mismos pasos que se utilizan para la interpretación de cualquier porción de la Escritura.[11]

Parábolas:

1. **Las dos casas** (Mateo 7:24-27)
Forma en la que fue presentada**:** *(Parte del Sermón en el Monte)*
Oyentes: *Los discípulos de Jesús*
Mandato o respuesta esperada: *Asombro*

2. **La tela nueva y los odres nuevos** (Mateo 9:16-17)
Forma en la que fue presentada: *Pregunta sobre el ayuno*
Oyentes: *Los discípulos de Juan*
Mandato o respuesta esperada: *(No se declara)*

3. **El sembrador** (Mateo 13:3-8)
Forma en la que fue presentada: *(No se declara)*
Oyentes: *La multitud*
Mandato o respuesta esperada: *Los discípulos preguntaron por qué Jesús hablaba en parábolas (v. 10)*

4. **La cizaña**
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

5. **La semilla de mostaza**
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:

Mandato o respuesta esperada:

6. La levadura
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

7. El tesoro escondido
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

8. Le perla de gran valor
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

9. La red de pesca
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

10. El siervo que no perdonó
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

11. Los obreros en la viña
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

12. Los dos hijos
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

13. Los labradores malvados
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

4. El banquete de boda

1 Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

15. Los dos siervos

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

16. Las diez vírgenes

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

17. Los talentos

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

18. La semilla que crece en secreto

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

19. El portero

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

20. Los muchachos groseros

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

21. Los dos deudores

Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

22. El buen samaritano

Forma en la que fue presentada:

Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

23. El amigo a media noche
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

24. El rico insensato
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

25. La higuera estéril
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

26. El gran banquete
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

27. La torre no terminada y la guerra imprudente del rey
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

28. La oveja perdida
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

29. La moneda perdida
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

30. El hijo pródigo
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

3 1. El mayordomo astuto
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

3 2. La recompensa del siervo
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

3 3. El juez injusto
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

3 4. El fariseo y el publicano
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

3 5. La Minas
Forma en la que fue presentada:
Oyentes:
Mandato o respuesta esperada:

El análisis de las alegorías

Una alegoría es una narrativa o imagen de palabras que puede o no ser real a la vida, con muchas piezas que señalan simbólicamente hacia las realidades espirituales. Una parábola tiene, generalmente, un punto mayor de comparación, mientras que una alegoría tiene varios puntos de comparación. Una parábola registra un incidente que es real a la vida, mientras que una alegoría puede ser real a la vida o ficticia. Como ya hemos visto, no todas las parábolas incluyen una interpretación explícita, pero si se le da una interpretación, por lo general se produce al final de la historia. Sin embargo, en una alegoría, las interpretaciones de los puntos de analogía se realizan a lo largo de la historia. Una parábola es un símil extendido, mientras

que una alegoría es una metáfora extendida. Al igual que las parábolas, las alegorías están diseñadas para enseñar verdades espirituales por medio de comparaciones. A continuación se resumen estos puntos:

La parábola

- Tiene un punto mayor de comparación
- Es de la vida real
- La interpretación, si es dada, generalmente se produce al final de la historia (o a veces al principio)
- Es un símil extendido

La alegoría

- Tiene muchos puntos de comparación
- Puede ser de la vida real o ficticio
- Las interpretaciones de los puntos se entrelacen en la historia
- Es una metáfora extendida

A veces, más de un elemento en una parábola puede ser explicado, como en la interpretación de Jesús de la Parábola del sembrador y la Parábola de la cizaña. Sin embargo, aunque varias partes sean interpretadas, cada parábola tiene un punto mayor.[12] El punto del sembrador es que mucha gente rechaza el mensaje del Evangelio, y el punto de la cizaña es que algunas personas falsamente profesan la fe en Cristo, pero no van a ser separados de los verdaderos creyentes hasta el fin del mundo.

Una fábula, por otro lado, es una historia ficticia en la que animales u objetos inanimados son personificadas para enseñar una lección moral. Jotam contó a los habitantes de Siquem una fábula acerca de unos árboles que animaron primero a un olivo, después a una higuera, a una parra y a una zarza a ser su rey (Jue 9:7-15). Jotam después aplicó la fábula en los versículos 16-20, donde reprendió a la gente por haber aceptado a Abimelec como su rey, de la misma forma que los árboles habían aceptado a una simple zarza como su rey. Otra fábula bíblica es la historia del Rey Joás acerca de un cardo que envió un mensaje a un cedro, exigiendo que el cedro

diera su hija en matrimonio al hijo del cardo. Pero una bestia salvaje pisoteó el cardo (2 Reyes 14:9). Al insinuar que el cardo era Amasías, rey de Judá, Joás estaba indicando que Amasías podría ser derrotado fácilmente, tanto como una bestia salvaje podría fácilmente aplastar un cardo, aunque Amasías fuera arrogante (v. 10).

La siguiente tabla enumera 14 pasajes que generalmente son considerados como alegorías:

Las alegorías de la Biblia

1. Salmo 23:1-4
El Señor como Pastor de los creyentes

2. Salmo 80:8-16
Israel como una viña destruida

3. Proverbios 5:15-20
La fidelidad en el matrimonio como una cisterna

4. Proverbios 9:1-6
La sabiduría como una ama de casa

5. Isaías 5:1-7
Israel como una viña que no produce fruto

6. Ezequiel 13:8-16
Los profetas de Israel como pared derrumbada

7. Ezequiel 16
Los residentes de Jerusalén como una bebé que creció y después se convirtió en prostituta

8. Ezequiel 17
Nabucodonosor y Egipto como dos águilas, y Judá como una vid

9. Ezequiel 23
Samaria y Jerusalén como dos prostitutas

10. Juan 10:1-16
Jesús como Pastor

11. Juan 15:1-6
Jesús como una Vid

1 2. 1 Corintios 3:10-15
Los obreros cristianos como constructores

1 3. Gálatas 4:21-31
Agar y Sara como dos pactos

1 4. Efesios 6:11-17
La defensa espiritual del cristiano como armadura

Algunos maestros de la Biblia creen que el libro de Cantares es una alegoría extendida para describir la relación de Dios con Israel o la relación de Cristo con la iglesia. Sin embargo, ya que no hay ninguna indicación en el libro de que este es el caso, es preferible ver el libro como una celebración del amor humano y el matrimonio. Sin embargo, algunos ven a Eclesiastés 12:3-7 como una alegoría, y, en lugar de explicar este pasaje como el deterioro de un patrimonio o como la penumbra de la casa después de la muerte del que fuera la cabeza, les parece mejor que Salomón usó varias figuras para representar el deterioro de las habilidades físicas y psicológicas de la vejez.

En la interpretación de las alegorías se deben seguir tres directrices:

Tenga en cuenta los puntos de comparación que son explicados o interpretados en el pasaje

En Juan 10:1-16, el Pastor es Jesús, porque Él se llama a sí mismo el Buen Pastor (vv. 11, 14), y aunque Él nunca dice que las ovejas son los creyentes, es claro que esa fue la intención de la analogía, porque Jesús dice que el buen pastor "da Su vida por las ovejas" y Sus ovejas Lo conocen. Los ladrones y salteadores que roban ovejas no son identificados explícitamente, pero se refiere a ellos como "todos los que vinieron antes de mí" (v. 8). Por lo tanto, pueden ser falsos líderes religiosos. Otros elementos de la alegoría no son explicados, como el portero (v. 3), el desconocido (v. 5), el asalariado y el lobo (v. 12), el redil y el rebaño (v. 16).

En 15:1, la Vid obviamente es Jesús porque Él dijo: "Yo soy la

Vid verdadera" e identificó a Dios el Padre como el viñador. Los racimos son los creyentes ("ustedes son los sarmientos", v. 5).

Busque los siguientes pasajes y conteste las preguntas para ayudarle a identificar los elementos en las alegorías que son interpretadas:

Salmo 80:8-16
¿Quién es la vid sacada "de Egipto"?

Proverbios 5:15-20
¿Qué es lo que está representado por la cisterna o pozo mencionado en el versículo 15? (Vea v. 18).

En el contexto de la fidelidad en el matrimonio ¿qué significa que los manantiales se "derraman por fuera" en el versículo 16? (Vea v. 17).

Proverbios 9:1-6
¿Cuál es el significado de la mujer que invita al simple a "comer de su pan" en el versículo 5? (Vea v. 6).

Isaías 5:1-7
¿Qué representa la viña en el versículo 1? (Vea v. 7).

¿Qué es el fruto bueno mencionado en los versículos 2 y 4? (Vea v. 7).

Ezequiel 13:8-16
¿Qué representan el viento, el granizo y la lluvia? (Vea v. 15).

¿Quiénes son los que blanquearon la pared, como se menciona en el versículo 14? (Vea vv. 15-16).

Ezequiel 16
¿Quién es el bebé abandonado encontrado y cuidado por el Señor? (Vea v. 2).

¿Cuál es el significado de su hermosura, mencionada en el versículo 13? (Vea v. 14).

¿De quién dependían los habitantes de Jerusalén, como la prostituta depende de sus amantes? (Vea vv. 26, 28-29).

Ezequiel 17

¿Quién es identificado como la primera águila en los versículos 3-4? (Vea v. 12).

¿Cuál es el posible significado de el más alto de los renuevos de la vid, llevado a una tierra de mercaderes, como se declara en los versículos 3-4? (Vea vv. 12-13).

¿Quién es la segunda águila mencionada en los versículos 7-8? (Vea vv. 15, 17).

Ezequiel 23

¿Quiénes son las dos prostitutas Aholá y Aholibá? (Vea v. 4).

¿Cuál es la explicación acerca de los Babilonios que profanaron a las dos mujeres? (Vea vv. 23-24).

Juan 10:1-16

¿Quién es el Pastor? (Vea vv. 11, 14).

¿Quiénes son las ovejas? (Vea v. 14).

Juan 15:1-6

¿Quién es la Vid?

¿Quién es el Viñador?

¿Quiénes son los sarmientos?

1 Corintios 3:10-15

¿Quién es el sabio arquitecto?

¿Quién es el fundamento?

¿Quiénes son los constructores?

¿Qué son los materiales?

¿A quiénes representan Agar y su hijo Ismael?

Gálatas 4:21-31

¿A quiénes representan Sara y su hijo Isaac? (Vea vv. 26-28, 31).

Efesios 6:11-17

¿Qué representa la cintura?

¿Qué representa la coraza?

¿Qué debe usar el cristiano en sus pies?

¿Qué representa el escudo?

¿Qué representa el yelmo?

¿Qué representa la espada?

Como es evidente en estos pasajes, cada alegoría tiene varios puntos de comparación, aunque no cada elemento (persona, objeto o acción) recibe una explicación. Esto nos lleva al segundo principio.

No intente interpretar los detalles que no tienen explicación en las alegorías

Algunos sugieren que el asalariado en Juan 10:12 se refiere a los líderes religiosos de la época de Jesús, pero ya que el asalariado no es interpretado en el pasaje, no podemos saber con seguridad. Esto puede ser simplemente un detalle que completa el cuadro de la alegoría. En la Parábola de la Vid en el Salmo 80:8-16 los "puercos monteses" de quienes se dice que devastaron la viña no son identificados, aunque otros pasajes de las Escrituras sugieren que esto puede ser una sutil referencia a los asirios y a los babilonios que atacaron a Israel y a Judá.

En la alegoría de la casa edificada por la sabiduría (Prov. 9:1-6), no es necesario investigar el significado del alimento, el vino, la mesa y las doncellas. Estos simplemente añaden colorido para completar la idea de una suntuosa comida siendo preparada y que, por supuesto, se refiere a la sabiduría en el versículo 6.

Tampoco se debe comparar cada punto de la alegoría de la viña en Isaías 5:1-7 con alguna verdad espiritual. La colina fértil, las piedras, la torre, el lagar (vv. 1-2) y la valla y el muro (v. 5) no son explicados en el texto, por lo que no debemos buscar paralelismos. Los mismo es cierto del agua, la sangre, el ungüento, la ropa, las joyas y la comida mencionados en la alegoría en Ezequiel 16:9-13. Estos detalles simplemente adornan la narración para darle al lector una idea del gran cuidado del Señor para la nación de Israel, que tuvo un comienzo humilde.

Determine el punto principal de la enseñanza

Así como en las parábolas, también en las alegorías, el intérprete debe buscar el punto principal de la analogía o semejanza. Aunque hay muchos puntos de *comparación*, el lector debe preguntar: ¿Cuál es la *verdad* más importante que enseña esta alegoría? La verdad enseñada en el Salmo 80:8-16 se indica al final de ese pasaje, en el que el salmista oró para que Dios cuidara de la vid (vv. 14-15). El punto de Proverbios 9:1-6 es que la gente preste atención a la "invitación" de la sabiduría y que al participar en su banquete, llegue a ser sabio. El punto principal de la larga alegoría en Ezequiel 16 es indicado en los versículos finales: Dios castigará a los habitantes de Jerusalén por su pecado (v. 59), pero también los restaurará (vv. 62-63).

El punto de la alegoría en Juan 15:1-6 se menciona claramente, a saber, que los sarmientos (los creyentes) deben permanecer en Cristo a fin de llevar fruto (v. 4).

La interpretación de las alegorías no debe confundirse con la "alegorización" o el método alegórico de interpretación. La alegorización es un procedimiento que busca significados más profundos de los que aparecen en el texto, ideas que difieren de lo que se indica claramente en los pasajes de la Biblia. Un ejemplo de alegorización es el intento de Agustín de establecer analogías de casi todos los elementos de la Parábola del buen samaritano (vea p. 216). Esto es alegórico, ya que el texto bíblico no da ninguna base para estas explicaciones inverosímiles. La alegorización se analiza con más detalle en el capítulo 2, acerca de la historia de la interpretación. También se analizó la cuestión de que si Pablo utilizó alegorías en Gálatas 4:21-31.

CAPÍTULO DIEZ

La interpretación de la profecía

La mayoría de las personas son instintivamente curiosas acerca del futuro. Tenemos una inclinación hacia el mañana. De alguna manera, el mañana causa más intriga y fascinación que el ayer.

La gente intenta de muchas maneras ver lo que nos espera ydescifrar el futuro. Contratan a alguien para que lea las líneas en las palmas de sus manos. Consultan con intérpretes de bolas de cristal, "leen" las hojas de té, interpretan las cartas de tarot, consultan las tablas de la Ouija y asisten a reuniones de brujas. Millones de personas siguen fielmente los consejos de los astrólogos cuyo consejo se basa en la posición de las estrellas y de los planetas.

Hablando de manera menos esotérica, los empresarios observan las tendencias de Wall Street para determinar la dirección de sus inversiones financieras. Otros consultan con amigos y consejeros para recibir orientación en las decisiones que afectarán su futuro. En la antigüedad, la gente incluso consultaba las líneas en los hígados de animales sacrificados, o "predecían" el futuro en base al vuelo de las aves. Los faraones de Egipto y Nabucodonosor de Babilonia tenían astrólogos y adivinos. Obviamente, el futuro desconocido produce ansiedad en muchas personas. Luchan por tener algún sentido de seguridad con respecto a lo que está por venir.

La única voz que habla con certeza acerca del futuro es la voz de Dios mismo. Él planeó el futuro y, por lo tanto, lo conoce. La profecía es única, en el sentido de que sólo Dios puede declarar el futuro. Como escribió Isaías: "¿Quién ha anunciado esto desde la antigüedad y lo ha declarado desde entonces? ¿No soy yo, el SEÑOR? No hay más Dios que yo" (Isa 45:21). La palabra ***profecía*** viene de dos palabras griegas que significan: "hablar de antemano".

Entonces, la profecía es la expresión oral y escrita delos acontecimientos, antes de que sucedieran. No pudieron haber sido predichospor inteligenciahumana. Por esta razón, es erróneo que algunos eruditos digan que los escritores de la Biblia escribieron acerca de los acontecimientos después de que sucedieron, pero que los registraron ***como si*** fueran profecías de eventos que aún estaban por venir.

Las profecías de la Biblia provienen de Dios Mismo. "Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal" (2 Pedro 1:20). La palabra griega traducida como "interpretación" en este versículo, es ***epilyseōs***, lo cual literalmente significa: "Explicación". La idea, es que ninguna profecía de la Escritura ha sido originada por el profeta. Es decir, las Escrituras proféticas no vinieron de los profetas mismos. Como un libro divino, la Biblia contiene profecías del futuro, las cuales sólo Dios podríacumplir. Muchas de las profecías Bíblicas acerca del futuro ya se han cumplido, especialmente en la vida de Cristo. Sin embargo, muchas profecías, algunas de ellas con detalles sorprendentes, esperan su cumplimiento en relación al regreso de Jesucristo y a lo que pasará después de éste.

La gama del tema profético en la Biblia es muy amplia. Las Escrituras incluyen predicciones acerca de las naciones gentiles, la nación de Israel, personas, el Mesías, el planeta tierra, la Tribulación, el Milenio, la vida después de la muerte y el estado eterno. Algunas predicciones pertenecen a eventos que fueron cumplidos poco después, mientras que otras pertenecen a eventos que fueron cumplidos docenas, o incluso cientos de años después de las predicciones.Las primeras a veces son llamadas profecías "cercanas", y las otras son llamadas profecías "lejanas". Los siguientes, son algunos ejemplos de profecías "cercanas": Samuel profetizó la muerte de Saúl (1 Sam 28:16-19), Jeremías profetizó el Cautiverio de 70 años en Babilonia (Jer 25:11), Daniel profetizó que el reino de Belsasar sería controlado por los Medos y los Persas (Dan 5:25-30), Jesús profetizó que Pedro lo negaría (Mateo 26:34) y que Judas lo traicionaría (vv. 23-25), Agabo profetizó que Pablo sería

arrestado (Hechos 21:10-11).

Quizás en ninguna otra área de la interpretación Bíblica, los evangélicos difieren tanto como en la escatología, el estudio de los eventos futuros (de la palabra griega ***escatos***, "último").

¿Por qué estudiar la profecía?

A pesar de que las diferencias de opinión acerca de cómo interpretar las declaraciones proféticas de la Biblia han prevalecido durante muchos años, la Biblia misma nos da una serie de razones para el estudio de su literatura profética.

La profecía provee consuelo

Después de asegurar a los creyentes de Tesalónica que sus seres queridos creyentes que ya habían muerto precederían el Rapto de los santos que aún estuvieranvivos, Pablo escribió: "Por tanto, confortaos [***parakaleō***] unos a otros con estas palabras" (1 Tes 4:18). Estas noticias proveyeron consuelo y ánimo (la palabra griega ***parakaleō*** tiene los dos matices de significado).

En el Discurso del aposento alto, Jesús dio a conocer sus comentarios acerca de su regreso al cielo con las palabras: "No se turbe vuestro corazón" (Juan 14:1). Sin duda, los discípulos se calmaron al escuchar a Jesús decir que regresaría: "Vendré otra vez, y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros" (v. 3; compare con 17:24).

La profecía trae calma

Nuestra época se caracteriza por la inmoralidad, la violencia, la inseguridad, el odio, y el aumento de la indiferencia por las cosas espirituales. Y días terribles están por venir (2 Tim 3:1-5). Aun así, los cristianos descansan en el hecho de que Dios conoce y controla el futuro. Por esta razón, la segunda venida de Cristo es llamada: "La esperanza bienaventurada" (Tito 2:13), un evento que traerá bendiciones a Su pueblo.

La profecía convierte

En el Libro de Hechos, varios sermones dados por los apóstoles incluyen el plan de Dios para el futuro y, como resultado,un gran número de personas creyó en Cristo. Gran parte del mensaje de Pedro enHechos 3:12-26 describe cómo Jesús había cumplido varias de las profecías del Antiguo Testamento. "Muchos de los que habían oído el mensaje creyeron" (4:4). En Atenas, Pablo concluyó su mensaje en la Colina de Marte (el Areópago), afirmando que Dios: "Ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado" (17:31). Como resultado del mensaje de Pablo, algunas personas creyeron en Cristo (v. 34).

Cuando Pablo estuvo bajo arresto domiciliario (28:30), predicó acerca del reino de Dios y enseñó acerca del Señor Jesucristo (v. 31). Y en este siglo, muchas personas han llegado a Cristo como resultado de escuchar enseñanzas acerca de los eventos proféticos.

La profecía purifica

Saber que el Señor puede regresar en cualquier momento hace que los creyentes lleven una vida agradable a Él. Inmediatamente después de hablar acerca de la "esperanza bienaventurada", Pablo habló acerca del deseo del Señor de "purificar para sí un pueblo para posesión suya, celoso de buenas obras" (Tito 2:14). Mientras los creyentes esperan el nuevo cielo y la nueva tierra, deben: "procurad con diligencia ser hallados por Él en paz, sin mancha e irreprensibles" (2 Pedro 3:14). Juan afirmó que cuando Cristo "se manifieste, seremos semejantes a Él", y después añadió que, "todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro" (1 Juan 3:2-3).

La profecía apremia

En vista de la brevedad de la vida y el regreso cercano del Señor, el cual Pablo dijo que ocurriría "en un momento, en un abrir y cerrar

de ojos" (1 Cor 15:52), los creyentes deben "estar firmes", no permitiendo que nada los mueva y "abundando siempre en la obra del Señor" (v. 58). Puesto que cada creyente debe "comparecer ante el tribunal de Cristo" (2 Cor 5:10), debemos "persuadir a los hombres" a que vengan a Cristo para salvación (v. 11). "El amor de Cristo nos apremia" o nos motiva a actuar (v. 14).

La profecía clarifica

La profecía Bíblica presenta muchos detalles acerca de lo que Dios hará en el futuro. Estos hechos, que aparecen en muchas partes de la Biblia, presentan un patrón armonizado del programa futuro de Dios para la iglesia, el mundo, los no creyentes, las naciones y Satanás.

¿Cuáles son las diferencias entre los puntos de vista acerca del Milenio?

La interpretación de la profecía Bíblica involucra al estudiante serio de la Biblia en muchos detalles proféticos. Sin embargo, hay dos cuestiones que son básicas en el estudio de la escatología: el milenio (¿enseña la Biblia acerca de un futuro reinado milenario de Cristo en la tierra?), y el dispensacionalismo (¿enseña la Biblia acerca de diferentes dispensaciones?).

¿Qué es el premilenialismo?

La palabra milenio viene de las palabras en latín ***mille*** ("mil") y ***annus*** ("año"). El prefijo "pre" antes de la palabra "milenialismo" significa "antes". Por lo tanto, el término "premilenialismo" significa que el Milenio o un periodo de 1,000 años será precedido por el regreso de Cristo a la tierra. A los premilenialistas, a veces se les llama quialistas, de la palabra griega ***chilioi***, que significa "mil".

Los principios básicos del premilenialismo son estos:

1. Cristo regresará en el Rapto al final de esta era y reinará con Sus santos en la tierra durante 1,000 años como Rey. (Los premilenialistas difieren en sus puntos de vista sobre la relación entre el Rapto y la Tribulación. Ver la nota en la p. 295).

2. Durante el milenio, la nación de Israel experimentará las bendiciones de Dios prometidas a Abraham y a David en cuanto a la tierra de Israel, la nacionalidad ("la simiente"), y el rey ("el trono").

3. Por lo tanto, estas promesas que fueron dadas a Israel como nación, no están siendo cumplidas en la iglesia actual.

¿Qué es el amilenialismo?

El prefijo "a" significa "no" o "ninguno", por lo tanto, el amilenialismo es el punto de vista de que no habráun reinado literal de Cristo sobre la tierra durante 1,000 años.

Las enseñanzas básicas del amilenialismo son estas:

1. El reino existe ahora entre las dos venidas de Cristo. Puesto que Cristo está reinando ahora desde el cielo, Él no reinará en la tierra durante 1,000 años. "Ahora estamos en el Milenio".[1]

2. El reino, o es la iglesia en la tierra (perspectiva de Agustín, ahora perpetuada por la Iglesia Católica Romana) o son los santos en el cielo (perspectiva de Benjamín Warfield). Por lo tanto, no habrá un futuro reino de Cristo sobre la tierra, y 1,000 es un número simbólico que indica un periodo largo de tiempo.

3. Las promesas hechas a Israel acerca de la tierra, la nacionalidad, y el trono están siendo cumplidas ahora de manera espiritual entre los creyentes de la iglesia.

4. Las promesas de Dios a Israel fueron condicionales y han sido transferidas a la iglesia porque la nación no pudo satisfacer las condiciones de obediencia a Dios.

5. Cristo reina ahora en el cielo donde Él está sentado sobre el trono de David, y Satanás ahora está atado entre las dos venidas

de Cristo.

¿Qué es el posmilenialismo?

Dado que el prefijo "pos" significa "después", el posmilenialismo significa que la venida de Cristo sucederá después del Milenio. Esta perspectiva incluye los siguientes puntos:

1. La iglesia no es el reino, pero traerá el reino (una condición cristiana utópica) a la tierra por medio de la predicación del Evangelio. O, como algunos teólogos liberales creen: el Milenio vendrá por medio del esfuerzo humano y los procesos naturales.

2. Cristo no estará en la tierra durante el reino. Él gobernará en los corazones de la gente, y regresará a la tierra después del Milenio.

3. El Milenio no durará 1,000 años.

4. La iglesia, no Israel, recibirá el cumplimiento de las promesas de Abraham y David en un sentido espiritual.

El punto de vista que uno debe tener en la cuestión del milenio no puede ser resuelto apelando a referencias históricas. Pero hay que destacar que un buen número de líderes, durante los primeros siglos de la iglesia primitiva, eran claramente premilenialistas (ver el siguiente bosquejo: "El premilenialismo en la Iglesia Primitiva").

El amilenialismo tiene sus inicioscon Clemente de Alejandría (155-216 D.C.) y Orígenes (ca. 185-254 D.C.). Para más detalles acerca de sus perspectivas vea el capítulo 2 sobre la historia de la interpretación. Orígenes "espiritualizó" gran parte de la Escritura y enseñó que la época presente entre las dos venidas de Cristo es el Milenio. El emperador Constantino (272-337 D.C.) ayudó a preparar el camino para el desarrollo del amilenialismo al unir a la iglesia con el estado. Esto llevó al teólogo Agustín (354-430) a que enseñara que la iglesia es el reino sobre la tierra. Aunque él espiritualizó gran parte de la profecía Bíblica, enseñó que Cristo regresaría alrededor del año 1000 D.C. Durante la Edad Media, el papado enseñaba que la Iglesia Católica Romana era el reino de Dios

sobre la tierra. Es fácil ver porque la iglesia luego negó el reino futuro de Cristo sobre la tierra.

Algunos de los reformadores eran amilenialistas. Incluyendo a: Juan Wycliffe, Martín Lutero, Felipe Melanchthon, Juan Calvino, y Ulrico Zuinglio. Sin embargo, William Tyndale y muchos de los anabaptistas eran premilenialistas. Los moravos y los hugonotes eran generalmente premilenialistas.

El posmilenialismo fue enseñado inicialmente por Daniel Whitby (1638-1725 D.C.) y fue propagado por Jonathan Edwards, Carlos Wesley, Charles Hodge, A. A. Hodge, Augusto H. Strong, James Snowden y Lorraine Boettner.

El posmilenialismo prácticamente murió varios años atrás. El impacto de las dos guerras mundiales llevó a muchos a renunciar al posmilenialismo debido a su visión optimista de que el mundo está mejorando. Pero en los últimos años el posmilenialismo ha estado reviviendo.

Actualmente, "la teología del dominionismo" es posmilenial. Los teólogos dominionistas sostienen que los cristianos deben "tomar el control" (tener dominio o liderazgo) en todos los aspectos de la sociedad, incluido el gobierno. En este sentido, enseñan que la iglesia debe cristianizar la sociedad y, de esa forma, "traer el reino". Los defensores de este punto de vista incluyen a: Grez L. Bahnsen, David Chilton, Kenneth L. Genty, Jr., James B. Jordan, Gary North, Rousas J. Rushdoony, y Douglas Wilson.

El premilenialismo en la Iglesia Primitiva

1. *Clemente de Roma (ca. 30-95 D.C.)*

"En verdad, pronto y sin aviso será cumplida Su voluntad, así como también dan testimonio las Escrituras, diciendo: 'Porque ciertamente vendrá, no tardará', y el Señor vendrá súbitamente a Su templo, sí el Santo, a quien buscas" (***Primera carta a los Corintios***, capítulo 23).

"Esperemos entonces el reino de Dios de hora en hora en amor y en justicia, al ver que no sabemos cuándo será el día de la venida

de Dios" (***Segunda carta a los Corintios***, capítulo 12).

2. ***El Didaché (ca. 105 D.C.)***
"Entonces aparecerán las señales de la verdad; primero, la señal de los cielos abiertos; luego la señal del sonido de la trompeta; y tercero, la resurrección de los muertos, pero no todos" (16:6-7).

3. ***El pastor de Hermas (ca. 140-150 D.C.)***
"Has escapado de la gran tribulacióna causa de tu fe, y porque no dudaste de la presencia de tal bestia. Ve pues, y cuenta a los escogidos del Señor Sus obras poderosas, y diles que esta bestia es un tipo de la gran tribulación que se aproxima" (***Visiones***, 1. 4. 2).

4. ***Bernabé***
Bernabé creía que después de 6,000 años de historia, Cristo regresaría a destruir al Anticristo y a establecer Su reino sobre la tierra para cumplir el séptimo "día" de mil años (***La Epístola de Bernabé***, capítulo 15).

5. ***Policarpo (70-155 D.C.)***
"Si le agradamos en este tiempo presente, recibiremos también la era que está por venir, de acuerdo a lo que Él nos prometió: que nos resucitaría de entre los muertos, y que si vivimos una vida digna de Él, 'también reinaremos con Él'".

6. ***Ignacio (ca. 35-107 D. C.)***
En sus escritos, él hizo referencia a los últimos tiempos y enfatizó la actitud de esperar con ansias el regreso de Cristo.

7. ***Papías (80-163 D.C.)***
Él escribió que después de la resurrección de los muertos vendrá el Milenio "cuando el reino personal de Cristo vendrá y será establecido en la tierra" (fragmento VI, citado por Ireneo y Eusebio).

8. ***Justino Martír (ca. 100-164 D.C.)***
"Yo, por mi parte, y cualquier otro Cristiano de recto sentir en todo, no sólo creemos en la futura resurrección de los muertos, sino también en mil años en Jerusalén; reconstruida, adornada y engrandecida, como lo prometen Ezequiel, Isaías y otros

profetas… Y Juan, uno de los Apóstoles… predijo, por medio de una revelación que le fue dada, que los que crean en nuestro Cristo estarán mil años en Jerusalén, y después… se llevarán a cabola resurrección eterna y el juicio de todos los hombres". (***Diálogo con Trifón***, capítulos 80-81).

9. *Ireneo (ca. 130-202 D.C.)*

"Pero cuando este Anticristo haya devastado todas las cosas en este mundo, él reinara por tres años y seis meses, y se sentará en el templo en Jerusalén; y entonces el Señor vendrá desde el cielo en las nubes, en la gloria del Padre, y enviará a este hombre y a sus seguidores al lago de fuego; perotraerá para los justos el tiempo del reino, es decir, el reposo, el santo séptimo día; y restauraráa Abraham la herencia prometida, el reino en el cual el Señor había declarado que muchos vendrían del este y del oeste y se sentarían con Abraham, Isaac y Jacob…. Por lo tanto, la bendición profetizada, pertenece a los tiempos del reino, cuando los justos gobernarán al resucitar de entre los muertos" (***Contra las Herejías***, 5, 30-33).

10. *Tertuliano (ca. 160-220 D.C.)*

Tertuliano se refirió a Cristo en Su segunda venida como la roca de Daniel 2, que desmenuzó los reinos Gentiles y establecería Su reino eterno (La resurrección de la carne, capítulo 22).

"Nosotros confesamos que se nos ha prometido un reino en la tierra… será después de la resurrección durante mil años en la ciudad de Jerusalén construida por Dios (***Contra Marciano***, 3. 25).

11. *Hipólito (236 D.C.)*

Él expuso Daniel 2, 7 y 8 como una enseñanza literal del reino de Cristo sobre la tierra (***Tratado sobre Cristo y el Anticristo***).

12. *Cipriano (195-258 D.C.)*

"¿Por qué suplicamos y rogamos frecuentemente con oraciones repetidasque el día de Su reino llegue pronto, si nuestros mayores deseos y anhelos más fuertes son obedecer al diablo aquí, en lugar de reinar con Cristo?" (***Sobre la moralidad***, capítulo 18).

3. *Comodiano (tercer siglo)*

"Vendrán también los que soportaron el cruel martirio bajo el Anticristo, y ellos mismos estarán vivos durante todo el tiempo. Pero después de los mil años Dios destruirá todos los males" (***Instrucciones para la vida cristiana***, capítulo 44).

4. *Nepos (tercer siglo)*

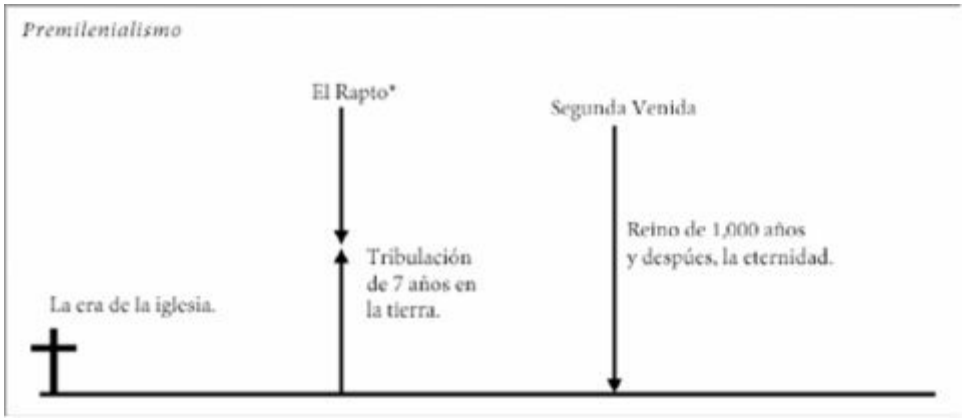
Él escribió ***Una recopilación de los alegoristas*** en defensa del premilenialismo después de que Orígenes lo había atacado y había intentado explicarlo figurativamente.

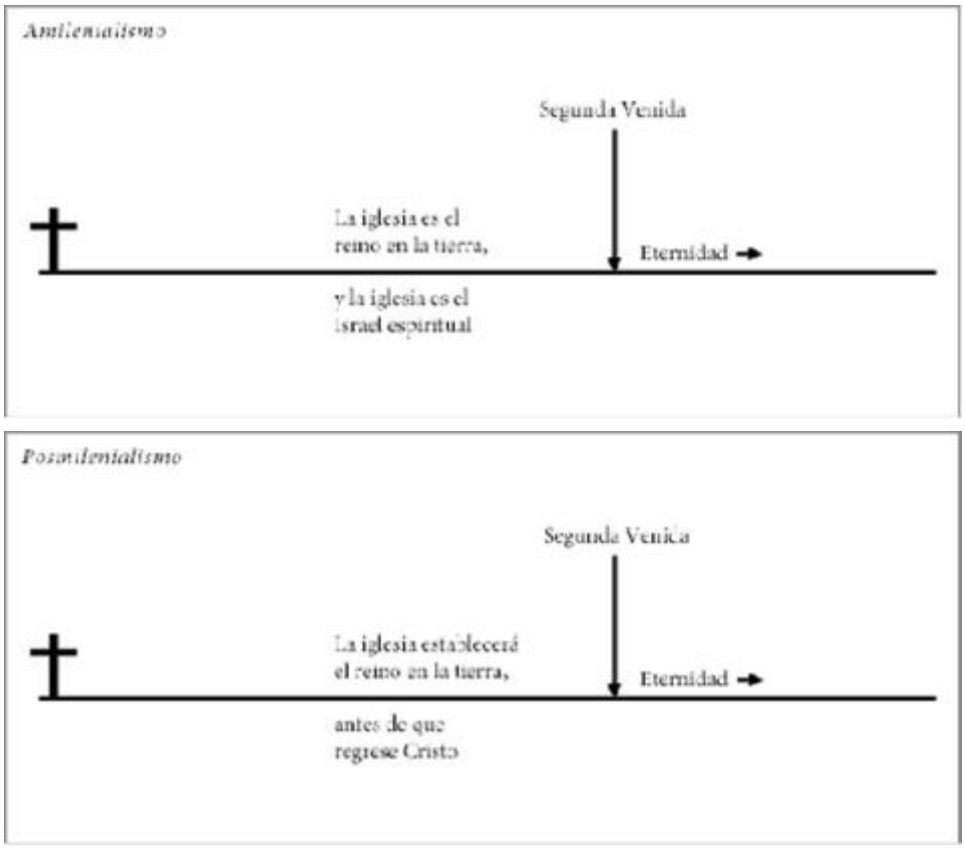
5. *Lactancio (240-330 D.C.)*

"Casi al mismo tiempo, también el príncipe de los demonios, que es el creador de todo mal, será atado con cadenas, y será recluido durante los mil años del gobierno celestial, en el cual, la justicia reinará en el mundo, por lo que no podrá crear más maldad en contra del pueblo de Dios" (***Epítome de los institutos divinos***, 7, 24).

*Este bosquejo presenta el punto de vista del premilenialismo pretribulaciónal. Otros premilenialistastienen un punto de vista postribulacionista, en el que dicen que el Rapto ocurrirá después de la Tribulación en conjunto con la Segunda Venida. Otros sostienen un punto de vista mid-tribulacionista, en el que el Rapto ocurrirá a la mitad del periodo de siete años de Tribulación.

Los tres sistemas mileniales se pueden ilustrar como sigue:





Bases hermenéuticas del amilenialismo

1. ***El reino en la iglesia.*** El sistema de interpretación del amilenialismo comienza con la suposición de que el reino de ***Dios*** se está manifestando ahora en la iglesia, fue defendido por primera vez por Agustín.

2. ***La unidad del pueblo de Dios***. Puesto que Dios siempre ha gobernado en su reino, y ya que Su reino es evidente en la iglesia, los amilenialistas concluyen que Dios tiene un solo programa para todas las épocas. Ese programa consiste en proveer la salvación para el pueblo de Dios, ya sea que este haya vivido en los días de Moisés, o antes, o que en la época actual. Este programa es llevado a cabo por medio de tres pactos: el pacto de obras, un acuerdo entre Dios y Adán donde Dios le prometía vida si él obedecía, y muerte si desobedecía; el pacto de la redención, un acuerdo entre las Personas de la Trinidad en elque decidieron proveer redención; y el pacto de la gracia, un acuerdo entre Dios y el pecador elegido en el que Dios

provee gracia para la salvación.

3. ***Israel y la iglesia***. Puesto que sólo hay un "programa", es decir, la salvación, para un solo "pueblo de Dios" a través de todaslos siglos, Israel y la iglesia no tienen "programas" distintos en la economía de Dios. Ambos comparten un programa continuo. Por lo tanto, las promesas hechas a Israel son aplicables a la iglesia. Como escribió Allis: "El milenio debe ser interpretado espiritualmente como cumplido en la Iglesia Cristiana".[2]

4. ***La "espiritualización" de la profecía***. ¿Cómo pueden las promesas hechas a Israel (acerca de una tierra, una nación, y un rey - Gén 12:2; 15:18-20; 2 Sam 7:12-16), y las promesas acercadel reino de Dios ser relevantes a la iglesia? Los amilenialistas "espiritualizan" estas profecías. Con esto, ellos quieren decir que hay lo que ellos llaman un "sentido espiritual" en esos pasajes. Ellos afirman que la promesa en Isaías 11:6-9 de que los animales feroces serán mansos se refiere a una transformación espiritual como la de Saulo de Tarso, quien fue transformado de ser un perseguidor tan feroz como un lobo, a ser un seguidor de Cristo semejante a un cordero.[3] Sin embargo, ver un sentido "espiritual" relacionado con la iglesia en los pasajes proféticos, es ver esos pasajes en una manera diferente al sentido normal. La "espiritualización" llega a ser casi igual a la alegorización. Sin embargo, los amilenialistas argumentan que el Nuevo Testamento no toma los pasajes del Antiguo Testamento literalmente, pero que la profecíapuede ser espiritualizada porque contiene mucho lenguaje figurado y simbólico, y que las grandes enseñanzas en la Biblia son espirituales, no terrenales.[4] El primero de estos argumentos, acerca de cómo el Nuevo testamento usa los pasajes del Antiguo Testamento, será analizado en el siguiente capítulo. Los otros puntos serán tratados más adelante en este capítulo.

Bases hermenéuticas del premilenialismo

1. ***La interpretación normal y gramatical de las Escrituras***. Según los premilenialistas el enfoque normal de ver las Escrituras

significa que las promesas acerca de Cristo,regresando a establecer Su reino milenario sobre la tierra, debenser tomadas literalmente. Su reino ahora existe en el cielo (Hechos 28:31; Rom 14:17; 1 Cor 4:20; Col 1:13), pero estará presente en la tierra durante el Milenio después del regreso de Cristo a la tierra. Los creyentes son parte del reino o gobierno presente de Dios (Juan 3:3, 5).

2. *Israel en la tierra con el Rey*. Ya que las promesas hechas a Israel —acerca de ser una nación y de ser reunida para tener la posesión de la tierra con su Mesías Rey gobernándolos—, son incondicionales y aún no se han llevado a cabo, todavía esperan su cumplimiento. Esto se ve en la naturaleza de los tres pactos bíblicos: el Abrahámico, el Davídico y el Nuevo.

Ryrie explica la importancia de este punto hermenéutico:

> (1) ¿Promete el pacto Abrahámico a Israel una existencia permanente como una nación? De ser así, entonces las promesas hechas a Israel no se están cumpliendo en la iglesia, sino que Israel como nación todavía tienen el prospecto de un futuro; y (2) ¿Promete el pacto Abrahámico a Israel la posesión permanente de la tierra prometida? De ser así, entonces Israel debe entrar en posesión de esa tierra porque nunca la ha poseído completamente en toda su historia.[5]

3. *Israel y la iglesia*. Puesto que Israel aún no entra en posesión de la tierra bajo el gobierno de su Mesías Rey, las promesas hechas a la nación no han sido transferidas a la iglesia. Debido a que la iglesia comenzó en el Día de Pentecostés, la iglesia está separada de la nación de Israel y, por lo tanto, no está heredando las promesas de Israel. La interpretación gramatical hace una distinción válida entre Israel y la iglesia. La iglesia no posee la tierra de Palestina, la cual fue prometida a Israel. Y en la era del Nuevo Testamento, desde el comienzo la iglesia, todavía hay una distinción entre los Judíos no creyentes, los Gentiles no creyentes y la iglesia (1 Cor 10:32).

4. *La coherencia en la interpretación*. El premilenialismo

sostiene que su hermenéutica es coherente, porque no maneja las Escrituras no proféticas en el sentido normal al mismo tiempo que maneja los pasajes proféticos en un sentido espiritual, no literal.

¿Cuáles son las diferencias básicas entre la Teología del Pacto y la Teología Dispensacional?

La teología del pacto es un sistema teológico que se centra enlo que es llamado el pacto de gracia; un acuerdo entre Dios y el pecador elegido,en el que Dios provee gracia para la salvación. La mayoría de los teólogos del pacto también son amilenialistas, aunque algunos teólogos del pacto son premilenialistas. Los tres principios más importantes de la teología del pacto son estos: (1) La "iglesia" es formada por los redimidos de todas las épocas, no solamente los de la época presente, entre el Día de Pentecostés y el Rapto. (2) Los pactosAbrahámico, Davídico y Nuevo han sido cumplidos en la época presente. (Los teólogos premilenialistassostienen que aunque en la época actual puede ocurrir el cumplimiento de algunos aspectos de estos tres pactos, también habrá un cumplimiento futuro. Los amilenialistas, como teólogos del pacto, niegan cualquier cumplimiento futuro de estos pactos). (3) El propósito del programa de Dios es soteriológico, es decir, tiene el propósito de traer la gente a la salvación.

La teología dispensacionalista incluye esencialmente dos conceptos: (1) la iglesia es distinta de Israel, y (2) el propósito del programa de Dios es doxológico, es decir, para traer gloria a Sí mismo (Efesios 1:6, 12, 14). En cuanto al primer concepto, la iglesia es vista como algo distinto de Israel porque la iglesia tiene un carácter distinto. Pablo escribió acerca de una dispensación en la que Dios está haciendo de los creyentes judíos y gentiles miembros iguales del cuerpo de Cristo. Esto era algo desconocido en los tiempos del Antiguo Testamento (3:5-6). En el Antiguo Testamento, desde los días de Moisés, Dios estaba tratando principalmente con la

nación de Israel, pero, hoy en día, la iglesia está formada por creyentes judíos y gentiles en un solo cuerpo de Cristo. Primera de Corintios 12:13 habla de los creyentes siendo bautizados en el cuerpo de Cristo, y 10:32 habla de la nación de Israel y de la iglesia como algo distinto. Una dispensación o administración futura es el reino milenario venidero (Efesios 1:10). Romanos 10:1 también habla de la nación de Israel como una entidad distinta.

La iglesia es vista como algo diferente de Israel no sólo por su carácter distinto, sino también por su tiempo distinto. La era de la Iglesia inició después de la resurrección (Efesios 1:20-22) y de la ascensión de Cristo (4:7-12). Puesto que todos los creyentes en esta época son bautizados en el cuerpo de Cristo (1 Cor 12:13), el inicio de la era de la Iglesia ha de identificarse con el evento en que el Espíritu Santo comenzó ese ministerio de bautismo. Los creyentes gentiles en la casa de Cornelio: "recibieron el Espíritu Santo lo mismo que nosotros", dijo Pedro (Hechos 10:47), y "el Espíritu Santo descendió sobre ellos, tal como lo hizo sobre nosotros al principio" (11:15). La referencia de Pedro a los judíos que ya habían recibido el Espíritu Santo y su referencia al Espíritu Santo que descendió sobre ellos "tal como lo hizo sobre nosotros al principio" es una referencia al evento del Día de Pentecostés, registrado en Hechos 2. Este es claramente el evento indicado porque justo antes de eso, mientras el Señor ascendía al cielo dijo que recibirían el Espíritu Santo (1:8).

La iglesia, que inició en el Día de Pentecostés, es un programa único, que distinguela época actual, de la disposición introducida por la entrega de la Ley a la nación de Israel. Promesas muy especiales fueron dadas a la nación de Israel, y a la iglesia, el cuerpo de Cristo, se le han dado promesas distintas. Por su puesto, en cada dispensación, los individuos son salvos por la fe, aparte de las obras.

Además, antes de la Ley Mosaica Dios trataba con el mundo de una manera que difiere de su trato después de la entrega de la Ley. Existía una disposición diferente antes de la caída del hombre en Génesis 3. Entonces, hay por lo menos cinco dispensaciones distintas en las Escrituras.

Los dispensacionalistas comienzan con un enfoque coherentede la hermenéutica, en el que ven la interpretación normal y gramatical como el fundamento esencial para su sistema de hermenéutica. Esta base conduce hacia la distinción dispensacional entre Israel y la iglesia. Como escribió Radmacher: "La interpretación literal… es el 'fundamento' del dispensacionalismo… Sin lugar a dudas, el más importante de estosprincipios es mantener una distinción entre Israel y la iglesia".[6] Ryrie también habla sobre este punto: "Si la interpretación sencilla o normal es el único principio hermenéutico válido, y si se aplica sistemáticamente, causará que uno sea dispensacionalista. En la medida en la que uno crea que la interpretación normal es esencial, en esa medida, por necesidad, se convertirá en un dispensacionalista".[7] El resultado de aceptar los términos de ***Israel*** y la iglesia, en su sentido normal y literal, es que serán mantenidos como dos entidades distintas. ***Israel*** siempre significa el Israel *étnico* y nunca es cambiado por el término iglesia, ni el término iglesia es utilizado alguna vez en las Escrituras de manera intercambiable con o como sinónimo de ***Israel***.

Como ya hemos dicho, el segundo concepto de la teología dispensacionalista es el programa doxológico de Dios. Aunque los teólogos del pacto no niegan que el propósito del programa de Dios es traer gloria a Sí Mismo (a través del pacto presente de la gracia), ellos parecen dar más énfasis al propósito soteriológico del Señor. Por ejemplo, Hoekema escribió que el propósito del reino de Dios "es redimir al pueblo de Dios del pecado".[8] Los dispensacionalistas también enfatizan que el plan de Dios de la salvación por medio de la fe unifica todas las dispensaciones, y al mismo tiempo, elevan la gloria de Dios como el principio ***fundamental*** que unifica todas las dispensaciones. En otras palabras, el programa de Dios en cada dispensación o mayordomía divina ha sido diseñado para traer gloria a Sí Mismo. Aunque tanto los teólogos del pacto comolos dispensacionalistasenfatizan la gloria de Dios (la doxología) y la salvación (la soteriología), los dispensacionalistas enseñan que el propósito primordial de Dios en cada dispensación es glorificarse a Sí Mismo. Una ***manera*** importante en la que hace esto es a través de

la salvación por medio de la fe (en todas las épocas), pero el ***objetivo*** final es Su gloria.

¿Qué normas se deben seguir al interpretar la profecía?

Como se sugiere en el capítulo 3, dos axiomas son la base para una serie de corolarios interpretativos. Esos mismos dos axiomas: la Biblia es un libro y la Biblia es un libro divino, proveen una estructura para los principios a seguir en la interpretación de la profecía. Los primeros tres principios se basan en el axioma de que la Biblia es un libro, y los siguientes cinco principios se basan en el axioma de que la Biblia es un libro divino.

Siga los principios normales del sistema hermenéutico conocido como la interpretación histórica, gramatical y literaria.

Considerar los elementos históricos en las interpretaciones proféticas significa que el trasfondo cultural y las circunstancias de los profetastambién han sido considerados. Los profetas hablaban en nombre de otro, a saber, Dios. Ellos fueron los responsables de comunicar los mensajes que recibieron de Dios. Los profetas a menudo hablaron de las circunstancias contemporáneas con su generación,algunas veces, señalando lo que Dios estaba haciendo en el futuro inmediato y, otras veces, proyectando los eventos que se cumplirían en el futuro lejano. En otras palabras, las palabras de Dios no estaban aisladas de la corriente de la historia. Incluso las palabras de Pablo en relación con el Rapto de la iglesia (1 Tes 4:13-18) fueron dirigidas al problema que enfrentaban los creyentes de Tesalónica. El Apóstol Juan escribió el Libro de Apocalipsis a los creyentes cuando estaban sufriendo persecución durante el reinado del Emperador Romano Domiciano (51-96 D.C.). Leer que el programa de Dios incluía el establecimiento del reino de Cristo sobre la tierra y la destrucción de Sus enemigos, habría traído

consuelo a los cristianos del primer siglo, tal como lo ha hecho para cada generación de creyentes desde ese entonces.

Moisés, Samuel, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y cada uno de los 12 profetas desde Oseas hasta Malaquías, así como los profetas del Nuevo Testamento, hablaron la palabra profética de Dios en sus entornos culturales.

Tome las palabras de la profecía en su sentido normal y gramatical

Las Escritura en ninguna parte indican que cuando lleguemos a las porciones proféticas de la Escritura debemos ignorar el sentido normal de las palabras y pasar por alto el significado de las palabras y oraciones. Las normas de interpretación gramatical se deben aplicar a lo profético, así como a la literatura no profética.

El cumplimiento debe estar en acuerdo con las palabras de la profecía. Al hablar del Milenio, Isaías escribió que mucha gente vivirá más allá de los 100 años de edad (Isa 65:20). No hay ninguna razón para tomar esto en ningún sentido que no sea el significado normal y gramatical. El siguiente versículo (v. 21) declara: "Construirán casas y las habitarán, plantarán también viñas y comerán su fruto".Una vez más, no hay indicio alguno en este pasaje de que la construcción de casas debe ser tomada en un sentido figurado.

Por supuesto, el lenguaje figurado y el lenguaje simbólico son utilizados extensamente en los pasajes proféticos, pero esto no significa que ***toda*** la profecía es figurativa o simbólica. Debemos empezar con la suposición de que las palabras deben ser tomadas en su sentido normal, a menos de que se indique una figura retórica o un símbolo. (Ver el capítulo 7 para más información sobre este tema.) No se deben buscar significados más profundos y místicos.

Aunque bien es cierto que algunas profecías están condicionadas a la respuesta de las personas a quienes fueron dirigidas, otras profecías son incondicionales. Cuando Dios hizo Su pacto con Abraham en Génesis 15, sólo Él asumióla obligación, pasando entre

las partes de los animales que Él había partido en dos (vv. 12-20). Ninguna condición fue estipulada en las palabras del Señor de que Él daría la tierra a los descendientes de Abraham. Las reafirmaciones del pacto Abrahámico indican que se trataba de "un pacto eterno" en el que "toda la tierra de Canaán" sería de ellos "como posesión perpetua" (17:7-8). También, tenga en cuenta las referencias a la naturaleza eterna del pacto en los versículos: 13, 19; 26:2-4; 28:13-15; 1 Crón 16:16-17; Salmo 105:9-10.

Por lo tanto, ya que hasta ahoraIsrael no ha poseído la tierra hasta los límites especificados en Génesis 15:18-21, deberíamos tomar la promesa del pacto Abrahámicoreferente a la tierra de Israel como incondicional y futura.

Considere el elemento literario, que reconoce el lugar del lenguaje figurado y simbólico

Como dijimos en el capítulo 7, el lenguaje incluye el uso de figuras retóricas. La primera profecía en la Biblia, en Génesis 3:15, incluye lenguaje figurado. La profecía: "tú lo herirás en el calcañar", indica que Satanás heriría la simiente de Eva, que incluiría ala humanidad en general, y luego a Cristo en su crucifixión. Entonces Cristo, como lasimiente, "herirá la cabeza [de Satanás]", es decir, lo derrotará. Esta última afirmaciónpodría ser una sinécdoque, en la que la parte, es decir, "la cabeza" de Satanás, lo representa completamente. Cristo logrará esto en Su segunda venida.

La descripción de Juan del Cristo glorificado, registrado en Apocalipsis 1:13-16, utiliza varios símiles, cada uno introducido por la palabra como. Muchas otras figuras retóricas aparecen en Apocalipsis, incluyendo metáforas, metonimias, personificaciones, hipérboles y preguntas retóricas. Un ejemplo de una hipérbole se encuentra en 18:5: "¿Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo". Apocalipsis 13:4 incluye la pregunta retórica: "Quién es como la bestia?". Otra pregunta retórica se encuentra en 18:18: "¿Qué ciudad es semejante a la gran ciudad?".

Gran parte de la literatura profética de la Biblia registra lo que

los profetas vieron en visiones. Estas porciones a menudo son llamadas "apocalípticas". Algunas porciones de Ezequiel, Daniel, Zacarías, y gran parte del libro de Apocalipsis son apocalípticas. (***Apocalíptico*** viene de la palabra griega ***apokalypsis*** que se traduce como "revelación" en Apocalipsis 1:1. Entonces, un apocalipsis es una revelación de Dios).En su mayoría, la literatura apocalíptica fue escrita por los profetas cuando estaban fuera de la tierra de Israel. Ezequiel y Daniel estaban en Babilonia, y el Apóstol Juan estaba en la isla de Patmos. Aunque Zacarías estaba en Jerusalén, después de haber regresado de Babilonia, estaba escribiendo en un momento en el que Israel estaba bajo el dominio gentil. Él dio sus profecías en sus primeros seis capítulos, en el segundo año de Dario, en el año 520 A.C. Sus últimas profecías (Zac 7-14), las dio durante el cuarto año del Rey Dario, 518 A.C. Las escrituras apocalípticas habrían desafiado y animado al pueblo oprimido de Dios.[9]

Además de haber sido dadas durante tiempos de exilio o de la opresión gentil, la literatura apocalíptica tiene otras cuatro características: (1) Consiste en profecías dadas en visiones elaboradas, (2) incluye muchos símbolos, (3) a menudo, un ángel fue visto en las visiones y,con frecuencia, dio interpretaciones, y (4), incluye mensajes acerca del futuro lejano.

El abundante contenido simbólico de gran parte de la literatura profética, hace que la interpretación de la profecía sea difícil. También ha llevado a muchos estudiantes de la Biblia a suponer que, puesto que algunos detalles en la profecía son simbólicos, entonces todo en los pasajes proféticos debe ser tomado simbólicamente. Esto, sin embargo, es un error. Si seguimos el principio básico de la hermenéutica de la interpretación normal y gramatical, entonces entenderemosla literatura profética, asícomo otras formas de literatura bíblica, en su sentido normal y literal, a menos que haya una razón para tomar el material en un sentido figurado o simbólico.

Por ejemplo, no existe alguna razón para no tomar literalmente la referencia al silencio en el cielo "como por media hora" (Apoc 8:1), ni hay alguna razón para no tomar literalmente las referencias

al “granizo y fuego mezclados con sangre” (v. 7). Y cuando Juan escribió en ese mismo versículo que “se quemó la tercera parte de la tierra, se quemó la tercera parte de los árboles y se quemó toda la hierba verde”, de nuevo, no hay nada en el contexto inmediato que indique que esas palabras no deben ser tomadas en su sentido normal. Sin embargo, en el versículo 8 de ese mismo capítulo leemos que “y algo como una gran montaña ardiendo en llamas fue arrojado al mar”.El texto sugiere que Juan no se refería a una montaña literal.

El lenguaje figurado está presente cuando la declaración, tomada en su sentido normal, es algo imposible o ilógico (véase el análisis en el capítulo 7). Por lo tanto, la estrella mencionada en versículo 10 que “cayó sobre la tercera parte de los ríos”, probablemente no era una estrella literal, ya que sabemos que todas las estrellas que existen son más grandes que el planeta tierra. Algunos han sugerido que esta “estrella” será un meteoro. De nuevo, el versículo 12 habla de un ángel literal que toca una trompeta literal y no parece haber ninguna razón para no entender que una tercera parte del sol fue literalmente herida, así como la tercera parte de la luna, y una tercera parte de las estrellas. Y,sin embargo, el versículo siguiente (v. 13) habla de un águila que grito a gran voz. Ya que las águilas no hablan, obviamente esto debe ser entendido simbólicamente. Una prostituta, obviamente, no puede sentarse sobre siete montes al mismo tiempo (17:9) y asíllegamos a la conclusión de que los montes son símbolos. De hecho, en ese mismo versículo se da la interpretación: los siete montes son (representan) siete reyes. Esto sugiere que ella dominará a siete reyes. Según el versículo 14, 10 reyes “pelearán contra el Cordero”.En otros pasajes de las Escrituras, observamos que el Cordero se refiere a Jesucristo (Juan 1:29; Apoc 5:6-13), por lo tanto, es una figura retórica, y sin embargo, la guerra (17:14) ha de entenderse literalmente.

¿Y qué hay de los números en la literatura profética? Un escritor sugiere: “en un libro donde casi todos los números parecen tener un valor simbólico (7 sellos, trompetas, copas, etc.; 144,000 Israelitas; 42 meses/1,260 días/3 años y medio) ¿no deberían los 1,000 años

indicar un periodo largo de tiempo en lugar de varios años naturales?".[10] Pero,¿deben ser tomados todos estos números que él menciona como símbolos? ¿Acaso no tienen significado como números normales y literales? Si el 7, 42, y 1,260 no deben ser tomados literalmente, entonces ¿qué de los 2 testigos en 11:3? Y si 1,000 significa simplemente un número grande, entonces ¿quéde la referencia a las 7,000 personas en el versículo 13? ¿En qué nos basamos para decir que 7,000 no significa literalmente 7,000? Y si 1,000 es un número grande e indefinido, ¿decimos que las referencias a los 4 ángeles (7:1) y los 7 ángeles (8:6) significan simplemente números pequeños? Si estos números en el Libro de Apocalipsis no tienen un valor numérico normal y literal, entonces ¿qué ha pasado con el principio de la interpretación normal y gramatical? ¿Cómo podemos decir que 144,000 es un número simbólico, cuando 7:4-8 se refiere específicamente a 12,000 de cada una de las 12 tribus de Israel?

Los neo-posmilenialistas también tienden a tomar los números en Apocalipsis simbólicamente. Por ejemplo,Chilton escribe que 1,000 años enel 20:4-6 significa un "número grande y redondeado… representando a una 'muchedumbre de años'".[11]

El razonamiento de muchos amilenialistas es que, puesto que Apocalipsis es un libro altamente simbólico, entonces, la mayoría, o tal vez toda la literatura profética debe ser tomada en un sentido no literal, es decir, en un sentido "espiritual". Allis intenta apoyar este planteamiento diciendo: "Dios es Espíritu; las enseñanzas más preciosas en la Biblia son espirituales".[12] Es cierto que la Biblia trata con muchos hechos y verdades espirituales. Y, sin embargo, esto no es una base para tomar la literatura profética alegóricamente, atribuyendo a los pasajes algo que no está allí, en comparación con el entendimiento que proviene de una interpretación normal y gramatical, aún con su lenguaje figurado. Por ejemplo, no hay ninguna base para tomar a la hija de Sión (Zac 9:9) para referirse a la iglesia. El resto del versículo debe ser entendido literalmente, con su referencia a Cristo el Rey "montado en un asno". Por lo tanto, para ser coherentes, la referencia a la hija de Sión y la hija de Jerusalén

también debe entenderse como una referencia a los judíos, no a la iglesia.

A veces, sin embargo, los amilenialistas argumentan que las promesas hechas a Abraham deben ser entendidas como cumplidas en la iglesiaen un sentido espiritual, porque los creyentes de hoy en día son llamados hijos de Abraham (Gál 3:7, 29; comparar con Rom 4:11; Gál 3:9, 14). Estos versículos enseñan que todos los creyentes desde los tiempos de Abraham,pueden ser considerados como sus "hijos", en el sentido de que son salvos por medio de la fe, así como lo fue él (Rom 4:1-3, 9-13, 16-17). El hecho de que nuestra salvación es porfe, como lo fue con Abraham, y que debido a eso, estamos relacionados espiritualmente con él, de ninguna manera disipa las promesas hechas a Abraham acerca de que sus descendientes físicosposeeránla Tierra Prometida como posesión perpetua.

Vea la profecía como centrada principalmente en el Mesías y el establecimiento de Su reino

Esta y las siguientes cuatro normasestán relacionadas con el axioma de que la Biblia es un libro divino. Puesto que el Autor divino del libro es Dios, no es de extrañar que la profecía esté centrada en Cristo y en su primera y segunda venida. Como el ángel dijo al Apóstol Juan: "Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apoc 19:10). El propósito de la profecía es testificar de Jesucristo y darle gloria. Su primera venida fue con el propósito de establecer Su reino sobre la tierra, pero la nación de Israel Lo rechazó (Juan 1:11), por lo que Él dijo que el reino lessería quitado y que sería dado a una generación futura (Mateo 21:43). Como dijo Jesús a Sus discípulos: "Es necesario que Él padezca mucho y sea rechazado por esta generación" (Lucas 17:25).

Las Escrituras dejan claro que Jesús regresará para establecer Su reino en la tierra. Él está reinando ahora desde el cielo, pero la manifestación terrenal de Su reinado, cuando Él vendrá en persona, todavía es futura. El Libro de los Salmos Lo presenta como "el Rey de gloria", que entrará por las puertas de Jerusalén (Sal 24:7-10).

Según Isaías 9:6-7, Él es el Hijo sobre cuyos hombros descansará el gobierno del mundo y reinará sobre el trono de David y sobre Su reino. Como el Renuevo justo de David Él "reinará como rey, actuará sabiamente, y practicará el derecho y la justicia en ***la tierra***" (Jer 23:5, cursivas nuestras). Jesús, nacido en Belén, "ha de ser gobernante en Israel" (Miqueas 5:2), y "el SEÑOR reinará sobre ellos en el monte de Sión" (4:7). Como escribió Zacarías: "Sus pies se posarán aquel día en el monte de los Olivos" y el Señor "vendrá" y "será rey sobre toda la tierra" (Zac 14:4-5, 9).

La historia está en movimiento; está moviéndose de acuerdo al plan divino de Dios, que culminará con el regreso de Cristo, seguido por Su reino de 1,000 años sobre la tierra, que a su vez será seguido por el estado eterno en el nuevo cielo y la nueva tierra. Obviamente, es incorrecto reducir el reino de Dios a la existencia del reino del Señor sólo en el alma de un individuo o pensar en Su reino sólo como la inmortalidad individual del creyente.

Reconozca el principio del "escorzo"

De cara al futuro, los profetas a menudo contemplaban las dos venidas de Cristo como los picos de dos montañas, con un valle en medio. Podían ver los dos picos, pero no podían ver los valles. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, al mirar hacia atrás vemos la brecha de tiempo entre la Primera y la Segunda Venida. A menudo, el Antiguo Testamento combina las dos venidas de Cristo en un mismo pasaje. Un ejemplo es Isaías 61:1-2. El Señor leyó parte de este capítulo en la sinagoga de Nazaret (Lucas 4:16-21), y se detuvo a la mitad del versículo 2 con las palabras: "para proclamar el año favorable del Señor". No añadió las palabras: "y el día de venganza del Dios nuestro", lo cual es, obviamente, una referencia al regreso del Señor cuando Él se vengará de Sus enemigos. Isaías 9:6-7 es otro ejemplo. La primera parte del versículo 6 se refiere al nacimiento de Jesús, pero la parte central del versículo 6 junto con el versículo 7, apuntan hacia la segunda venida al hablar de que el gobierno estará sobre Sus hombros y Su reinado sobre el trono de David.

Al ver los eventos relacionados con las dos venidas de Cristo, los profetas del Antiguo Testamento a menudo no entendían como se desarrollaría todo. Como Pedro escribió: "los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a vosotros, diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían" (1 Pedro 1:10-11).

"Los profetas a menudo desconocían que dentro de una misma serie había otra gran cantidad de partes que comenzaban a revelarse en sus visiones. Como resultado del escorzo profético, los profetas pudieron haber visto sólo los eventos A, B, y Z sin tener la menor idea de lo que había en medio de estos".[13] En la profecía de Joel acerca del Día del Señor (Joel 2:28-32), él dijo que el Espíritu Santo sería derramado sobre los Israelitas. Cuando Pedro se levantó el Día de Pentecostés, indicó que la venida del Espíritu Santo ese día era "lo que fue dicho por medio del profeta Joel" (Hechos 2:16). Sin embargo, esto sólo fue un cumplimiento parcial, ya que Joel profetizó no sólo el derramamiento del Espíritu Santo, sino también que la gente tendría sueños y vería visiones, y que sucederían "prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra". Obviamente, "sangre, fuego y columna de humo" y el sol convirtiéndose "en oscuridad y la luna en sangre" (Joel 2:30-31) no sucedieronen el Día de Pentecostés. Esos eventos aún no se han cumplido. Entonces, lo que vemos aquí es un cumplimiento parcial en Pentecostés de las profecías de Joel, pero el cumplimiento final aguarda en el futuro. Es mejor pensar en esto como un cumplimiento, primero parcial, y luego final, en lugar de darle un "doble significado" o un cumplimiento múltiple. Un evento es el precursor del otro evento más grande y culminante.

Busque las interpretaciones incorporadas por Dios

A veces las mismas Escrituras proféticas incluyen interpretaciones. A menudo, un ángel daba interpretaciones de los eventos vistos por el profeta en sus visiones registradas como literatura apocalíptica. En Daniel 2 la cabeza de oro en la imagen de Nabucodonosor

representa a Nabucodonosor (vv. 37-38), los brazos y el pecho de plata representan el reino Medo-Persa, que siguió después del Imperio Babilónico (v. 39), y el reino de bronce representa el siguiente reino, a saber, Grecia (v. 39). La piedra cortada de un monte representa el reino de Dios (vv. 44-45).

Un ángel explicó a Daniel que los 10 cuernos sobre la cuarta bestia o el cuarto reino representan a 10 reyes (7:24). El carnero con dos cuernos representa los reinos Medo y Persa, el macho cabrío representa el rey de Grecia, y el cuerno entre los ojos del macho cabrío representa el primer rey de Grecia (8:20-21). La mujer en la canasta, vista en la visión de Zacarías, representa la iniquidad de los Israelitas (Zacarías 5:6).

Tenney señala que varios símbolos en el Libro de Apocalipsis reciben una explicación. Por ejemplo, las siete estrellas, que son los ángeles de las iglesias (1:20); los siete candelabros, que son las siete iglesias de Asia Menor (v. 20); las siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios (4:5); las copas de incienso, que son las oraciones de los santos (5:8); el gran dragón, que es Satanás (12:9); las siete cabezas de la bestia, que son los siete reyes (17:9); los diez cuernos de la bestia, que son diez reyes (v. 12); las aguas sobre las queestaba sentada la ramera, que representan "pueblos, multitudes, naciones y lenguas" (v. 15); y la mujer que es la gran ciudad (v. 18), identificada como Babilonia en 18:2.[14]

Algunos símbolos en el Libro de Apocalipsis no reciben una explicación, como la piedrecita blanca (2:17), la columna (3:12), los 24 ancianos (4:4), los dos testigos (11:3), la mujer vestida de sol (12:1-2, 14), y el lagar (14:19-20; 19:15). Sin embargo, algunos de estos símbolos pueden ser explicados en base a la costumbre local.

> Por ejemplo, la piedrecita blanca puede ser explicada como la boleta electoral utilizada en una urna de votación o como una piedrecita que era entregada como un boleto de entrada para obtener entretenimiento gratuito. También podría haber funcionado como la piedrecita lanzada por un miembro del jurado para la absolución de un preso. Del

> mismo modo, el pilar hace referencia a las columnatas que sostenían los techos y adornaban los pórticos de los templos romanos. Por lo tanto, cada creyente se asemeja a un pilar majestuoso; sólo que aquí está en la casa de Dios y no en algún templo.[15]

Compare los pasajes paralelos

Dado que gran parte del contenido de la Biblia (aproximadamente un cuarto)fue profético en el momento en que fue escrito, y puesto que todo fue dado bajo la inspiración del Espíritu Santo, no debería sorprendernos el ver que todas las profecías de las Escrituraspueden ser unidas para producir un patrón coherente del futuro. En todos los numerosos detalles de los eventos venideros no existen contradicciones. Apocalipsis 13 debe ser estudiado en relación con Daniel 9, y los últimos versículos de Joel 2 deben ser estudiados en relación con Apocalipsis 19. Los numerosos pasajes acercadel Milenio en Isaías 9, 24; Joel 2; Zacarías 14; y Apocalipsis 20:1-10 deben ser estudiados simultáneamente. Chafer señaló que el Antiguo Testamento incluye siete grandes temas proféticos: las profecías acerca de los gentiles, la nación de Israel, las dispersiones y las reunificaciones de Israel, la llegada del Mesías, la Gran Tribulación, el Día del Señor, y el reino mesiánico. Él añade que los temas proféticos del Nuevo Testamento se refieren a la nueva Era de la Iglesia, el nuevo propósito divino, la nación de Israel, los gentiles, la Gran Tribulación, Satanás y las fuerzas del mal, la segunda venida de Cristo, el reino mesiánico y el estado eterno.[16] Todos estos eventos no se contradicen y encajan bajo la inspiración divina en un patrón coherente acerca del futuro.

Busque las profecías que ya se han cumplido y las profecías que aún no se han cumplido

Como dijimos anteriormente, es importante reconocer que sólo una parte de los versículos finales de Joel 2 fueron cumplidos de alguna

forma el Día de Pentecostés. El cumplimiento final de Joel 2:18-32 está a la espera del reino milenario de Cristo.

Puesto que la Biblia es un libro divino, esperamos ver coherencia en la Biblia. Por un lado, esto significa que, puesto que ciertas profecías han sido cumplidas literalmente, podemos esperar que las profecías que no se han cumplido serán llevadas a cabo de la misma manera, al pie de la letra. "El hecho de que tantas profecías ya se han cumplido literalmente dan apoyo a la expectativa de que las profecías que aún no se han cumplido tendrán el mismo cumplimiento literal".[17]

En resumen, las siguientes preguntas se deben hacer al estudiar las profecías de la Biblia.

1. ¿Qué es condicional y qué es incondicional?

2. ¿Qué es figurado o simbólico, y qué no es figurado?

3. ¿Qué se ha cumplido, y qué, por considerarse un cumplimiento "lejano", todavía no se cumple?

4. ¿Qué ha recibido una interpretación de Dios en el pasaje?

5. ¿Qué ha sido interpretado en pasajes paralelos?

Como dijimos al principio de este capítulo, el estudio de la profecía, aunque sea difícil en algunos aspectos, puede traer gran bendición espiritual. Cada creyente debe amar "Su venida" (2 Tim 4:8), es decir, anhelar Su regreso. Como escribió el Apóstol Juan en el penúltimo versículo de la Biblia: "Ven, Señor Jesús" (Apoc 22:20).

CAPÍTULO ONCE

El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento

El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento es uno de los aspectos más difíciles de la interpretación de la Biblia. Al leer el Nuevo Testamento, uno es sorprendido, sin lugar a dudas, por las muchas veces que éste cita a o alude al Antiguo Testamento. Al examinar las citas cuidadosamente, nos damos cuenta de que no siempre son citadas con exactitud; palabra por palabra. ¿Invalida esto todo lo que hemos dicho sobre los principios de la interpretación normal? Cuando los escritores del Nuevo Testamento, ejercieron tal libertad en la forma en la que citaron el Antiguo Testamento, ¿estaban abandonando la interpretación normal, gramatical, e histórica?

¿Cómo se relaciona esto con la doctrina de la inspiración verbal y la infalibilidad de la Biblia? Si hay diferencias entre el Antiguo Testamento y sus citas correspondientes en el Nuevo Testamento, ¿todavía podemos creer en la infalibilidad de la Biblia?

Al citar el Antiguo Testamento, ¿estaban los escritores del Nuevo Testamento interpretándolo por medio de un criterio diferente? Y si es así, ¿esto nos da la libertad para hacer lo mismo hoy en día?

Un problema relacionado con esto es el siguiente: ¿Estaban los escritores del Nuevo Testamento obteniendo significados de los pasajes del Antiguo Testamento que no habían sido vistos por sus escritores? ¿Estaban los escritores del Nuevo Testamento tomando una libertad indebida en sus "re-interpretaciones"? ¿Cuánto hicieron intencionalmente y cuánto sabían los escritores del Antiguo Testamento? ¿Conocían todos los significados que serían

mostrados después en el Nuevo Testamento? O, ¿escribieron más de lo que sabían? ¿Tenía Dios en mente más de lo que los autores humanos sabían? Si es así, ¿puede un versículo o un pasaje tener más de un significado? Y ese significado del Nuevo Testamento, ¿está en algún momento en conflicto con el significado de ese pasaje en el Antiguo Testamento? ¿Cómo podemos tener controlen nuestra comprensión de esos significados, de modo que no estemos abandonando los principios de la interpretación normal? ¿Tenemos la libertad de buscar significados escondidos en el Antiguo Testamento, significados que no tienen una base en el texto mismo? ¿En qué medida, si es que así sucedió, dieron los escritores del Nuevo Testamento un sentido más "amplio" a algunos pasajes del Antiguo Testamento?

Primero veremos la medida en la que el Nuevo Testamento cita el Antiguo. A continuación, consideraremos las palabras usadas en esas citas y las variaciones dentro de ellas; al mismo tiempo, tomaremos en cuenta cómo las citas fueron introducidas y la fuente de la que fueron tomadas (ya sea del hebreo o de la traducción griega del Antiguo Testamento, conocida como la Septuaginta). Después de eso, tomaremos en cuenta varios propósitos perseguidos en las citas. Y, finalmente, se darán sugerencias para interpretar citas del Antiguo Testamento en el Nuevo.

Cantidad de citas en el Nuevo Testamento tomadas del Antiguo, y de citas que hacen alusión al mismo

Aunque los eruditos difieren sobre el número de citas del Antiguo Testamento que se encuentran en el Nuevo, la mayoría coincide en que el número se sitúa entre 250 y 300. ¿Por qué es difícil saber el número exacto? Ya que no siempre son citadas exactamente en la redacción, no siempre podemos estar seguros de que es una cita. Además, algunas veces las citas están unidas, haciendo que sea difícil

saber cómo contarlas. Otras veces, el pasaje del Antiguo Testamento pudo haber sido resumido, lo cual hace que nos preguntemos si hay que contarla como una cita o no.

Muchos evangélicos probablemente estén de acuerdo con el número de Nicole de 295 citas individuales. De ese número, 224, observa él, son citas directas que incluyen un prefijo como: "Como está escrito". Muchas otras utilizan la palabra "y" para conectar una segunda cita con la anterior. En 19 pasajes, los escritores dieron una paráfrasis o un resumen del pasaje del Antiguo Testamento en lugar de una cita directa. En 45 citas, la longitud (p.ej., 1 Pedro 3:10-12) o el carácter específico de la cita (p.ej., Mateo 27:46) son dados sin una introducción que indique que se está citando un pasaje del Antiguo Testamento.[1]

Nicole también observa que las 295 citas ocupan 352 versículos del Nuevo Testamento. Según Bratcher, 23 de los 27 libros del Nuevo Testamento citan el Antiguo Testamento —todos, menos Filemón y 1a, 2a y 3a de Juan—.[2] Los libros con las más altas concentraciones de citas del Antiguo Testamento son Mateo, Hechos, Romanos y Hebreos, cada uno de ellos incluye varias docenas de citas.

Del Antiguo Testamento, 278 versículos son citados, algunos varias veces. El versículo del Antiguo Testamento citado con más frecuencia por el Nuevo Testamento es el Salmo 110:1: "Dice el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'". Se encuentra en Mateo 22:44; Marcos 12:36; Lucas 20:42-43; Hechos 2:34-35; Hebreos 1:13; y 10:13.

Noventa y cuatro de los 278 versículos citados del Antiguo Testamento son del Pentateuco, 99 de los Profetas y 85 de otras Escrituras, según Nicole. Esto incluye todos los libros del Antiguo Testamento, excepto Rut, Esdras, Nehemías, Ester, Eclesiastés, Cantares (otros añadirían 1 y 2 de Crónicas, Lamentaciones, y Abdías).

Las alusiones son mucho más numerosas. Ya que éstas son aún

más difíciles de discernir, la lista varía entre 442 y 4,105. Todos los libros del Nuevo Testamento, sin embargo, aluden al Antiguo Testamento, y, probablemente, a todos sus libros. Las alusiones incluyen referencias a terminología o frases, a eventos históricos y a personas del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Romanos 5:12-14 obviamente hace una alusión, pero no cita la caída de Adán y Eva al pecado, registrada en Génesis 2 y 3. En 1 Cor 10:1-15. Pablo hizo referencia a eventos durante la peregrinación de Israel en el desierto, obviamente, haciendo alusión a los eventos registrados en Éxodo 32, y en Números 11, 14, 21 y 25.

El Libro de Apocalipsis alude al Antiguo Testamento cerca de 331 veces, según Atkinson.[3] Sin embargo, el Libro de Apocalipsis, con sus muchas alusiones no tiene citas directas del Antiguo Testamento.

"Más del 10 por ciento del texto del Nuevo Testamento está compuesto de citas o alusiones directas al Antiguo Testamento".[4] Tal uso extensivo del Antiguo Testamento claramente indica que los dos Testamentos están relacionados orgánicamente. Esto es de esperarse, pues su único Autor es divino. Asimismo, también indica que al interpretar el Nuevo Testamento, los estudiantes de la Biblia no pueden descuidar al Antiguo Testamento.

Al citar el Antiguo Testamento con tanta frecuencia, los escritores del Nuevo Testamento demostraron su confianza en la autoridad del Antiguo Testamento. En ninguna parte se puede encontrar algún escritor del Nuevo Testamento cuestionando o repudiando la verdad de un pasaje del Antiguo Testamento que haya citado. Cincuenta y seis veces los escritores del Nuevo Testamento dijeron que sus citas del Antiguo Testamento eran de Dios. Cuando el escritor de Hebreos citó el Salmo 95:7-11 en Hebreos 3:11, comenzó diciendo: "Por lo cual, como dice el Espíritu Santo" (v. 7). Varias declaraciones hechas por Dios en el Antiguo Testamento son llamadas Escrituras por los escritores del Nuevo Testamento, demostrando así, que identificaban el Antiguo Testamento como la palabra de Dios. En Romanos 9:17, Pablo

escribió: "Porque la Escritura dice a Faraón", y sin embargo el resto del versículo cita Éxodo 9:16, en el que el Señor estaba hablando a faraón. En Gálatas 3:8 Pablo escribió: "Y la Escritura… anunció de antemano las buenas nuevas", y el resto del versículo cita Génesis 12:3 donde Dios está hablando.

Otras veces los escritores del Nuevo Testamento hicieron referencia a un escritor del Antiguo Testamento utilizando su nombre y también haciendo referencia al Autor divino, demostrando que los escritores del Nuevo Testamento creían en la doble autoría de la Biblia. Algunos ejemplos son los siguientes: "Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta" (Mateo 1:22). "Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo" (Marcos 12:36). "Varones hermanos, tenía que cumplirse la Escritura en que por boca de David el Espíritu Santo" (Hechos 1:16). "Como también dice [Él] en Oseas" (Rom 9:25).

Moisés, David, Isaías, Jeremías, Daniel, Joel y Oseas son mencionados por nombre en las citas en el Nuevo Testamento.

Maneras en que las citas son introducidas

Los escritores del Nuevo Testamento introdujeron sus citas de varias maneras. Los siguientes son algunos ejemplos:

"Como está escrito"
Marcos 7:6; 14:27; Lucas 22:37; Juan 6:45

"¿No está escrito?"
Marcos 11:17; Juan 10:24

"¿Ni aun esta Escritura habéis leído?"
Marcos 12:10

"¿No habéis leído en el libro de Moisés?"
Marcos 12:26

"Habéis oído que se dijo a los antepasados"
Mateo 5:21, 27, 33, 38, 43

"Porque así está escrito por el profeta"
Mateo 2:5

"Todo esto aconteció para que se cumpliese"
Mateo 1:22; 21:4

"Para que se cumpliera"
Mateo 2:15

"Entonces se cumplió lo anunciado por medio del profeta Jeremías"
Mateo 27:9

"Para que se cumpliera"
Mateo 2:23; 13:35

"Para que se cumpliera lo dicho"
Mateo 4:14

"Para que se cumpliera lo que fue dicho"
Mateo 8:17; 12:17

"Si la ley no hubiera dicho"
Romanos 7:7

"Por esta razón dice"
Efesios 5:14

"Porque la Escritura dice"
1 Timoteo 5:18

"Como ha dicho la Escritura"
Juan 7:38

"Porque Moisés dijo"
Marcos 7:10

"David mismo dijo"
Marcos 12:36

"[Dios] dice"
Hebreos 1:6; 2:12 (también note *"y otra vez"* en Heb 1:5-6; 2:13)

"[Él] dice"
Hebreos 1:7-8, 10; 2:12-13

"Espíritu Santo nos da testimonio"
Hebreos 10:15[194]

"Porque así nos lo ha mandado el Señor"
Hechos 13:47

Muchas veces los pasajes del Antiguo Testamento son citados sin frases de introducción. Algunos ejemplos son: Mateo 9:13; 12:7; 18:16; 19:19; 23:39; Marcos 9:48; 10:6-8, 19; 12:26, 29, 31; 15:34; Lucas 23:30.

A veces varias citas están juntas, como en Marcos 1:2-3; Juan 12:38-40; Romanos 3:10-18; 9:25-29; 10:18-21; 11:8; 15:9-12; 2 Corintios 6:16-18; Hebreos 1:5-13; y 1 Pedro 2:6-9. Si usted tiene una Biblia de estudio que indique las fuentes de estas citas, sería un ejercicio interesante notar las muchas referencias del Antiguo Testamento citadas juntas en cada uno de estos pasajes.

Variaciones en la redacción de estas citas

Al citar el Antiguo Testamento, los escritores del Nuevo Testamento a menudo cambiaron la redacción, u omitieron palabras. Se tomaron la libertad de cambiar algunos aspectos gramaticales, usando la paráfrasis, omitiendo algunas porciones, dando citas parciales, usando sinónimos, y reconociendo nuevos aspectos de la verdad. Enseguida veremos una serie de estos cambios y luego veremos los diversos propósitos que los escritores tuvieron al citar el Antiguo Testamento.

Cambios gramaticales

1. Los escritores del Nuevo Testamento algunas veces sustituyeron un pronombre por un sustantivo. Cuando Mateo citó Isaías 40:3: "Allanad en la soledad calzada para nuestro Dios", escribió: "haced derechas sus sendas" (Mateo 3:3), sustituyendo "Él" por "nuestro Dios".

Isaías escribió: "Todos tus hijos serán enseñados por el SEÑOR" (Isa 54:13). Cuando Jesús citó ese versículo, dijo: "Y todos [ellos] serán enseñados por Dios" (Juan 6:45). Obviamente, en sus comentarios, la palabra "ellos" era más apropiada para Sus propósitos que "todos tus hijos". Al citar Jeremías 31:33: "Porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel", el escritor de Hebreos usó las palabras: "con ellos" (Heb 10:16), en lugar de: "con la casa de Israel".

2. A veces fueron utilizados sustantivos en lugar de los pronombres. "Bendito el rey que viene en el nombre del Señor" (Lucas 19:38), especifica las palabras del Salmo 118:26: "Bendito el que viene en el nombre del Señor".

3. Algunas veces, se utiliza un sustantivo plural en el lugar de un sustantivo singular. Mateo dijo que Jesús hablaba en "parábolas" (Mateo 13:35), pero en el versículo que citó (Sal 78:2) la palabra en hebreo está en singular: "parábola". Las palabras "su boca" (Sal 10:7) fueron cambiadas a la forma plural "sus bocas" cuando este versículo es citado en Romanos 3:14.

4. Algunas veces los escritores cambiaron un pronombre. Isaías dijo: "una virgen… le pondrá por nombre Emmanuel" (Isa 7:14). Cuando Mateo citó este versículo, dijo: "le pondrán por nombre Emmanuel" (Mateo 1:23). Obviamente, ambos son verdad. La virgen le puso por nombre Emmanuel y otros lo llamarían por el mismo nombre. Zacarías 12:10 dice: "y me mirarán a mí, a quien han traspasado", pero cuando Juan citó este versículo, él dijo: "mirarán al que traspasaron" (Juan 19:37). Moisés dijo al pueblo que Dios había dicho: "Yo, pues, los provocaré a celos con los que no son un pueblo" (Deut 32:21). Cuando Pablo citó este versículo, añadió énfasis al cambiar la palabra "los" por "ustedes": "Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo" (Rom 10:19).

5. Ocasionalmente, el orador es identificado en la cita. Juan el Bautista cito Isaías 40:3, pero también incluyó en la cita, el hecho de que él era a quién Isaías se refería. Isaías dijo: "Una voz clama: Preparad en el desierto camino al SEÑOR", mientras que Juan dijo en respuesta a la pregunta de los líderes religiosos acerca de su identidad: "Yo soy la voz que clama en el desierto" (Juan 1:23). Obviamente, tenía que alterar la cita ligeramente para poder responder a su pregunta.

6. A veces, el discurso directo es cambiado a discurso indirecto. Esto podemos verlo en Oseas 2:23: "Y diré al que no era mi pueblo: Tú eres mi pueblo", que es citado en Romanos 9:25 de la siguiente manera: "Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo".

7. En otras ocasiones, el discurso indirecto es cambiado a discurso directo. "Él", en Isaías 29:16 ("Él no me hizo"), es cambiado por: "Tú" en Romanos 9:20 ("¿Por qué [Tú] me hiciste así?"). Además, la oración afirmativa se cambia a una pregunta.

8. A veces, la forma verbal es ligeramente alterada. Los mandamientos en Éxodo 20-13-16: "No matarás", "No cometerás adulterio", etc. son cambiados al modo imperativo en Marcos 10:19: "No mates", "No cometas adulterio", etc. En cuanto a los corderos de la Pascua, sobre los que el Señor instruyó al pueblo: "ni quebraréis ninguno de sus huesos" (Éxodo 12:46). Cuando Juan aplicó esto a Jesús, él cambió la oración, del modo imperativo al modo indicativo: "No será quebrado hueso suyo" (Juan 19:36). Las palabras de Isaías en Isaías 6:9 están en el modo imperativo: "Escuchad bien, pero no entendáis". Pero cuando Jesús citó este versículo en Mateo 13:14, lo cambió al tiempo futuro, en el modo indicativo: "Al oír oiréis, y no entenderéis".

9. En algunas ocasiones, una referencia general se hizo más específica al citarla en el Nuevo Testamento. Amós 5:26 hace referencia a: "vuestros ídolos, la estrella de vuestros dioses que hicisteis para vosotros". Cuando Esteban citó esto en Hechos 7:43, él dijo: "El tabernáculo de Moloc, y la estrella del dios Renfán" (Hechos 7:43).

10. A veces, el alcance de la referencia cambia. Amós 5:27 habló de "deportar más allá de Damasco", pero Esteban lo extendió al decir: "los deportaré más allá de Babilonia" (Hechos 7:43).

11. El orden de las cláusulas a veces es reorganizado. Cuando Jesús citó cinco de los Diez Mandamientos en Lucas 18:20, los dio en un orden que difiere ligeramente del orden en Éxodo 20:12-16.

12. A veces, dos citas son combinadas y atribuidas al autor más prominente del Antiguo Testamento. Este es el caso en Marcos 1:2-3. El versículo 2 cita Malaquías 3:1 y el versículo 3 cita Isaías 40:3, y, sin embargo, Marcos introdujo los versículos con las palabras: "Como está escrito en el profeta Isaías". Obviamente, Isaías es el autor más prominente de los dos, y su libro inicia la sección en el Antiguo Testamento hebreo conocida como los profetas, el cual concluye con Malaquías.

13. Algunas veces, los escritores del Nuevo Testamento presentaron el sentido de un pasaje del Antiguo Testamento en términos generales, como una paráfrasis. Un ejemplo es Mateo 13:35: "Hablaré de cosas ocultas desde la fundación del mundo", lo cual es una paráfrasis del Salmo 78:2: "hablaré proverbios de la antigüedad". Isaías escribió: "Acontecerá en aquel día que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como señal para los pueblos" (Isa 11:10). Pablo lo presentó en una manera más relajada al escribir: "Retoñará la raíz de Isaí, y el que se levanta a regir a los gentiles; los gentiles pondrán en Él su esperanza" (Rom 15:12). Aunque no es una cita palabra por palabra, el pensamiento es básicamente el mismo. Pablo podría ser acusado de haber cometido un error, si hubiera afirmado que era una cita exacta, palabra por palabra, pero ya que él no hizo esa afirmación, parece lógico darle esa libertad bajo la inspiración del Espíritu Santo, de parafrasear el pensamiento de Isaías 11:10.

Los siguientes son otros ejemplos: Jeremías 31:34: "pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado", viene a ser: "Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades", en Hebreos 10:17. Las dos últimas líneas de Isaías 29:13: "y su veneración hacia mí es sólo una tradición aprendida de memoria", viene a ser: "Mas

en vano me rinden culto, enseñando como doctrinas preceptos de hombres", en las palabras de Jesús en Mateo 15:9. Amós habló de los ídolos "que hicisteis para vosotros" (Amos 5:26), pero Esteban lo presenta en una manera más general al decir: "Figuras que os hicisteis para adorarlas" (Hechos 7:43).

La omisión de ciertas porciones de los versículos

En algunas ocasiones, los escritores de los libros del Nuevo Testamento, acortaron los versículos que citaron del Antiguo Testamento. Un ejemplo de esto se encuentra en la última línea de Marcos 4:12, donde Jesús dijo: "No sea que se conviertan y sean perdonados". Ésta es una versión resumida de la última mitad de Isaías 6:10: "no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se arrepienta y sea curado". Además del resumen, el sinónimo "perdonados" sustituye a la palabra "curado".

Zacarías escribió con respecto a la entrada triunfal del Señor: "Regocíjate sobremanera, hija de Sion. Da voces de júbilo, hija de Jerusalén". Cuando Juan citó este pasaje, lo cambió del modo imperativo al negativo: "No temas, hija de Sión" (Juan 12:15). Además, es interesante notar que Zacarías 9:9 tiene seis líneas, pero Juan seleccionó solamente tres para citar. Sin embargo, Mateo citó cuatro de esas líneas (Mateo 21:5).

Mateo 15:8: "Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí", deliberadamente selecciona sólo parte de Isaías 29:13: "Este pueblo se me acerca con sus palabras y me honra con sus labios, pero aleja de mí su corazón".

Citas parciales

Cuando Jesús leyó de Isaías 61:2, como fue registrado en Lucas 4:18-19, se detuvo a la mitad del versículo 2 de Isaías 61, omitiendo las palabras: "y el día de venganza de nuestro Dios". Esto se debe a que la realización del día de venganza está todavía en el futuro y no era relevante en su primera venida. La última parte de Isaías 56:7 dice: "porque mi casa será llamada casa de oración para todos los

pueblos". Sin embargo, cuando Jesús citó ese versículo dijo: "Mi casa será llamada casa de oración" (Mateo 21:13). Omitió las palabras "para todos los pueblos". ¿Por qué? Porque durante Su ministerio terrenal el templo sólo era para los judíos. No era para todas las naciones de ese tiempo, como lo será durante el Milenio.

Cuando Mateo citó Zacarías 9:9 en Mateo 21:5, omitió las palabras "dotado de salvación" (LBLA). Esto se debe a que Jesús no traía la salvación nacional o la liberación de la nación en ese momento, sabiendo que fue rechazado por la nación, y que sería crucificado dentro de unos pocos días.

El uso de sinónimos

La palabra "calzada" en Isaías 40:3, es sustituida por la palabra "camino" en Mateo 3:3. Aparentemente, Juan el Bautista sintió que esta palabra era más apropiada cuando citó este pasaje a la gente en el desierto de Judea.

Un uso más difícil de sinónimos se encuentra en Hebreos 10:5: "Pero un cuerpo has preparado para Mí". Estas palabras también se encuentran en la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, de la cual muchos escritores del Nuevo Testamento citaban. Sin embargo, el Hebreo dice: "has abierto mis oídos" (Sal 40:6). Cuando un esclavo hacía que le perforaran la oreja, esto simbolizaba que estaba entregándose a su amo para el servicio de por vida (Éxodo 21:6). La idea de perforarse el oído está estrechamente relacionada con el hecho de que Jesús tuvo un cuerpo preparado para Él por Dios el Padre. Como escribió Westcott: "El 'cuerpo' es el instrumento para cumplir el mandato divino, al igual que el 'oído' es el instrumento para recibirlo".[5] La Septuaginta obviamente dio una traducción libre del hebreo, usando las palabras "cuerpo" y "preparado" en lugar de "oídos" y "perforado".

No había nada malo en citar de la Septuaginta, pues los escritores lo hicieron bajo la inspiración del Espíritu Santo. La traducción común disponible durante los días de Jesús y durante los días de la iglesia primitiva, de hecho, era la Septuaginta. Por lo tanto,

era natural que ellos citaran de ella. Por otro lado, muchas de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo son del hebreo, con el cual, la Septuaginta generalmente concuerda.

Dando nuevos aspectos de la verdad

Cuando Pablo citó el Salmo 68:18 en Efesios 4:8, cambió las palabras: "has recibido ***dones*** entre los hombres", por: "dio dones a los hombres". Pablo simplemente estaba basándose en el hecho de que, ya que el Señor que había ascendido recibió regalos de los hombres, Él entonces fue capaz de dar dones a los hombres. Pablo también aplicó la declaración del Salmo 68:18 a los dones espirituales, mientras que el Antiguo Testamento se refiere a un general victorioso repartiendo los despojos de la guerra con sus soldados.

Cuando Pablo citó Oseas 2:23 en Romanos 9:25, alteró ligeramente la redacción para que se refiriera al Señor llamando a los gentiles: "Mi pueblo" (Rom 9:24), en lugar de limitarlo a los judíos, como lo hizo Oseas.

Pablo hizo un ajuste significativo en la redacción del mandamiento en Deuteronomio 5:16. El versículo en el Antiguo Testamento dice así: "Honra a tu padre y a tu madre, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado, para que tus días sean prolongados y te vaya bien en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da". Cuando Pablo citó este versículo en Efesios 6:2-3, él no dijo: "te vaya bien en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da". En lugar de ello, escribió: "para que tengas larga vida sobre la tierra". La diferencia es una diferencia dispensacional. La promesa en Deuteronomio no perdió su validez para Israel, a quien el Señor estaba prometiendo vida en la tierra de Israel a cambio de su obediencia a este mandato. Sin embargo, ya que Pablo se estaba dirigiendo a los creyentes en la Era de la Iglesia no se refería a la tierra que el Señor estaba dando; más bien, se refería a "la vida sobre la tierra".

Todo el material anterior ilustra que los escritores del Nuevo Testamento a menudo preservaban el pensamiento de los pasajes del

Antiguo Testamento que citaban, en lugar de dar siempre citas textuales o palabra por palabra (aunque a menudo hacían esto también). No debemos llegar a la conclusión de que las variaciones verbales que hemos analizado no son exactas. No afectan la doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras, porque el Espíritu Santo, siendo Dios, tenía la libertad de modificar las palabras del Antiguo Testamento como Él quisiera. El producto final es la Palabra inspirada de Dios, ya sea que la cita sea completa y exacta, o parcial y variada.

La Septuaginta es la traducción del Antiguo Testamento hebreo al griego. Fue hecha por eruditos judíos que residían en Alejandría, Egipto, aproximadamente 200 años antes de Cristo. Obviamente, esto no fue inspirado por el Espíritu Santo. Como hemos visto, difiere del hebreo en varios lugares. Entonces, si no siempre es exacta, ¿cómo pudieron los escritores del Nuevo Testamento haberla citado? En realidad, esto no es un problema, cuando nos damos cuenta de que aún hoy en día cuando citamos algún libro no significa que lo aprobamos en su totalidad. Los eruditos evangélicos han demostrado que ninguna cita de la Septuaginta en el Nuevo Testamento difiere de manera ***substancial*** del Antiguo Testamento hebreo.

Hace aproximadamente 150 años Horne clasificó las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo en estas 11 categorías: Citas que concuerdan exactamente con el hebreo; citas que casi concuerdan con el hebreo, citas que concuerdan con el hebreo en el sentido pero no en las palabra; citas que dan el sentido general, pero que abrevian el material o añaden a éste; citas tomadas de varios pasajes de la Escritura; citas que difieren del hebreo pero que concuerdan con la Septuaginta; citas que concuerdan palabra por palabra con la Septuaginta o que cambian el número de personas; citas tomadas de la Septuaginta, pero con alguna variación; citas que concuerdan con la Septuaginta en el sentido pero no en las palabras; citas que difieren de la Septuaginta pero que concuerdan exactamente o casi exactamente con el hebreo; citas que difieren tanto de la Septuaginta como del hebreo, que probablemente fueron tomadas de alguna otra

traducción o paráfrasis.[6]

Los propósitos de las citas del Antiguo Testamento

Las personas que escriben libros o artículos de revistas a menudo citan otros escritos. Lo hacen para apoyar lo que ellos mismos están diciendo, para dar un ejemplo o ilustración de su punto de vista, para resumir sus puntos o para hacer comparaciones o paralelismos entre su material y el de otra persona. Por razones similares, aunque en algunos casos ligeramente diferentes, los escritores humanos de los libros del Nuevo Testamento citaron del Antiguo Testamento. Las siguientes son 10 maneras en que el Nuevo Testamento cita al Antiguo.

Para señalar el cumplimiento o la realización de una profecía del Antiguo Testamento

Según Mateo 1:22-23, el nacimiento virginal de Jesús fue el cumplimiento de la profecía en Isaías 7:14. Mateo escribió: "Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta, diciendo: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros". Mateo también se refirió al lugar de nacimiento de Jesús en Belén como el cumplimiento de la profecía en Miqueas 5:2.

Otro ejemplo es Mateo 8:17, en el cual, Mateo escribió que el ministerio de Jesús de sanar a los enfermos fue para que se cumplieran las palabras en Isaías 53:4: "Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores". Esto deja claro que, la profecía de que Jesús llevaría nuestras enfermedades, se cumplió durante su ministerio terrenal de sanación, y no está relacionado, como algunos sugieren, con la "sanidad en la expiación". También Mateo 4:14-16 fue en cumplimiento de la profecía en Isaías 9:1-2. Según Mateo 21:4, Jesús montado en un

burro en Su entrada triunfal en Jerusalén fue para que se cumplieran las palabras del profeta en Zacarías 9:9.

Los antitipos, que son el cumplimiento de figuras o tipos, también caen bajo esta rúbrica del uso del Antiguo Testamento en el Nuevo. Un ejemplo es 1 Corintios 5:7: "Porque aun Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado".

Para confirmar que un incidente en el Nuevo Testamento concuerda con un principio del Antiguo Testamento

En el concilio de Jerusalén, después de una larga discusión que incluía las palabras de Pedro y luego las de Bernabé y Pablo, Santiago tomó la palabra diciendo que la salvación de los gentiles no está en conflicto con el Antiguo Testamento. Él dijo: "Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito" (Hechos 15:15), y luego en los siguientes tres versículos citó Amós 9:11-12.

Otro ejemplo de una verdad del Nuevo Testamento que concuerda con un principio del Antiguo Testamento está en Romanos 2:23-24. Pablo comentó que aunque los judíos se jactaban de la Ley, deshonraban a Dios al violarla. Esto es confirmado, dijo Pablo, por una declaración en Isaías 52:5 de que el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de que los judíos violaban la Ley.

Para explicar algún punto dado en el Antiguo Testamento

En el Día de Pentecostés, cuando Pedro citó Joel 2:28-32 en Hechos 2:16-21 comenzó (v. 17) con las palabras: "En los últimos días". Sin embargo, Joel 2:28 comienza con: "después de esto". Pedro, entonces, guiado por el Espíritu Santo, estaba explicando que el "después" se refería a los últimos días.

Para respaldar un punto tratado en el Nuevo Testamento

Un buen número de citas del Antiguo Testamento son utilizadas para respaldar los puntos que están siendo declarados en el Nuevo Testamento. En Mateo 22:32, Jesús citó Éxodo 3:6: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob", para respaldar el hecho de que Dios es el Dios de los vivos y que, como consecuencia, la resurrección sería una realidad.

Al hablar en contra del divorcio, Jesús enfatizó que el esposo y la esposa "ya no son dos, sino una sola carne" (Marcos 10:8). Para defender esta declaración citó Génesis 2:24: "Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne".

Pablo respaldó su afirmación de que la justicia es por fe (Rom 1:17) al citar Habacuc 2:4: "El justo por su fe vivirá". Y su declaración de que Dios justifica al impío (Rom 4:5) es confirmada cuando sita el Salmo 32:1-2 en Romanos 4:7-8.

Pablo escribió que Dios "abunda en riquezas para todos los que le invocan" (Rom 10:12), y esto es confirmado en el siguiente versículo (v. 13) cuando Pablo cita las palabras de Joel 2:32: "todo aquel que invoque el nombre del SEÑOR será salvo".

El hecho de que todo cristiano "comparecerá ante el tribunal de Dios" (Rom 14:10) es confirmado en el siguiente versículo cuando Pablo cita Isaías 45:23.

Para responder la pregunta de si los creyentes deben comer carne sacrificada a los ídolos, Pablo aconsejo a los creyentes de Corinto: "Comed de todo lo que se vende en la carnicería" (1 Cor 10:25). El respaldo para esta instrucción es añadido en el siguiente versículo (v. 26), que cita el Salmo 24:1: "Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella."

El escritor a los Hebreos animó a sus lectores a tener "paciencia, para que cuando hayáis hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa" (Heb 10:36). El escritor en seguida citó de Habacuc 2:3,

para subrayar la verdad de que las promesas Dios pronto se cumplirían. Sin embargo, al citar Habacuc, alteró ligeramente la redacción para adaptarla a su propósito. Habacuc 2:3 indica que la revelación del Señor al profeta estaba por venir. Como escribió Habacuc: "Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará". En Hebreos 10:37 las palabras: "porque ciertamente vendrá", fueron cambiadas para referirse al Señor, por lo que la cita, con su ligero ajuste para el propósito del escritor, dice: "Y el que ha de venir vendrá, y no tardará".

El hecho de que Dios "da mayor gracia" (Santiago 4:6) se confirma con la cita de Proverbios 3:34: "[Dios] se burla de los burladores, pero da gracia a los afligidos".

Para ilustrar una verdad del Nuevo Testamento

Pablo escribió que muchos de los Israelitas no aceptaron las buenas nuevas del Evangelio (Rom 10:16). Esto es ilustrado por la misma situación durante los días de Isaías. Isaías escribió: "¿Quién ha creído a nuestro mensaje?" (Isa 53:1).

La verdad de que "la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden" (1 Cor 1:18) es ilustrada con el versículo del Antiguo Testamento, Isaías 29:14, citado en 1 Corintios 1:19: "Destruiré la sabiduría de los sabios".

Para aplicar el Antiguo Testamento a un incidente o verdad en el Nuevo Testamento

En Romanos 9:15 Pablo citó Éxodo 33:19: "tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión de quien tendré compasión". En Éxodo, Dios habló estas palabras a Moisés para que estuviera seguro de Su presencia y bendición (véase Éxodo 33:14-20). Pero en Romanos 9, Pablo aplicó estas palabras a una situación diferente, a saber, que Jacob fue elegido por Dios, en vez de Esaú (Rom 9:11-13). Pablo estaba señalando el hecho de que aquellos a quienes Dios elige no son escogidos en base a sus esfuerzos, sino en base a la misericordia de Dios (v. 16).

En 1 Corintios 9:9 Pablo cito Deuteronomio 25:4: "No pondrás bozal al buey mientras trilla". Pablo estaba aplicando este versículo del Antiguo Testamento, cuyo contexto era la bondad y la justicia hacia los pobres y los necesitados, a su argumento de que los que sirven a Dios tienen el derecho de ser apoyados por aquellos a quienes sirven.

Los soldados, viñadores y pastores reciben un beneficio por su labor (1 Cor 9:7). A un soldado se le paga por su servicio, un viñador come de las uvas de la viña y un pastor bebe de la leche de su rebaño. En el versículo 10, Pablo declaró que los que aran y trillan también comparten la cosecha. Entonces, Pablo dijo su frase clave haciendo dos preguntas retóricas en los versículos 11 y 12: "Si en vosotros sembramos lo espiritual, ¿será demasiado que de vosotros cosechemos lo material? Si otros tienen este derecho sobre vosotros, ¿no lo tenemos aún más nosotros?". Pablo después añadió una ilustración adicional para aclarar lo que quería decir. Los que trabajan en el templo reciben su comida del templo, y los sacerdotes "del altar reciben su parte" (v. 13). Nuevamente, Pablo hace su declaración: "Así también ordenó el Señor que los que proclaman el evangelio, vivan del evangelio" (v. 14).

Al citar Deuteronomio 25:4, en relación con el hecho de que los agricultores permiten que los bueyes coman del grano mientras trillan, Pablo estaba utilizando otra de las muchas ilustraciones agrícolas para aclarar su punto. Sin embargo, inmediatamente después de citar el versículo 4 de Deuteronomio 25, el apóstol escribió: "¿Acaso le preocupan a Dios los bueyes? ¿O lo dice especialmente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros" (1 Cor 9:9-10). Esto plantea un problema, ya que parece que Pablo malinterpretó a Moisés. ¿Cómo podía decir que Dios no estaba hablando de bueyes en Deuteronomio 25:4?

Para encontrar la respuesta a esta pregunta, es importante tener en cuenta el contexto de Deuteronomio 24-25. Al tratar los asuntos de la justicia y la preocupación por los necesitados, Dios habló de la exención del servicio militar en el primer año de casado (24:5), la prohibición de tomar una rueda de molino como pago de seguridad

(v. 6), la pena capital por secuestrar a un compañero Israelita y por venderlo (v. 7), seguir las instrucciones acerca de la lepra (vv. 8-9), regresar los mantos tomados en prenda en los préstamos (vv. 10-13), el pago puntual de salarios a los trabajadores pobres (vv. 14-15), la responsabilidad individual por el pecado (v. 16), hacer justicia a los extranjeros, huérfanos y viudas (vv. 17-18), ser amables con los necesitados permitiéndoles que recojan "las sobras" de la cosecha de trigo, de aceitunas o de uvas (vv. 19-22),y limitar el castigo del culpable a no más de 40 latigazos (25:1-3). Después de esto el versículo 4 da el mandato de ser amable con los bueyes mientras trillan. No poner un bozal en ellos, significa que se les permitiría comer un poco de grano. El capítulo continúa con instrucciones acerca de la equidad en las relaciones humanas. Deuteronomio 25:5-10 explica la regulación levítica, en la que el hermano de un hombre que muere sin hijos tiene el deber de casarse con la viuda para perpetuar el nombre de su familia. Los versículos 11-12 hablan del castigo de una esposa que es injusta y desconsiderada en su trato con el agresor de su marido, y los versículos 13-16 hablan del asunto de la justicia con respecto las pesas y las medidas usadas para comprar y vender.

Todos estos reglamentos en Deuteronomio 24:5-25:16 se refieren a los derechos de los seres humanos, con la excepción de ese versículo que prohíbe poner el bozal al buey. ¿Malinterpretó Pablo el versículo cuando escribió que se refería a los obreros cristianos? (1 Cor 9:9-10). Una explicación es que el "buey" se refiere a "criaturas que sirven" y que esas criaturas "podrían representar a bueyes, burros o seres humanos".[7] Sin embargo, ¿sugiere la palabra "buey" en Deuteronomio 25:4 que podrían ser otros animales, o humanos? ¿A qué otros animales se les puede poner bozal? Y, obviamente, los seres humanos no llevarían puesto un bozal mientras trillan el trigo.

Una mejor explicación es entender que el versículo 4 incluye un proverbio, al igual que la máxima moderna: "A caballo regalado no se le ve el colmillo". Cuando usamos este proverbio, muy pocas veces lo usamos para referirnos a un caballo literal, aunque ese era su significado original. La idea original era que si alguien te daba un

caballo, no deberías examinar la condición de su boca (lo cual revelaría algo acerca de la salud del caballo). Esto llego a significar, en sentido figurado: no examines cuidadosamente ni cuestiones lo que alguien te dé como regalo.

Visto como un proverbio, el versículo 4 expresa el principio de justicia y equidad para los trabajadores. Ellos deben recibir la oportunidad de obtener un beneficio material por el trabajo que realizan. Visto desde esta perspectiva, Moisés estaba, en realidad, hablando de personas, no de animales. Por lo tanto, Pablo habló correctamente al utilizar el versículo para referirse a los obreros. Pablo estaba aplicando el principio del Antiguo Testamento de los Israelitas de ser bondadosos con sus trabajadores, a las congregaciones del Nuevo Testamento, que debían ser bondadosos con los obreros cristianos. En cada uno de estos casos, la bondad debía ser expresada dando de sus posesiones materiales.

Los párrafos en Deuteronomio 24:5-25:16 tienen un patrón interesante, como lo muestra el siguiente diagrama:

1. La bondad hacia los recién casados (24:5)
2. Las deudas (24:6)
3. El castigo (24:7-9)
  a. Las deudas (24:10-13)
  b. La bondad hacia los obreros pobres (24:14-15)
  c. El castigo (24:16)
  a. Las deudas (24:17-18)
  b. La bondad hacia los que recogen las sobras de la cosecha (24:19-22)
  c. El castigo (25:1-3)
1. La bondad hacia los bueyes, que representan proverbialmente a los trabajadores (25:4)
2. Las deudas (la obligación con una cuñada, viuda sin hijos; 25:5-10)
3. El castigo (por tratar a alguien severamente, y por la compra y venta deshonesta 25:11-16).

Para resumir un concepto del Antiguo Testamento

Mateo escribió dos veces citas que no se encuentran en el Antiguo Testamento. Parece que estaba resumiendo conceptos del Antiguo Testamento en lugar de citar versículos específicos. Una de estas ocasiones se encuentra en Mateo 2:23, donde escribió que la estadía de Jesús en Nazaret fue "para que se cumpliera lo que fue dicho por medio de los profetas: Será llamado Nazareno". Ya que ningún versículo en el Antiguo Testamento dice: "Será llamado Nazareno" (el griego es ***Nazaroaios***), es posible que Mateo estaba haciendo un juego de palabras basado en Jueces 13:5, que se refiere a un Nazareo y/o, más probablemente, Isaías 11:1, que indica que del "tronco" de Isaí brotará un retoño (heb., ***nezer***).

Para usar la terminología del Antiguo Testamento

Ocasionalmente, las personas en el Nuevo Testamento citaban pasajes del Antiguo simplemente para defender su postura citando las palabras del Antiguo Testamento. El Salmo 19:4 dice: "Por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras". Esto se refiere a que los cielos proclaman "la gloria de Dios" (v. 1), que nosotros llamamos "la revelación natural". Pablo usó esta terminología en Romanos 10:18, pero no se refería en absoluto a la comunicación de los cielos. En vez de esto, estaba señalando el hecho de que los Israelitas (v. 16) habían escuchado el mensaje del Evangelio "por medio de la palabra de Cristo" que dio lugar a la fe (v. 17). Pablo sintió que era conveniente citar el Salmo 19:4, no para aplicar ese versículo a la cuestión que estaba planteando, tampoco para hablar de la revelación natural, como algunos han sugerido, sino para usar la terminología del Antiguo Testamento para aclarar lo que quería decir; que los Israelitas habían escuchado el mensaje porque se había propagado en el extranjero por medio de los creyentes. Puesto que los Israelitas habían escuchado las buenas nuevas del Evangelio, deberían haber respondido con fe, invocando el nombre del Señor para ser salvos (Rom 10:13).

Cuando Simeón tomó al Niño Jesús en sus brazos y adoró a Dios

y bendijo a María y a José, Simeón dijo a María: "y una espada traspasará aun tu propia alma" (Lucas 2:35). Al decir estas palabras, Simeón tal vez tenía en mente las palabras del Salmo 37:15: "Su espada penetrará en su propio corazón". Si fue así, entonces estaba diciendo que el salmista estaba hablando directamente a María, porque el salmista se refería a la retribución sobre los impíos, y las palabras de David no tenían nada que ver con el nacimiento de Jesús. Pero Simeón simplemente estaba usando las palabras del Salmo 37:15 para expresar su punto.

Esta también puede ser la forma en que Jesús usó el Antiguo Testamento cuando gritó en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mateo 27:46). Estas palabras fueron tomadas de Salmo 22:1, un salmo que tiene referencia inmediata a David, como los versículos 1-2 lo indican. Además del uso de Jesús de las palabras del Salmo 22:1, Él también estaba relacionando la situación de David con la Suya. Hablaremos más de esto en la décima manera en la que el Nuevo Testamento usa el Antiguo.

Para trazar un paralelo con un incidente del Antiguo Testamento

Al hablar de "un remanente conforme a la elección de la gracia" (Rom 11:5), es decir, un remanente de judíos creyentes, Pablo dijo que esto era una remembranza de los días de Elías cuando un remanente de 7,000 hombres no habían doblado la rodilla a Baal (v. 4, una cita de 1 Reyes 19:18). La situación en los días de Pablo era un paralelo del incidente del Antiguo Testamento.

En el mismo capítulo, Pablo estableció un paralelismo entre el endurecimiento de la nación de Israel durante la Era presente de la Iglesia (Rom 11:7-8) y un endurecimiento similar en Israel en los días de Isaías, tal como lo indica la cita de Pablo de Isaías 29:10.Pablo luego expresó un deseo de castigo sobre los Israelitas pecadores, citando una oración de David por el castigo de sus enemigos (Rom 11:9-10, citando el Salmo 69:22-23).

En Romanos 8:36 Pablo estableció de nuevo un paralelismo con

un incidente del Antiguo Testamento. Al hablar de los creyentes que son objeto de persecución, citó el Salmo 44:22: "pero por causa tuya nos matan cada día; se nos considera como ovejas para el matadero." Este salmo hablaba de los Israelitas que enfrentaban la derrota frente a sus enemigos (vv. 10, 19).

Para relacionar una situación del Antiguo Testamento con Cristo

En varias ocasiones los escritores del Nuevo Testamento hicieron referencia a ciertos pasajes del Antiguo Testamento y luego ampliaron o extendieron esas declaraciones más allá de su entorno original en la historia, para referirse a Cristo. Aunque los pasajes de los dos Testamentos se refieren a situaciones históricas totalmente diferentes, los escritores del Nuevo Testamento encontraron paralelismos o analogías en referencia a Cristo. Las situaciones del Antiguo Testamento fueron "amplificadas" en el Nuevo para hablar de Cristo. Las referencias del Nuevo Testamento no contradecían los pasajes citados del Antiguo Testamento. Ni eran ajenos. Antes bien, eran ampliaciones de verdades relacionadas.

En mateo 2:15, Mateo citó Oseas 11:1: "De Egipto llame a Mi hijo", introduciendo esta cita con las palabras: "Para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta". Un problema surge cuando observamos el contexto de Oseas 11:1. Ese versículo claramente habla de Israel (llamado el "hijo" de Dios en Éxodo 4:22). Ya que el "hijo" en Oseas 11:1 es Israel y el "Hijo" en Mateo 2:15 es Cristo, ¿cómo pudo Mateo decir que el tiempo que vivió Jesús en Egipto como Niño hasta la muerte de Herodes era el cumplimiento de Oseas 11:1? Una respuesta, es reconocer que la palabra ***cumplido*** no ***siempre*** significa la realización de una profecía. Esto ya se ha visto en Mateo 2:23. Las palabras griegas traducidas "para que se cumpliera" ***sí*** indican la realización de la profecía, como en Mateo 1:22, 4:14; 8:17, 12:17; y 21:4. Por otro lado, "cumplido" en 2:15, 17, 23; 13:14; 35; y 27:9 muestran una magnificación o intensificación de las declaraciones del Antiguo

Testamento para referirse a Cristo. En estos versículos, los incidentes o las declaraciones del Antiguo Testamento fueron "cumplidas", no en el sentido de que las profecías fueron realizadas, sino en el sentido de que estaban "recibiendo más (un mayor) significado".

Cuando Dios el Padre "llamó" a Su Hijo "de Egipto", era una analogía de Su llamado a Israel en el tiempo del Éxodo. Lo que en un sentido estaba incompleto, ahora estaba lleno, o había sido llevado a un clímax.[8] Varias analogías son evidentes entre Jesús e Israel: ambos estuvieron en el "exilio" en Egipto; ambos, siendo el objeto del amor de Dios, fueron liberados; ambos salieron de Egipto; ambos pasaron por las aguas (Éxodo 13:17-14:31; Mateo 3:13-17); ambos fueron tentados en el desierto (Éxodo 15:22-17:15; Mateo 4:1-11); en ambos casos, las multitudes fueron alimentadas con el "maná" del cielo (Éxodo 16; Mateo 14:13-21; 15:29-39). Al ver estos paralelismos es evidente que Jesús fue considerado como el Israel ideal. Su experiencia fue una magnificación de la experiencia de la nación.

Mateo 2:17-18 presenta la masacre de los niños de Belén decretada por Herodes (v. 16) como el cumplimiento de Jeremías 31:15. Sin embargo, ese versículo en Jeremías describe las madres de Ramá, no de Belén, llorando mientras sus hijos eran llevados exilio asirio en 722 A.C. Entonces, obviamente, Jeremías 31:15 no era una predicción directa del acto de Herodes. Pero un patrón entre los dos acontecimientos es claro. La masacre de los bebés varones de Belén correspondía o era análoga al caso del Antiguo Testamento, pero no era idéntica a él. Ambos hablan del pueblo de Dios, sufriendo bajo un gobernante cruel. Cuando Mateo dijo que la opresión de Herodes era el "cumplimiento" de lo que Jeremías había escrito, estaba diciendo que era análogo al caso anterior. Y, puesto que Cristo participó, era una magnificación del evento anterior.

Los siguientes son otros ejemplos de este tipo de uso del Antiguo Testamento en el Nuevo:

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:

Mateo 13:13-14: Cuando Jesús habló en parábolas, la ceguera espiritual de Israel le impidió entender Sus palabras.

Cita en el Antiguo Testamento:

Isaías 6:9-10: Cuando Isaías habló a Judá, la ceguera espiritual le impidió entender Su mensaje.

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:

Mateo 13:35-36: Jesús habló en parábolas.

Cita en el Antiguo Testamento:

Salmo 78:2: Asaf habló en parábolas.

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:

Mateo 27:9-10: Jesús fue traicionado por Judas, a cambio de 30 monedas de plata, y cuando los principales sacerdotes recuperaron el dinero, compraron el Campo del Alfarero (vv. 5-8)

Cita en el Antiguo Testamento:

Zacarías 11:12-13: A Zacarías le pagaron 30 monedas de plata, que después arrojó al alfarero en el templo.

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:

Juan 13:18: Jesús dijo que la traición de Judas sería el "cumplimiento" del versículo en el Antiguo Testamento: "Él que come Mí pan ha levantado contra Mí su calcañar".

Cita en el Antiguo Testamento:

Salmo 41:9: En este salmo David se refiere a: "Aun mi íntimo amigo en quien yo confiaba". Obviamente David tenía en mente a un contemporáneo, no a Judas.

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:

Juan 15:25: Jesús dijo a Sus discípulos que el odio de los no creyentes hacía Él era "para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: 'Me odiaron sin causa'".

Cita en el Antiguo Testamento:

Salmo 35:19: David oró: "los que injustamente son mis enemigos" no les permita Dios continuar actuando maliciosamente.

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:
Juan 19:24: Cuando los soldados echaron suertes sobre los vestidos de Jesús, esto era el "cumplimiento" de las palabras: "Repartieron entre sí Mis vestidos, y sobre Mi ropa echaron suertes".
Cita en el Antiguo Testamento:
Salmo 22:18: En este salmo, David habló de sus enemigos, refiriéndose figurativamente a ellos como toros, leones y perros (vv. 12-13, 16) y como personas que "echaban suertes sobre Su ropa".

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:
Juan 19:36: Los soldados no rompieron las piernas de Jesús cuando estaba en la cruz (vv. 32-33) "para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo".
Cita en el Antiguo Testamento:
Salmo 34:20: David escribió que "un hombre justo" aunque tenga "muchos problemas", es librado por el Señor y sus huesos son protegidos y "ninguno de ellos es quebrantado".

Pasaje e incidente del Nuevo Testamento:
Romanos 9:25-26: Pabló declaró (v. 24) que los gentiles, quienes no eran pueblo de Dios, llegarían a serlo.
Cita en el Antiguo Testamento:
Oseas 2:23; 1:10: Oseas escribió que Israel, rechazado por Dios y, por lo tanto, "no sois Mi pueblo", llegaría a ser el "pueblo" de Dios.

Está claro que estos ocho pasajes del Antiguo Testamento no fueron escritos como profecías directas de Jesucristo o de eventos relacionados. Los contextos en cada caso demuestran que los versículos del Antiguo Testamento no tenían ninguna referencia inicial a Jesús. Sin embargo, por la forma en que los pasajes fueron citados en el Nuevo Testamento, ahora podemos ver que los pasajes del Antiguo Testamento fueron vistos en el Nuevo Testamento como "intensificados". Fueron el "cumplimiento", en el sentido de

que recibieron un mayor significado. Visto desde el punto de vista del Nuevo Testamento, vemos que las declaraciones, aunque tenían un significado importante en el Antiguo Testamento, fueron intensificadas por los escritores del Nuevo Testamento para referirse a Jesús.

Esto no es para sugerir que los escritores del Nuevo Testamento vieron significados "ocultos" en los pasajes del Antiguo Testamento. Ellos No estaban cambiando el significado de los pasajes en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Mateo no escribió en 2:17-18 que "Ramá significa Belén" o que cuando Jeremías se refirió a Raquel en Jeremías 31:15, estaba usando una palabra que debía entenderse como si representara a las madres de Belén. Al citar Zacarías 11:12-13,Mateo tampoco sugiere, de ninguna manera, que estaba reinterpretando el pasaje, de manera que Zacarías en realidad no estaba escribiendo acerca de sí mismo, sino que solamente estaba escribiendo acerca de Judas. Cuando Jesús citó el Salmo 41:9 en Juan 13:18, Él no negó la referencia literal e histórica a un amigo de David en ese salmo.

Cuando los autores del Nuevo Testamento, quienes escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo, citaron el Antiguo Testamento, tenían propósitos legítimos en mente; no estaban tomando a la ligera las Escrituras y negando la validez histórica del Antiguo Testamento.

Para hacer un ejercicio interesante, busque cada uno de los siguientes versículos del Nuevo Testamento, y vea cuál de los 10 propósitos que hemos visto, acerca de citar el Antiguo Testamento, es usado en cada caso.

Mateo 11:10

Juan 13:18

Hechos 4:24

Hechos 13:40-41

Romanos 10:18

Gálatas 5:14

Hebreos 1:13

(ver respuestas)

¿Entendían los Autores del Antiguo Testamento todo lo que escribían?

El análisis anterior de la décima manera en que algunos pasajes del Nuevo Testamento utilizan el Antiguo plantea un problema. En algunos pasajes del Antiguo Testamento, ¿tenía Dios un propósito mayor del que los autores humanos entendieron o buscaron?

Varias observaciones se pueden hacer en relación con la comprensión de los autores.

1. ***Los autores humanos de los libros de la Biblia aparentemente no siempre comprendían completamente todo lo que escribían***. Algunas cosas estaban ocultas a su entendimiento, lo cual sugiere que Dios tenía en mente algunos hechos que no habían sido revelados completamente a los autores humanos. Por ejemplo, Daniel escribió: "Yo oí, pero no pude entender. Entonces dije: Señor mío, ¿cuál será el resultado de estas cosas? Y él respondió: Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (Dan 12:8-9). Incluso el sumo sacerdote Caifás dijo: "es más conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca" (Juan 11:50). Sin saberlo, él habló de la muerte sustitutoria de Cristo (18:14; compare con 1 Pedro 3:18).

Pedro escribió que los profetas del Antiguo Testamento "diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían" (1:10-11). Dios "les reveló" que estaban escribiendo sobre eventos futuros; ellos "profetizaron de la gracia que vendría a vosotros" (v. 10), y "no se servían a sí mismos, sino a vosotros" (v. 12).

Sin embargo, no todos están de acuerdo con esta perspectiva. Kaiser, por ejemplo, indica que los autores humanos estaban conscientes de todos los acontecimientos que profetizaban, pero que no sabían en qué momento sus profecías serían cumplidas. Kaiser escribe: "Lo suyo no era una búsqueda del significado de lo que escribieron; era una investigación de los aspectos temporales del tema, lo cual iba más allá de lo que escribieron".[9]

Kaiser, por lo tanto, sostiene que los autores humanos entendían completamente todo lo que Dios tenía intenciones de hacer en un pasaje del Antiguo Testamento. Sin embargo, ¿entendía David que estaba escribiendo acerca de Judas (Salmo 41:9)? o, ¿sabía Asaf que se estaba refiriendo a las enseñanzas de Jesús en parábolas, cuando él, Asaf, dijo que estaba hablando en parábolas? (Salmo 78:2). ¿Estaba Oseas conscientemente pensando en Jesucristo cuando escribió que Dios había llamado a Israel, Su hijo, "de Egipto"? (Oseas 11:1). Otros pasajes también sugieren que los escritores no siempre sabían lo que se les estaba revelando, hasta que Dios o un mensajero de Él les explicaba el significado. Algunos ejemplos son Daniel 7:15-16, 19-20; 8:15-16; 10:12-14; Zacarías 4:5.

Parece que los autores humanos de las Escrituras no comprendían el significado completo de todo lo que escribían. Seguramente Dios tenía en mente implicaciones que después serían expuestas en el Nuevo Testamento, maneras en las que los pasajes del Antiguo Testamento serían aplicados a las situaciones o verdades del Nuevo Testamento y/o intensificadas o amplificadas para referirse a Cristo.

2. *El progreso de la revelación debe ser reconocido*. Conforme iban siendo escritos los libros de la Biblia, Dios reveló progresivamente más verdades acerca de muchos temas. Esto no significa que lo que había sido dado antes tenía errores; significa que pudo haber estado incompleto. A lo que era parcial, le fue añadido algo. Un ejemplo es la serpiente en Génesis 3. En ese capítulo la serpiente no es llamada Satanás. Más tarde, la serpiente se identifica específicamente como "el diablo o Satanás" (Apoc 12:9). Y, sin embargo, la serpiente era más que un simple animal, como se ve en

el hecho de que él le habló a Eva (Gén 3:1-5) y Dios le habló a la serpiente (vv. 14-15).

La condición del hombre después de la muerte se presenta en el Antiguo Testamento como un tipo de existencia vaga y de la que el hombre sabe muy poco (Job 14:20-21; Ecl 9:5-6). En el Nuevo Testamento se encuentra más información acerca de la vida después de la muerte (vea, p.ej., Lucas 16:19-31).

Incluso en el ministerio de Jesús, los apóstoles no entendían completamente todo lo que Él estaba haciendo y enseñando. Pero al mirar hacia atrás, después de Su resurrección (Juan 2:22) y Su ascensión (12:16), ellos entendieron lo que las Escrituras enseñaban. Hubo progreso en su comprensión.

El progreso de la revelación sin duda sugiere que Dios pudo haber tenido en mente ciertos hechos que algunos de los autores humanos no comprendían del todo, pero que otros pudieron haber comprendido por medio de revelaciones adicionales dadas más tarde. Si Moisés no entendía que la serpiente en Génesis 3 se refería a Satanás, sin duda la declaración del Apóstol Juan en Apocalipsis 12 lo deja claro para todos los lectores de allí en adelante.

3. *Algunos pasajes pueden no haber sido reconocidos como proféticos hasta que fueron cumplidos*. "Entonces uno debe distinguir entre lo que el pasaje declaró inicialmente y lo que uno llega a reconocer como el significado del pasaje".[10] Si los lectores no reconocieron que ciertos pasajes eran proféticos hasta que fueron cumplidos, puede ser que los autores humanos de dichos pasajes tampoco los entendían de esa manera. Por ejemplo, muchos de los profetas escribieron acerca de los acontecimientos de la primera y segunda venida de Cristo como si esos eventos fueran a ocurrir juntos. Sólo ahora, al mirar hacia atrás, sabemos que se habla de dos diferentes venidas de Cristo. En otras palabras, ellos no siempre entendieron que el Mesías sería el Siervo Sufriente en su primera venida y el Rey que gobierna en Su segunda venida.

Por otro lado, los autores humanos sin duda entendieron mucho de lo que predijeron. Seguramente Miqueas sabía que el Mesías, el

"Gobernante en Israel" nacería en Belén, cuando escribió Miqueas 5:2. Y, ciertamente, Isaías sabía que el Mesías, sobre cuyos hombros reposaría "la soberanía" de Israel es el Dios todopoderoso, y quien reinará en el trono de David (Isa 9:6-7). Pero, ¿estaba David, conscientemente, pensando en Jesucristo cuando escribió acerca de sus enemigos repartiendo sus vestiduras y echando suertes sobre sus vestidos? (Salmo 22:18).

4. ***Como se señaló anteriormente, la magnificación o intensificación de los pasajes en relación con Cristo es otro factor que sugiere que Dios tenía en mente más de lo que los autores sabían***. Esta magnificación o intensificación no está en contradicción con el significado del Antiguo Testamento ni es ajena; antes bien, es una expansión relacionada.

¿Tienen las Escrituras significados únicos o significados múltiples?

Naturalmente, esta pregunta fluye de la pregunta anterior, de que si Dios tenía en mente, en algún pasaje, más de lo que los autores humanos entendían. Si estamos de acuerdo en que Dios tenía más en mente, entonces ¿qué límites podemos colocar sobre esos significados? Y, ¿sugiere esto que los pasajes tienen significados múltiples? Si es así, ¿cómo se relaciona esto con el énfasis en la hermenéutica sobre un único significado gramatical en cada texto? Obviamente, esta es una pregunta crucial en la interpretación de la Biblia.

Hay cuatro puntos de vista que sostienen los eruditos de la Biblia:

1. Un punto de vista es que cada pasaje tiene un significado, y sólo un significado, y los autores humanos conocían este significado. Como lo indicamos, Kaiser sostiene este punto de vista.

2. Un segundo punto de vista es que los lectores pueden encontrar en cualquier pasaje de las Escrituras una serie de significados no relacionados. Un lector puede encontrar en un

pasaje un significado y otro lector podría encontrar, en ese mismo pasaje, un significado totalmente diferente y no relacionado. Esta perspectiva, obviamente, no provee ningún control en la interpretación. ¿Cómo puede uno, por ejemplo, demostrar cuál de los dos significados en conflicto en un pasaje es el correcto? Además, si una frase puede significar varias cosas, ¿cómo podemos saber si ya hemos encontrado el significado correcto? Si un pasaje de la Biblia puede significar muchas cosas, dependiendo del estado de ánimo y las ideas de los lectores, entonces el estudio de la Biblia se convierte en un ejercicio de buscar significados "espirituales" profundos ocultos en el texto. Esta indiferencia hacia las declaraciones claras y gramaticales de las Escrituras hace que sea imposible tener un procedimiento objetivo en el estudio de la Biblia. La búsqueda de significados múltiples y esotéricos en el texto anula el hecho de que la Biblia es la revelación de Dios al hombre, Su Palabra escrita que comunica Su verdad a la humanidad.

3. Un tercer punto de vista, que merece una consideración detallada, es llamado sensus plenior. Este término fue concebido por un escritor Católico Romano, Andrés Fernández, en 1925, y ha sido ampliado y desarrollado por otros eruditos Católicos Romanos en años recientes, sobre todo por Raymond E. Brown. Sensus plenior significa "un significado más completo". La idea es que algunos pasajes bíblicos pueden tener un "significado más completo" del que pretendieron o entendieron los autores humanos, un significado que, no obstante, fue destinado por Dios. Brown define sensus plenior como: "Ese significado adicional más profundo, destinado por Dios, pero que, claramente, no es el significado que el autor humano quiso dar a entender, lo cual puede verse en las palabras del texto bíblico (o en un grupo de texto, o incluso en un libro entero) cuando es estudiado a la luz de más revelación o del desarrollo de la comprensión de la revelación".[11]

Como hemos dicho, estoy de acuerdo en que Dios pudo haber tenido una intención que iba más allá de lo que claramente era la intención de los autores humanos. También, es digno de elogio que Brown hable del significado "que se ve en las palabras del texto". Sin

embargo, varios elementos en su comprensión de sensus plenior plantean algunos problemas. El escribe: "En la historia de la exégesis… los textos de las Escrituras han sido interpretados en una manera que va más allá de su sentido literal".[12] Además, no está claro lo que quiere decir en la oración: "Los pasajes individuales de un libro de la Biblia contienen significados mayores al verlos en el contexto de toda la Biblia".[13] ¿Qué significados más profundos está sugiriendo?

Otro problema con la perspectiva Católica Romana de sensus plenior es que la interpretación autoritaria llega a ser "autoritaria en el sentido de que viene de una de las guías de la revelación, por ejemplo, el NT, los Padres de la Iglesia, las declaraciones de la Iglesia, etc".[14] Esto deja la interpretación de las Escrituras abierta al dogma falible de la iglesia. Esto es, aparentemente, lo que Brown quiere decir en su definición del "desarrollo de la comprensión de la revelación". Sin embargo, no podemos aceptar todos los puntos de vista de los padres de la iglesia porque muchas de esas declaraciones están en conflicto con las mismas Escrituras, y están en conflicto entre ellas mismas. Los pronunciamientos de la iglesia también son culpables de atribuir a las Escrituras lo que no está allí. En este punto de vista, la conexión entre el significado del autor humano y la intención de Dios llega a ser algo borroso, o se pierde.

4. Un cuarto punto de vista es que cada texto de las Escrituras tiene un único significado, aunque algunos pueden tener implicaciones relacionadas, o, como dice Johnson: "significados secundarios relacionados".[15] Tomando este punto de vista, el Salmo 78:2 tiene un sólo significado (el escritor dice: "En parábolas abriré mi boca"), pero tiene dos referentes, es decir, se refiere a dos personas, aAsaf, el autor del salmo, y a Jesús, quien se lo aplicó a Sí Mismo en Mateo 13:35. Johnson llama a este punto de vista: references plenior.[16] Esta parece ser una manera excelente de expresar este punto de vista, porque el Salmo 78:2 y Mateo 13:35 se refieren a más de una cosa, sin dejar de tener un sólo significado.

Este cuarto punto de vista parece ser preferible a los otros por las

siguientes razones:

a. La interpretación histórica y gramatical requiere un único significado, no significados múltiples en cada texto bíblico. La declaración de Chicago sobre la Hermenéutica Bíblica dice: "Afirmamos que el significado expresado en cada texto bíblico es único, definitivo y fijo.…. El significado de un pasaje es establecido por el autor y no puede ser cambiado por los lectores. Esto no quiere decir que una mayor revelación acerca del tema no puede ayudarnos a tener una comprensión más completa, sino simplemente que el significado de un texto no cambia cuando una verdad adicional es revelada posteriormente".[17]

b. La idea de que un único significado puede tener más de un referente es coherente, como ya hemos visto, con la manera en la que el Nuevo Testamento utiliza el Antiguo.

c. Este punto de vista es coherente con el progreso de la revelación. Por ejemplo, la "simiente" de Eva en Génesis 3:15, probablemente se refiere inicialmente a sus hijos, incluyendo a Caín y a Abel, y luego a todos los demás descendientes de ella. Pero en última instancia, la Simiente, que entraría en conflicto con la serpiente, es Jesucristo, como Pablo claramente especificó en Gálatas 3:16. Aunque "simiente" tiene un único significado, se refiere a varios individuos o grupos de individuos, pero, en última instancia, se refiere a Cristo.

d. Los significados relacionados no son una base para manejar la Biblia alegóricamente, donde el intérprete busca significados ocultos. Como dice Packer:"Cualquiera de estos significados o referentes secundarios relacionados "sigue siendo una extrapolación en el plano histórico gramático, no una nueva proyección sobre el plano de la alegoría".[18] Hablando de casos en los que se dice que el Antiguo Testamento tiene su cumplimiento en el Nuevo, Caird escribe: "En todos estos casos es legítimo transferir una expresión a un nuevo referente sin violar el principio de que su significado es determinado por la intención del orador original".[19]

e. Este punto de vista parece ser la mejor manera de entender el uso de los Salmos 8, 16, y 22 en el Nuevo Testamento. Hebreos 2:6 cita el Salmo 8:4-6, y explica que esto se refiere a Cristo (Heb 2:8-9). ¿A caso David tenía en mente a Cristo cuando escribió el Salmo 8:4-6? Cuando David dijo: "lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronas de gloria y majestad", ¿acaso no se refería al hombre, comenzando con Adán, como se indica en el versículo 4? Cuando David escribió en el versículo 6: "Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies", ¿no se estaba refiriendo de nuevo al hombre?

Entonces ¿cómo puede el escritor de Hebreos usar esto para referirse a Cristo? ¿Estaba fallando al no seguir la interpretación normal y literal? No, él estaba viendo a Cristo como el último Adán (1 Cor 15:45), en contraste con el "primer hombre, Adán". Entonces, Cristo es visto como el "Hombre perfecto". "El ideal que no fue realizado por Adán, ahora [es] encarnado en el 'último Adán'. El salmo en sí no da ninguna indicación de que alguna otra cosa, aparte del hombre en su estado creado ideal, esté a la vista; pero a la luz del Nuevo Testamento, ahora podemos ver que Cristo mismo cumple este papel del hombre ideal".[20] Al mencionar el Salmo 8, el escritor de Hebreos no "Estaba hablando de un significado oculto deliberadamente en el texto por Dios, sino del significado que puede ser visto en ese texto a la luz de la importancia de Cristo".[21] Lo mismo es cierto de la cita de Pablo del Salmo 8:6 (Él ha "puesto todo bajo Sus pies") en 1 Cor 15:27.

En el Día de Pentecostés, Pedro declaró que Jesús había resucitado de entre los muertos, y respaldó esta afirmación citando el Salmo 16:8-11 en Hechos 2:28. Pedro declaró que David se refería a la resurrección de Jesús. Pedro explicó que ya que "el patriarca David murió y fue sepultado" (v. 29),"habló de la resurrección de Cristo, que no fue abandonado en el Hades, ni su carne sufrió corrupción" (v. 31). Pablo afirmó la misma verdad al citar el Salmo 16:10 en Hechos 13:35. Pablo dijo que el "cuerpo [de David] vio corrupción", "pero Aquel a quien Dios resucitó no vio corrupción"

(vv. 36-37).

En el Salmo 16, David adoró al Señor por Su consejo y Su presencia a su "mano derecha", de manera que David sentía seguridad (vv. 7-8). Luego añadió que sentía gozo y seguridad (v. 9) y tenía confianza de que Dios "no abandonaría" su alma en el sepulcro ni permitiría que su cuerpo "viera corrupción" (v. 10). Él continuaría disfrutando de la presencia de Dios a la "mano derecha" del Señor (v. 11; comparar con la referencia a la "mano derecha" de David en el v. 8).

En el versículo 10 David no estaba diciendo que él resucitaría, sino que sería protegido de una muerte prematura en manos de sus enemigos. La palabra corrupción puede ser entendida en el sentido de un "foso", que a menudo se refiere a la muerte o al sepulcro en el Antiguo Testamento (30:3; 88:3-4). Es un buen sinónimo de "sepulcro" en la primera línea de 16:10. "Santo" en la segunda mitad del versículo 10, puede ser una referencia de David a sí mismo, como lo indica la NVI: "Tu siervo fiel".

Aunque David se tenía así mismo en mente, Pedro y Pablo mostraron que desde la perspectiva del Nuevo Testamento, el salmo se refiere a Cristo. Al igual que David, Cristo sufrió a manos de Sus enemigos, pero fue más allá y, de hecho, enfrentó la muerte —pero fue resucitado—. Este parece ser un caso donde el Antiguo Testamento es magnificado o intensificado para referirse a Cristo. El Salmo 16:10 aún conserva un único significado —no ser "abandonado en el Seol"—, pero con dos referentes; a saber, David y, en última instancia, en el más amplio sentido, Cristo. Si el Salmo 16 solamente se refiere a Cristo, entonces uno todavía tiene que enfrentar la siguiente pregunta: ¿qué significaba este salmo para David? Esto no significa que "el Salmo 16 tiene un significado adicional a la luz de una mayor revelación, sino que esa mayor revelación nos permite comprender el significado final de las palabras de David".[22]

Una situación similar es evidente en el Salmo 22. David hablaba de sí mismo cuando escribió: "Muchos toros me han rodeado; toros

fuertes de Basán me han cercado. Ávidos abren su boca contra mí, como un león rapaz y rugiente. Soy derramado como agua, y todos mis huesos están descoyuntados; mi corazón es como cera; se derrite en medio de mis entrañas…. Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; me horadaron las manos y los pies" (vv. 12-14, 16). Él oró para que el Señor lo librara "de la espada", "de las garras del perro", "de la boca del león" y "de los cuernos de los búfalos" (vv. 20-21).

Una serie de versículos del Salmo 22 son aplicados a Cristo en el Nuevo Testamento. Mateo 27:35 y Juan 19:24, acerca de repartir los vestidos y echar suertes sobre la ropa, relacionan el Salmo 22:18 con Jesús. Mateo 27:46 registra la cita que Jesús hizo del Salmo 22:1: "Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?", y Hebreos 2:12 cita el Salmo 22:22 en conexión con la declaración de Cristo: "Anunciaré tu nombre a mis hermanos". Igual que en los Salmos 8 y 16, este salmo también tiene más de un referente; en su referente inmediato, el único significado se refiere a David, pero en su significado final en el Nuevo Testamento el referente es Cristo. David habló de hombres malos que "horadaron las manos y los pies" (22:16). Esta es, probablemente, una referencia figurativa de la opresión sobre él, pero en el caso de Cristo, se debe entender literalmente. David se refirió figurativamente a sus enemigos como toros, leones, perros y búfalos (vv. 12-13, 16, 20-21). Estas declaraciones sugieren también, en sentido figurado, los ataques feroces que recibió Jesús de Sus enemigos.

Algunos autores sugieren que ciertos pasajes de la poesía bíblica, como el Salmo 23, contienen significados múltiples. Ellos piensan que estos pasajes están en conflicto con la idea de que cada pasaje de la Escritura tiene un solo significado. Por ejemplo, Ryken escribe: "El Salmo 23, por un lado, es una descripción de la relación de un pastor con su rebaño, pero a través de todo el poema, hay un conjunto de significados humanos secundarios".[23] Sin embargo, parece que el Salmo 23 tiene un único significado —la relación entre el Señor y Su pueblo— que se presenta en una manera figurada, es decir, la figura de un pastor cuidando sus ovejas. El significado del

Salmo 23:3: "Él restaura mi alma", es único. Así como un pastor restaura una oveja, el Señor restaura a David (y como aplicación, a otros creyentes). El versículo 2: "En lugares de verdes pastos me hace descansar", podría parecer que tiene dos significados: (a) un pastor dando reposo a su rebaño en pastos verdes, y (b) el Señor ayudando a David (y como aplicación, a otros creyentes) a experimentar descanso espiritual. Sin embargo, la segunda idea (b) es el único significado, lo cual se expresa en lenguaje figurado, de un pastor y sus ovejas. Por supuesto, las formas en que los creyentes experimentan ese reposo, o las formas en que experimentan la restauración de sus almas por parte del Señor pueden ser múltiples. Pero estas experiencias de descanso y restauración son en el ámbito de la aplicación, no en la interpretación inicial.

¿Qué procedimientos deben seguirse para la interpretación de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo?

En base a lo que hemos visto, en resumen, los siguientes procedimientos pueden ser sugeridos:

1. Investigue el contexto del Nuevo Testamento donde se produce la cita o la alusión al Antiguo Testamento.

2. Investigue el contexto del pasaje del Antiguo Testamento al que se refiere la cita o alusión. Asegúrese de no estar atribuyendo un significado al Antiguo Testamento para los lectores originales, que sólo se conoce ahora por medio de la revelación del Nuevo Testamento. En otras palabras, tenga en cuenta lo que el pasaje habría transmitido a los lectores del Antiguo Testamento, antes de que el Nuevo Testamento lo hubiera citado y, luego, tenga en cuenta, por separado, cómo se entiende en el Nuevo Testamento.

3. Tenga en cuenta las diferencias, en caso de que las haya, entre el pasaje del Antiguo Testamento y su cita o alusión en el Nuevo Testamento.

4. Determine cómo el pasaje del Nuevo Testamento utiliza el pasaje del Antiguo Testamento. ¿Cuál de los 10 propósitos que vimos en este capítulo aplica? ¿Está el pasaje del Nuevo Testamento citando el texto hebreo o de la Septuaginta, o ninguno de los dos? ¿Es una paráfrasis del pasaje o está usando sinónimos? ¿Incluye una formula introductoria?

5. Relacione estas conclusiones con la interpretación del pasaje en el Nuevo Testamento.

CAPÍTULO DOCE

La aplicación de la Palabra de Dios hoy

Los cristianos tienden a cometer uno de dos errores en la aplicación de la Biblia: O prestan muy poca atención a la aplicación, o le prestan demasiada atención.

En el primer error, algunos creen que la interpretación es suficiente, que el estudio de la Biblia está completo cuando un pasaje ha sido interpretado. En el segundo error, otros tienden a llegar a la aplicación antes de haber interpretado completa y precisamente el pasaje. Sin embargo, la aplicación sin la interpretación nos deja expuestos a la posibilidad de aplicar la Biblia incorrectamente.

Descuidar la aplicación de las Escrituras reduce el estudio de la Biblia a un ejercicio académico en el que únicamente nos preocupa la interpretación, con poca o ninguna consideración de su importancia e impacto en nuestra vida. Es un error pensar en las Escrituras sólo como un libro de consulta, como un libro que debe ser examinado sólo por el conocimiento que podemos obtener de él.

Por supuesto, el conocimiento del contenido de la Biblia y la correcta interpretación son esenciales. Pero se necesita más. Debemos tener un corazón sensible y la voluntad de apropiar las verdades de las Escrituras a nuestras experiencias. Como escribió Santiago: debemos ser "no solamente oidores [de la palabra]"; también debemos ser hacedores de ella (Santiago 1:22). En el versículo 25, Santiago dijo que escuchar la Palabra es como mirarla: "El que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad" debe "hacerla". El mero hecho de escuchar lo que dice la Biblia y mirar su contenido sin hacer lo que dice, es decir, estudiarla Biblia sin obedecerla, es engañoso (v. 22). Nos engañamos a nosotros mismos al pensar que hemos cumplido con nuestras obligaciones ante Dios,

cuando en realidad no lo hemos hecho.

Martín Lutero escribió que la Biblia "no solamente debe ser repetida o conocida, sino que debe ser vivida y sentida".[1]

Curiosamente, uno de los pasajes clásicos que habla acerca de la inspiración de las Escrituras y que afirma que "Toda Escritura es inspirada por Dios" (2 Tim 3:16), también habla claramente de que las Escrituras deben ser aplicadas. La Biblia es: "útil para enseñar" (nos muestra los caminos de Dios), para "reprender" (llama nuestra atención en esos momentos cuando no somos capaces de tener en cuenta lo que las Escrituras nos han enseñado), para "corregir" (nos restaura de nuevo a un camino de obediencia), y para "instruir en justicia" (continúa nutriéndonos en una vida recta). El propósito de estas cuatro formas en las que la Palabra de Dios obra es que "el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra" (v. 17). Las palabras "equipado para todo" provienen de dos palabras griegas con significados similares. Pueden ser traducidas como: "adecuado y equipado". La primera palabra, ***artios***, significa: "estar en forma o tener buena condición" y la segunda palabra, ***exertismenos***, significa: "totalmente adecuado".[2]

Estas dos palabras aparecen solamente aquí en el Nuevo Testamento. La idea en estas palabras es que Dios quiere que cada creyente sea tan influenciado por las Escrituras que está dispuesto a vivir y servir al Señor efectivamente, en una manera que honre a Cristo.

Muchas de las declaraciones en las Escrituras indican que la Biblia nos fue dada no sólo para satisfacer nuestra curiosidad de cómo es Dios, de lo que ha hecho en el pasado, o de lo que hará en el futuro. El impacto deseado de la Biblia en la vida de las personas se ve en el hecho de que la Biblia convence de pecado (Heb 4:12-13), regenera (2 Tim 3:15; 1 Ped 1:23), nutre (2:2), limpia (Sal 119:9; Juan 15:3; Efesios 5:25-26), aconseja y guía (Sal 119:24, 105), guarda del pecado (v. 11), renueva (vv. 50, 93, 107, 149, 154, 156), fortalece (v. 28), sostiene (vv. 116, 175), da sabiduría (vv. 98, 130, 169), y libera (v. 170).

Las Escrituras son llamadas fuego, que consume la falsa enseñanza (Jer 23:29); un martillo, que quebranta el corazón duro de las personas (v. 29); alimento, para sostener el alma (Sal 119:103; Jer 15:16; 1 Cor 3:2; Heb 5:13-14; 1 Ped 2:2); una luz; para guiar nuestros caminos (Sal 119:105); y una espada, para defender en contra Satanás (Efesios 6:17; compare con Lucas 4:4, 8, 12). En el Salmo 119, el salmista usó muchos verbos para describir su respuesta a la Palabra de Dios: ***caminar según, guardar, obedecer, seguir, confiar en, buscar, deleitarse en, meditar sobre, considerar, regocijarse en, ver, entender, esperar en, enseñar, hablar de, recordar, no olvidar, no abandonar, no separarse de, no desviarse de, no apartarse de, creer en, desear, amar, maravillarse en, temblar delante de, cantar de y escoger***.

Habiendo nacido de nuevo por la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23), los creyentes deben crecer en el Señor utilizando el mismo medio: la Palabra de Dios (2:2). En la práctica, entonces, estamos interesados en relacionar la Biblia con la vida diaria. Esto implica ver cómo la Biblia, que fue escrita a audiencias de hace miles de años atrás, se relaciona con la gente de hoy, y cómo debemos responder a ella. ¿Tienen las Escrituras relevancia para hoy? Y, si es así, ¿cómo se determina esta relevancia? ¿Cuál es el significado de la Biblia para nosotros? ¿Cómo podemos determinar cómo debemos responder?

Problemas en la aplicación de la Biblia

En el capítulo 1 hablamos acerca de las brechas que existen entre los tiempos bíblicos y el día presente. Una de esas brechas es la distancia histórica entre los escritos bíblicos originales y el día presente. ¿De qué manera las palabras dirigidas a Abraham hace 4,000 años se relacionan con nosotros ahora? ¿Se deben imponer todas las estipulaciones de la Ley del Antiguo Testamento sobre los cristianos hoy?

Si no es así, ¿qué relevancia, si es que la hay, tiene la Ley para el

tiempo presente? Otra brecha que plantea problemas en la aplicación de las Escrituras al tiempo presente, son los entornos culturales de la Biblia, que a menudo difieren de los entornos culturales de los intérpretes actuales de la Biblia.

Cada escritor humano de los libros de la Biblia escribió para audiencias particulares de su tiempo. Entonces, ¿cómo se relacionan sus palabras con las audiencias actuales? ¿Sus mensajes se relacionan con nosotros de la misma manera en que se relacionaban con las audiencias originales?

El Nuevo Testamento deja claro que el Antiguo Testamento sí tiene relevancia actual. Por ejemplo, Pablo escribió que las palabras: "Y Él se lo reconoció [a Abraham] por justicia" (Gén 15:6), fueron escritas "Y no solo por él… sino también por nosotros" (Rom 4:23-24). En la misma epístola Pablo dijo: "Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza" (15:4). Varios acontecimientos en la peregrinación de Israel en el desierto "sucedieron como ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo, como ellos lo codiciaron" (1 Cor 10:6) y "sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros" (v. 11).

Ciertamente, la Biblia es relevante, ya que es la Palabra de Dios, y "es viva y eficaz", y penetra el alma y juzga los "los pensamientos y las intenciones del corazón" (Heb 4:12). Determinar cómo la Palabra de Dios se relaciona con nosotros y cómo debemos ***responder*** a ella es la tarea de la aplicación. La aplicación es un puente entre el significado bíblico y las situaciones de la vida actual.

Directrices para la aplicación: Relevancia y Respuesta

Se proponen los nueve pasos siguientes como formas de aplicar correctamente la Biblia a nuestra vida.

Desarrolle la aplicación en base a la interpretación

Asegúrese de que la aplicación se derive directamente de una interpretación adecuada. Como he escrito en otro lugar:

> Desafortunadamente, muchas personas van a la Biblia buscando una "bendición" o una guía para ese día, ignorando por completo el proceso interpretativo. En su intenso deseo de encontrar algo devocional o práctico, los cristianos a veces distorsionan el significado original de algunos pasajes de las Escrituras. Pasar por alto el propósito y el significado original del pasaje, buscando una impresión subjetiva, puede producir un grave mal uso de la Biblia. Sin los controles adecuados de interpretación, las personas pueden tratar de hacer que la Biblia diga casi cualquier cosa que ellos quieran que diga.[3]

Nuestras aplicaciones deben estar basadas directamente en el significado y relevancia del texto para su audiencia original a la luz del propósito del libro. "La buena interpretación es la única base adecuada para la aplicación relevante".[4]

Si un texto se interpreta erróneamente, entonces, puede ser que la aplicación sea errónea también. La interpretación hace la pregunta: ¿Qué significa este pasaje? La aplicación hace la pregunta: ¿Qué significa este pasaje para mí? Si no hemos determinado con precisión el significado del pasaje para los oyentes originales, es posible que no podamos aplicar con precisión ese significado el día de hoy.

Por ejemplo, si decimos en nuestra interpretación que ***cada*** referencia al aceite en la Biblia se refiere al Espíritu Santo, entonces terminaremos interpretando que en la historia de la viuda a la que le la faltaba aceite en 2 Reyes 4:1-7, significa que a ella le faltaba el Espíritu Santo. A su vez, esta interpretación nos llevaría, entonces, a una aplicación errónea si decimos que en los creyentes actuales no mora al Espíritu Santo.

En la lucha de Dios contra Jacob (Gén 32:24-30), Él estaba tratando de obtener la sumisión de Jacob a Su voluntad. Sería una interpretación errónea decir que este pasaje enseña que Jacob luchó con Dios en su vida de oración, hasta que obligó a Dios a darle lo que deseaba. Esta interpretación errónea, a su vez, conduciría a una aplicación errónea si decimos que, como Jacob, nosotros debemos luchar con Dios en nuestra vida de oración para luego darle la libertad de responda nuestras oraciones.

Determine lo que se esperaba de la audiencia original

Ya que los autores humanos de la Biblia escribieron a audiencias particulares, relacionadas con situaciones particulares (véase el capítulo 3), tenían ciertas expectativas de sus lectores. Es importante entonces, como primer paso en la aplicación, preguntar qué aplicación(es) esperaban los escritores de sus lectores originales.

A veces se dan mandatos en el Nuevo Testamento que indican claramente que son para todos los creyentes en la Era de la Iglesia. En Éfeso, los cristianos a quienes Pablo escribió el libro de Efesios eran miembros del cuerpo de Cristo, al igual que los creyentes de hoy. Por lo tanto, gran parte de lo que Pablo escribió en esa epístola es aplicable directamente a los cristianos actuales. Los mandatos, las amonestaciones y las exhortaciones para los Efesios son también directivas para todas las generaciones de creyentes desde entonces.

Richard señala que el Nuevo Testamento incluye varias formas de discurso: mandatos y prohibiciones, exhortaciones ('hagamos'), deseos (p.ej., 2 Tes 3:5; 1 Pedro 1:2), permisos (p.ej., 1 Cor 7:15; Mateo 8:32), ejemplos (p.ej., 1 Cor 4:16; 11:1), narrativas (Rom 15:4; 1 Cor 10:6, 11), parábolas y temas.[5] Los mandatos, las prohibiciones, las exhortaciones, los deseos y los permisos dan instrucciones para su aplicación directa, mientras que los demás son más indirectos. Por ejemplo, muchos de los versículos en Proverbios hablan de los beneficios de seguir ciertas acciones o de las consecuencias indeseables de seguir otras acciones. Aunque no son

mandatos directos, dan mandatos indirecta o implícitamente. Los muchos versículos que declaran las consecuencias de no controlar la ira implican el mandato: "controla tu ira". Entonces, estos pasajes ***informan*** al lector mientras que otros básicamente ***dirigen*** al lector.

Por lo general, la narración enseña por medio de ilustraciones, informando al lector, en lugar de enseñar por medio de un mandato explicito u otras directivas. Fee y Stuart hablan de las enseñanzas explícitas e implícitas: "La enseñanza explícita es lo que el narrador inspirado en realidad dice: 'Dios estuvo con José'. La enseñanza implícita es lo que está claramente presente en la historia, pero que no fue dicho con tantas palabras. Tienes que verlo implícito en la historia, en lugar de sólo tener que leerlo directamente de la página". [6] McQuilkin sugiere que Dios revela Su voluntad en las Escrituras por medio de ambos: "las declaraciones explícitas" y "los principios genéricos".[7]

Que sus aplicaciones sean en base a los elementos que los lectores actuales comparten con la audiencia original

Las similitudes entre las audiencias originales y la gente de hoy en día son la base de las aplicaciones válidas. "La relación entre la iglesia presente y la primitiva es una relación de herencia teológica directa".[8] Ambas pertenecen a la iglesia universal, y ambas dependen de la autoridad apostólica para la orientación en la fe y en la práctica. El mandato en Colosenses 3:2: "Poned la mira en las cosas de arriba", y el mandato en el versículo 9: "No mintáis los unos a los otros", son relevantes y tienen autoridad tanto para los cristianos actuales como para los creyentes en Colosas hace 2,000 años. Ambas audiencias tienen mucho en común, aunque estén separados por tiempo y geografía.

Sin embargo, el mandato de Dios a Israel en el desierto, de recoger el maná seis días de la semana es, obviamente, un caso histórico específico en el que Israel y la iglesia tienen poco en

común, aparte del hecho de que ambos son el pueblo de Dios.

Del mismo modo, la instrucción de Dios para Noé de construir un arca, difícilmente es una orden para el siglo XX. Aunque tanto los cristianos de hoy, como Noé, confían en el Dios verdadero, la orden del Señor a Noé de construir una arca fue dada de forma individual, sin ninguna instrucción paralela aplicable después a otros creyentes. Esto nos conduce a la cuarta norma.

Reconozca cómo las obras de Dios varían en las diferentes épocas

Ya que la relación de Dios con la humanidad ha diferido de una dispensación a otra, debemos estar conscientes de esas diferencias mientras tratamos de aplicar la Biblia. Por supuesto, algunas cuestiones nunca cambian. Por ejemplo, el mandato de amar al prójimo no sólo se encuentra en la Ley del Antiguo Testamento, sino también en el Nuevo Testamento. Este mandato fue dado por primera vez en Levítico 19:18, y se repite en Mateo 5:43; 19:19, 22:39; Romanos 13:9; Gálatas 5:14; y Santiago 2:8. Además, nueve de los Diez Mandamientos se repiten en el Nuevo Testamento, y aun cuando se repiten, son dados con los estándares más altos. La Ley Mosaica ordenó: "No matarás" (Éxodo 20:13), pero el mandato en la Era de la Iglesia en el Nuevo Testamento no sólo prohíbe el homicidio (Mateo 5:21), sino también el odio ("Todo el que aborrece a su hermano es homicida", 1 Juan 3:15).

Por supuesto, algunas regulaciones en la Ley del Antiguo Testamento han sido anuladas para los creyentes en la era actual. Un ejemplo es la prohibición de comer ciertos alimentos (Lev 11), la cual Pedro aprendió que ya no era válida (Hechos 10:9-16; compare con 1 Tim 4:4).

Determine lo que es normativo para hoy

Debemos tener cuidado de no generalizar para hoy todo lo que sucedió en los tiempos bíblicos. Esto es especialmente cierto en los pasajes narrativos de la Biblia, que cuentan experiencias propias de

los individuos en casos aislados. El hecho de que Dios haya hecho algo en el pasado por un individuo, no significa que podemos esperar que Él haga lo mismo por nosotros. Como escribe Mayhue:

> No esperamos un viaje al tercer cielo, como el de Pablo (2 Cor 12:1-10). Tampoco creemos que Dios vuelve a surtir las provisiones de alimentos a los que dan de comer a los predicadores que viajan, como lo hizo con la viuda de Sarepta en 1 Reyes 17:8-16. Los pacientes leprosos no se sumergen en un río siete veces para ser curados (2 Reyes 5:1-14). Tampoco arrojamos varas al suelo esperando que se conviertan en serpientes (Éxodo 4:2-3).[9]

Tenemos que ver si el principio en el pasaje se enseña en otras partes. Si lo que le sucedió a alguien en los tiempos Bíblicos se considera normativo para todos los creyentes, entonces debe estar en armonía con lo que se enseña en otras partes de las Escrituras. El hecho de que Dios usó a Elías y a Eliseo para levantar a un joven de la muerte a la vida (1 Reyes 17:17-23; 2 Reyes 4:17-37) y usó a Pedro para restaurar la vida de Dorcas (Hechos 9:36-43), no significa que la intención de Dios es que los creyentes actuales resuciten a otros de entre los muertos. Esto nunca se indica en las Escrituras como normativo para todos los creyentes. El mandato de Jesús a los Doce, de resucitar a los muertos (Mateo 10:8), fue dado solamente a los Doce en su misión especial de anunciar el mensaje del reino a Israel. Este mandato nunca fue dado a ninguna otra persona. Además, si este mandato fuera para hoy, entonces, los que traten de resucitar a los muertos, también deberán seguir las instrucciones de Jesús en los siguientes versículos: "No os proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre para llevar en vuestros cintos, ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de sandalias, ni de bordón" (vv. 9-10). Una de las razones por las que sabemos que Mateo 10:9-10 no está diciendo a los cristianos de hoy en día que viajen sin dinero, es que Cristo cambió esa instrucción más adelante (Lucas 22:36).

Como ha escrito McQuilkin: "Para que sea autorizado como un

modelo de conducta —una norma dada por Dios para todas las personas de todos los tiempos—, cualquier evento histórico debe ser designado como tal por un portavoz autorizado de Dios. El hecho de que haya un registro de que un evento realmente sucedió, no necesariamente significa que sea una revelación de la voluntad universal de Dios".[10]

A un nazareo en el Antiguo Testamento, no le era permitido cortarse el pelo; lo cual era una señal de su dedicación y santidad delante el Señor (Jue 13:5; 1 Sam 1:11). Esta práctica ha sido anulada porque toda la Ley del Antiguo Testamento, como una unidad, ha sido eliminada (Gál 3:25; Efe 2:15; Heb 7:12), y porque la regulación no se repite en ningún otro lugar en el Nuevo Testamento. Además, Pablo indicó que el pelo largo no era normal para los hombres (1 Cor 11:4).

Abraham, Jacob, David y otros tenían más de una esposa. ¿Significa esto que la poligamia es aceptable, como algunos creen? No, esta no es una práctica aceptable. Aunque Dios no los condenó específicamente de forma individual por tal práctica, según los registros de la Biblia, sabemos que la poligamia está mal, porque Dios le dio a Adán una esposa y dijo: "Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gén 2:24), y también porque varios pasajes en el Nuevo Testamento hablan de la infidelidad conyugal hacia la esposa (p.ej., Mateo 5:27, 31-32; 1 Cor 7:2-3; Efe 5:22-33; Col 3:18-19; 1 Tes 4:3-7).

Debemos buscar en las Escrituras mismas para determinar lo que Dios quiere que sigamos el día de hoy. Las Escrituras pueden dar una declaración específica que limite la relevancia de la situación a ese incidente histórico. O, si no lo deja claro, debemos consultar otros pasajes. La máxima de McQuilkin es excelente: "Puesto que la Biblia es la revelación de Dios de Su voluntad para toda la humanidad, cualquier enseñanza de las Escrituras debe ser tomada como norma para la fe y la vida contemporánea, a menos que ***las mismas Escrituras indiquen lo contrario***".[11]

La bestialidad se prohíbe por mandato del Antiguo Testamento (Lev 18:23), pero no se especifica como un acto pecaminoso en el Nuevo Testamento. Sin embargo, este silencio no significa que sea aceptable hoy. Ciertamente las muchas declaraciones acerca de la pureza sexual en el Nuevo Testamento implicarían que la zoofilia es considerada pecaminosa.

Vea el principio inherente en el texto

A veces, como ya hemos visto, las Escrituras dan órdenes específicas, mandatos específicos para todos los creyentes. Sin embargo, otras veces dichas declaraciones no son explícitas. Por lo tanto, buscamos principios inherentes dentro del texto.[12] Estos principios se derivan directamente de las Escrituras; no son algo impuesto sobre el texto bíblico. "Cuando Jesús dijo: 'Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos' (Mateo 5:41), estaba explicando un principio general en términos concretos. La aplicación va mucho más allá de la situación particular".[13] Pero, ¿Qué tal si alguien nos obliga a viajar con él ***dos*** millas? ¿Entonces ya no se aplican las palabras de Jesús? No, la idea es que cuando somos forzados de esta manera, no debemos tomar represalias, sino que debemos hacer lo contrario.

Cuando Jesús dijo que no debemos llamar a nadie "Raca", un término arameo que significa desprecio (v. 22), el principio implícito es que no debemos llamar a nadie con ***cualquier*** palabra de desprecio.

El principio "es una declaración generalizada deducida de la situación original específica del momento, y aplicable a diferentes situaciones específicas similares de hoy".[14] Los principios, para ser válidos, deben ser afirmados en otros lugares en las Escrituras. ¿Cómo aplica a nosotros hoy, la situación en la que Dios envió cuervos para alimentar a Elías durante una sequía (1 Reyes 17:6)? Obviamente, esto no significa que Dios desea alimentar a los cristianos a través de las aves. En cambio, el principio es que Dios a veces satisface las necesidades humanas a través de medios poco comunes. La aplicación de este principio es que los creyentes

pueden confiar en el Señor para suplir sus necesidades.

Debemos tener cuidado al desarrollar principios de las narrativas en las Escrituras. Sería un error decir que la manera de obtener una esposa es orar para que aparezca y haga algún tipo de acción para el futuro esposo, o para un amigo del futuro esposo, como en el caso de Rebeca y el siervo de Abraham (Gén 24). Antes bien, un principio que podríamos extraer de este capítulo es que Dios nos guía conforme vamos dependiendo de Él. Génesis 22 tampoco enseña que los padres deben sacrificar a sus hijos. Antes bien, el principio es que, como Abraham, los creyentes deben obedecer al Señor incluso cuando Sus mandatos implican sacrificio personal.

El incidente en Génesis 24 es una ilustración de una verdad o principio declarado en otros lugares de las Escrituras, como, por ejemplo, en Proverbios 3:5-6. El principio en Génesis 22 también está claramente confirmado en otros lugares de las Escrituras. A partir de estos ejemplos, dos puntos se vuelven claros: En primer lugar, debemos derivar los principios directamente del texto. No hay ningún indicio en Génesis 22 que nos indique que el propósito de la historia es enseñar a los padres a sacrificar a sus hijos, como Dios le ordenó Abraham; tampoco hay ningún indicio en absoluto en Génesis 24, de que el capítulo haya sido escrito para informarnos cómo obtener una esposa. Esos puntos simplemente no están en el texto bíblico.

En segundo lugar, debemos estar seguros de que el principio es coherente con otras partes de las Escrituras. El hecho de que Abraham tomara a Agar para que le diera un hijo, no sugiere que en la actualidad, las parejas casadas que no pueden tener hijos deben cometer adulterio para tenerlos. Tal principio está en conflicto con todo lo que dice la Biblia acerca de la pureza marital. De hecho, las dificultades que Abraham experimentó con Agar e Ismael, y el consiguiente conflicto entre Isaac e Ismael (y el conflicto entre sus descendientes, incluso hasta hoy, como se ve en los conflictos actuales entre los judíos y los árabes) sugieren totalmente lo contrario, a saber, que Abraham desobedeció a Dios en lugar de

confiar en Él. Un principio, entonces, que se puede derivar de esta narrativa es el siguiente: no debemos tomar las cosas en nuestras propias manos como una forma de "ayudar" a Dios a cumplir Sus planes para nosotros.

Piense en el principio como una implicación (o extrapolación) del texto, y como un puente a la aplicación

Ver el principio en un texto es un paso esencial para encontrar lo que está legítimamente previsto o implícito en las Escrituras, y para formular un puente por medio del cual podemos relacionar las Escrituras con los contextos o las situaciones actuales.

Por ejemplo, los cristianos en Antioquía tomaron una ofrenda para los creyentes pobres de Judea (Hechos 11:27-30). ¿Qué tiene que ver esa situación de hace casi 2,000 años con nosotros? Un principio que se puede ver en acción de parte de los creyentes en Antioquía es el siguiente: los cristianos en una localidad pueden ayudar a satisfacer las necesidades de los cristianos en otras áreas. Obviamente, esta idea no se menciona explícitamente en Hechos 11, pero ciertamente, está implícita. Por lo tanto, el principio sirve como un puente entre la interpretación y la aplicación. La aplicación para hoy podría ser la siguiente: Enviaré dinero esta semana para ayudar a los creyentes pobres de Haití (o algún otro país o área necesitada).

Cuando Elizabeth estaba embarazada de Juan el Bautista, María fue a visitarla. "Y aconteció que cuando Elisabeth oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre" (Lucas 1:41). Podemos extrapolar a partir de esta declaración, el principio o la implicación de que los bebés no nacidos tienen vida y que, por lo tanto, el aborto es malo. Una vez más, el texto no dice específicamente que los no nacidos tienen vida, ni dice nada sobre el aborto. Pero estas ideas, aunque no se indican ***expresamente***, parecen estar ahí ***implícitamente***. La aplicación, entonces, podría ser: No apoyaré el aborto. Lo mismo se puede ver en Jeremías 1:5.

Tomemos otro ejemplo: 2 Samuel 16:5-14 dice que David no tomó represalias cuando Simei lo maldijo. Un principio que se podría extraer de este incidente es que los creyentes no deben tomar represalias contra aquellos que les hacen daño. Este principio puede servir como un puente para la aplicación, no trataré de vengarme de [usted puede insertar el nombre aquí] quien me ha hecho daño.

Como otro ejemplo, leamos 1 Tesalonicenses 4:7: "Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación". Un principio que podríamos extraer de esta declaración, así como de Filipenses 4:8, es que leer literatura o ver películas pornográficas es algo malo. Obviamente, tales medios de comunicación no son condenados explícitamente en las Escrituras, pero la pureza sexual en los pensamientos y las acciones es un principio visto claramente en estos y otros pasajes. Una aplicación personal de este principio sería: No veré literatura o películas pornográficas.

Los principios extraídos de los pasajes narrativos parecen tener más de la naturaleza de las extrapolaciones que de las implicaciones claras. También, las narrativas no enseñan directamente como lo hacen otras porciones de las Escrituras. Las narrativas ilustran lo que se enseña directamente en otras partes. Entonces, ¿cómo determinamos cuáles narrativas pueden tener principios para hoy y cuáles no? Como hemos dicho, obviamente, el hecho de que Pedro caminara sobre el agua, o que Timoteo le llevara un abrigo y los pergaminos a Pablo, tienen poca relevancia para nosotros.

McQuilkin sugiere que "un acontecimiento histórico siempre tiene una implicación. De lo contrario, no se hubiera incluido en la Santas Escrituras".[15] Y añade:

> La Escritura deja muchos eventos históricos sin interpretación, pero en muchos casos emite un juicio: Exalta la conducta o la condena. En algunos casos, las Escrituras van aún más allá; explican la razón de la alabanza o de la condena. Este tipo de acontecimientos interpretados son la materia prima legítima para refinar los principios generales. Por ejemplo, si Abraham se presenta

> como un ejemplo de fe en el sacrificio de Isaac, entonces es válido considerar su acción como algo recomendable, aunque no hubiéramos llegado a esa conclusión por nuestra cuenta.[16]

McQuilkin señala que la política de Pablo de no predicar el Evangelio donde ya se había predicado (Rom 15:20), no sugiere un principio que los misioneros deben seguir hoy en día; era la "descripción de trabajo" específica de Pablo. Después McQuilkin dice:

> Pero cuando [Pablo] dijo que las iglesias gentiles tenían el deber de ayudar materialmente a los cristianos de Jerusalén porque habían recibido beneficios espirituales de esos cristianos (Rom 15:26-27), parecía estar dando un principio general. ¿Por qué? No solamente porque esa enseñanza se encuentra en otros lugares explícitamente, sino también, porque Pablo explicó en el mismo pasaje la razón del deber. Y esa razón es dada como un principio básico: debían dar porque habían recibido beneficios espirituales.[17]

Escriba las acciones y respuestas específicas

Conforme vaya estudiando las Escrituras, extrayendo principios o implicaciones de su interpretación, entonces estará listo para dar el siguiente paso, el cual es aplicar las Escrituras a su propia vida. Este es el objetivo final del estudio de la Biblia.

Al estudiar la Biblia, piense en maneras de aplicar las verdades. Sea sensible a la dirección del Espíritu Santo, conforme le vaya mostrando áreas en su vida que necesita mejorar espiritualmente. Por ejemplo, al leer Colosenses 1:4-5 pregúntese: ¿Tengo algunas de estas necesidades, de tener más fe o confianza en Cristo; de mostrar más amor hacia otros cristianos; de tener más confianza en el control del Señor sobre mi futuro?

Hall sugiere que la aplicación se puede realizar escribiendo las respuestas a cinco preguntas: ¿Habla el pasaje de algún Pecado que se debe abandonar, una Promesa por la que hay que clamar, un Ejemplo a seguir, un Mandato que obedecer, o una piedra de Tropiezo u obstáculo que se debe evitar?[18]

Piense en la aplicación en términos relacionales: su relación con Dios, con Satanás, con otros (en la casa, la iglesia, el trabajo, la escuela), con el mundo, y consigo mismo.

Reconozca que la aplicación puede ser en forma de actitudes mejoradas, así como de acciones mejoradas. Las respuestas actitudinales pueden tardar más tiempo en desarrollarse.

Asegúrese de que sus aplicaciones sean personales. Utilice las palabras ***yo***, ***mi***, ***mío***, no ***nosotros***, o ***nuestros***. Las declaraciones de aplicación que permanecen en la categoría de "nosotros" son demasiado generales.

También sea específico. Decir: "Debo ser más como Jesús", o "Debo ser más amoroso con mi esposa", o "Intentaré controlar mejor mi ira" es inadecuado. En lugar de decir: "Debo ser más amoroso con mi esposa", sea específico, y diga algo como: "Llevaré a mi esposa a cenar este viernes por la noche". O, "Cuando vaya de regreso, del trabajo a casa, el Jueves, compraré flores para mi esposa". O, "No criticaré a mi esposa ni una sola vez este fin de semana".

Añadir el elemento del tiempo, como el viernes por la noche, el jueves, o este fin de semana, ayuda a asegurar que la aplicación no se atrasará indefinidamente. Por otro lado, algunas aplicaciones pueden tomar más tiempo para realizarse. Tal vez tenga una meta de un mes, de ser más paciente con sus hijos, o de evitar la pornografía, o de controlar su ira. Pero incluso estos pueden dividirse en segmentos de tiempo más cortos. Por ejemplo la meta: "Voy a intentar controlar mi temperamento durante este mes", puede incluir la meta de aplicación más específica: "No me enojaré mientras manejo cada mañana en el tráfico pesado y lento".

Arreglar una relación dañada puede implicar la acción/respuesta

específica de pedir perdón a un amigo. Desarrollar una actitud de bondad puede significar ayudar a un amigo a trasladar sus muebles.

También es importante ser selectivo. La "acumulación" de aplicaciones, es decir, escribir varias aplicaciones para cada pasaje que estudia de la Biblia, podría darle más aplicaciones de las que puede poner en práctica en un plazo de tiempo razonable. En lugar de tener varias actividades que realizar o actitudes que cambiar cada día, haciendo de la vida cristiana algo agobiante, es mejor tener pocas aplicaciones y más específicas. Como escribió Henrichsen:

> A veces, su aplicación requerirá una cosa específica como regresar un libro que pidió prestado meses antes, o pedir perdón a alguien por algo malo que usted haya hecho. En otras ocasiones, su aplicación requerirá tiempo. Puede ser un hábito que Dios quiere que abandone, o una serie de pasos que va a tener que dar, como hacer los pagos pendientes de una deuda atrasada. También habrá momentos en que el Espíritu Santo le dará un proyecto a largo plazo en el que tendrá que trabajar, como cambiar una actitud o desarrollar una virtud.[19]

Algunos estudiantes de la Biblia registran el progreso de sus aplicaciones. Si su aplicación incluye un límite de tiempo, como he sugerido, entonces registre al final de ese periodo si logró completar esa aplicación, y si no fue así, registre lo que quede por cumplir.

Al escribir las oraciones de las aplicaciones en la forma de "Yo haré/lograré…" tal vez querrá elegir de la siguiente lista de 90 verbos de acción para completar esas oraciones:

Aceptar, Administrar, Admitir, Aislar, Amar, Analizar, Animar, Ayudar.

Buscar.

Caminar, Cantar, Clamar, Coleccionar, Compartir, Comprar, Comprometer, Confesar, Construir, Contar, Controlar, Crear,

Cuidar de,

Dar, Dar dirección, Dar ejemplo, Dar gracias, Decidir, Desarrollar, Despertar, Discutir, Disfrutar, Documentar.

Eliminar, Eludir, Encontrar, Enseñar, Escribirle a, Escuchar, Esperar, Estar dispuesto, Estudiar, Evaluar, Evitar, Experimentar.

Felicitar.

Guardar.

Hablar con, Hacer, Hacer una lista.

Investigar, Invitar, Ir.

Juntarme con.

Leer, Llamar.

Mandar, Memorizar, Mirar, Mostrar.

Orar, Orar a, Orar acerca de, Orar con, Organizar.

Parar, Pensar sobre, Perseguir, Planear, Preferir, Preguntar, Preguntarme, Presenciar.

Realizar, Registrar, Regocijar, Reparar, Responder, Resolver.

Sacrificar, Salvar, Seguir, Ser sensible, Seleccionar, Someter, Sustituir.

Tomar, Tomar tiempo, Trabajar en.

Valorar, Visitar.

Dependa del Espíritu Santo

Tome una decisión firme de llevar a cabo la aplicación. Pida al Señor que le dé el deseo y la determinación de llevar a cabo la aplicación. Pida al Señor que lo capacite. La aplicación de las Escrituras no se debe intentar en nuestras propias fuerzas. La vida cristiana debe ser vivida en el poder del Espíritu Santo.

Debemos estar seguros de que durante todo el proceso de estudio, interpretación y aplicación de la Biblia, estamos dependiendo de la dirección del Espíritu Santo. Necesitamos pedir al Espíritu Santo que nos muestre las áreas de nuestra vida donde se necesita la aplicación y, después, que nos haga sensibles a esa necesidad y nos dé el deseo de cambiar al apropiarnos la verdad. Al aplicar la Palabra de Dios, necesitamos pedir al Espíritu Santo que obre en nosotros para lograr los cambios en nuestra vida que nos hagan más semejantes a Cristo. No es suficiente percibir la verdad; también debemos recibirla, respondiendo como Dios quiere que lo hagamos. Como escribió Klooster: "La comprensión de las Escrituras requiere más que una comprensión intelectual del entorno histórico del texto o de la estructura literaria del pasaje…. El entendimiento de corazón exige la respuesta total del corazón en la totalidad de nuestro ser al Dios viviente y Trino".[20]

La aplicación, el punto culminante del estudio de la Biblia, puede ser emocionante mientras usted ve cómo las Escrituras están obrando en su propia vida. A medida que la Palabra de Dios penetra en nuestra alma, se nos permite ver las áreas donde la mejora es necesaria y también nos capacita para superar las debilidades por medio del Espíritu Santo, para que "crezcamos" (1 Pedro 2:2, RV60). Conocer la verdad de Dios es esencial, pero la bendición viene de hacerla. Como Johann Bengel lo escribió en 1742 D.C: "Aplíquese completamente al estudio del texto y aplique el texto completamente a su vida".

Respuestas a los Ejercicios

Capítulo 5

Ejercicio 1

a. Juan 3:16

e (o f). 1 Juan 2:15-16

g. 1 Pedro 3:3

a. Juan 17:5

f. 1 Corintios 7:31

d. 1 Timoteo 6:7

Ejercicio 2

a. Éxodo 14:13

c. Lucas 17:1

b. Lucas 18:42

d. Juan 3:17

d. Hechos 15:11

d. Hechos 16:30

a. Hechos 27:20

e. Romanos 5:9

e. Romanos 13:11

a. Filipenses 1:19

b. Santiago 5:15

Ejercicio 3

1. Compuesta
2. Compleja
3. Simple
4. Compuesta
5. Simple
6. Compuesta
7. Compleja

Ejercicio 4

1. Causal
2. Condicional
3. Causal o temporal
4. Propósito
5. Temporal
6. Resultado
7. Propósito

Capítulo 7

Ejercicio 5

Isaías 53:6 — Símil

Salmo 84:11 — Metáfora

2 Pedro 2:17 — Metáfora

Juan 2:19 — Hipocatástasis

Salmo 23:1 — Metáfora

Salmo 1:3 — Símil

Isaías 57:20 — Símil

Ejercicio 6

1. c — Hipocatástasis
2. a — Metonimia
3. d — Símil
4. e — Metáfora
5. b — Sinéctoque

Ejercicio 7

1. b — Personificación
2. c — Zoomorfismo
3. a — Antropomorfismo
4. e — Antropopatismo
5. d — Eufemismo

Ejercicio 8

1. b — Hipérbole
2. e — Lítotes
3. a — Ironía
4. c — Pregunta retórica
5. d — Paradoja

Ejercicio 9

Salmo 114:3 — Personificación

Juan 21:25 — Hipérbole

Jeremías 17:6a — Símil

Mateo 23:33a — Hipocatástasis

Isaías 49:13 — Apóstrofe

2 Tesalonicenses 3:2b — Lítotes

Salmo 105:4b — Antropomorfismo

Miqueas 5:2a — Apóstrofe

Mateo 26:26 — Metáfora

Rut 2:12b — Zoomorfismo

2 Corintios 6:9-10 — Paradoja

Génesis 42:38b — Sinécdoque

Éxodo 34:14 — Antropopatismo

Marcos 15:32 — Ironía

Génesis 4:1a — Eufemismo

Amos 3:3-4 — Preguntas retóricas

Capítulo 8

Ejercicio 10

1. Ilustración, **2**. Alegoría, **3**. Alegoría, **4**. Ilustración, **5**. Ilustración, **6**. Ilustración, **7**. Ilustración, **8**. Ilustración, o Tipo, **9**. Alegoría, **10**. Alegoría, **11**. Alegoría, **12**. Ilustración, **13**. Alegoría, **14**. Ilustración, **15**. Alegoría, **16**. Tipo, **17**. Alegoría, **18**. Alegoría, **19**. Alegoría, **20**. Alegoría, **21**. Alegoría, **22**. Alegoría, **23**. Alegoría, **24**. Tipo, **25**. Ilustración, **26**. Alegoría, **27**. Alegoría, **28**. Ilustración, **29**. Ilustración, **30**. Ilustración, **31**. Ilustración, **32**. Alegoría, **33**. Ilustración, **34**. Alegoría, **35**. Alegoría, **36**. Tipo, **37**. Alegoría,

Capítulo 11

Ejercicio 11

Mateo 11:10 — Para mostrar el cumplimiento o la realización de una profecía del Antiguo Testamento
Juan 13:18 — Para relacionar una situación del Antiguo Testamento con Cristo
Hechos 4:24 — Para usar la terminología o una expresión del Antiguo Testamento
Hechos 13:40-41 — Para aplicar el Antiguo Testamento al un incidente o verdad del Nuevo Testamento
Romanos 10:18 — Para aplicar el Antiguo Testamento al un incidente o verdad del Nuevo Testamento
Gálatas 5:14 — Para resumir un concepto del Antiguo Testamento
Hebreos 1:13 — Para mostrar el cumplimiento o la realización de una profecía del Antiguo Testamento

Indice de personas

Adrián
Akiba
Alexander
Alford, Henry
Ambrosio
Andrés de San Víctor
Angus, Joseph
Aquino, Tomás
Aristóbulo
Arminio, Jacobo
Agustín

Barnes, Albert W.
Barth, Karl
Baur, Ferdinand C.
Beda el Venerable
Bengel, Johann A.
Bernardo de Claraval
Boehme, Jacob
Broadus, John Albert
Brunner, Emil
Bultmann, Rudolf

Calvino, Juan
Cappell, Louis
Casiano
Crisóstomo
Clemente de Alejandría
Clemente de Roma
Cocceius, Johannes
Comodiano
Constantino
Coverdale, Myles
Cipriano

Darwin, Charles
Delitzsch, Franz
DeWolf, L. Harold
Diodoro
Domiciano

Eadie, John
Ebeling, Gerhard
Edwards, Jonathan
Ellicott, Charles J.
Erasmo, Desiderio
Ernesto, Johann

Euquerio

Fairbairn, Patrick
Ferré, Nels
Fernández, Andrés
Filón
Fosdick, Harry Emerson
Francke, Augusto H.
Frey, Joseph
Fuchs, Ernest

Gadamer, Hans-Georg
Glassius, Solomon
Godet, Frederic
Graf, Karl
Gregorio el Magno

Hegel
Heidegger, Martin
Hengstenberg, E. W.
Hermes
Hesíodo
Hillel
Hipólito
Hirsch, E. D.
Hobbes, Thomas
Hodge, A. A.
Hodge, Charles
Horne, Thomas Hartwell
Hart, F. J. A.
Hugo de San Victor

Ignacio
Ireneo

Jamieson, Robert
Jenofonte
Jerónimo
Joaquín
Jowett, Benjamín
Junilio
Justino Mártir

Keil, Carl F.
Kierkegaard, Søren
Knox, John

Lactancio
Lange, J. P.
Langton, Esteban

Lightfoot, J. B.
Luciano
Lutero, Martín
Marsh, Herbert
María, Reina de los Escoceses
Mauro, Rabano
Melanchthon, Felipe
Meyer, H. A. W.

Neibuhr, Richard
Nepos
Nicolás de Lyra
Norton, W. H.

Octavio Augusto

Orígenes

Panteno
Papías
Ferécides
Platón
Plutarco
Policarpo

Quintiliano

Rashi
Reina Ana
Reuchlin, Juan
Ricardo de San Victor

Schleiermacher, Frederich, D. E.
Shammai
Snowden, James
Sócrates
Spener, Philipp Jakob
Spinoza, Baruch
Strauss, David F.
Strong, Augusto H.
Stuart, Moisés

Tertuliano
Teodoro de Mopsuestia
Teodoreto
Trench, Richard C.
Turretino, Francisco
Turretino, Jean-Alphonse
Tyndale, William

Victorianos

Vicente
von Harnack, Adolph

Warfield, B. B.
Wellhausen, Julius
Wesley, Carlos
Wesley, Juan
Westcott, B. F.
Wettstein, Johann J.
Whitby, Daniel
Wycliffe, Juan

Young, Brigham

Zahn, Thoedor
Zuinglio, Ulrico

[1] John F. MacArthur: *The Charismatics* (*Los carismáticos*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1970),

[2] John Balchin: *Understanding Scripture* (*Entendiendo la Escritura*) (Downers Grove, Ill. InterVarsity Press, 1981), 8.

[3] Milton S. Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenéutica bíblica*), 2d ed. (1883; republicación, Grand Rapids; Zondervan Publishing House, n.d.), 20.

[4] F. F. Bruce: "*Interpretation of the Bible*" en *Evangelical Dictionary of Theology* ("*La interpretación de la Biblia*" en *El diccionario evangélico de la teología*), ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids: Baker Book House, 1986), 505.

[1] A. Berkeley Mickelsen: *Interpreting the Bible* (*Interpretando la Biblia*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 20.

[2] Milton S. Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenéutica bíblica*), 2d ed. (1883; reimpresión, Grand Rapids; Zondervan Publishing House, n.d.), 609, n. 1.

[3] Frederic W. Farrar: *History of Interpretation* (*La historia de la interpretación*) (1886; reimpresión, Grand Rapids: Baker Book House, 1961), 73.

[4] Ibid., 73-74.

[5] James D. Wood: *The Interpretation of the Bible* (*La interpretación de la Biblia*) (London: Gerald Duckworth and Co., 1958), 14.

[6] Farrar: *History of Interpretation* (*La historia de la interpretación*), 150.

[7] Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenétuica bíblica*), 634.

[8] Robert M. Grant con David Tracy: *A Short History of the Interpretation of the Bible* (*Una corta historia de la interpretación de la Biblia*), 2d. ed. (Philadelphia: Fortress Press, 1984), 49.

[9] Ibid., 50

[10] R. P. C. Hanson: *"Notes on Tertullian's Interpretation of Scripture", Journal of Theological Studies 12* (*"Las notas sobre la interpretación de la Escritura de Tertuliano", La revista de Estudios Teológicos 12*) (1961):276.

[11] Farrar: *History of Interpretation* (*La historia de la interpretación*), 178.

[12] Ernest F. Kevan: *"The Principles of Interpretation,"* en *Revelation and the Bible* (*"Los principios de la interpretación", en La revelación de la Biblia*), ed. Carl F. H. Henry (Grand Rapids: Baker Book House, 1958), 291.

[13] G. H. Gilbert: *The Interpretation of the Bible: A Short History* (*La interpretación de la Biblia: Una corta historia*), citado por Ramm, *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 50.

[14] Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenétuica bíblica*), 649.

[15] Ibid., 650.

[16] Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 36.

[17] Ibid.

[18] Mickelsen: *Interpreting the Bible* (*Interpretando la Biblia*), 35.

[19] Grant y Tracy: *A Short History of the Interpretation of the Bible* (*Una corta historia de la interpretación de la Biblia*),70.

[20] Mickelsen: *Interpreting the Bible* (*Interpretando la Biblia*), 35.

[21] Ibid.

[22] Grant y Tracy: *A Short History of the Interpretation of the Bible* (*Una corta historia de la interpretación de la Biblia*),83.

[23] Eugene H. Merrill: "*Rashi, Nicholas de Lyra, and Christian Exegesis*", Westminster Theological Journal 38 ("*Rashi, Nicholas de Lira, y la exégesis cristiana*", La revista Teológica de Westminster 38), (1975): 69.

[24] Ibid.

[25] Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 52.

[26] Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenétuica bíblica*), 671.

[27] Citado por Farrar: *History of Interpretation* (*La historia de la interpretación*), 328.

[28] Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 30.

[29] Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenétuica bíblica*), 674.

[30] James D. Wood: *The Interpretation of the Bible: A Historical Introduction* (*La interpretación de la Biblia: Una introducción histórica*) (London: Gerald Duckworth and Co., 1958), 91.

[31] Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenétuica bíblica*), 707.

[32] Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 60.

[33] Ibid., 61.

[34] Mickelsen: *Interpreting the Bible* (Interpretar la Biblia), 43.

[35] Ibid., 47.

[36] Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 64.

[37] Hans-Georg Gadamer: *Truth and Method* (*La verdad y el método*) (London: Sheed and Ward, 1975), 273.

[38] Clark H. Pinnock: *Biblical Revelation – The Foundation of Christian Theology* (*La revelación bíblica – El fundamento de la teología cristiana*) (Chicago: Moody Press, 1971), 223. También vea Hendrick Krabbendam: "*The New Hermeneutic*", in *Hermeneutics, Inerrancy, and the Bible* ("*La nueva hermenéutica*", en *La hermenéutica, la inerrancia y la Biblia*), ed. Earl D. Radmacher and Robert D. Preus (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 535-58; compare con 559-84).

[39] Para ver una evaluación del Estructuralismo, vea Craig L. Blomberg: *Interpreting the Parables* (*Interpretación de las parábolas*) (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1990), 144-52.

[40] Donald K. McKim: "*Hermeneutics Today*", Reformed Journal ("*La hermenéutica de hoy*", La revista Reformador) (Marzo 1987), 10-15.

[1] Moses Stuart: "Are the Same Principles of Interpretation to Be Applied to the Scriptures as to Other Books?". American Biblical Repository ("¿Se deben aplicar los mismos

principios de la interpretación a las Escrituras igual como a otros libros?". El Almacén Bíblico Americano) (Enero 1832): 124-26; también fue citado en Milton S. Terry: *Biblical Hermeneutics* (*La hermenéutica bíblica*) (repulicación, Grand Rapids: Zondervan Publishing House, n.d.), 173-74.

[2] Robert L. Cate: *How to Interpret the Bible* (*Como interpretar la Biblia*) (Nashville: Broadman Press, 1983), 161.

[3] Walter Henrichsen: *A Layman's Guide to Interpreting the Bible* (*Una guía laica para interpretar la Biblia*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1985), 49-50.

[4] Bernard Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 3rd rev. ed. (Grand Rapids: Baker Book House, 1970), 123.

[5] New Haven, Conn. Yale University Press, 1967.

[6] Roy B. Zuck: *The Holy Spirit in Your Teaching* (*El Espíritu Santo en tus enseñanzas*), rev. ed. (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1984), 49.

[7] John Knox: *The History of Reformation of the Church of Scotland, Book 4* (*La historia de la reformación de la Iglesia de Escocia, Libro 4*), 1587.

[1] Para ver más detalles sobre las formas de este pacto entre un rey y sus súbditos y su relación con la estructura de Deuteronomio, vea: *The Bible Knowledge Commentary, Old Testament* (*El comentario de conocimiento de la Biblia, Antiguo Testamento*), ed. John F. Walvoord and Roy B. Zuck (Wheaton, Ill: Victor Books, 1985), 137, 260.

[2] R. C. Sproul: *Knowing Scripture* (*Conociendo las Escrituras*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1979), 102.

[3] Alan Johnson: *"History and Culture in New Testament Interpretation"*, en *Interpreting the Word of God* (*"La historia y la cultura en la interpretación del Nuevo Testamento"*, en *La interpretación de la Palabra de Dios*), ed. Samuel J. Schultz y Morris A. Inch (Chicago: Moody Press, 1976), 131.

[4] Bernard Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 3rd rev. ed. (Grand Rapids: Baker Book House, 1970), 157.

[5] Filón, De Virtute 143, citado en Jacob Milgrom: *"You Shall Not Boil a Kid in Its Mother's Milk"*, *Bible Review 1* (*"No herbirás el cabrio en la leche de su madre"*, *El Resumen Bíblico 1*), (Octubre 1985): 54.

[6] Avinoam Danin: *"Do You Know When the Ibexes Give Birth?"*. Biblical Archaeology Review 5 (*"¿Sabes cuando las cabras monteces dan a luz?"*. El Resumen de la Arqueología Bíblica 5), (Noviembre/Diciembre 1979): 50-51.

[7] Para ver un cuadro interesante de como pudieron haberse visto las murallas de Jericó con las casas en medio de ellas vea Braynt G. Wood: *"Did the Israelites Conquer Jericho?"*. Biblical Archaeological Review (*"¿Conquistó Israel a Jericó?"*. El Resumen de la Arqueología Bíblica (Marzo/Abril 1990): 47.

[8] Material usado con permiso de Wherever (Srping 1982), puplicada por: *The Evangelical Alliance Mission* (*La misión alianza evangélica*). El ejercicio fue adoptado del material de Mont Smith, un ex-misionero a Etiopía.

[9] J. Robertson McQuilkin: *Understanding and Applying the Bible* (*Entendiendo y aplicando la Biblia*) (Chicago: Moody Press, 1983), 245.

[10] J. Robertson McQuilkin: *"Limits of Cultural Interpretation"*, Journal of the Evangelical Theological Society 23 (*"Los límites de la interpretación cultural"*. La revista de la Sociedad Evangélica Teológica) (Junio 1980): 119.

[11] Henry A. Virkler: *Hermeneutics: Principles and Processes of Biblical Interpretation* (*La hermenéutica: Los principios y los procesos de la interpretación bíblica*) (Grand Rapids: Baker Book House, 1981), 224.

[1] Johann August Ernesti: *Elements of Interpretation* (*Los elementos de la interpretación*), 3d ed., ed. y trad. Moses Stuart (Andover: N.p., 1837), 50.

[2] Stephen Ullmann: *Semantics: An Introduction to the Science of Meaning* (*La semántica: Una introducción a la ciencia de los significados*) (Oxford: Blackwell, 1964), 97.

[3] Peter Cotterell and Max Turner: *Linguistics and Biblical Interpretation* (*La Lingüística y la Interpretación de la Biblia*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1989), 131.

[4] James Barr: *The Semantics of Biblical Language* (*La semántica del lenguaje bíblico*) (Oxford: Oxford Universtiy Press, 1961), 109. También vea Darrell Bock: *"New Testament Word Analysis"*, en *Introducing New Testament Interpretation* ("*El análisis de las palabras del Nuevo Testamento", en Una introducción a la interpretación del Nuevo Testamento*), ed. Scot I. McKnight (Grand Rapids: Baker Book House, 1989), 97-113.

[5] D. A. Carson: *Exegetical Fallacies* (*Falacias exegéticas*) (Grand Rapids: Baker Book House, 1984), 33.

[6] Ibíd.

[7] Milton S. Terry: *Biblical Hermeneutics, 2d. ed.* (1883; reprint, Grand Rapids: Zondervan Publishing House, n.d.), 123.

[8] Ibid., 191

[9] Encyclopedia Judaica (Enciclopedia Judaica), 7:1318.

[10] A. Berkeley Mickelsen: *Interpreting the Bible* (*La interpretación de la Biblia*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 100

[11] Cotterell y Turner: *Linguistics and Biblical Interpretation* (*La lingüística y la Interpretación Bíblica*), 176-78.

[12] Moisés Silva: *Biblical Words and Their Meanings* (*Palabras Bíblicas y Sus Significados*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1983), 149-50.

[13] NDT: En esta traducción falta: "or neuter (ointment)". En inglés y en griego y hebreo también hay un tercer género que se llama "neutro".

[14] Para una discusión exhaustiva de las variadas maneras que se usa la palabra de (en construcciones genitivas) en el Nuevo Testamento vea John Beekman y John Callow: *Translating the Word of God* (Traducir la Palabra de Dios) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1974), 249-66.

[15] NDT: Otra vez este autor cita la NVI en inglés, la cual inserta la frase

[16] NDT: En el griego, la palabra "bautizados" (baptizō) sí es singular, pero en el griego la palabra "vosotros" (humeis) es plural. Por el contexto se ve que está hablando de uno entre muchos, es decir, "cada uno de vosotros", por esta razón el autor dice que está en singular.

[17] Para ver más sobre este versículo vea Stanley D. Toussaint: "Acts" en The Bible

Knowledge Commentary, New Testament ("Hechos" en El comentario de conocimiento de la Biblia, Nuevo Testamento), ed. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1983), 359.

[1] Leland Ryken: *The Literature of the Bible* (*La literatura de la Biblia*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1974), 13.

[2] Ryken: "*Literary Criticism of the Bible: Some Fallacies*", in *Literary Interpretations of Biblical Narratives* ("*La crítica literaria de la Biblia: Algunas falacias*", en *Las interpretaciones literarias de las narrativas bíblicas*), ed. Kenneth R. R. Gros Louis con James Ackerman, y Thayer S. Warshaw (Nashville: Abingdon Press, 1974), 29.

[3] Martin Dibelius: *A Fresh Approach to the New Testament and Early Christian Literature* (*Un Enfoque Nuevo al Nuevo Testamento y a la literatura cristiana primitiva*) (London: Nicholson & Weston, 1937), 17.

[4] Ryken: "*Literary Criticism of the Bible: Some Fallacies*" ("*La crítica literaria de la Biblia: Algunas falacias*"), 40

[5] Ryken: *The Literature of the Bible* (*La literatura de la Biblia*), 14.

[6] Ibid., 24.

[7] R. C. Sproul: *Knowing Scripture* (*Conociendo las Escrituras*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1979), 49.

[8] I. Howard Marshall: "*How Do We Interpret the Bible for Today?*". Themelius 5 ("*¿Cómo debemos interpretar la Biblia para hoy?*", Temelio 5) (1980): 7.

[9] La Declaración de Chicago sobre la Hermenétuica Bíblica fue formulada en una conferencia en Chicago patrocinada por el International Council of Biblical Inerrancy (Consilio Internacional sobre la Inerrancia de la Biblia). La declaración se puede obtener por medio de ICBI, P.O. Box 13261, Oakland, CA 94661. También fue publicada en la Journal of the Evangelical Theological Society(Revista de la Sociedad EvangélicaTeológicaI) 24 (Diciembre 1982): 397-401.

[10] Jay Adams: *Pulpit Speech* (*El discurso desde el púlpito*) (Philadelphia: Presbyterian and Reformed Publishing Co, 1973), 24.

[11] Peter Cotterell y Max Turner: *Linguistics and Biblical Interpretation* (*Interpretación lingüística y bíblica*), (Downers Grove, Ill.: Inter Varsity Press, 1989), 245.

[12] Los ejemplos en lista vienen de Gordon D. Fee y Douglas Stuart: *How to Read the Bible for All It's Worth* (*Cómo leer la Biblia por todo lo que vale*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981), 175-77.

[13] Ibidl, 184.

[14] Ryken, *The Literature of the Bible* (*La literatura de la Biblia*), 275.

[15] Kenneth E. Bailey le llama a esto "*el paralelismo escalado*" (Poet & Peasant [*El poeta y el campesino*] [Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976], 48).

[16] S. Bar-efrat: "*Some Observations on the Analysis of Structure in Biblical Narrative*", Vetus Testamentum 30 ("*Algunas observaciones sobre el análisis de la estructura en las narraciones bíblicas*", Vetus Testamentum 30) (Abril 1980): 168.

[17] Adaptado de William H. Shea: "*The Structure of the Genesis Flood Narrative and Its*

Implications", Origins 6 ("*La estructura de la narración del diluvio en Génesis y sus implicaciones*", Orígenes 6) (1979): 22-23.

[18] Para ver más ejemplos de las inversiones y otros patrones estructurales en algunas de las parábolas en el Evangelio de Lucas, vea Bailey: *Poet & Peasant* (*El poeta y el campesino*), 95, 112-15, 120, 128, 135, 144-45, 156, 159-60, 191.

[19] Bar-efrat: "*Some Observations on the Analysis of Structure in BiblicalNarrative*" ("*Algunas observaciones sobre el análisis de la estructura en las narraciones bíblicas,*"), 162.

[20] Ibid., 169.

[21] Esto fue mostrado por Fee y Stuart: *How to Read the Bible for All It's Worth* (*Cómo leer la Biblia por todo lo que vale*), 116. Es interesante ver en el Libro de Hechos los varios dichos sobre el crecimiento numérico y la expansión geográfica de la iglesia (vea Hechos 6:7, 9:31; 12:24; 13:49; 16:4; y 19:20).

[1] Fue citado por George S. Hendry: "*Biblical Metaphors and Theological Constructions*", Princeton Seminary Bulletin ("*Las metáforas bíblicas y las construcciones teológicas*", Boletín del Seminario Princeton), n.s., 2 (1979): 258.

[2] *Figures of Speech Used in the Bible: Explained and Illustrated* (*Las figuras retóricas usadas en la Biblia: Explicadas e ilustradas*) (London: Eyre and Spottiswoode, 1898; republicada, Grand Rapids: Baker Book House, 1968), xix-xlvi.

[3] Ibid. xv.

[4] T. Norton Sterrett: *How to Understand your Bible* (*Cómo entender tu Biblia*), rev. ed. (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1974), 93.

[5] G. B. Caird: *The Language and Imagery of the Bible* (*El lenguaje y las figuras de la Biblia*) (Philadelphia: Westminster Press, 1980), 188.

[6] Earl D. Radmacher: "*The Current Status of Dispensationalism and Its Eschatalogy*", en: *Perspectives on Evangelical Theology* ("*El estado actual del dispensionalismo y su escatología*", en: *Perspectivas de la Teología Evangélica*), ed., Kenneth S. Kantzer y Stanley M. Gundry (Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 167.

[7] Robert Mounce: "*How to Interpret the Bible*" *Eternity* ("*Cómo interpretar la Biblia*", *La eternidad*) (Mayo 1963), 21.

[8] Radmacher habla del "simple-literal" y del "figurativo-literal" ("*The Current Status of Dispensationalism and Its Eschatalogy*", ["*El estado actual del dispensionalismo y su escatología*"] 167).

[9] Bernard Ramm: *Protestant Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica protestante*), 3rd rev. ed. (Grand Rapids: Baker Book House, 1970), 124.

[10] Paul Lee Tan: *Literal Interpretation of the Bible* (*La interpretación literal de la Biblia*) (Rockwille, Md.: Assurance Publishers, 1978), 15.

[11] "En una metáfora existe alguna característica común a las dos partes de la metáfora, pero no es una característica que a menudo se identifique como común" (Peter Cotterell and Max Turner: *Linguistics and Biblical Interpretation* (*La lingüística y la Interpretación de la Biblia*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1988), 301.

[12] NDT: El autor utilizó la versión KJV en inglés, la cual, en este caso es muy literal. La RV60 no refleja la KJV ni el hebreo perfectamente, entonces he incluido una traducción

literal del hebreo así como el autor de este libro.

[13] Ibid., 134.

[14] Para ver más sobre este tema vea Edwin M. Good: *Irony in the Old Testament* (*La ironía en el Antiguo Testamento* (Philadelphia: Westminster Press, 1965), R. Alan Culpetter: *Anatomy of the Fourth Gospel* (*La anatomía del cuarto Evangelio*) (Philadelphia: Fortress Press, 1983), y Paul D. Duke: *Irony in the Fourth Gospel* (*La ironía en el cuarto Evangelio*) (Atlanta: John Knox Press, 1985).

[15] Mildred L. Larson: *Meaning Based Translation: A Guide to Cross Language Equivalents* (*Significado y traducción: Una guía para la equivalencia entre lenguajes)*. New York: University Press of America, 1984), 20.

[16] Ibid., 115.

[1] Richard M. Davidson: *Typology in Scripture* (*Tipología en la Escritura*) (Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 1981), 184.

[2] A. Berkeley Mickelsen: *Interpreting the Bible* (*Interpretar la Biblia*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 246.

[3] Walter L. Wilson: *Wilson's Dictionary of Bible Types* (*El Diccionario de Wilson de los tipos en la Biblia*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957), 9.

[4] Ada R. Habershon: *The Study of the Types* (*El estudio de los tipos*) (Grand Rapids: Kregel Publications, 1957).

[5] Herbert Marsh: *Lectures on the Criticism and Interpretation of the Bible* (*Conferencia sobre la crítica y la interpretación de la Biblia*) (London: J. G. &Rivington, 1838), 373.

[6] Ernest F. Kevan: "*ThePrinciples of Interpretation*", in *Revelation and theBible* ("*Los principios de la interpretación*", en *La revelación y la Biblia*), ed. Carl F. H. Henry (Grand Rapids: Baker Book House, 1958), 288.

[7] Benjamin Keach: *Preaching from the Types and Metaphors of the Bible* (*La predicación sobre los tipos y las metáforas de la Biblia*) (reimpresión, Grand Rapids: Kregel Publications, 1972), 977.

[8] Sylvester Burnham: *The Elements of Biblical Hermeneutics* (*Los elementos de la hermenéutica bíblica*) (Hamilton, N. Y. Publican Press, 1916), 49.

[9] Thomas E. Fountain: *Keys to Understanding and Teaching your Bible* (*Las claves para entender y enseñar tu Biblia*) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1983), 128.

[1] William Barclay: *And Jesus Said: Handbook on the Parables of Jesus* (*Y Jesúsdijo: Un manual sobre las parábolas de Jesús*) (Philadelphia: Westminster Press, 1970), 13.

[2] Geraint V. Jones: *The Art and Truth of the Parables* (*El arte y la verdad de las parábolas*) (London: S.P.C.K., 1964), 114.

[3] Para ver más sobre los aspectos culturales y literarios de las parábolas vea Kenneth E. Bailey: *Poet & Peasant* (*El poeta y el campesino*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976) y Kenneth E. Bailey: *Through Peasant Eyes* (*La perspectiva de los campesinos*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980).

[4] Leland Ryken: *How to Read the Bible as Literature* (*Cómo leer la Biblia como literatura*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 141-44.

[5] G. B. Caird: *The Language and Imagery of the Bible* (*El lenguaje y las figuras de la Biblia*) (Philadelphia: Westminster Press, 1980), 164.

[6] Para ver más sobre estos aspectos de las parábolas vea Norman A. Huffman: "*Atypical Features in the Parables of Jesus*", Journal of Biblical Literature 97 ("*Los aspectos atípicos en las parábolas de Jesús*", La Revista de la Literatura Bíblica97) (1978): 207-20.

[7] Ryken: *How to Read the Bible as Literature* (*Cómo leer la Biblia como literatura*), 142.

[8] Para ver más sobre la doctrina del reino en las parábolas, vea J. Dwight Pentecost: *The Parables of Jesus* (*Las parábolas de Jesús*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1982), 161-80.

[9] Agustín Quaestiones Evangeliorum 2. 19.

[10] Louis A. Barbieri, Jr.: "*Matthew*", en *The Bible Knowledge Commentary, New Testament* ("*Mateo*", *Comentario del conocimiento de la Biblia, Nuevo Testamento*), ed. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (Wheaton, Ill. Victor Books, 1983), 51.

[11] Para mayor información sobre las parábolas vea Craig L. Blomberg: *Interpreting the Parables* (*La interpretación de las parábolas*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1990); R. C. McQuilkin: *Our Lord's Parables* (*Las parábolas de nuestro Señor*) (1929; reimpresión, Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1980); Bernard Brandon Scott: *Hear Then the Parables* (*Escuche, pues, las parábolas*) (Minneapolis: Fortress Press, 1989); David Wenha: *The Parables of Jesus* (*Las parábolas de Jesús*) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1989); and Warren W. Wiersbe: *Meet Yourself in the Parables* (*Encuéntrese a sí mismo en las parábolas*) (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1979).

[12] Blomberg, sin embargo, sugiere que cada personaje principal en las parábolas apunta a un punto mayor de comparación (*Interpreting the Parables* [*La interpretación de las parábolas*], 68-69). Él sugiere que 18 de las parábolas de Jesús son parábolas de tres puntos, las parábolas que tienen tres personajes principales cada una y, por lo tanto, enseñan tres verdades (ibid., 171-253). Otras 16, dice Blomberg, son de dos puntos o parábolas de un punto (ibid., 255-88).

[1] Anthony A. Hoekema: "*Amillennialism*" in *The Meaning of the Millennium* ("*El Amilenialismo*", en *El significado del milenio*), ed. Robert G. Clouse (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1977), 181.

[2] Oswald T. Allis: *Prophecy in the Church* (*La Profecía en la Iglesia*) (Philadelphia: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1945), 3.

[3] Lorrain Boettner: *The Millennium* (*El milenio*) (Philadelphia: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1957), 90.

[4] Allis: *Prophecy in the Church* (La profecía en la Iglesia), 17-18.

[5] Charles C. Ryrie: *The Basis of the Premilenial Faith* (*La base de la fepremilenial*) (New York: Loizeaux Bros., 1953), 48-49.

[6] Earl D. Radmacher: "*The Current State of Dispensationalism and Its Eschatology*", in *Perspectives on Evangelical Theology* ("*El estado actual del dispensionalismo y suescatología*" en *Perspectivas de la TeologíaEvangélica*), ed., Kenneth S. Kantzer y Stanley M. Gundry (Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 171.

[7] Charles C. Ryrie: *Dispensationalism Today* (*El Dispensasionalismo Actual*) (Chicago:

Moody Press, 1965), 21.

[8] Anthony A. Hoekema: "*Amillennialism*", ("*El amilenialismo*"), 178.

[9] Elliott E. Johnson: "*Apocalyptic Genre in Literal Interpretation*", in *Essays in honor of J. Dwight Pentecost* ("*El género apocalíptico en la interpretación literal*", en *Ensayos en honor de J. Dwight Pentecost*), ed. Stanley D. Toussaint y Charles H. Dyer (Chicago: Moody Press, 1986), 202.

[10] Robert Mounce: "*Why Do the Experts Disagree?*". *Eternity* ("*¿Por qué están en desacuerdo los expertos?*". *La eternidad*), Septiembre 1975, 59-60. Como escribió Hoekema: mil años representan "un período completo, un período largo de plazo indeterminado" ("Amillennialism" ["El amilenialismo"], 161).

[11] David Chilton: *Days of Vengeance* (*Los Días de la Venganza*) (Fort Worth: Dominion Press, 1987), 506.

[12] Allis: *Prophecy in the Church* (*La profecía en la Iglesia*), 17.

[13] Walter C. Kaiser Jr.: *Back toward the Future* (*De Regreso Hacia el Futuro*) (Grand Rapids: Baker Book House, 1989), 122.

[14] Merrill C. Tenney: *Interpreting Revelation* (*La interpretación de revelación*) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975), 187.

[15] Kaiser: *Back toward the Future* (*Atráshacia el futuro*), 46.

[16] Lewis Sperry Chafer: *Systematic Theology, Abridged Edition* (*Teologíasitemática, Ediciónabreviada*), ed. John F. Walvoord, 2 vols. (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1988), 2: 383-95.

[17] John F. Walvoord: *The Prophecy Knowledge Handbook* (*El manual del conocimiento de la profecía*) (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1990), 17. En dos apéndices extensivos Walvoord da una lista de las numerosas profecías bíblicas con sus cumplimientos ahora pasados, o aún futuros (pp. 647-769).

[1] Roger Nicole: "*The Old Testament in the New Testament*", *in The Expositor's Bible Commentary* ("*El Antiguo Testamento en al Nuevo Testamento*", en *El comentario bíblico del expositor*), ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids: Zondervan Publishing House 1979), 1:617.

[2] Robert G. Bratcher ed: *Old Testament Quotations in the New Testament* (La citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento), 3d rev. ed. (New York: United Bible Societies, 1987), v.

[3] B. F. C. Atkinson: "*The Textual Background of the Use of the Old Testament by the New*", *Journal of the Transactions of the Victoria Institute 79* ("*El transfondo textual del uso del Antiguo Testamento por el Nuevo*", *Revista de las Transacciones del Instituto Victoria 79*) (1947): 49.

[4] Roger Nicole: "*New Testament Use of the Old Testament*", in *Revelation in the Bible* ("*El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento*", en *La revelación de la Biblia*), ed. Carl F. H. Henry (Grand Rapids: Baker Book House, 1958), 142.

[5] B. F. Westcott: *The Epistle to the Hebrews: The Greek Text with Notes and Essays* (*La epístola a los hebreos: El texto griego con notas y ensayos*), 3d. ed. (1889; republicación, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980), 308.

[6] Thomas H. Horne: *An Introduction to the Critical Study and Knowledge of the Holy Scriptures* (*Una introducción al estudio y conocimiento crítico de las Sagradas Escrituras*) (Philadelphia: J. Whetham& Son, 1841), 311-13.

[7] Elliott E. Johnson: *Expository Hermeneutics: An Introduction* (*La hermenéutica de la exposición: Una introducción*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1989), 109.

[8] Douglas J. Moo: "*The Problem of Sensus Plenior*", in *Hermeneutics, Authority, and Canon* ("*El problema de Sensus Plenior*" en *La hermenéutica, la Autoridad, y el Canón*), ed. D. A. Carsonn y John D. Woodbridge (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1986), 191, 205.

[9] Walter Kaiser, Jr: "*The Single Intent of Scripture*", in *EvangelicalRoots* ("*La intención singular de las Escrituras*", en *Las raíces evangélicas*), ed. Kenneth Kantzer (Nashville: Thomas Nelson, 1978), 126. En su excelente libro sobre la relación entre los dos Testamentos, Kaiser ve cinco maneras en que el Nuevo Testamento usa el Antiguo: la apologética, la profecía, la tipología, la teología, y lo práctico (The Uses of the Old Testament in the New [Los usos del Antiguo Testamento en el Nuevo] [Chicago: Moody Press, 1985], capítulos 2-11).

[10] Darrell L. Bock: "*Evangelicals and the Use of the Old Testament in the New*", Part 2, ("*Los Evangélicos y el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo*", Parte 2) Bibliotheca Sacra 142 (Octubre-Diciembre 1985): 311.

[11] Raymond E. Brown: *The "Sensus Plenior" of Sacred Scripture* (*El "sensus plenior" de Las Sagradas Escrituras*) (Baltimore: St. Mary's University, 1955), 92.

[12] Raymond E. Brown: *"Hermeneutics" in The Jerome Biblical Commentary*, ("*La hermenéutica", en El comentario bíblico de Jeronimo*) 2 vols. (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1968), 2: 616.

[13] Ibid.

[14] Ibid., 617.

[15] Elliott E. Johnson: *Expository Hermeneutics: An Introduction* (*La Hermenéutica Expositiva: Una introducción*), 34.

[16] Elliott E. Johnson: "*Author's Intention and Biblical Interpretation*", in *Hermeneutics, Inerrancy, and theBible*, ("*La intención del autor y la interpretación bíblica*", en *La hermenéutica, la Infalibilidad, y la Biblia*), ed. Earl D. Radmacher y Robert D. Preus (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 416.

[17] Earl D. Radmacher y Robert D. Preus: *Hermeneutics, Inerrancy, and the Bible* (*La hermenéutica, la Infalibilidad, y la Biblia*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 893.

[18] J. I. Packer: "*The Biblical Authority, Hermeneutics, and Inerrancy*", in *Jerusalem and Athens: Critical Discussion on the Theology and Apologetics of Cornelius Van Til* ("*La autoridad bíblica, la hermenéutica, y la infalibilidad*", en *Jerusalén y Atenas: una discución sobre la teología y la apologética de Cornelius Van Til*), ed. E. R. Geehan (Nutley, N.J. Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1971), 148.

[19] G. B. Caird: *The Language and Imagery of the Bible* (*El lenguaje y lasfiguras de la Biblia*) (Philadelphia: Westminster Press, 1980), 58.

[20] Moo: "*TheProblem of Sensus Plenior*" in *Hermeneutics, Authority, and Canon* ("*El*

problema de sensus plenior", en *La hermenéutica, la autoridad, y el canón*), 207.

[21] Ibid.

[22] Ibid., 209.

[23] Leland Ryken: *The Literature of the Bible* (*La literatura de la Biblia*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1974), 135.

[1] Citado por A. Skevington Wood: *The Principles of Biblical Interpretation* (*Los principios de la interpretación bíblica*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1967), 80.

[2] R. C. H. Lenzki: *The Interpretation of St. Paul's Epistles to the Colossians, to the Thessalonians, to Timothy, to Titus, and to Philemon* (*La interpretación de las epístolas de San Pablo a los colosenses, a los tesalonicenses, a Timoteo, a Tito, y a Filemón*) (Minneapolis: Augsburg Publishing Hous, 1961), 847.

[3] Roy B. Zuck: *Applying God's Word in Your Life* (*La aplicación de la Palabra de Dios en tu vida*) (Dallas, Texas: Dallas Theological Seminary, n.d.), 5.

[4] Ibid.

[5] Ramesh P. Richard: "*Application Theory in Relation to the New Testament*", ("*La teoría de la aplicación en relación al Nuevo Testamento*") Bibliotheca Sacra 143 (Julio-Septiembre 1986): 215-16.

[6] Gordon D. Fee y Douglas Stuart: *How to Read the Bible for All It's Worth* (*Cómo leer la Bibliaportodo lo que vale*) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981), 80-81.

[7] J. Robertson McQuilkin: *Understanding and Applying the Bible* (*Entendiendo y aplicando la Biblia*) (Chicago: Moody Press, 1983), 256, 258.

[8] Richard: "*ApplicationTheory in Relationtothe New Testament*", ("*La teoría de la aplicación en relación al Nuevo Testamento*"), 208.

[9] Richard Mayhue: *How to Interpret the Bible for Yourself* (*Cómo interpretar la Biblia por tí mismo*) (Chicago: Moody Press, 1986), 148-49.

[10] McQuilkin: *Understanding and Applying the Bible* (*Entendiendo y aplicando la Biblia*), 240.

[11] Ibid., 254 (cursivas nuestras).

[12] Fred L. Fisher: *How to Interpret the New Testament* (*Cómo interpretar el Nuevo Testamento*) (Philadelphia: Westminster Press, 1966), 167-68. No se deben extraer principios generales de puntos menores en un pasaje. Antes bien, se deben extraer del pasaje tomando en cuenta el tema principal o resaltante, la acción mayor o resaltante, y/o la razón, el motivo, o el resultado resaltante.

[13] Zuck: "*Application in Biblical Hermeneutics and Exposition*", in *Walvoord: A Tribute* ("*La aplicación en la hermenéutica y exposición bíblicas*", en *Walvoord: Un tributo*), ed. Donald K. Campbell (Chicago: Moody Press, 1982), 27.

[14] John Kuhatschek ha dado sugerencias útiles sobre cómo aplicar los mandatos bíblicos, ejemplos, y promesas viendo los principios indicados explícita o implícitamente en las Escrituras (*Taking the Guesswork out of Applying the Bible* [*Eliminando las conjeturas en la aplicación de la Biblia*] [Downers Grove, Ill.: InterVarsityPress, 1990], capítulos 7-9). También véase James Braga: "*Principles*", Moody Monthly ("*Los principios*",

MoodyMonthly) (Noviembre 1980), 59-62, 64.

[15] McQuilkin: *Understanding and Applying the Bible* (*Entendiendo y aplicando la Biblia*), 259.

[16] Ibid.

[17] Ibid., 261.

[18] Terry Hall: *7 Ways to Get More from Your Bible* (*7 Maneras de sacarle más provecho a tu Biblia*) (Chicago: Moody Press, 1987), 50-51.

[19] Walter Henrichsen: *A Layman's Guide to Interpreting the Bible* (*Una guía laica para interpretar la Biblia*) (Colorado Springs, Colo.: NavPress, 1978), 218.

[20] Fred H. Klooster: "*The Role of the Holy Spirit in the HermeneuticProcess*", ("*El papel del Espíritu Santo en el proceso de la hermenéutica*") un ensayo presentado en la Conferencia de Chicago Summit II (Oakland, Calif. International Council on Biblical Inerrancy [El Concilio Internacional sobre la Infalibilidad de la Biblia], 1982), 16.